

**UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**



TESIS DOCTORAL

**La incidencia del parámetro *protocolo de cabina* en la
evaluación de la calidad de la interpretación simultánea
de conferencias por parte de usuarios**

**Olivier François Marti Velázquez
2015**

Directora de tesis: Dra. Pamela Faber

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Olivier François Martí Velázquez
ISBN: 978-84-9125-382-2
URI: <http://hdl.handle.net/10481/41359>

A mis queridos padres y a mis hermanas

A mi querida Toña Machetes Venabides

A mis queridos peludos

« Il faut cultiver notre jardin. »

Voltaire

« Ce qui embellit le désert, dit le petit prince, c'est qu'il cache un puits quelque part... l'eau était née de la marche sous les étoiles, du chant de la poulie, de l'effort de mes bras.

Elle était bonne pour le cœur comme un cadeau. »

Antoine de Saint-Exupéry

“La espera sin ansiedad es un poderoso remedio.”
Proverbio japonés del cuento El árbol de la paciencia

Índice general

Índice de tablas	11
Índice de gráficos	14
Agradecimientos	15
Principales abreviaturas	18
0. Introducción	20
1. Marco teórico	30
<i>1.1. El protocolo de cabina como parámetro de calidad en una ISC</i>	<i>30</i>
<i>1.2. El protocolo de cabina en la didáctica de la interpretación</i>	<i>37</i>
1.2.1. Formación	37
1.2.1.1. Los manuales	38
1.2.1.1.1. El manual de Van Hoof	38
1.2.1.1.2. El manual de Mario León	49
1.2.1.1.3. El manual de Valérie Taylor-Bouladon	62
1.2.1.2. Evaluación del aprendiz en ISC	72
1.2.1.2.1. Evaluación sumativa según Soler Caamaño (2006)	72
1.2.1.2.2. Autoevaluación y evaluación formativa	76
1.2.1.3. Soluciones para eliminar el ruido en cabina durante la formación	78
1.3. Teóricos de ISC	82
1.3.1. Franz Pöchhacker	82
1.3.2. Daniel Gile	86
1.3.3. Kalina	98
1.3.4. Michaela Albl-Mikasa	104
2. El contexto profesional	115
2.1. La AIIC	115
2.1.1. Concienciación de los técnicos	115
2.1.2. Sergio Viaggio y la entrada <i>Booth Étiquette</i> de la AIIC	116
2.1.3. Sant'Iago Ribeiro y Vega Network	121
2.1.4. La cabina del futuro y su protocolo de cabina	135
2.1.5. Comparativo con otras asociaciones	150
2.1.5.1. El Colegio Mexicano de Intérpretes de Conferencia A.C.	150
2.1.5.2. Videos de asociaciones sobre el parámetro <i>protocolo de cabina</i>	164
2.2. La normalización del ruido	165

2.2.1. La Norma ISO 2603:1998 para las cabinas fijas de interpretación simultánea, descripción: resumen	166
2.2.2. La Norma ISO 4043:1998 para las cabinas móviles de interpretación simultánea, descripción, resumen de esta norma	177
2.3. El ruido y el protocolo de cabina en la historia	184
2.4. El ruido acústico, comunicativo y perjudicial	188
3. Investigación observacional y experimental	195
3.1. Metodología	195
3.1.1. Objetivo general	195
3.1.2. Objetivos específicos	195
3.1.3. Naturaleza de la investigación	195
3.1.4. Enfoque general de la investigación	196
3.2. Cuestionario piloto de expectativas	197
3.2.1. Metodología del estudio piloto	197
3.2.1.1. Objetivo general	197
3.2.1.2. Objetivos específicos	197
3.2.1.3. Naturaleza del cuestionario piloto	198
3.2.1.4. Enfoque del cuestionario piloto de expectativas	199
3.2.2. Ejecución	199
3.2.2.1. Sujetos	199
3.2.2.2. Material	200
3.2.2.3. Instrumento piloto	200
3.2.3. Validación	210
3.3. Entrevista semiestructurada de contextualización	210
3.3.1. Metodología del estudio	210
3.3.1.1. Objetivo general	210
3.3.1.2. Objetivos específicos	211
3.3.1.3. Naturaleza de la investigación	211
3.3.1.4. Enfoque de la entrevista semiestructurada de contextualización	212
3.3.2. Ejecución	212
3.3.2.1. Sujetos	212
3.3.2.2. Material	212
3.3.2.3. Instrumento	213
3.3.3. Validación	221

3.4. Experimento	221
3.4.1. Metodología.....	221
3.4.1.1. Objetivo general	221
3.4.1.2. Objetivos específicos.....	221
3.4.1.3. Naturaleza de la investigación	222
3.4.1.4. Enfoque del experimento.....	222
3.4.2. Ejecución	222
3.4.2.1. Sujetos	222
3.4.2.2. Material.....	224
3.4.2.3. Instrumento.....	224
3.4.2.4. Infraestructura.....	225
3.4.2.5. Selección del intraparámetro	226
3.4.2.6. Fase operativa	229
3.4.3. Validación.....	230
4. Resultados y discusión	232
4.1. Instrumento piloto	232
4.1.1. Presentación de datos.....	232
4.1.2. Análisis de los resultados	257
4.1.2.1. Fluidez	257
4.1.2.2. Terminología	258
4.1.2.3. Dicción	261
4.1.2.4. Mensaje.....	263
4.1.2.5. Estilo.....	266
4.1.2.6. Cohesión	267
4.1.2.7. Entonación	268
4.1.2.8. Gramaticalidad.....	270
4.1.2.9. Acento.....	271
4.1.2.10.	
Voz	272
4.1.2.11.	
Ruido	273
4.1.2.12.	
Volumen	274

4.1.2.13.	
Direccionalidad del micrófono	276
4.1.2.14.	
Distancia con el micrófono.....	276
4.1.2.15.	
Estrés vocal.....	277
4.2. Entrevista de contextualización	278
4.2.1. Presentación e interpretación de datos	278
4.3. Experimento	280
4.3.1. Resultados del experimento.....	280
4.4. Discusión	284
5. Conclusiones.....	287
6. Bibliografía.....	295
7. Anexo 1: Cuestionario piloto de expectativas de la calidad en ISC	312
8. Anexo 2: Entrevista semiestructurada de contextualización.....	319
9. Notas	325

Índice de tablas

Tabla 1: Protocolo de cabina con sus elementos humanos y técnico operativos	23
Tabla 2: Protocolo de cabina con sus fenómenos dependientes e independientes de la técnica de IS	25
Tabla 3: Protocolo de cabina con su ruido dependiente e independiente del intérprete	26
Tabla 4: Ruidos con objetos.....	27
Tabla 5: Los quehaceres de un organizador de ISC según Navarro Zaragoza (2008)	34
Tabla 6: Los quehaceres de un ponente de ISC según Navarro Zaragoza (2008)...	34
Tabla 7: Los quehaceres de un miembro del público de ISC según Navarro Zaragoza (2008)	34
Tabla 8: Los quehaceres de un intérprete de ISC según Navarro Zaragoza (2008)... ..	35
Tabla 9: Los deberes y maneras según el Código de Honor de la AIIC.....	40
Tabla 10: Protocolo de cabina con sus cualidades físicas para la técnica de IS según Van Hoof (1962).....	42
Tabla 11: Los criterios generales de calidad para una ISC según Gile (2009)	87
Tabla 12: Los criterios particulares de calidad para una ISC según Gile (2009)....	89
Tabla 13: Los quehaceres de un intérprete en una ISC según Gile (2009)	93
Tabla 14: Las dimensiones de la calidad del <i>output</i> del intérprete según Kalina (2002)	99
Tabla 15: Factores determinantes para el impacto de la calidad en una interpretación.....	101
Tabla 16: Modelo de competencia interpretativa basado en la experiencia y en el pre-proceso según Albl-Mikasa (2012)	105
Tabla 17: Modelo de competencia interpretativa basado en la experiencia y en el peri-proceso según Albl-Mikasa (2012)	106
Tabla 18: Modelo de competencia interpretativa basado en la experiencia laboral y en el proceso interno según Albl-Mikasa (2012)	106
Tabla 19: Modelo de competencia interpretativa basado en la experiencia laboral y en el post-proceso según Albl-Mikasa (2012)	106
Tabla 20: Modelo de competencia interpretativa basado en la experiencia laboral y en el para-proceso según Albl-Mikasa (2012)	107
Tabla 21: Modelo empresarial interpretativo dentro del peri-proceso según Albl-Mikasa (2012).....	109

Tabla 22: Acciones empresariales del trabajo en equipo dentro del peri-proceso a partir del modelo interpretativo de Albl-Mikasa (2012).....	112
Tabla 23: Tipificación de las acciones ruidosas según Sant'Iago Ribeiro (2004) ..	128
Tabla 24: Tipificación de las acciones ruidosas para beneficio propio no interpretativo según Sant'Iago Ribeiro (2004)	128
Tabla 25: Tipificación de las acciones ruidosas para beneficio propio no interpretativo según Sant'Iago Ribeiro (2004)	129
Tabla 26: Tipificación de las acciones ruidosas bucales	129
Tabla 27: Tipificación de las acciones ruidosas producidas al comer	130
Tabla 28: Tipificación de las acciones estratégicas del pasivo para la eliminación del ruido según Sant'Iago Ribeiro (2004).....	132
Tabla 29: Tipificación del material de supervivencia dentro de la cabina de la ISC según Sant'Iago Ribeiro (2004) y Vega Network.....	134
Tabla 30: Tipificación de las estructuras para el flujo de información en ISC según Mouzourakis (2000).....	137
Tabla 31: Tipificación de los requisitos técnicos para la provisión de los soportes tecnológicos según Mouzourakis (2000)	137
Tabla 32: Tipificación de los soportes electrónicos integrados al funcionamiento de las estructuras en ISC según Mouzourakis (2000)	138
Tabla 33: Tipificación de la tecnología de la información en ISC según Berber (2008)	139
Tabla 34: Tipificación de la tecnología de la comunicación en ISC según Berber (2008)	139
Tabla 35: Tipificación de los desarrollos tecnológicos desde 1995 según Mouzourakis (2000).....	140
Tabla 36: Tipificación de la manera de abordar la cabina para la eliminación del ruido según Mouzourakis (2000).....	141
Tabla 37: Tipificación de las negociaciones olvidadas que generan ruido en ISC según Jensen (2010)	162
Tabla 38: Tipificación de las negociaciones pactadas que sí generan ruido en ISC según Jensen (2010)	163
Tabla 39: Tipificación del ruido proveniente de las negociaciones pactadas en ISC según Jensen (2010)	164
Tabla 40: Tipificación de los requisitos para asegurar mejor visibilidad en cabina móvil según la Norma ISO 4043 (1998b)	180
Tabla 41: Tipificación de los componentes del protocolo de cabina desde una perspectiva histórica según Baigorri (2000).....	185

Tabla 42: Tipificación del nivel de la presión sonora del ruido según Recuero (2000)	191
Tabla 43: Tipificación de la señal del ruido según Recuero (2000)	192
Tabla 44: Objetivo descrito para el entendimiento del usuario de ISC sobre la importancia de la cumplimentación del cuestionario de expectativas.....	201
Tabla 45: El guión para el cuestionario piloto de expectativas de calidad en ISC 203	
Tabla 46: Criterios que influyen en la evaluación de ISC	206
Tabla 47: Irritantes que influyen para evaluar una ISC	207
Tabla 48: Aspectos satisfactorios dentro de la evaluación de calidad en una ISC 209	
Tabla 49: El objetivo de la entrevista de contextualización.....	214
Tabla 50: El guión para la entrevista de contextualización en calidad de ISC.....	215
Tabla 51: Ruido considerado por el técnico de sonido como irritante para el usuario de ISC.....	216
Tabla 52: Ruido dependiente de la técnica del intérprete que afecta negativamente al usuario de ISC	218
Tabla 53: Ruido de las herramientas del intérprete que afecta negativamente al usuario de ISC según el técnico de sonido.....	219
Tabla 54: Ruido de fondo que afecta negativamente al usuario de ISC según el técnico de sonido	220
Tabla 55: Ruido ambiental que afecta negativamente al usuario de ISC según el técnico de sonido	220
Tabla 56: Infraestructuras de la prueba de doble ciego	226
Tabla 57: Protocolo de cabina con su ruido dependiente e independiente del intérprete	227
Tabla 58: Ruido con objetos	228
Tabla 59: Criterios que influyen en una ISC	233
Tabla 60: Irritantes en una ISC propuestos por el usuario.....	236
Tabla 61: Frecuencia de los irritantes en una ISC propuestos por el usuario.....	240
Tabla 62: Irritantes en una ISC propuestos por el cuestionador.....	241
Tabla 63: Frecuencia de irritantes en una ISC sugeridos por el cuestionador.....	246
Tabla 64: Satisfacciones en una ISC introducidas por el usuario.....	248
Tabla 65: Frecuencia de las satisfacciones en una ISC según usuario	251
Tabla 66: Satisfacciones presentadas por el cuestionador.....	253
Tabla 67: Las frecuencias de las satisfacciones en una ISC sugeridas por el cuestionador	256
Tabla 68: Comparativo entre expectativas y evaluación	283

Índice de gráficos

Gráfico 1: La influencia de criterios en una ISC según los usuarios dentro de un cuestionario piloto	233
Gráfico 2: Los irritantes en una ISC propuestos por los mismos usuarios dentro de un cuestionario piloto	236
Gráfico 3: La frecuencia de los irritantes en una ISC según los usuarios dentro de un cuestionario piloto	240
Gráfico 4: Los irritantes más fuertes en una ISC propuestos por el cuestionador y cumplimentados por el usuario	242
Gráfico 5: La frecuencia de los irritantes más fuertes en una ISC propuestos por el cuestionador y cumplimentados por el usuario	246
Gráfico 6: Las satisfacciones más fuertes en una ISC propuestas por el usuario .	249
Gráfico 7: Frecuencia de las satisfacciones en una ISC según usuario	252
Gráfico 8: Las satisfacciones más fuertes en una ISC propuestas por el cuestionador y cumplimentadas por el usuario	254
Gráfico 9: Frecuencia de las satisfacciones en una ISC propuestas por el cuestionador	256

Agradecimientos:

A mis padres por todo su amor y su apoyo, por haberme enseñado el valor de la vida y por haberme inculcado sus valores.

A mis hermanas por estar siempre conmigo, por ser mis amigas incondicionales, mis cómplices de travesuras y mis confidentes en mis logros y penas.

A mi dulce y travieso sobrino Yann que me da alegría poderlo ver sonreír con cada “cadeau cadeau cadeau”, que da paso a una nueva estirpe dentro de la familia y que me permite acompañarlo en ese nuevo comienzo de vida.

A mi primer cuñado por traer siempre risas y alegrías.

A mi abuelo y a mi tía, por todo ese amor con el cual me arroparon desde muy temprana edad y por todos sus sabios consejos y por enseñarme ese sabor por vivir.

A mis primos y tíos de Francia por todo ese cariño que siempre me han brindado aunque un enorme charco de agua nos separe.

A los profesores que vinieron de Granada por brindarnos una parte de su conocimiento, por su paciencia y por abrirnos el panorama sobre terrenos nunca antes explorados por nosotros.

A mi asesora de tesis, por su paciencia y por la guía que me ha dado en el camino laborioso de esta investigación.

A mis compañeros de DEA, por estar juntos en esta travesía hacia un nuevo conocimiento.

A mis colegas de trabajo, Sara, Jorge, Tony, entre otros por ser excelentes compañeros y por enseñarme el valor de la compañía y del trabajo.

A mis queridos alumnos por haberme permitido estar con ellos y verlos crecer en el camino de vida, por haberme permitido compartir algo de mis vivencias y aprender de mis errores para ser una mejor persona.

A Abuna, por todo su tiempo, enseñanza y comprensión.

A Flavio, por ser uno de mis mejores amigos.

A todos mis amigos por haberme acompañado en el duro camino de la reflexión, por haberme enseñado mis virtudes y mis errores para volverme una persona de bien.

A la doctora, por ser una guía espiritual en mi vida, gracias por sus enseñanzas.

Principales abreviaturas

AIB	Agrupació d'Intèrprets de Barcelona
AIIC	Association Internationale des Interprètes de Conférence
ASDIFLE	Association de Didactique du Français Langue Étrangère
CIUTI	International Permanent Conference of University Institute of Translators and Interpreters
CMIC	Colegio Mexicano de Intérpretes de Conferencia
CNV	Comunicación no verbal
CS	Control de la situación
CT	Competencia traductora
E	Conocimientos específicos
ECI	European Commission's interpreters
ECIJG	Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito
EMCI	European Masters in Conference
G	Conocimientos generales
FTI	Facultad de Traducción y de Interpretación
JICS	European Commission's Joint Interpreting & Conference Service
IC	Intrepretación de conferencia
IM	Interpretación mediática
IS	Interpretación social o interpretación simultánea
ISC	Interpretación simultánea de conferencia
LM	Lengua meta
LO	Lengua origen
LNT0	The Languages National Training Organisation
MIIS	Estudios Internacionales de Monterrey
NRC	Eliminación de ruido (noise reduction)
P	Prestación
PCAB	Protocolo de cabina
PCABC	Protocolo de cabina colectivo
PCABI	Protocolo de cabina individual
SCIC	Le Service Commun Interprétation-Conférences
TEI	Tácticas y estrategias interpretativas

La incidencia del parámetro *protocolo de cabina* en la evaluación de la calidad de la interpretación simultánea de conferencias por parte de usuarios

0. Introducción

La interpretación es una actividad profesional, generalmente presencial, que permite generar una interacción de pensamientos en vivo, de manera oral y auditiva (Lengua Oral), visual y de signos (Lengua de Señas) o visual y oral (Lectura Labial), entre individuos de diferentes culturas, bien sean nacionales o internacionales. Dicha actividad, con la cual debe brindarse un servicio de calidad (Kalina 2005: 769), se convierte en el medio para expresar en una lengua lo que se dijo en otra (Gile 2009: 2). Específicamente, se trata de llevar oralmente a cabo la alternancia del código de una lengua origen (LO) a una lengua meta (LM) a diferentes niveles (lingüísticos, interactivos, comunicativos, socioculturales, entre otros) (cf. ASDIFLE 2003: 17-18, 239).

Para la concretización del servicio de interpretación, deben tomarse en cuenta lugares, entornos y condiciones (cf. León 2000; Collados Aís, Fernández Sánchez & Stévaux 2001; Torres Díaz 2004; Flores Acuña & Arboleda Goldaracena 2012). Uno de los posibles nombres que se da al conjunto de dichas consideraciones es *modalidad*, sobre todo, cuando se realiza “la asociación del concepto con el tema de eventos y situaciones” (Collados Aís, Fernández Sánchez & Stévaux 2001: 47 *apud* Flores Acuña & Arboleda Goldaracena 2012: 2). La tipificación de la modalidad abarca la interpretación de conferencia (IC), la interpretación mediática (IM) y la interpretación social (IS), entre otras.

Cabe destacar que dentro de la interpretación de conferencias (IC), se suscita a su vez una multiplicidad de eventos y reuniones tales como congresos, jornadas, seminarios, reuniones informativas, toma de decisiones, cursos, charlas, grupo de trabajo y talleres (Navarro Zaragoza 2008: 100), y en todos estas clasificaciones habrá un protocolo distinto al cual estarán sujetos los diferentes actores interpretativos (organizadores, intérpretes, público, ponentes, medios, etc.) (*ibid*). Dentro de un protocolo eventual particular, los organizadores y, en ocasiones los intérpretes, determinan la técnica que se va a emplear en una IC, con el fin de que se dé un flujo adecuado de la información para el usuario de conferencia que no comparta la misma lengua de comunicación.

Dicha selección se basa en la duración del evento (cf. Kalina 2002), el tipo de conferencia, tipo de espaciamiento de la entrega de la información, el tiempo de

espaciamiento (segundos, minutos), tipo y número de usuario y de ponente, ubicación del intérprete con respecto a estos primeros (cf. Jiménez 2002), soportes y material de trabajo para la conferencia, tipo de emisión y recepción de la interpretación. En pocas palabras, el conjunto de consideraciones previamente mencionadas, ofrece un abanico de alternativas técnicas para la modalidad IC: fraseo, consecutiva, traducción a la vista, bilateral, simultánea, instantánea, cuchicheo, *chat conference*, entre otras.

Si bien, en un evento, se da seguimiento a un protocolo general, también puede producirse lo mismo con uno particular dentro de la organización técnica. Dicho protocolo está estrechamente ligado a la técnica de interpretación. Según el tipo de técnica, todos los actores, principalmente el intérprete, deberían, en un principio, someterse rigurosamente a éste. Si la técnica de consecutiva ya cuenta con un protocolo (Kahane 2000), uno puede preguntarse entonces, si se trata del mismo caso con la técnica más empleada hoy en día, es decir, la simultánea.

Esta técnica consiste en tener una cabina insonorizada con un intérprete que recibe una señal por sus auriculares y que reproducirá en el momento un discurso ante un micrófono (Nolan 2005) para un usuario que no comparte la misma ubicación que él. Al igual que el intérprete lingüístico, el intérprete musical trabaja varios minutos, y hasta horas, dentro de un espacio reducido y acata los principios que le dicta su auxiliar, bien sea técnico de sonido o ingeniero de audio.

En México, el ingeniero de audio trabaja bajo un protocolo específico con herramientas tecnológicas para optimizar el sonido en el ámbito del espectáculo y, de esta forma, mejora la calidad de su producto y así consigue un valor agregado con el cual vender un mejor servicio a sus clientes (FERMATTA 2009: 3-27). Estas herramientas emergen de la necesidad de mejorar los proyectos de sonido en auditorios, estudios de grabación sonora, percepción subjetiva de sonidos, producción artificial de la voz, entre otros rubros (Recuero 2000: 4).

En el caso de la interpretación simultánea de conferencia (ISC), ya se aplican también nuevas herramientas tecnológicas dentro de la cabina: lectores de voz, grabadoras digitales (www.boothendo.com), *Shoot and Translate* de Nokia (www.boothendo.com) (cámaras de celular que escanean un texto para traducirlo después), diccionarios electrónicos, ordenadores portátiles, procesadores de palabras, máquinas de búsqueda, catálogos *web*, portales temáticos, sitios *web* científicos, sitios *web* de universidades, clientes y empresas, catálogos de bibliotecas, bibliotecas en línea, revistas en línea, glosarios, foros, grupos, servicios especializados para

publicación vía Internet (Drechsel 2005: 16 *apud* Kalina 2005: 80), discursos en formato de audio o video, etc. Estas herramientas en la cabina de IS de conferencia sirven para trabajar con el contenido semántico y terminológico del producto interpretativo y no con la forma.

Tanto la ISC como la ingeniería de audio comparten el mismo vehículo comunicativo (micrófonos, voz, programas informáticos, etc.) en cabina. Si bien las actividades para los ingenieros de audio poseen un protocolo de cabina, en el caso de la ISC, no se conoce oficialmente un protocolo de cabina que estudie, investigue o analice la ISC. No se ha realizado ningún estudio empírico sobre la incidencia del protocolo de cabina o *booth manners* en la evaluación de la calidad de la IS por parte de usuarios de interpretación. Este protocolo está intrínsecamente ligado al parámetro, *comportamiento de intérpretes*, el cual, según Harris (*apud* Collados Aís *et al.* 2003: 5) forma parte vital dentro del campo de la conferencia.

Es de vital importancia reconocer que hasta el día de hoy a este parámetro de *protocolo de cabina* no se le ha dado la importancia que se merece, ni se ha estudiado el impacto que pueda tener sobre la percepción de la calidad de de la interpretación por parte del usuario. Considerando que un protocolo describe, califica y evalúa los objetivos, metodología y consideraciones relativos al desarrollo de procesos que integran las buenas prácticas de un quehacer, nuestra investigación se centró en uno de los componentes principales que integran ese protocolo de cabina: el ruido.

Se entiende que el protocolo de cabina debe estar integrado por los siguientes elementos: monopolio del micrófono, espíritu de equipo, solidaridad, compañeros, micrófono, postura, puntualidad, nivel de sonido, documentos, servicio al cliente, ruido, retroalimentación con el micrófono (Taylor-Bouladon 2012), consenso en la cabina, logística del evento y de la cabina (Sant'Iago Ribeiro 2004), etc. Estos conceptos podrían dividirse en dos grandes rubros: el humano y el técnico operativo.

Protocolo de cabina	
Concepto humano	Concepto técnico operativo
<p><i>Elementos de este componente:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Espíritu de equipo Solidaridad Compañeros Postura 	<p><i>Elementos de este componente:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Monopolio del micrófono Micrófono Nivel de sonido Documentos

Puntualidad	Retroalimentación con el micrófono
Servicio al cliente	Logística del evento y de la cabina
Consenso en cabina	Ruido
Ruido	

Tabla 1: Protocolo de cabina con sus elementos humanos y técnico operativos

Según la Tabla 1, el concepto *ruido* impacta directamente en ambos, ya que ese espacio reducido de trabajo es muy susceptible a su producción (Marti 2014). Es por ello que esta investigación considera, que el ruido es un componente importante del protocolo de cabina. De hecho, Morelli (2008: 4) afirma que el ruido generado “puede impactar negativamente en la prestación de un intérprete de ISC”.

La finalidad principal para la cual nacieron los aparatos que forman parte de la cabina de conferencia, es el aislamiento del ruido para los oídos del intérprete y del usuario con el fin de que ambos actores tengan la oportunidad de comprender bien el discurso, no irritarse y/o cansarse (Baigorri Jalón 2000: 173-279). Siempre se tuvo en cuenta que antes de considerar el valor del contenido (por ejemplo, la comprensión de la información) es la forma el valor más importante y principal considerado en las primeras IS de Conferencia.

En cuanto al papel de la forma en la interpretación simultánea (IS), Namy (1978: 26), Gile (1991: 198), y Shlesinger (1997: 27 *apud* Iglesias Fernández: 2007) apuntan que la forma es un factor importante en la percepción de la IS por parte del usuario. Por ejemplo, piensan que una voz agradable puede hacer creer al usuario que lo que está diciendo el intérprete es creíble, cuando en realidad pudiera ser lo contrario (Namy 1978: 26; Gile 1991: 198; Shlesinger 1997: 27 *apud* Iglesias Fernández 2007).

Por su parte, los estudiosos de la evaluación de la calidad en ISC (Collados Aís 1998; Pradas Macías 2003; Garzone 2003; Iglesias Fernández 2007) han realizado trabajos empíricos de tipo observacional y experimental, para comprobar si la voz incidía en la evaluación de calidad de una ISC. Por ejemplo, Collados Aís (1998) trabajó con cuestionarios de expectativas y evaluación de la calidad en ISC orientada al usuario, para estudiar, de manera general, de más de cerca la comunicación no verbal y, en esos cuestionarios, incluyó el parámetro paralingüístico *entonación monótona* dentro de la lista de parámetros de la forma.

Por vía del método observacional y experimental (Collados Aís 1998: 249), se descubrió que “una entonación monótona no sólo afectaba a la evaluación de calidad de una IS de Conferencia, sino también hacía a los usuarios de la IS de Conferencia relacionarla con un mensaje menos fiel, también menos fiabilidad del intérprete y una valoración de la calidad global muy mermada”.

En referencia al protocolo de cabina, el cual es un aspecto extralingüístico, actualmente no se han realizado estudios empíricos sobre éste concepto aunque según Kalina (*apud* Garzone & Viezzi 2002: 124) sería necesario hacerlos. Sin embargo, este parámetro resulta complejo, ya en la bibliografía de la IS correspondiente al mismo, como los artículos de la *Association Internationale des Interprètes de Conférence* (AIIC por sus siglas en francés) (<http://aiic.net>) y Pöchhacker (1999), Taylor-Bouladon (2012), Kalina (*apud* Garzone & Viezzi 2002: 124) y Hartley *et al.* (2003), entre otros, las definiciones y la especificación de contenidos varían de un autor a otro.

Además, en esos contenidos, puede observarse que el parámetro comprende varios fenómenos, de los cuales algunos son dependientes de la técnica de la IS mientras que otros son independientes (véase la Tabla 2).

Protocolo de cabina	
Factor dependiente de la técnica	Factor independiente de la técnica
<ul style="list-style-type: none"> • Mal posicionamiento con respecto al micrófono por parte de un intérprete • Respiración jadeante del mismo • Manera inadecuada para usar material de trabajo • Malos modos para abordar el mobiliario 	<ul style="list-style-type: none"> • Dicción mala • Micrófono inapropiado por su direccionalidad dentro de la cabina de IS • Arquitectura inadecuada para el lugar de conferencias • Posicionamiento y una construcción de la cabina de IS que no satisfagan al intérprete simultáneo • Comportamiento poco profesional de la parte del concabino

--	--

Tabla 2: Protocolo de cabina con sus fenómenos dependientes e independientes de la técnica de IS

Tanto los fenómenos dependientes como los independientes de la IS generan aspectos que pueden incidir en la calidad. Como ejemplos de estos aspectos tenemos los sonidos bucales, sonidos de fondo, sonido de micrófono y sonidos externos entre otros. En el caso del sonido del micrófono, cabe aclarar que dicho sonido no provendrá sólo de un fenómeno dependiente de la IS, puesto que al ser una herramienta electromecánica y estar sujeto a fallas técnicas (descompostura o error de tipo de micrófono), éste puede producir también ruido para el público sin que el intérprete tenga ni intervención ni conocimiento del suceso.

La lista de factores dependientes e independientes en la Tabla 2 refleja que existe una multiplicidad de intraparámetros, es decir, subdivisiones dentro de un parámetro que puedan convertirse en otros parámetros con diversas variables. De éstas, algunas de las cuales ya tienen un nombre (Pöchhacker 1999; Hartley *et al.* 2003; Taylor-Bouladon 2012), mientras que otras no. Todo ello hace más complicado poder establecer si todas afectan negativamente la calidad final de la evaluación de IS.

Con el fin de delimitar más la investigación, se recolectó información proveniente de la experiencia del ingeniero, la del técnico de la IS, la práctica profesional del intérprete, los manuales de interpretación destinados a alumnos y el pensamiento de los teóricos. Con esa información, se decidió dicho intraparámetro *ruido en cabina*.

Según la AIIC (<http://aiic.net>), la Norma ISO 2603 y la Norma ISO 4043 (ambas normas creadas en 1998), detallan que el ruido en cabina puede despertar en el usuario un sentimiento y percepción de desagrado, además de hacer que el usuario no entienda lo que está diciendo el intérprete. Cabe destacar, que según las características que la disciplina de la acústica (David & Jones 1989; Recuero 2000; Miyara 2004; ECIJG 2011) atribuye al ruido, se especifica que no todos los tipos de ruido son iguales ni afectan de la misma forma a todas las personas.

Si se traslada esta cuestión al campo de la interpretación de conferencia, podría ser que no todos los tipos de ruido desplegados ante micrófono, provocan el mismo grado de afectación en los usuarios de la ISC. Por ende, ante esa posibilidad, sería conveniente sistematizar los tipos de ruido en cabina (Van Hoof 1962; Pöchhacker 1999; León 2000; Mouzourakis 2000; Sant'Iago Ribeiro 2004; Taylor-Bouladon 2012).

Sin embargo, dada la complejidad de los mismos, en nuestro estudio sólo se analizó el de mayor impacto para el usuario.

Según la AIIC, el *ruido en cabina* puede comprender fenómenos dependientes del intérprete de la ISC y otros independientes de éste. A partir de esa división, se alinearon las disciplinas de ingeniería acústica y de interpretación para poder establecer una clasificación basada en lo dicho por la AIIC (ibid), Pöchhacker (1999), Taylor-Bouladon (2012), entre otros autores de interpretación y el manual *Ingeniería Acústica* de Recuero López (2002).

Dicha clasificación destaca, por una parte, la categoría *ruido independiente del intérprete de ISC* y, por otra, la categoría *ruido dependiente del intérprete de ISC*. Reagrupemos los intraparámetros de ambas categorías en la Tabla 3.

Protocolo de cabina	
Ruido independiente del intérprete	Ruido dependiente del intérprete
<p><i>Intraparámetros:</i> Ruido externo Problemas técnicos sonoros</p>	<p><i>Intraparámetros:</i> Ruidobucal Ruido de fondo Conducta con el micrófono</p>

Tabla 3: Protocolo de cabina con su ruido dependiente e independiente del intérprete

El *ruido externo* se relaciona con aquel ruido que proviene del entorno y los *problemas técnicos sonoros* describen el ruido técnico que interfiere dentro de la cabina. En cuanto al *ruido bucal*, se define como aquel ruido emitido por la voz del intérprete. El *ruido de fondo* es el ruido que producen los intérpretes con objetos en cabina (por ejemplos, vasos, comida, codos, hojas, etc.), mientras que la *conducta con el micrófono* se refiere al ruido que se haga con el micrófono, ya sea por distancia o por la manera de sujetarlo.

Dada la complejidad de abordar todos esos intraparámetros, que poseen a su vez otras variables, se seleccionó como objeto de estudio el intraparámetro, *ruido de fondo*. Las variables estudiadas se denominan *ruido con objetos* que constituye el ruido que emana de la manipulación de material de escritorio. Adicionalmente, se estudió cómo afecta la ubicación del micrófono en la transmisión de este ruido, y si éste se encuentra o no suspendido o sobre la mesa. La Tabla 4 muestra los tipos de ruido con objetos.

Ruido con objetos	
Ruido intrínseco de intérprete de IS	Ruido extrínseco de intérprete de IS
	Documentos de uso de intérprete
Roce de codos Roce de los brazos Roce de las manos en la mesa	Hojas Bolígrafo Lápices
Con objetos de escritorio	Botellas de agua Refrescos Vasos

Tabla 4: Ruidos con objetos

Una vez fijado este intraparámetro, surgió el planteamiento de la siguiente hipótesis: el *ruido de fondo* o *ruido producido por objetos* puede mermar la calidad en la ISC e incidir negativamente en la evaluación que realizan los usuarios. Cabe explicar que este ruido forma parte de la comunicación no verbal. Las investigaciones sobre ella (Collados Aís 1998; Pradas Macías 2003; Collados *et al.* 2007), ya han encontrado que factores no verbales como los elementos paralingüísticos llegan a afectar la percepción de la fidelidad, profesionalidad y calidad global.

En el primer capítulo, se explica por qué se optó por el nombre de *protocolo de cabina* para el parámetro *booth manners* y se analiza la composición de este parámetro. Igualmente, se analiza lo que se haya dicho sobre la composición del *protocolo de cabina* en los manuales de interpretación más consultados (Van Hoof 1962; León 2000; Taylor-Bouladon 2012) y la evaluación para la formación de los intérpretes de la ISC (*evaluación sumativa* y *evaluación formativa*) (Hartley *et al.* 2003; Soler Caamaño 2006). Posteriormente, se centra en los teóricos que se han interesado directa o indirectamente en este parámetro de *protocolo de cabina* (Pöchhacker 1999; Kalina *apud* Garzone & Viezzi 2002: 124)

El Capítulo 2 recopila y analiza lo que se haya escrito sobre este parámetro y su intraparámetro en el contexto de la profesión. El primer marco de referencia es el Colegio Mexicano de Intérpretes de Conferencia y otras asociaciones de intérpretes, particularmente, en los artículos de la AIIC sobre el equipo técnico, el reclutamiento de intérpretes de la ISC, desempeño del mismo y la cabina del futuro. En el mismo rubro de la profesión, también se describe la producción de ruido tanto en cabina normal como en cabina futurista (Mouzourakis 2000; Sant'Iago Ribeiro 2004).

Por otra parte, al adentrarse en la problemática de la profesión, se integran los requisitos que deben seguir las cabinas fijas para su instalación y funcionamiento de conformidad con la Norma ISO 2603. También se describen los lineamientos que las cabinas móviles deben respetar según la Norma ISO 4043.

Se termina con una descripción histórica del nacimiento de los primeros componentes de este protocolo. Se detallan cómo eran los primeros ruidos en simultánea. En este capítulo también se abarca la dimensión del ruido desde el punto de vista técnico.

En el capítulo 3, se explica el experimento llevado a cabo. Primero, se presenta la metodología general del estudio observacional y experimental. Se detallan sus respectivos objetivos, tanto generales como específicos, la naturaleza de la investigación y su enfoque. Posteriormente, se describen de manera separada la metodología observacional y la metodología experimental.

En el cuarto capítulo, se presentan los resultados. Posteriormente, se realiza la discusión de los mismos.

En las conclusiones, se recapitulan los puntos clave de cada capítulo y se reflexiona sobre las aportaciones de esta investigación. Después, se coloca la bibliografía citada. Al final de la investigación se anexan el cuestionario piloto de expectativas y la entrevista semiestructurada de contextualización.

1. Marco teórico

1.1. El protocolo de cabina como parámetro de calidad en la ISC

Las razones para denominar el parámetro *protocolo de cabina* en lengua española son varias. Para empezar, no existe del concepto una denominación aceptada ni una definición. Tampoco está definida ni documentada su composición y estructura. De hecho, este parámetro nunca ha sido estudiado en profundidad. Cabe agregar que para que haya una denominación clara y precisa, es necesario tener un sistema o formato de evaluación que permita no sólo medir, sino también implementar los sistemas de mejora de la IS basados en las evaluaciones. También debe existir una adecuación equivalente del concepto para el español y el inglés.

Kalina (*apud* Garzone & Viezzi 2002: 124) reflexiona sobre los aspectos que se requieren previo, durante y posterior a la conferencia para mejorar el desempeño interpretativo, bien sea simultánea o consecutiva, recordando que ni siquiera los examinadores consiguen especificar los límites entre una brillante interpretación y un trabajo modesto:

Moreover, since evaluation of interpreting is an intuitive, to a certain extent subjective process, examiners cannot always state precisely what makes the difference between an outstanding and a modest performance.

No sólo este motivo orilló a Kalina a llevar a cabo la reflexión, sino también la interrogante en la que nos han sumergido los resultados de los cuestionarios de expectativas y de evaluación elaborados por algunos estudiosos de la calidad en interpretación. Dicha interrogante es la siguiente: ¿Sabe el usuario de interpretación qué es bueno para él? (Shlesinger et al. 1997: 126 *apud* Kalina 2002: 123). A esta pregunta, Kalina adhiere un nuevo cuestionamiento bajo la misma estructura y estilo: ¿Sabe el intérprete lo que es bueno para él?

A este respecto, Kalina afirma que las observaciones del conjunto de cuestionarios realizados para conocer la percepción del usuario, sobre los documentos meta, orales, generados durante la interpretación, sacan a relucir lo siguiente: la calidad

en interpretación dependerá de una multitud de variables (cf. Kohn & Kalina 1996 *apud* Kalina 2002: 123).

Asimismo, Kalina (*ibid*) manifiesta que en el mundo moderno, “el aumento de las nuevas tecnologías de la información y de los recortes financieros ha venido deteriorando las condiciones de trabajo del intérprete”, por lo cual, el *output* del intérprete no basta para medir la calidad de una interpretación, sea simultánea o no. A este respecto, Baigorri Jalón (*apud* Collados Aís et al. 2003: 244) ya había hecho la misma observación un año atrás para una situación muy concreta: el uso de la IS en la ONU.

Si se consulta la literatura sobre la ISC (Sant’Iago Ribeiro 2004; Chmiel 2008; AIB 2010; ECI 2012; AIICUSA 2012; AIIC 2010, 2012, 2013; Taylor-Bouladon 2012), se puede localizar el concepto de *booth manners* como un elemento externo al output. De acuerdo con Kalina (*apud* Garzone & Viezzi 2002: 124), en una IS, los *booth manners* al igual que los demás aspectos externos al output del intérprete en cabina (i.e. la vestimenta del intérprete, conducta general durante y cercano a la conferencia, discreción, comprometerse a prepararse y documentarse antes de la conferencia, capacitación adicional, etc.) son parte integrante de la medición de la calidad de una ISC. Con respecto a este tema, Bacigalupe (2011) señala que los elementos externos al output pueden provocar que “se condicione de manera sustancial la calidad del trabajo del intérprete, hasta el punto de que en ocasiones, son más determinantes que sus propias habilidades a la hora de ofrecer (o no) un trabajo de calidad”.

Por ello, Kalina (*ibid*) propone que se investiguen más a fondo estos aspectos, con el fin de encontrar la manera de hacerlos tangibles y convertirlos en elementos de medición de la calidad y, por supuesto, para indagar su impacto en la calidad en la interpretación. Ella está convencida de que una cantidad de los aspectos ajenos al *output* sí pueden medirse.

Para efectos de este trabajo, se optó por seleccionar los *booth manners*, ya que son contadas las personas que los llegan a mencionar en la literatura de interpretación. De hecho, son pocos los que se atreven a definirlo y, algunos, como Taylor-Bouladon (2012) y la AIIC, le atribuyen sinónimos como *booth etiquette* o *booth behaviour*. Un año después de Kalina (*apud* Garzone & Viezzi 2002), Gile (*apud* Collados Aís, Fernández Sánchez & Gile 2003: 110) definió la *calidad* y, por lo tanto, *booth manners*:

Gile defines quality as the mean of differently weighted quality parameters including fidelity, correct language of the target text, voice quality, booth manners etc. and proposes the mathematic formula $Q = \sum w_i c_i$ to describe it, where c stands for the quality components and w for their respective weight.

Resulta entonces que los *booth manners* son uno de tantos parámetros para medir la calidad de la IS, al mismo tiempo que un componente de ésta, cuyo valor o peso se estima diferente de otros parámetros para la medición de la calidad interpretativa. A esta definición, se deber agregar una más precisa y moderna desde la perspectiva profesional y que, a su vez, pueda complementarla.

En el año 2010, la intérprete Elisabet Tiselius, miembro de la AIIC, sin ser una teórica en el concepto más amplio de la IS, encontró una definición de *booth manners*, a partir de las respuestas obtenidas en las entrevistas sobre experiencia laboral, hechas a intérpretes simultáneos de sueco que trabajan para instituciones europeas y la AIIC. El consenso de estos intérpretes arroja que los *booth manners* son considerados de la siguiente forma: “Booth manners – Doing your duty in the booth, writing down figures, finding documents, and so forth” (Tiselius 2010: 17-18).

Adicionalmente, con respecto a los deberes o quehaceres, estos mismos intérpretes (ibid) explican que el intérprete de IS está obligado a poner especial atención tanto en las necesidades propias como en las del concabino y, sobre todo, a realizar las actividades adecuadas para que el concabino pueda incidir en el resultado positivo de la actividad interpretativa. Es por ello que ambos intérpretes deben cooperar para crear un buen ambiente de trabajo.

No obstante, cabe aclarar que no existe una voz en lengua española de *booth manners* en el discurso oficial, salvo en tesis de forma muy esporádica. Sin embargo, en francés ya existe una versión en *les bonnes manières*. En este trabajo, se propone como nombre en español: *protocolo de cabina*.

Uno de los motivos para elegir este nombre tiene que ver con el valor que adquiere el núcleo de la expresión, *protocolo de cabina*. En www.protocolo.org, se explica que un *protocolo* se define como “las buenas maneras o modales que se tengan con respecto a los demás”. Éste permite establecer lo que es adecuado hacer según una situación o lugar. Esta visión corresponde con la reprobación de la mala conducta y con

la realización de los quehaceres mencionados en la definición de *booth manners* (Tiselius 2010).

Además, según la Secretaría de Relaciones Exteriores de México (equivalente al Ministerio de Asuntos Exteriores en España), el *protocolo* desempeña un papel importante en las relaciones sociales y laborales. Según la misma Secretaría: “El protocolo es una jerarquía que está patente en todos los grupos sociales, son reglas de comportamiento de los mismos que, de no existir, la vida entre las sociedades no sería armoniosa” (www.protocolo.com.mx).

De acuerdo con Brémond y Gélédan (2002), al hablar de jerarquía y de reglas de comportamiento en un ámbito económico y social, se refiere, en primera instancia, a las normas sociales y laborales (Brémond & Gélédan 2002) y en cuanto a éstas, Navarro Zaragoza (2008: 99-108), por medio de un estudio descriptivo, establece una relación entre el protocolo y el ámbito específico de la interpretación de conferencia. Según Navarro Zaragoza (2008: 99), existen normas protocolarias dentro de la interpretación de conferencia y aunque las mencione de manera muy general, sí, se analiza el caso particular de la IS. Las normas protocolarias de la IS determinan los quehaceres de los organizadores del evento, del orador, del público y de los intérpretes simultáneos.

Normas protocolarias de la ISC

Los organizadores

Los quehaceres:

- Repartir las responsabilidades (responsable económico, de medios y técnico, un director o coordinador responsable de la organización, un secretario encargado de la documentación). El responsable de los medios y técnico tiene en cuenta los tipos de cabina y el alcance del costo del alquiler de cabinas en caso de no contar con ellas, el técnico de sonido y los soportes para el ponente.
- Organizar el evento un año atrás, contactar un mes antes a los intérpretes de IS o a la agencia que los contrata, enterarse de altas tarifas de interpretación, tener una persona con la que éstos puedan acudir *in_situ* para aseo, cabinas, guías, etc.
- Enviar documentos (ponencias, resúmenes, etcétera) a los intérpretes, especificarles día, la hora, lugar y cuánto tiempo se requerirán sus servicios.

- Fijar combinación lingüística, ofrecerles comida, transporte y alojamiento.
- Hablar con el ponente sobre las pautas básicas que debe seguir para el intérprete de ISC (naturalidad, claridad, coherencia, etc.).
- Contar el número de receptores y vigilar que nadie se los lleve.

Tabla 5: Los quehaceres de un organizador de ISC según Navarro Zaragoza (2008)

Normas protocolarias de la ISC	
Los ponentes	
<i>Los quehaceres:</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • Tener una ponencia con estructura clara. • Exponer el tema de manera clara, como si contara una historia. • Evitar dejar frases e ideas a medias, evitar los circunloquios. • Expresarse de forma clara, vocalizando y evitando la monotonía de la voz. • Hablar a la misma distancia del micrófono. • Utilizar alguna técnica para evitar el hábito de hablar más rápido, como escribir en cada página un recordatorio para bajar su velocidad. • Mantener un ritmo adecuado, no hablar lento ni muy rápido. • Conocer el código de ética de los intérpretes y pedirles, si es necesario, la devolución de los documentos que se les compartió. 	

Tabla 6: Los quehaceres de un ponente de ISC según Navarro Zaragoza (2008)

Normas protocolarias de la ISC	
El público	
<i>Los quehaceres:</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • Guardar silencio y no molestar a los demás participantes. • Escribir en un papel el error que haya cometido el intérprete y darlo a quien actúe como edecán para que se lo entregue o bien, buscar al intérprete a su cabina en una pausa para explicarle ese error. 	

Tabla 7: Los quehaceres de un miembro del público de ISC según Navarro Zaragoza (2008)

Normas protocolarias de la ISC

Los intérpretes

Los quehaceres:

- Realizar su trabajo con calidad y precisión, ser puntuales, rigurosos y modestos.
- Cumplir con su código deontológico, sobre todo, la confidencialidad.
- Prepararse antes de la conferencia y saber lidiar con problemas de organización.
- Saber vestirse y no llamar la atención con el atuendo, cuidar su imagen.
- Cuidar el tono de voz, la fluidez, la velocidad, las pausas, el ritmo.
- Saludar desde la cabina y si es mujer, no usar tacones pues hacen ruido.

Tabla 8: Los quehaceres de un intérprete de ISC según Navarro Zaragoza (2008)

Si bien, hablar de normas en el ámbito traslativo remite a Gideon Toury, quien fue el primero en proponer la existencia de normas en la traducción (Tiselius 2010: 4), también hace recordar que algunos teóricos de la interpretación (e.g. Schlesinger 1989; Harris 1990; Schjoldager 1995; Gile 1999; Schlesinger 1999; Diriker 2002; Garzone 2002 *apud* Tiselius 2010: 5) creen que dentro de la interpretación deben existir normas, las cuales deben sacarse a la luz en forma estructurada.

Schlesinger (1999), sigue de cerca los trabajos de Toury sobre las normas en traducción y para ella, la interpretación de conferencia (IC) no debe confundirse con la interpretación consecutiva. Afirma que, la norma gobierna el comportamiento del intérprete. Además, Toury (*apud* Tiselius 2010: 4) define a las normas como regularidades del comportamiento traslativo que están sujetas a una sanción social que reflejan a su vez los valores compartidos por un grupo.

Si las normas interpretativas tienen que ver con la manera de comportarse en una situación dada, sabiendo a qué es acreedor uno en caso de no seguirla, y si el *protocolo* abarca esta misma realidad, entonces, se confirma que dentro de la interpretación simultánea de conferencias, se llevan a cabo diferentes protocolos.

No obstante, se decidió versar sobre una situación concreta en el espacio de la ISC: el protocolo de cabina o la manera de gobernarse, por parte del intérprete simultáneo, dentro de la cabina. Por una parte, Kahane (2000) emplea *protocol* para referirse a la manera de actuar del intérprete de consecutiva, dentro de las reuniones internacionales muy importantes y, por otra, da a entender que existe un protocolo que debe seguir el intérprete de ISC dentro de una cabina (no toser en el micrófono, no

hacer carrasperas, no verter agua, no arrastrar ni arrugar papeles, etc.) para preservar su imagen profesional. Por lo tanto, en este apartado, se aborda la norma del protocolo de cabina y se detalla su composición.

Además, el concepto inglés *manners* se asocia a todo aquello que se aprende, se adquiere o pasa por un ritual social en situaciones específicas, tal como comenta Rennert (2008: 205). Se retoma el argumento del aprendizaje y la adquisición del protocolo de cabina y explica que para Tiselius (2010: 17), “en el centro de formación se aprende y se adquiere la manera de las buenas prácticas cuando se trata de una ISC”. A esto se agrega que parte de las buenas prácticas giran alrededor de “la forma de ‘cómo saber eliminar el ruido’, como hace ver Morelli (2008: 445)” y concluye que el protocolo de cabina “debe también mencionar un conjunto de malas prácticas”. Chmiel (2008: 271) ejemplifica esto al considerar el protocolo de cabina como un tipo de guía sobre la buena y mala interacción con los micrófonos en cabina. Entonces se debe entender que el término adecuado es el de buenas o malas prácticas que den buenos o malos hábitos (protocolo de cabina).

Un motivo para estudiar el *protocolo de cabina*, aparte de que no se hable mucho de él en el discurso oficial, se vincula con las pruebas de evaluación durante la formación del intérprete. Para evaluar el desempeño de los futuros intérpretes de ISC, algunas instituciones seleccionan el método siguiente: algunos intérpretes observan y evalúan a los estudiantes en vivo cuando están dentro de la cabina (Harris *apud* Collados Aís et al. 2003: 6).

Si se ejecutan evaluaciones dentro de la cabina, significa que en este espacio se han vuelto necesarias ciertas normas de comportamiento para el intérprete y que los evaluadores conocen éstas. De lo contrario, estarían inhabilitados para evaluar al estudiante en esta situación concreta (la cabina de simultánea). Sin embargo, a la hora de calificar, parece que no todos los evaluadores comparten los mismos criterios de evaluación global del producto de una ISC, bien sea por diferencia de experiencia profesional o por diferencia de experiencia docente o por utilizar diferente metodología (Sawyer 2001 *apud* Soler Caamaño 2006: 122; Gile 2009: 175; Arumí Ribas & Domínguez Araújo 2013: 196).

Si no hay un consenso de criterios de evaluación a nivel global, puede esperarse lo mismo desde un punto de vista particular como en la evaluación de los elementos extralingüísticos y, escarbando aún más, los criterios de evaluación sobre el protocolo de cabina pueden fluctuar. Precisamente por esto, es necesario describir los diferentes

componentes del protocolo de cabina para entender la complejidad de esta realidad evaluativa en ISC. Otro quehacer pendiente es establecer un sistema de evaluación homologado para todos los intérpretes de la ISC.

Para poder aplicar una evaluación en general, el estudiante debe reunir ciertos conocimientos. De hecho, los intérpretes entrevistados por Tiselius (2010: 17) explican que la manera de realizar los quehaceres de la cabina (protocolo de cabina) se aprende y se adquiere desde la escuela. A esta postura se suman Chmiel (2008: 272), Morelli (2008: 445) y Gile (2009: 44). Kornakov (*apud* Collados Aís et al. 2003: 161) ya había fijado su postura en cuanto a esto hace algunos años. Este académico ha recopilado las reglas que debería seguirse en la IS, y la segunda regla es la siguiente:

- **Haga el mejor uso posible de las instalaciones a su alcance.**

Para un aprendiz, esta segunda regla implica el conocimiento de ciertas normas de comportamiento dentro de la cabina, además de lo que se llama la oreja telefónica.

1.2. El protocolo de cabina en la didáctica de la interpretación

1.2.1. Formación

La formación se ha convertido en el primer medio para interiorizar una norma (Brémond & Gélédan 2002: 169) y a este respecto, en el caso concreto de la IC, Sawyer (2004: 125 *apud* Kalina 2007: 115) propone que para asegurarse de que los alumnos consigan producir una interpretación de calidad, se debe crear modelos de *portafolios*:

Another instrument for rating student progress is assessment and self-assessment by means of portfolios, i.e. protocols of learning steps as either by the teacher or the student. Portfolios can serve to make students realise what progress they have made.

Si existen protocolos de los pasos a seguir dentro del aprendizaje y de la adquisición de conocimiento de un alumno de IC (de los cuales deben estar enterados tanto alumnos como profesores), entonces, esto debe haber cierto protocolo para la cabina de IS. Sin embargo, no existe un sistema de gestión del conocimiento estándar que defina lo que el alumno tiene que hacer, cómo llevarlo a cabo, los resultados esperados, qué sucede cuando no se cumple, un sistema de evaluación de resultado unificado y un curriculum escolar basado en competencias.

Además, varias instituciones formadoras de intérpretes de ISC, e.g. el Instituto de Estudios Internacionales de Monterrey (MIIS), la Facultad de Traducción y de Interpretación (FTI) de la Universidad de Salamanca, y la FTI de la Universidad de Praga) emplean protocolos de evaluación (Soler Caamaño 2006). Esto significa que cabe la posibilidad de que se manejen subprotocolos de evaluación dentro de éstos, de los cuales podríamos encontrar criterios ligados a los componentes del *protocolo de cabina*.

Dentro del contexto de la didáctica de ISC, este estudio recolecta lo que se haya dicho, en general, sobre las reglas de comportamiento en cabina con sus respectivos deberes y, particularmente, sobre el intraparámetro *ruido en cabina*, aunque en este capítulo sólo se presenta el protocolo de cabina.

A continuación se resumen los contenidos de tres manuales de interpretación en cuanto a las diferentes formas, estructuras, didácticas y metodologías empleadas en la enseñanza de esta disciplina. Las diferencias entre ellos hacen difícil definir el modelo más adecuado para la formación de los alumnos. El análisis de estos manuales hace hincapié en los conceptos identificadores de *protocolo de cabina*.

1.2.1.1. Los manuales

1.2.1.1.1. El manual de Van Hoof

Hay guías que detallan el comportamiento del intérprete y establecen lo que debe o no hacer (cf. Chmiel 2008: 271). Con frecuencia, dichas guías se encuentran en manuales de interpretación. Por lo que respecta a los manuales de IC, cabe decir que no todos abordan la temática de la técnica de simultánea. Por esta razón, sólo se recabó la información perteneciente a la cabina de IC, particularmente los deberes y quehaceres (internos, externos, periféricos, entre otros) para la cabina de ISC.

En su manual, *Théorie et Pratique de l'Interprétation*, Van Hoof (1962) no fija un apartado o capítulo específico sobre las *bonnes manières* o *protocolo de cabina*. Sin embargo, a lo largo de su manual, se hace alusión a los deberes de un intérprete. Los componentes que conforman nuestro protocolo de cabina se localizan en tres partes del manual de Van Hoof. Aunque estos aparecen por todo el manual, están especialmente presentes en (i) el Código de Honor de la AIIC (Van Hoof 1962: 45-47); (ii) las cualidades del intérprete (Van Hoof 1962: 59).

De acuerdo con el capítulo 4, (Van Hoof 1962: 45) enfocado a la ética profesional, el Código de Honor de la AIIC es “un código que agrupa las buenas prácticas, las cuales definen las condiciones de la esencia de la profesión de interpretación, comenzando por los deberes del intérprete”. Esta definición es básicamente la misma definición de *protocolo* brindada por nosotros en la Sección 1.1 de esta investigación. Este código refleja un protocolo general de los deberes de un intérprete de conferencia. Ya desde una mirada microscópica, situamos los deberes y las buenas prácticas de un intérprete simultáneo ligados a la cabina a partir de este protocolo general.

Sin embargo, pocas condiciones y deberes de este protocolo general señalan directamente a la cabina, mientras que muchas se refieren de manera general a todo tipo de técnica empleada para el usuario por el intérprete de conferencia (anotación en libreta, colocación del intérprete al lado del oído del usuario para cuchichearle, uso de una cabina, lectura de un texto hacia otra lengua, etc.). Para conocer lo que atañe específicamente al intérprete de cabina, se agrupan los deberes, las maneras y las formas en seis categorías basándonos en el sistema de catalogación de Kalina (2002) y Abl-Mikasa (2012). A continuación, se presenta la versión final del *protocolo de cabina* de acuerdo con lo que expresa explícitamente e implícitamente el Código de Honor de la AIIC es la siguiente:

Protocolo de cabina		
Predeberes de cabina	Perideberes de cabina	Intradeberes de cabina
<ul style="list-style-type: none"> • Aceptación de un compromiso sólo cuando se esté preparado para una ISC • Preparación antes de entrar en cabina 	<ul style="list-style-type: none"> • Intento por obtener un equipo de intérpretes, cuya composición de diferentes lenguas permita evitar el uso del sistema de relevo • Propuesta de un sustituto en cabina cuando no se pueda asistir al evento 	<ul style="list-style-type: none"> • Preparación en cabina • Eterna búsqueda de condiciones satisfactorias para la audición, la visibilidad y la comodidad dentro de la cabina
Exdeberes de cabina	Posdeberes de cabina	Codeberes de cabina
<ul style="list-style-type: none"> • Rechazo de un trabajo o situación de ISC cuando se 	<ul style="list-style-type: none"> • Secreto profesional en cabina y fuera e ésta 	<ul style="list-style-type: none"> • Asistencia moral y solidaridad entre

<p>atenta contra la dignidad profesional y comprometa el secreto profesional</p> <ul style="list-style-type: none"> • Rechazo de ir en contra de la profesión y de realizar publicidad personal • Rechazo de una ISC sin cabina, ya que va en contra de la calidad del trabajo • Rechazo de un trabajo sin acompañante en cabina • Rechazo de la ejecución de otra función que no sea la de interpretar • Ruptura del compromiso de interpretar en cabina sólo cuando sea por un motivo serio • Ruptura del compromiso de interpretar en cabina sólo cuando se avise con poco tiempo de anticipación el día del evento de conferencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Compromiso de no lucrar con la información que salga de la cabina o de su exterior • Compromiso de no sacar provecho de ésta de otra manera 	<p>colegas de otras cabinas y de la nuestra</p>
---	--	---

Tabla 9: Los deberes y maneras según el Código de Honor de la AIIC

Como se refleja en la Tabla 9, hay seis grupos con sus respectivos componentes extralingüísticos: los deberes que se presentan previamente al evento (predeberes) y alrededor de la cabina (perideberes), los que surgen dentro de la cabina (intradeberes) y con la interacción entre el concabino activo y el pasivo (codeberes) y, también, los que dejaron de ser (exdeberes) o que nacen al salir de la cabina (posdeberes). Sus componentes extralingüísticos dentro del protocolo de cabina confirman la existencia de maneras y deberes de abordar al cliente antes de la ejecución de otras tareas dentro de la cabina. Dichas maneras, formas y deberes determinan el tipo de contratación que se generará entre el cliente y el intérprete de conferencia para el trabajo en cabina.

Si se analiza los componentes en cada grupo, es evidente que el grupo predominante es el de los exdeberes. Esto significa que dentro del Código de Honor de

la AIIC, se busca más proteger la integridad del intérprete de ISC que concienciar sobre los deberes y quehaceres particulares dentro de una cabina.

En este manual, las buenas maneras y los deberes de un intérprete de ISC también se ubican en un capítulo dedicado a las cualidades de un intérprete (Van Hoof 1962). Al hablar de cualidades, es también necesario detallar los requisitos para la obtención de las mismas. Tanto requisitos como deberes adquieren un mismo valor dentro de un procedimiento, en este caso, un protocolo. Para lo que un protocolo de cabina concierne, el manual de Van Hoof (1962: capítulo 5) incluye los diferentes requisitos para ser intérprete simultáneo dentro de la clasificación de cualidades hecha por este mismo. En este caso, muchos requisitos fueron detallados de manera general por parte del autor en la tarea de delimitar y complementar lo que corresponde a un intérprete en cabina de IS.

La primera cualidad que resalta Van Hoof (1962: 59) es la física; la segunda, la intelectual; y la tercera, el orden mental a partir del dominio de las otras lenguas. En cuanto a la descripción de las dos últimas cualidades de Van Hoof, impactan en requisitos de fondo y del proceso cognitivo del intérprete de conferencia. Por esta razón, se decidió excluirlos del *protocolo de cabina*, puesto que este rubro cubre sólo la forma, en particular, los requisitos extralingüísticos.

La cualidad física se disecciona en dos rubros: (i) voz y aliento; (ii) aplomo y equilibrio nervioso. A partir de estos rubros, sin hacer una clara división entre ambos, se especifican los requisitos para convertirse en un intérprete simultáneo de conferencia en cabina.

Protocolo de cabina Cualidades físicas	
Cualidades bucales (voz y aliento)	Cualidades de un equilibrio integral (aplomo y equilibrio nervioso)
<ul style="list-style-type: none"> • Falta de trastorno de elocución (sin sibilancias, ceceo y tartamudeo) • Mantenimiento de un mismo registro sonoro • Resistencia vocal 	<ul style="list-style-type: none"> • Aplomo ante la situación a la que se enfrenta (multitud, duración del evento y cabina) • Resistencia con las posturas incómodas en cabina • Resistencia con las carreras en busca de documentos para el

<ul style="list-style-type: none"> • Buena postura • Buena respiración • Voz microfónica • Expulsión del aire adecuada (sin jadeo y escupitajo sonoro) • Cuidados con la voz e higiene (cambios de temperatura, corrientes de aire, humedad, humo, alcohol, fatiga inútil) 	<p>trabajo en cabina</p> <ul style="list-style-type: none"> • Verificación y prueba de los aparatos • Resistencia con los desplazamientos de una conferencia a otra • Capacidad de aguantar los viajes relámpagos • Control de nervios • Manejo de una vida equilibrada • Eliminación del consumo de excitantes y de tranquilizantes para trabajar en cabina
---	--

Tabla 10: Protocolo de cabina con sus cualidades físicas para la técnica de IS según Van Hoof (1962)

Van Hoof (1962: 60) interpreta cada uno de estos componentes de manera específica. Así los fenómenos en el primer componente, *falta de trastorno de elocución (sin sibilancias, ceceo y tartamudeo)*, presentan un claro problema congénito con lo que no estamos de acuerdo. Pueden suscitarse también problemas de sibilancias y ceceos ya sea por el uso, colocación y selección del tipo de micrófono¹, ya sea por una dicción no muy bien trabajada por el intérprete de ISC (Pérez-Luzardo Díaz et al. 2005). Una voz atropellada puede sonar como la de un tartamudo y no significa que el intérprete de ISC lo sea. Algunos factores como la velocidad del orador y los nervios de este intérprete llegan a influir a ese grado en la producción vocal de este último (León 2000: 261-262).

En otro sentido, en lo que a la voz se refiere, la elocución va de la mano con la manera de decir las cosas y eso se traduce en un continuo paralingüístico (Poyatos 1984: 42 *apud* Collados Aís 1998: 3-4). Por otra parte, las *sibilancias*, los *ceceos* y el *tartamudeo* entran en la subcategoría extralingüística de *ruido bucal*. Según Van Hoof (1962: 60), las *sibilancias*, los *ceceos* y los *tartamudeos* causan fastidio en el usuario.

Al igual que el primer componente de las cualidades bucales, el siguiente también está relacionado con la voz. El *mantenimiento de un mismo registro sonoro* se

conoce como *modulación*. Esta última integra el continuo paralingüístico. Al ser ambos elementos paralingüísticos, éstos se descartan de la composición del elemento extralingüístico *protocolo de cabina*.

Sin embargo, al hablar de fenómenos como ruido bucal, la *falta de trastorno de elocución* no llega a estar alejada del *protocolo de cabina*, ya que el ruido forma parte un continuo extralingüístico. Otro tipo de ruido bucal que acompaña a los ya mencionados se localiza en el componente la *expulsión del aire adecuada (sin jadeo y escupitajo sonoro)*. Los jadeos y los escupitajos sonoros representan también una subcategoría del *protocolo de cabina*.

Los cuidados de la voz así como su higiene adecuada no tiene conexión con el *cómo se dicen las cosas*. Este componente perpetúa su característica extralingüística. En cambio, la *resistencia vocal y voz microfónica*, estrechamente ligados con lo paralingüístico, pueden eliminarse de la composición del protocolo de cabina. En el caso de *resistencia vocal*, una voz cansada refleja una manera de expresarnos negativamente. Tal vez, el usuario la pueda asociar con un sentimiento de desánimo o de flojera por parte del intérprete de ISC; si al intérprete le duele la garganta al hablar, su voz se transforma y se debilita. Todo ello se conecta con lo paralingüístico. Por supuesto, el ruido que pueda salir de la garganta se juzgará como elemento extralingüístico y no paralingüístico.

Si se empieza a ir la voz del intérprete al hablar mucho, o no se terminan oraciones o segmentos del discurso por parte del ponente de ISC, eso puede afectar, sobre todo, en la medida que el usuario considere que la información no estuvo completa. De pasar eso, la *resistencia vocal* no sólo incide en la forma, sino también en el contenido.

Para Van Hoof, el cansancio de la voz puede controlarse con ejercicios interpretativos de repetición de trabalenguas en diferentes idiomas. En lo que concierne a una *voz microfónica*, Van Hoof esgrime el argumento de que el micrófono deforma la voz. Por ejemplo, muda los tonos, al mismo tiempo que resalta cualquier defecto de sonido (Van Hoof 1962: 61). Para él, la *buena postura, buena respiración y expulsión del aire adecuada* tienen repercusión en lo paralingüístico. Asimismo, esos componentes también pueden catalogarse dentro del concepto de respiración, el cual ya cuenta con su propio parámetro en la literatura de cuestionarios.

En cuanto al *aplomo ante la situación a la que se enfrenta, resistencia con las posturas incómodas en cabina, resistencia con las carreras en busca de documentos*

para el trabajo en cabina, verificación y prueba de los aparatos, resistencia con los desplazamientos de una conferencia a otra, aguante con los viajes relámpagos, control de nervios, manejo de una vida equilibrada, y eliminación del consumo de excitantes y de tranquilizantes para laborar en cabina, Van Hoof incorporó estos requisitos dentro de un gran apartado *aplomo y equilibrio nervioso*. Pese a que seccionamos este apartado en requisitos a partir de la información provista por el autor, obtenemos un mejor panorama de los diferentes *aplomos* o *aguantes* a los que se va a enfrentar un intérprete de ISC.

Excluyendo la *verificación y prueba de los aparatos*, que corresponde más a un saber técnico, el intérprete de ISC sabe comportarse física y emocionalmente ante una multitud de situaciones que no se aíslan fácilmente. Todo lo contrario, éstas concurren en un solo punto en la vida laboral del intérprete, es decir, el evento: saber comportarse en un espacio reducido (la cabina), saber correr por material fuera de cabina, saber comportarse con una extensión particular de tiempo, afrontar una multitud de personas, saber moverse repentinamente de un espacio cercano a otro (de una cabina en una sala a otra) o de un punto concreto a un lugar lejano (otra sede, región o país incluso), etc.

Estos elementos extralingüísticos se conjugan en la mente del intérprete de ISC y pueden incidir negativamente en éste, si no es capaz de sobrellevarlos (Van Hoof 1962). Si logra hacerlo, entonces cumplirá con los requisitos de los tres últimos componentes del aplomo y equilibrio nervioso.

El último componente trata sobre el hecho de no procurarse excitantes para el ejercicio de las labores en cabina. En este sentido, el Van Hoof prohíbe de manera determinante el consumo de excitantes con el fin de mantener artificialmente una condición física perfecta. A este respecto, según el autor, el intérprete de ISC, así como cualquier otro tipo de intérprete, debe estar comprometido con sí mismo, con su mente, espíritu y cuerpo, por lo cual usar cualquier cosa que sea contra natura, puede disminuir esa capacidad para poder cumplir ese compromiso, si con ello, crea adicciones y vicios. Un intérprete tramposo, vicioso y sin deseos de cumplir puede restar credibilidad hacia su persona y su trabajo en cualquier campo (ISC, consecutiva de conferencia, bilateral, etc.).

En cuanto al consumo de tranquilizantes, Van Hoof (1962) proclama que este se considerará sólo benéfico si no daña las facultades intelectuales del intérprete durante su ejercicio. De no ser dañino para la salud, entonces sí lo aconseja para relajar al intérprete. Sin embargo, hoy día se sabe que el consumo de éstos puede ser muy

peligroso. Por consiguiente, podemos dimensionar los riesgos a los que están expuestos los intérpretes de este entorno cuando consumen prolongadamente estos medicamentos.

El *manejo de una vida equilibrada* responde a este último concepto. Van Hoof (1962) recomienda que para reducir los nervios, el intérprete tome aire y se mueva mucho. Aunado a esto, sugerimos una dieta equilibrada y ejercicio.

Retomando la *verificación y prueba de los aparatos*, se puede agregar que éste debe probar si los micrófonos que se van a emplear para la ponencia funcionan adecuadamente, si el equipo de audio de su cabina recibe y manda la señal como es debido, y si los usuarios también pueden recibir la señal de su cabina. Normalmente, es bien sabido que un buen intérprete de ISC acude mínimo una hora antes del evento a fin de comprobar que todo aspecto técnico esté en orden, lo cual manifiesta su voluntad de hacer bien las cosas.

Después de esta descripción, a continuación se hace un recuento de todo lo dicho sobre los deberes y las maneras de un intérprete de ISC en Van Hoof (1962). Esta lista de los componentes del *protocolo de cabina* es la siguiente:

- a) conocimiento y dominio absoluto de la cabina
- b) trabajo en equipo
- c) permanencia continua en cabina
- d) no abandono de la cabina en situaciones en las cuales otras cabinas manejen la lengua de llegada de una cabina
- e) petición de perdón en cabina
- f) eliminación de ruido

El *conocimiento y dominio absoluto de la cabina* comprende todo el valor de la formación de un intérprete de ISC. El *trabajo en equipo* se resume en la *asistencia moral y solidaridad entre colegas de otras cabinas y de la nuestra* que presentamos al principio de este apartado.

En cuanto a la *permanencia continua en cabina* y *el no abandono de la cabina en situaciones en las cuales otras cabinas manejen la lengua de llegada de una cabina*, merecen ser descritos, Van Hoof (1962: 39) explica que es un compromiso estar en la cabina cuando es necesario. Particularmente, en el caso del *no abandono de la cabina en situaciones en las cuales otras cabinas manejen la lengua de llegada de una cabina*, el autor aclara que puede necesitarse un sistema de *relevo*, cuando haya más de dos

lenguas de trabajo y ejemplifica el hecho de que otras cabinas que manejen el inglés se conecten a la cabina de inglés para dar al usuario un panorama completo de todo lo que se está diciendo en conferencia.

El penúltimo inciso (*pedir perdón en cabina*) se apoya en lo sugerido por la Escuela de Ginebra (www.uji.es), que propone la corrección inmediata para que el usuario no tenga una idea errónea de lo que escucha. En la página de la Universitat Jaume I (www.uji.es), se ilustra este desacuerdo con la escuela de Ginebra, y no se alinea a la misma tendencia propuesta por Van Hoof (1962: 48):

Sin embargo la misión del intérprete es transmitir el mensaje convirtiéndose en orador al hacerlo. Si comete un error distrae la atención de quien escucha. Si además pide perdón, no sólo distrae al oyente por segunda vez, sino que además, sobre todo en el caso de la interpretación simultánea puede perder algún dato importante que exprese al orador. Consideramos que lo más correcto (y eficaz pues de que se entienden los participantes se trata) es rectificar sobre la marcha el error cometido, distraigan lo menos posible la atención de quienes nos escuchan.

Si bien Van Hoof (1962: 48) pugna por disculparse ya sea en el acto o en el desarrollo de la conferencia, la cita que aparece en la página de la Universitat Jaume I (www.uji.es) demuestra que la acción de *pedir perdón* entorpece la comprensión de la información del orador que recibe el usuario por parte del intérprete de ISC. Esto significa que esta acción afecta negativamente la producción del intérprete a nivel de contenido. Dentro del protocolo de cabina, puede juzgarse esta acción como una mala manera de comportarse en cabina de ISC.

Antes de abordar el último inciso (*eliminación de ruido*), que es objeto de nuestro estudio, cabe mencionar que se debe retomar un elemento al que está estrechamente ligado este primero. Un punto fundamental, derivado de las aportaciones que se han realizado previamente es que se debe considerar el análisis que requiere dicho elemento que a primera vista puede parecer pasivo, pero que en realidad no lo es. Esto nos conduce a la interrogante: ¿Qué papel desempeña la cabina en la didáctica en ISC? Bajo esta premisa, aunque no se puede valorar a la cabina como ser activo, sí es componente activo desde el momento que interactúa de forma directa o indirecta con el o los intérpretes de cabina.

En este orden de cosas se debe considerar que la primera fase del aprendizaje y adquisición de la modalidad de conferencia con técnica de simultánea, está conformada

por el conocimiento técnico que deberá poseer el alumno de ISC sobre la composición del aparato que tendrá que utilizar:

Qui dit simultanée, en effet, dit appareillage électrique, et l'interprète non seulement doit connaître l'instrument dont il dispose, mais aussi en posséder la maîtrise absolue. Une fois ce stade atteint, il pourra songer à pousser sa formation spécifique (Van Hoof 1962: 119).

En este conocimiento, la labor del profesor como facilitador, inicia cuando durante la práctica, hace que el alumno interactúe en la cabina. En esa experimentación, el alumno debe descubrir uno de los primeros motivos por los cuales se diseñó y se construyó la cabina: la obstaculización de la penetración del *ruido parasitario* o *externo* en el espacio individual o de pareja, reservado exclusivamente para el o los intérpretes de IS (ibid). La necesidad de una cabina insonorizada significa que el ruido puede llegar a impactar negativamente en el desempeño de un intérprete de la ISC. Por ejemplo, el *ruido externo* reduce la concentración del intérprete de ISC (Van Hoof 1962: 121) y para colmo, puede colarse en el micrófono y provocar la ininteligibilidad del habla del intérprete de IS².

Por ello, un alumno de ISC aprende y adquiere el conocimiento de que el primer obstáculo a vencer dentro de una cabina es el ruido, el cual no se clasifica como un elemento lingüístico sino extralingüístico. En las instituciones educativas para la formación de intérpretes de ISC, se ha fijado la meta de reproducir la realidad profesional, con la instalación del equipo interpretativo en salas adecuadas para ello (Van Hoof 1962: 126) y en su proceso de aprendizaje y adquisición en la cabina, el alumno se da cuenta de que existen componentes técnicos que liberan u obstaculizan no sólo el sonido sino el *ruido intracabinal* (Van Hoof 1962: 122):

- a) interruptor del micrófono
- b) botón de corte
- c) regulador de volumen de audífonos
- d) botón para seleccionar el canal del orador
- e) botón de señal

A excepción del regulador de volumen de audífonos y del botón para seleccionar el canal del orador, los demás elementos se vinculan con la producción de la IS, y el alumno acomoda y asimila (ASDIFLE 2003: 12-27) la información sobre cómo controlar técnicamente el ruido hacia el exterior de la cabina. Van Hoof (1962) explica que el interruptor del micrófono apagado impide a los usuarios la escucha de comentarios personales en cabina; el botón de corte se emplea para deshacerse de ruido bucal como la tos; y el estornudo y ruido con objetos como el golpeteo con el lápiz. En cuanto al botón de señal, se cree que éste auxilia al intérprete de cabina para llamar la atención del ponente sin tener que interrumpir la interpretación o realizar comentarios y/u otro ruido. En vez de usar la audición, el alumno debe emplear la vista para interpretar las señales luminosas de alerta y así saber si debe acercarse más al micrófono, desacelerar o hablar más fuerte.

En las sesiones iniciales, el docente de ISC debe dictar el protocolo de cabina al alumno y, sobre todo, concienciarlo de la importancia de posicionarse correctamente en cabina para reducir el cansancio, de mantener la misma distancia con respecto al micrófono, de evitar las fluctuaciones de intensidad desagradable para el oído y el ruido de fondo y de respirar discretamente en el micrófono (Van Hoof 1962: 130).

Aparte del hecho de que el alumno se adentra en el aprendizaje y en la adquisición del manejo de dichos elementos extralingüísticos, éste comprende también la importancia de la elocución como la articulación, los silencios y el ritmo (ibid) y, en esas sesiones iniciales, pueden todavía corregirse lo que está fuera de lugar (Van Hoof 1962: 133).

Sin embargo, Collados (1994: 23-53), en relación a la CNV, no sólo cree que un mal manejo de los elementos extralingüísticos y paralingüísticos propios del intérprete en cabina pueda continuar después de su iniciación en la IS, sino que también explica que las correcciones pueden efectuarse a lo largo de la formación de la ISC. En cuanto al protocolo de cabina, entonces surge una nueva pregunta: ¿Qué aspectos extralingüísticos dentro del protocolo de cabina vinculados con el parámetro *ruido en cabina* estarán sujetos a corrección al principio y a lo largo de la formación como intérprete de ISC? Para poder responder a esta pregunta, se detalla más a fondo cuándo y cómo se genera este ruido, su clasificación y los elementos extralingüísticos que lo acompañan durante la formación y *a posteriori* (cf. León 2000; Chmiel 2008; Morelli 2008; Gile 2009; Taylor-Bouladon 2012).

1.2.1.1.2. Manual de Mario León

Al igual que en Van Hoof (1962), en el *Manual de Interpretación y Traducción* de León (2000), no aparece el nombre de *booth manners*. Sin embargo, al hablar de los diferentes deberes y comportamientos de un intérprete de ISC, el autor reúne dentro de su manual lo que se necesita saber sobre el *protocolo de cabina*. Los componentes de este protocolo son los siguientes:

- a) escuche y habla al mismo tiempo con los aparatos
- b) concentración en cabina
- c) buena dicción
- d) buena entonación
- e) falta de silencios
- f) no dudas, ni omisiones, ni distorsiones, ni incongruencias
- g) utilización de oraciones completas
- h) saludos agregados
- i) improvisaciones
- j) eliminación del resumen en cabina
- k) preparación con documentos y herramientas
- l) consulta directa e indirecta
- m) llegada con anticipación al evento
- n) contacto con el concabino para preparación en cabina
- o) verificación sobre la comodidad en cabina y quejas sobre la reducción del espacio
- p) visibilidad y binoculares
- q) cabinas puras y mixtas
- r) tratamiento distinto con los conferencistas
- s) averiguación sobre el concabino
- t) trabajo en equipo
- u) presencia
- v) eliminación de todo tipo de ruido

El primer inciso, el *escuche y habla al mismo tiempo con los aparatos*, refleja más la técnica de simultánea que el comportamiento de intérprete. La *concentración en cabina*, está intrínsecamente ligado a la comprensión del contenido verbal y no verbal del *output* del ponente de ISC. Como señala León (2000: 241), “el oyente necesita hacer un esfuerzo de concentración para ‘casar’ el contenido de lo que dice el intérprete con la imagen que percibe del orador (su gesticulación, su mímica, incluso sus silencios)”.

De igual manera, las *cabinas puras y mixtas* pueden proporcionarnos información de contenido, específicamente tecnicolingüística de logística. Las cabinas puras permiten la interpretación hacia una sola lengua, y a la cabina que no le toque interpretar se queda muda (León 2000: 253). En cambio, la función de las cabinas mixtas es la de contar con cabinas que interpreten hacia dos lenguas cada una y que nunca permanezcan mudas (León 2000: 254).

Como puede verse, se trata de fijar la direccionalidad lingüística del *output* de la cabina de ISC. El intérprete de ISC no puede pasar por alto tal encomienda, que de no realizarse, anularía todo lazo de comprensión de contenido entre el mosaico de culturas dentro de la sala. Tal encomienda sirvió para que se contratara al intérprete. Si la encomienda ha de originarse dentro de la cabina, termina por dictar una reacción particular del intérprete de ISC: estar atento a su participación, entrar en acción, llevar a cabo el acto interpretativo en cabina y saber detenerse cuando no le toca. Éstos son procedimientos de comportamiento que nos lleva a un protocolo.

Tal como en el análisis de Van Hoof, la *buena dicción*, la *buena entonación* y la *falta de silencios* correspondientes al manual de León, se refieren a lo paralingüístico por expresar el *cómo* y no el *qué*. Al no pertenecer realmente al continuo extralingüístico, al cual sí pertenece el *protocolo de cabina*, estos incisos quedan eliminados dentro de la composición de este segundo.

De la misma forma, *ni dudas, ni omisiones, ni distorsiones, ni incongruencias, oraciones completas, improvisaciones y eliminación del resumen en cabina* quedan también excluidas del *protocolo de cabina*, ya que en ellos, no se reúne la forma, sino el contenido. Por ejemplo, *no dudas, ni omisiones, ni distorsiones, ni incongruencias*, concuerdan con la manera en la que el intérprete de ISC debe presentar las ideas del ponente. En cuanto a las *oraciones completas*, León (2000: 243) nos da a entender que, si el intérprete no complete sus oraciones en la ISC, se considera un crimen para el público. A este respecto, la *eliminación del resumen en cabina* aboga por la ejecución

de una reproducción íntegra y precisa de la intencionalidad y del contenido del mensaje. Las *improvisaciones* ocurren cuando el intérprete de ISC, complete las oraciones inacabadas del orador, dándoles un final neutro, y puentee algunas cifras.

En relación a los *saludos agregados*, León (2000: 243) nos explica que “si un orador se olvida de saludar a la audiencia y arranca directamente con su discurso, el intérprete de ISC debe expresar un saludo”. León considera que el usuario no podría dar crédito a tamaño olvido y terminaría por echarle la culpa al intérprete. Esto significaría que el inciso, *saludos agregados*, pertenecería al fondo y no a la forma, ya que se trata de un acto de cortesía. Por tanto, la cortesía es un componente de la etiqueta y esta última está estrechamente relacionada con el protocolo (www.protocolo.org).

No obstante, al desarrollarse un acto de interacción social entre las partes, los saludos también pueden integrarse a la forma, específicamente, en lo extralingüístico. Si esta interacción social proviene de la cabina, entonces hablamos de un protocolo de cabina. Según Hall (1978: 164) en sus estudios sobre la proxemia entre culturas monoespaciales y poliespaciales, monocrónicas y policrónicas, éstas avalan la problemática de una falta de saludos. Para los alemanes, es una falta de respeto no presentarse ni saludarlo en su espacio, lo cual lleva al rechazo de la interacción. Si se traslada esto a un contexto de ISC, acarrearía consecuencias desastrosas, tales como la suspensión de la conferencia por parte de un ponente alemán o la salida del usuario alemán de la sala de conferencia.

La *preparación con documentos y herramientas* hace referencia a la manera en la que se procede a obtener la documentación que favorece el desempeño interpretativo en la ISC. Una vez obtenida la documentación, se hace un vaciado terminológico y temático de los documentos, que en palabras de León (2000: 244) consiste en “rotular palabras, números, nombres propios, nombres para después escribirlos en hojas o computadora”. También cabe destacar que también se hace mención de reunir las herramientas lingüísticas de trabajo como glosarios, diccionarios y obras de consulta.

Por muy estrecha que esté su vínculo con la búsqueda de información, lo cual la transforma en elemento lingüístico (extracción y vaciado terminológico y temático del documento, reunión de herramientas lingüísticas de trabajo, etc.), la preparación incluye la manera de abordar los documentos. La manera más usual de abordar los documentos o consultarlos concuerda con el hecho de contactar al cliente y recibir de él los documentos (León 2000). Cuando este acto sociolaboral de interacción lleva a la

generación de una determinada actitud y en ese un comportamiento, estamos hablando de un elemento del protocolo de cabina.

La *consulta directa e indirecta* ofrece una interconexión con el inciso anterior. La manera de abordar información de documentos o dudas sobre lo que va a venir en la conferencia puede, por un lado, volverse directa. Es decir, que el intérprete de ISC habla con el ponente (León 2000: 247) y, por otra, indirecta. Es decir que el intérprete puede bien dialogar con colegas del ponente y con otras personas presentes en el evento, o bien investigar antes del evento con instituciones y con especialistas del campo (León 2000: 250).

Sucede que en algunas conferencias, se desarrollan juntas informativas en cuyo entorno circulan el orden del día, vocabularios, glosarios, ponencias, conversaciones sobre las dificultades del congreso e indicaciones dadas directamente por el cliente (León 2000: 268). Es posible complementar esta consulta indirecta con la situación que se ve también en muchos congresos con elementos como panfletos, libros y memorias.

Para cumplir con el cometido de la consulta directa, entra en escena la *llegada con anticipación al evento*. Antes de que empiece la conferencia, el intérprete de ISC tiene la posibilidad de consultar al orador, lo cual le permitirá contar con los recursos informativos para tratar de mejorar su desempeño interpretativo (León 2000: 247). Antes de que se inicie la conferencia, debe también hacer un reconocimiento de la cabina, no sólo en la parte técnica, sino en la colocación, *visibilidad y binoculares* y en la comodidad, *verificación sobre la comodidad en cabina y quejas sobre la reducción del espacio*.

Evidentemente, la cabina debe tener suficiente espacio para que el intérprete de ISC pueda desenvolverse corporalmente y a su gusto en su puesto y en el del compañero. El intérprete debe poder moverse de un lugar a otro en una silla con brazos y ruedas, que será flexible con la altura suficiente. La cabina debe tener extensas superficies (repisas) para material de trabajo (notas), soportes (micrófono, consola y computadora) y bebidas (botellas con agua y vasos). Asimismo debe contar con un termostato y/o controles que ayuden a regular la temperatura (aire acondicionado) y aditamentos para asegurar su privacidad (perchero y puerta). Sobre todo, la cabina debe tener la insonorización esperada (León 2000: 251-253).

Todo esto aparece en la *Norma 2603:1998 para las cabinas fijas de interpretación simultánea, descripción, resumen de esta norma* y la *Norma 4043:1998 para las cabinas móviles de interpretación simultánea, descripción, resumen de esta*

norma que se abordarán más adelante. Sin embargo, en el caso del asiento, la Norma ISO 2603 fija que las ruedas deben insonorizarse. En cuanto al enchufe, León explica que el técnico no tiene ninguna obligación de instalarlo. Por eso, se debe hacerle la petición para su instalación (León 2000: 253).

León (2000: 251) aconseja que si la cabina no llena las expectativas del intérprete de ISC, no debe cometerse el error de abandonar el evento sin concretar la encomienda pedida por cliente. León propone la queja como solución al problema, ya que por medio de ésta, se consigue hacer al cliente más consciente de las necesidades del intérprete.

Retomando la comodidad de la cabina móvil, León (2000: 252) manifiesta su profundo rechazo al uso de la media cabina para un intérprete de ISC, ya que no reúne el espacio suficiente para el desempeño corporal y material de este intérprete:

En algunas ocasiones (muy pocas) nos hemos encontrado con *media cabina*. Este engendro consiste en un paralelepípedo acristalado que se coloca encima de una mesa, y en él metemos la cabeza, el micrófono, los apuntes, etc. Es un elemento puramente decorativo que debería desaparecer del mapa congresual por su inoperancia.

Cabe señalar que, en México, se recurre a más del 90% de las veces a este tipo de cabina dentro de una sala de conferencia y por muy estrecha que esté, el intérprete de ISC solo o con su concabino debe ser capaz de trabajar en ella, empleando estrategias para lidiar con el poco espacio del puesto de trabajo. No obstante, esto no quiere decir que se acepte con gusto el trabajar dentro de ella, ya que la mesa termina siendo una caja de resonancia, miembros del público invaden fácilmente esta cabina y, peor aún, es un mal ensamblado de la cabina hace que se desfonde el techo sobre la cabeza del intérprete.

Dejando a un lado la comodidad y concentrando en la *visibilidad y binoculares*, León establece que el intérprete de ISC debe permanecer en contacto, no sólo con lo proyectado al frente para informarse sobre detalles de contenido, sino también con la cara del orador, pues la observación de la comunicación no verbal facial contribuye a la comprensión de este segundo (León 2000: 252).

La cabina se configurará de conformidad con la Norma ISO 2603 para cabina fija y la Norma ISO 4043 para cabina móvil. En caso de que la visibilidad no sea la adecuada, León (2000) propone que el intérprete de ISC negocie con el técnico a fin de

desplazar la cabina o que emplee binoculares si el campo visual se encuentra en su camino.

Si la cabina está equipada de aditamentos como ventanas, entonces León se pronuncia en contra de la colocación de la cabina cerca de ventanales, pues el reflejo de luz sobre la ventana de cabina puede distraer al intérprete de ISC. Hay dos soluciones a este problema: (i) una petición al técnico para desplazar la cabina; (ii) una petición para tapar los ventanales.

Según León, la visibilidad entre cabinas con ventanas formadas en una sola línea incide en el trabajo de equipo entre cabinas. Si bien las ventanas laterales de la cabina amplían el panorama de lo que sucede en la sala, auxilian también al intérprete de ISC para saber lo que pasa en las demás cabinas y comunicarse por señas con los demás intérpretes.

Igualmente, una cabina puede llegar a tener problemas con la recepción del audio y entonces los intérpretes de esta cabina entran en contacto con sus otros colegas para corroborar una falta de sonido general para todas las cabinas. Si se tratan de cabinas puras, la cabina pasiva puede querer confirmar con las demás su entrada en acción.

Por supuesto, la comunicación entre cabinas puede variar los temas, desde problemas técnicos y laborales hasta conversaciones privadas fuera de conferencia entre compañeros. Sin embargo, ¿qué sucede en la situación de trabajo entre compañeros de una misma cabina (*trabajo en equipo*)? Antes de comenzar a trabajar juntos, los intérpretes recurren a la *averiguación sobre el concabino*. Se indaga sobre el origen, las lenguas y recorrido laboral y académico, para saber qué normas de trabajo pueden aplicarse en cabina (León 2000: 264-265).

En referencia al *trabajo en equipo*, se determina primero la manera en la que van a trabajar ambos intérpretes en cabina (León 2000: 265). Se comienza por el intercambio de información investigada entre colegas y de material de consulta (diccionarios, glosarios, vocabularios, etc.) a fin de confirmar la fiabilidad del proceso de selección de la información de uno y otro (León 2000: 266). A este respecto, entre colegas de cabina, se debería unificar los términos meta que se vayan a emplear en el *output* de la interpretación con el propósito de evitar que el *output* de ambos intérpretes salga disparejo a nivel de contenido.

León (2000) complementa su descripción sobre la reunión de fuentes diciendo que los intérpretes de ISC deben mostrarse mutuamente el modo de empleo de sus

materiales de trabajo y si con antelación, se conoce el nombre del concabino, se le contacta vía teléfono para que no repitan material de consulta en la cabina.

No sólo la selección de las fuentes necesita de un común acuerdo, sino también la intervención de cada intérprete de ISC en cabina. En este tema, León (2000: 268) señala tres posibilidades: (i) intervención por ponencia; (ii) intervención por idioma; (iii) intervención por tiempo. En la primera opción, un intérprete de ISC actúa hasta el final de una ponencia cuando empieza a actuar el otro intérprete.

En la segunda opción, el cambio de intérprete se determina según el idioma que emplee el orador. Por ejemplo, según León (2000: 255), si un orador habla en español, un intérprete de ISC interpretará hacia el inglés y, si otro orador habla en inglés, su concabino interpretará hacia el español.

La última opción consiste en fijar la duración de interpretación de cada miembro del equipo en cabina. En México, por ejemplo, se realizan cambios de intervención entre concabinos cada diez, quince, veinte o treinta minutos. Inclusive, si la ponencia va a durar más o menos dos horas, se hace el reparto de una hora para uno y una hora para otro.

Al haber acordado las fuentes y las intervenciones, los intérpretes de ISC se ponen de acuerdo sobre la ayuda al concabino. León (2000: 266) se pronuncia en contra de rechazar la ayuda del concabino o que de negar a ayudar a éste. Califica a los intérpretes que no cooperan de “viejos” o “prepotentes”. Para él, la ayuda ofrece mejoras en el desempeño y no “estancamientos” de éste.

A todo esto, León agrega la fijación de un tipo de jerarquía: el que interpreta lleva la batuta. Es decir, manda y decide cuándo pasa el micrófono al compañero (cf. Taylor-Bouladon 2012). También decide si pide ayuda o una consulta del concabino. En ningún momento, el concabino en fase de “copiloto” debe distraer al activo.

Regresando a León, éste opina que el intérprete pasivo dentro de la cabina cumple la misión de cancerbero, ya que no puede permitir que nadie entre a la cabina. Le atribuye también el rol de buscador de documentación e informador de términos o nombres sobre la marcha. El autor reprueba que el concabino corrija con micrófono abierto al intérprete activo porque le resta credibilidad y subraya su ignorancia y para comunicar cualquier detalle importante a este último, sugiere tres estrategias:

- apagar el micrófono y decirle la palabra que le falta
- hacer señas

- pasarle notas escritas

No estamos de acuerdo con la primera opción, puesto que se debe comprobar antes de la conferencia si apagar el micrófono genera ruido de piso que podría lastimar los oídos del ponente si se escuchan interferencias. Si se repitiera mucho la acción de apagar el micrófono, tal vez el público podría considerar la interpretación incompleta y poco fluida.

La segunda opción tampoco nos parece viable porque no creemos que todas las señas para una persona sean las mismas para otras. Al haber diferencias, dichas señas podrían distraer al intérprete activo quien estaría haciendo un esfuerzo doble de comprensión.

La tercera opción sí, nos parece adecuada por su carácter tangible, duradero y fácil de controlar. El intérprete activo puede tener al alcance anotaciones hechas por el concabino, las cuales permanecerán ahí el tiempo que él las necesite y podrá determinar si la información en las anotaciones es útil y confiable para retomarla en su *output*.

León (2000: 267) sugiere dividir fichas con una raya vertical y escribir, con letras mayúsculas, grandes y claras sobre el lado del compañero que interpreta lo siguiente: nombres propios, siglas, cifras, palabras, giros gramaticales, expresiones y correcciones. Si se termina la columna, el concabino gira la hoja hacia el lado en blanco y si escribe demasiados elementos que podrían omitirse, puede distraer al intérprete activo. El autor nos dice que no hay cabida para la modestia, la cual no permite escribir, y tampoco para la falta de seguridad. A éste respecto, aclara que el intérprete pasivo sólo debe escribir la información de la cual está seguro y que se considera un acto de traición hacia su compañero para dejarlo mal parado ante el usuario.

En cuanto al terreno de las prohibiciones, León (2000: 269) se pronuncia en contra de las molestias producidas por el concabino: generación de ruido en cabina, nerviosismo, ocupación extensa de un espacio con respecto al compañero, invasión al espacio del compañero y deshonestidad en cuanto a la duración de su intervención. Según León (2000), algunos intérpretes pretextan tener que hacer otras cosas fuera de conferencia y casi no interpretan, pero, en cambio, quieren cobrar su parte como si lo hubieran realmente hecho.

Pasando a la observación de otros incisos, el *tratamiento distinto con los conferencistas* termina siendo de suma importancia, porque en su contenido, se revelan las estrategias a seguir para el intérprete de ISC, según un perfil de velocidad del

orador. A nuestro juicio, este inciso sí corresponde al *protocolo de cabina*, puesto que se trata del tipo de reacciones que debe tener un intérprete de ISC con respecto al orador, aunque dentro de las reacciones, algunas no cubran totalmente lo extralingüístico. Para respaldar esto, veamos primero los dos tipos de oradores: el rápido y el lento (León 2000: 262-263). En la primera categoría según León, yacen otras subcategorías que son: *novato*, *sin tiempo*, *de oficio* y *nosotros*.

Para el *orador novato*, que repite todo, se equivoca, tartamudea, entre otras cosas, se proponen criterios paralingüísticos como voz pausada y ritmo equilibrado, un criterio de contenido (buena comprensión de lo que dice el orador) y un criterio extralingüístico (calma) (León 2000: 263), el cual está ligado al protocolo de cabina.

El *orador sin tiempo* es otra vertiente. El consejo que se da para este tipo de orador, que empieza atrasado y al que se le atribuye las etiquetas de “apurado”, “apasionado” y “productor de argumentación interminable”, es el siguiente: el intérprete de ISC debe “ser cauto y seguir bien el hilo del argumento” (León 2000). El hecho de que haya cautela por parte del intérprete de ISC refleja un tipo de comportamiento. Puesto que cualquier comportamiento de éste en cabina forma parte del protocolo de cabina, entonces esta estrategia también debe pertenecer al dicho protocolo.

Cuando se tiene en frente a un *orador de oficio*, que funge como recitador de formulismos, representante institucional que desarrolla la inauguración y la clausura del congreso y responsable de rendir cuentas ante un consejo, el intérprete de ISC puede optar por resumir su intervención, ya que el usuario conoce gran parte de la información (León 2000). Esta estrategia está intrínsecamente ligada al contenido y no a la forma. Sin embargo, la segunda razón por la cual el intérprete de ISC puede hacer resumir este tipo de intervención, se correlaciona con el *protocolo de cabina*.

Cuando se está expuesto a este tipo de orador, León explica que sus intervenciones terminan siendo tediosas tanto para el usuario como para el intérprete de ISC. Si el intérprete opta por resumir, entonces estamos ante una forma de comportamiento. Quien dice comportamiento en cabina, dice *protocolo de cabina*.

El *orador veloz* habla demasiado rápidamente y no tiene reparo en dejar atrás a los intérpretes simultáneos. Ante tal situación, León nos cuenta que ha habido situaciones en las cuales algunos intérpretes de ISC han reaccionado diciendo lo siguiente: “‘Lo sentimos, pero el orador está leyendo el texto a toda velocidad y el intérprete no puede seguirle’; acto seguido apagan el micrófono y esperan hasta que

alguien avise al orador y éste lentifica su dicción, o incluso hasta que el ponente termina su discurso. No es que sea una reacción elegante, pero al menos se comprende” (León 2000: 263).

Esto también es un comportamiento en cabina de intérpretes de ISC y, por lo tanto, un componente del *protocolo de cabina*. Al haber descrito la categoría *orador veloz*, es conveniente pasar a la descripción de la segunda categoría de *orador lento*. En esta categoría se hace mucho hincapié en la lentitud del pensamiento y de la expresión del orador, la cual obliga al intérprete de ISC a adoptar las siguientes medidas: improvisar o apagar el micrófono cuando el orador permanece en silencio (León 2000: 264). Esta última tiene como objetivo evitar la producción de ruido o añadir cosas que no dijo el orador en ese momento de silencio. Los ruidos se convierten en un intraparámetro del protocolo de cabina.

Una tercera categoría entra en función: *orador caótico*. Por un lado, el intérprete de ISC lidiará con un ponente que no brille por coherencia entre sus oraciones o en su razonamiento. Por otro lado, se enfrentará a un orador que produzca puro espectáculo para provocar la participación del usuario (León 2000). También, puede presentarse un orador que se repita.

En el primer caso, la resolución que adopta el intérprete de conferencias es la de “no arreglar el discurso”. En el segundo caso, debe optar por “seguir de cerca al orador y no perder nada de lo que exprese” y en el tercero, “dejarle tiempo hasta que presente algo coherente”. Aunque se planteen tres maneras de abordar un contenido discursivo con este tipo de orador, esto no excluye el hecho de que se tratan de tres actitudes tomadas ante diferentes situaciones, y las actitudes se asocian con el comportamiento.

El intérprete se porta de otras maneras con las demás categorías. Ante un *orador gracioso*, que cuenta chistes, el intérprete debe hacer gala de su propio repertorio de chistes, para evitar reproches cuando un aula del público se percata de que el orador ha dicho algo cómico.

Ante un *orador culto*, que retoma refranes, expresiones y dichos para otorgarles nuevos significados y que cuida su expresión con palabras y gramática de alto registro, el intérprete puede sentir placer al interpretarlo o puede actuar con desagrado o con torpeza (León 2000). Si el usuario se da cuenta de esto por medio de la forma en que se presenta la voz, entonces, este tipo de orador tiene incidencia en la producción paralingüística del intérprete de ISC y en su comportamiento.

Con un *orador docto*, que presenta listas de referencias bibliográficas, leyes y artículos, el intérprete de ISC, puede espantarse al ver la cantidad de hojas que salen de la nada de este orador y debe armarse de paciencia para poder seguirlo.

Un *orador VIP* impone mucho al intérprete de ISC, ya que el mínimo error saldrá rápido a la luz ante el usuario. Esto último afecta al comportamiento del intérprete de ISC y, sobre todo, puede incluso conducirlo a tomar la decisión de rechazar esa propuesta de trabajo (León 2000: 265).

La última categoría califica al orador de “tenso”. Su estado se calca sobre el del intérprete de ISC. La tensión del primero lo conlleva a repetir varias veces lo que ha expresado, para que el usuario no tenga dudas al respecto o a buscar agredir verbalmente a este último. Según el autor, la tarea del intérprete de ISC se limita a conservar el mismo registro, y si los ánimos se caldean, no le quedará más remedio que guardar la calma.

En relación a la “presencia”, León (2000: 269) recalca su importancia. El intérprete de ISC se acopla a la seriedad del estilo de conferencia y no habrá más remedio que portar vestimenta de traje, so pena de que sea rechazado y descartado por los usuarios y el concabino. El hecho de sentir seguro en la cabina no quiere decir que le intérprete pueda actuar libremente sobre su persona. El concabino, que a lo mejor no desea que se percaten de su presencia, tendrá la tarea de sustituir a su compañero y pasar al frente para cambiar de técnica de conferencia. En este mismo inciso, los olores del tabaco o de los perfumes desempeñan activamente un papel en *presencia*. Al ser un espacio reducido, estos olores se impregnan en la cabina y pueden llegar a irritar al concabino.

En su manual, León (2000: 240-271) abarca los rasgos extralingüísticos ligados a la cabina de ISC que tienen que corregirse, principalmente el último inciso que nos atañe, *eliminación de ruido*. Sin embargo, se puede juzgar que los trata en diferentes apartados de manera inadecuada, puesto que asocia algunos rasgos extralingüísticos directamente con la cabina y a su vez, disocia otros de ésta última y los coloca implícitamente como fenómenos aislados (el caso particular del *ruido en cabina*), lo cual podría confundir al alumno sobre cuáles reglas pertenecen a la cabina y cuáles no.

La lista de los apartados que son relevantes para el protocolo de cabina, intraparámetro *ruido en cabina* son los siguientes: *función*, *cabina* y *compañero*. En el apartado *función*, León explica que la misión del intérprete de ISC se resume en la producción del entendimiento en tiempo real entre lo que dice el orador y lo que recibe

el oyente (León 2000: 241), por lo cual tanto el alumno como el profesional de ISC se ven en la segunda tarea de impedir la generación de distracciones o interrupciones que opacan la concentración del oyente de simultánea de conferencia sobre el discurso del ponente.

Dicha concentración se ha vuelto importante, ya que permite la transmisión fluida del mensaje. León (2000) muestra que, aparte de los elementos lingüísticos, los elementos extralingüísticos pueden distraer o interrumpir de igual forma la concentración del oyente de simultánea de conferencia, porque rompen con la imagen mental que se hace el oyente del ponente y hacen que este primero adopte por unos instantes la imagen mental del intérprete simultáneo. De pasar esto, se mermaría la calidad del trabajo de ISC.

En general, León (2000) compara los distractores de la concentración del oyente de IS de simultánea con errores cometidos por el intérprete simultáneo. Los elementos extralingüísticos como distractores se sitúan dentro de dos categorías de errores: *errores accidentales* y *errores formales*. En esta categoría de errores, se otorga la misma importancia de afectación de la transmisión fluida del mensaje, tanto a los *errores de contenido* como a los *errores accidentales* y a los *errores de forma*. En cuanto a los *errores accidentales*, se abordan los siguientes errores extralingüísticos: *ruido externo (cuando el compañero de cabina sale), ruido con objetos (el verter el agua en el vaso, el abrir y cerrar la puerta, roces con el papel), ruido bucal (chasquidos con la lengua, toses, deglución) y comentarios con el micrófono prendido, ruidos con la respiración*.

En cuanto a la manera de expresarse por parte del intérprete de ISC, el alumno o el profesional puede fallar. A estos errores, León (2000) los denominó *errores formales*. Dentro de la explicación de esta etiqueta, desfilan los distractores extralingüísticos como el *ruido bucal (ruido producido con la garganta, estornudos)* y los *ruidos nasal (estornudos)* junto con el elemento paralingüístico de la voz (*muletillas, silencios, entonación equivocada, mala dicción/arrastre vocal, entonación dudosa*).

Varias incongruencias surgen cuando se analiza esta tipología de errores en ISC. León afirma que los *errores formales (ruido bucal y nasal* aunados a los *errores paralingüísticos* descritos previamente en esa categoría) no afectan al contenido de lo que dicen los intérpretes de ISC, lo cual, por una parte, se opone a lo establecido en la Norma 4043 (véase el apartado 2.3.2), ya que el ruido debe impedirse afín de que no

afecte a la inteligibilidad del habla del intérprete simultáneo³ y, por otra, contraviene a Collados (1998) sobre la incidencia de la *entonación monótona* y la valoración del contenido por parte del usuario de ISC.

Asimismo, no queda clara la división en *errores accidentales* y *errores formales*. No sabemos si la intención del autor fue sólo la de agrupar en una única categoría *ruido con objetos* y *ruido bucal* y en otra, *ruido bucal* y *errores paralingüísticos*. De todos modos, el *ruido con objetos* debe identificarse también como *errores formales*, puesto que éste acompaña al intérprete en su producción y se filtra en el micrófono⁴. En efecto, representa la manera en la que se expresa un intérprete (Harris *apud* Collados Aís *et al.* 2001: 8-9). En pocas palabras, el *ruido producido con objetos* junto con el *ruido bucal*, el *ruido nasal* y los *errores paralingüísticos* son *errores formales*.

También cabe agregar que lo etiquetado como *errores accidentales* para *ruido bucal* y *ruido con objetos* no es muy convincente. Aunque León (2000) afirma que esos tipos de ruido pueden evitarse, el adjetivo “accidental” parece indicar que por una parte, estos errores son fenómenos independientes del alumno o del profesional de ISC que van más allá de su capacidad para controlarlos y, por otra, son la perfecta excusa para que los intérpretes simultáneos justifiquen las imperfecciones en su desempeño.

Si los errores se repitieran de manera constante e involuntaria por parte del aspirante de ISC, sí podríamos atribuirles la cualidad de “accidentales”, y ya Collados (1994), en este espacio situacional de la ISC, llama a los errores repetitivos e involuntarios *tics*. Si bien para ella, los errores de tipo *paralingüístico* no se hallan lejos de un mal hábito entrando también en esta denominación, por lo que se debería concienciar al aspirante de ISC de los *tics* de tipo extralingüístico y paralingüístico.

En el apartado *cabina*, León (2000: 251) declara que es frecuente que en el mercado privado, dicha cabina, ya sea móvil o fija, no cuente con la insonorización *sine qua non* para la interpretación simultánea, lo que permite que se cuele *ruido externo*. León (2000: 253) proporciona un ejemplo claro de esta infiltración de ruidos cuando la cabina no se resguarda con una puerta sino con una cortina. Ya sea en este caso o en cualquier otro, las infiltraciones del *ruido externo* afectan a su vez al nivel sonoro de las palabras que emita el intérprete simultáneo hacia el exterior de la cabina. El mismo intérprete termina por disminuir su volumen de voz (León 2000: 251).

León no aclara la razón por la cual el intérprete de interpretación simultánea toma esta decisión, pero es posible que éste opte por una mejor inteligibilidad de la

recepción hacia sus oídos. La desventaja del medio que emplea para cumplir esta misión en el *input* es la *ininteligibilidad* que se reflejaría en el *output*.

En este mismo apartado sobre la *cabina*, aparece *ruido con objetos* que se producen por sí solos cuando dichos objetos funcionan de manera mecánica, eléctrica o electrónica. León (2000: 253) recomienda que permanezcan apagados para que no molesten al oírlos:

Algunas cabinas portátiles llevan incorporado un ventilador en el techo para la renovación del aire, y en algunas fijas encontramos incluso un aparato de aire acondicionado, pero preferimos no hacer uso de estos dispositivos, pues todos ellos, en mayor o menor medida, emiten un perturbador zumbido de fondo.

También en cuanto a *ruido con objetos no mecánicos*, aconseja verificar si la puerta de la cabina no genera ruido. En su último apartado, *compañero*, León hace alusión al *ruido en cabina* en el que esté directa o indirectamente implicado el concabino. Éste está obligado a prevenir, primero, *el ruido externo* por la entrada de intrusos que se filtren en la cabina como distractores tanto para el intérprete activo como para el usuario y, segundo, *el ruido interno*, como aquel originado ya sea por sus interrupciones para corregir en vivo a su compañero, por sus movimientos corporales bruscos o por su mala organización que lo lleva desplegar una cantidad de objetos innecesarios en cabina (León 2000: 266-269).

1.2.1.1.3. Manual de Valérie Taylor-Bouladon

Conference Interpreting – Principles and Practice de Taylor-Bouladon (2012) es un trabajo importante, puesto que de todos los autores que abordan directa o indirectamente el tema de didáctica en ISC, Taylor-Bouladon es una de los pocos que se ha acercado mucho a la comprensión de la realidad de la cabina. Existe un protocolo ejecutado por el intérprete simultáneo, cuya aplicación desata varias problemáticas en cuanto a sus componentes. El valor intrínseco que Taylor-Bouladon aporta a los demás intraparámetros del *protocolo de cabina* es que consigue reunirlos en un solo capítulo, y si bien los resume y reasume de una manera muy breve y concreta, no por ello deja

minusvalorados tanto la importancia de la cabina como la importancia de éstos en la misma.

En el capítulo 8, “Booth behaviour” (Taylor-Bouladon 2012), su aportación es más valiosa desde el punto de vista de la forma que del contenido. Entre estas recomendaciones se encuentra el cómo pulir la imagen del intérprete simultáneo en cabina para que ésta sea bien percibida por los usuarios de la ISC. Dichas recomendaciones ejemplifican la conducta del intérprete simultáneo en formación. A las normas por las cuales se rige esta conducta, Taylor-Bouladon decidió no denominarlas *protocolo de cabina*, sino *booth behaviour* (comportamiento en cabina) y *microphone manners* (comportamiento con el micrófono).

Según la autora, dichos comportamientos son los siguientes: puntualidad, espíritu de equipo y solidaridad, niveles de sonido, postura, documentos, *booth manners* (manías en cabina, a juicio de la autora), comportamiento con el micrófono, retroalimentación con el micrófono, números, acento, *les microphages* (monopolización del micrófono), y concabinos y compañeros de equipo.

Estos elementos también son similares a los encontrados en otros espacios de la didáctica y de la profesión de la ISC. Por ejemplo, el intérprete en una ISC debe anticiparse a cualquier cambio dentro del itinerario y presentarse en la cabina mucho antes de lo establecido (cf. León 2000). Tiene que prepararse anteriormente con respecto al tema de la conferencia y traer consigo lo que le sirva para ello (cf. León 2000). Asimismo, debe esforzarse para crear un ambiente ideal de trabajo para su concabino, para que juntos puedan superar los obstáculos que surjan durante la exposición del ponente. Igualmente, debe poseer el sonido adecuado tanto en la recepción como en la producción y evitar producir *ruido bucal* y *ruido con objetos*.

Sin embargo, a diferencia de otros autores, Taylor-Bouladon (2012) sugiere que algunos elementos extralingüísticos pueden afectar, por una parte a otros elementos extralingüísticos y, por otra parte a algunos elementos lingüísticos y paralingüísticos. Por ejemplo, la buena colocación de los documentos en cabina ayuda al contenido y a la terminología, sobre todo, a maximizar el trabajo en equipo. En cuanto a este último, Gile (1995a: 191 *apud* Iglesias Fernández 2007: 113), ya había subrayado la importancia de un compañero en cabina. Por el hecho de tener más tiempo de acción, el concabino que no interpreta se asocia con algunos elementos extralingüísticos (procuración y consulta de material, toma de notas de números y nombres para el que interpreta) y algunos lingüísticos (conocimiento del tema, terminología, entre otros).

Este tipo de auxilio conforma una de tantas estrategias de interpretación a las que Gile llama *copying tactics* y cuya única finalidad es lograr conducir a buen término el producto interpretativo ante los usuarios, como queda reflejado en el siguiente ejemplo:

Contar con la ayuda del compañero en cabina: de los dos intérpretes que suele haber en la cabina, el intérprete pasivo (el que no interpreta) tiene más posibilidad de desentrañar los fragmentos difíciles al intérprete activo (el que está interpretando), puede consultar glosarios, anticipar escollos (cifras, términos técnicos, nombres propios) y presentárselos por escritos al compañero. (Gile 1995a: 191)

Taylor-Bouladon (2012: 105-106) corrobora esto y añade la siguiente función al *espíritu de equipo y solidaridad*: la de actualizador con respecto a las nuevas tendencias sobre el contenido terminológico, conceptual y temático hacia la lengua término: “proposed translation for new words, new technologies and new scientific concepts that have come up.” Además de la buena colocación de los documentos y del trabajo en equipo, según Taylor-Bouladon, existen otros elementos extralingüísticos que pueden afectar la percepción de la calidad que se tenga de la interpretación.

En lo que se refiere al criterio *concabinos y compañeros de equipo*, Taylor-Bouladon (2012: 113) retoma lo que alguien dijo al respecto: “An interpreter who is a bad colleague is a bad interpreter”. Ella promueve el buen entendimiento entre los concabinos para mejorar el desempeño. Esto no excluye que en algunas ocasiones, algunos colegas se pasen de listos y abandonen al intérprete activo en cabina la última media hora, la cual de pronto se puede prolongar hasta dos horas. En este sentido, Taylor-Bouladon quiere concienciar al concabino activo de este tipo de concabino deshonesto.

Otra toma de conciencia recae en el intérprete que es llamado por un delegado para que sea la persona en cabina que continúe la interpretación después del descanso y no su compañero. La autora establece que por más halagados que el intérprete pueda sentir, se debe rechazar la propuesta de manera diplomática para no crear malentendidos con su colega en cabina.

Efectivamente, las buenas relaciones con el concabino se han tornado esenciales en un plano emocional, al grado que la autora compara su relación familiar con su buena relación afectiva con sus colegas. Para ella, un espíritu de solidaridad nace cuando los colegas cobijan al intérprete cuando está lejos de la familia por trabajo o

cuando le ayudan a resolver algún problema. Los casos son muy variados. Por ejemplo, “si a un intérprete se le perdió su dinero o le robaron, los demás están ahí para hacer una colecta; o si a un intérprete le duele la cabeza, otro toma su lugar en la cabina mientras va a buscar una aspirina”.

También cabe destacar que la autora hace un fuerte énfasis en la falta de puntualidad. Ésta puede propiciar la producción de una voz jadeante por parte del intérprete. Ésta puede terminar por desagradar a los delegados.

It is not a good idea to arrive at the last minute, hair awry and out of breath. From the delegate's point of view, it is most unpleasant to listen to a breathless voice, obviously unprepared for the meeting, panting into the microphone [...] (Taylor-Bouladon 2012: 104)

Si, de acuerdo con esta cita, los delegados consideran una voz jadeante como una voz no preparada para la conferencia, entonces existe la posibilidad de que, la *falta de puntualidad* repercuta en el criterio extralingüístico de *profesionalidad*. Aunado a esto, la *falta de puntualidad* puede despertar en el intérprete simultáneo el estrés vocal, el cual forma parte de los elementos extralingüísticos: “switching off task in a loud, desperate voice: ‘Which committee is this? What are they talking about?’” (Taylor-Bouladon 2012: 104). En este mismo apartado *puntualidad*, apunta que si el intérprete de ISC no controla el nivel de estrés por su retraso al evento. De hecho, la voz jadeante que se genere por el mismo retraso y por la falta de control del nivel de estrés, puede originar a su vez susurros en el micrófono (i.e. *panting into the microphone*).

También la autora afirma que el elemento extralingüístico de *mala postura* afecta a la producción bucal. Esta *mala postura* puede ocasionar una entonación que refleje flojera, falta de alegría y vivacidad. En ese caso, los usuarios pueden incluso restar fiabilidad a lo que dice el intérprete (Taylor-Bouladon 2012: 106-108).

La mala postura de un profesional cuyo ejercicio fundamental es el empleo de la voz, tiene “incidencia en los patrones de respiración, los cuales son fundamentales para la producción de la voz normal” (Hoit 1995 *apud* Ricaurte Rubio & Sánchez Galindo 2009: 15). Si un profesional de la voz tiene problemas de respiración, tendrá que forzar la garganta y la boca. Esta acción le lleva a producir ruido como jadear o aclarar la garganta (Ricaurte Rubio & Sánchez Galindo 2009: 21). Si la mala respiración puede producir *ruido bucal* y una voz cansada o floja, entonces esta última puede estar vinculada con el *ruido bucal*.

Taylor-Bouladon (2012: 104) revela implícitamente que la voz cansada o floja dentro de la cabina merma la calidad de una ISC: “A slouching interpreter will not sound bright and alert, nor even reliable”. La cita confirma que la voz cansada o floja afecta negativamente la calidad de ISC en la confianza que depositó el usuario en el intérprete de ISC. Si con una voz cansada o floja se puede obtener *ruido bucal* y una incidencia sobre la confianza depositada en el intérprete de ISC, entonces este ruido puede también restar esta misma confianza. Agreguemos que el *ruido bucal* puede irritar a cualquier usuario que necesite de los servicios de un profesional de la voz (Ricaurte Rubio & Sánchez Galindo 2009: 21).

Desde una visión macroscópica y microscópica, puede cuestionarse la manera en la que Taylor-Bouladon (2012) presenta un protocolo de cabina, aunque no sea llamado así en su manual. Desde su perspectiva, pretende agrupar diferentes recomendaciones y reglas a seguir con respecto al trabajo en cabina en dos grandes bloques: *comportamiento en cabina* y *comportamiento con el micrófono*. Así, puede entenderse que el micrófono no forma parte integral de la cabina o que se ha convertido en una herramienta auxiliar externa a ésta, como si sólo se estuviese hablando de equipos modulares con sus respectivos componentes externos, lo cual borra la esencia del ejercicio de la ISC (Van Hoof 1962: 119-149).

Si el micrófono no se independiza de la cabina (León 2000: 253), entonces una nueva duda se abre en el camino: ¿existen diferencias entre *comportamiento en cabina* y *comportamiento con el micrófono*? Tomando como referencia la definición que la RAE otorga a *conducta* (1970: 339), la quinta acepción para la entrada *comportamiento* (RAE 1970: 333) y la tercera para *portar* (RAE 1970: 1051), la expresión *comportamiento en cabina* se relaciona específicamente con todas las acciones y reacciones, ya sea positivas o negativas, del intérprete de ISC dentro de la cabina y dicha expresión incluye también al trato que se diera al micrófono, porque dicho trato se ha convertido también en una acción o reacción dentro de la cabina.

En efecto, cualquier acción extralingüística que se ejerciera con el micrófono resultaría un elemento subyacente al comportamiento general que se manifestara en cabina. En este sentido, puede decirse que la autora primero plantea los diferentes comportamientos dentro de la cabina, para posteriormente enfocarse en el trato con el micrófono. Este esquema textual no concuerda con la realidad de los contenidos que la autora plasma en su capítulo. Ella intenta abordar, por una parte, la problemática de cómo portarse social y laboralmente ante los demás (concabino, delegados, público)

desde la cabina y, por otra, la problemática de cómo portarse técnica y profesionalmente con el micrófono.

Pudiera entenderse que el título de este capítulo de su manual en una versión más antigua (Taylor-Bouladon 2007), “Booth Étiquette” y el actual, “Booth Behaviour”, no son los más adecuados. El hecho de no ponerse de acuerdo con la noción que quiere desarrollar demuestra que, es difícil fijar una definición concreta de *protocolo de cabina*. Tampoco es fácil describir coherentemente la composición del principio interpretativo de *protocolo de cabina* y, particularmente, los límites entre cada división dentro de este principio. Esto puede comprobarse, desde una perspectiva más puntual, con la descripción de la segmentación sugerida por Taylor-Bouladon para este principio.

Por ejemplo, el apartado *booth manners* se confunde demasiado con *booth behaviour* y puede preguntarse cuáles son las diferencias entre uno y otro. Queda claro que de conformidad con lo dicho en el discurso de este capítulo, *booth behaviour* abarca todas las conductas, positivas y negativas dentro de la cabina. Mientras que *booth manners* traza de manera inductiva los actos de habla prohibitivos, el camino de todo lo que el estudiante o el profesional de la ISC deben evitar.

Para ilustrar esto, Taylor-Bouladon (2012) menciona que no se debe fumar, pintar las uñas ni tampoco ponerse lociones o perfumes dentro de la cabina, puesto que los olores concentrados se transforman en intrusos. Es decir, se propagan rápido y se impregnan en este pequeño espacio. En este sentido, *intruso* hace alusión a un sentimiento de malestar, porque dicha impregnación se torna permanente.

Dicho malestar puede reflejarse en un intérprete que está cumpliendo su labor en un espacio tan reducido como es el de la cabina, pero también puede ocasionar problemas cuando se comparte el pequeño espacio de trabajo con un concabino, puesto que éste no permanece exento de percibir olores concentrados. En esta última situación, la autora pudo haber perfectamente incluido la problemática de los olores en los apartados de *compañeros de equipo y espíritu de equipo y solidaridad*. Para algunos apartados, la autora agrega las problemáticas que se repiten entre ellos, pero para otros no, lo cual marca. Esto supone una profunda incongruencia discursiva en cuanto a la división de los elementos que conforman el *protocolo de cabina*.

La *monopolización del micrófono* está relacionada con el comportamiento de un intérprete de ISC. Por ende, se conecta perfectamente como componente del *protocolo de cabina*. Según Taylor-Bouladon (2012), existen intérpretes de ISC que no quieren

soltar el micrófono a su compañero. En esa situación, la autora sugiere que el intérprete pasivo “sea tolerante y si el activo realiza una buena labor, que escuche con atención y aprenda”. Habrá algún profesionalista que no concuerde con esta idea y proponga estrategias para lidiar con estos *micrófagos* (véase capítulo 2).

En el apartado, *números*, se halla otra incongruencia. En pocas líneas, la autora explica que hay que citar con claridad dos veces los números escuchados y que aparezcan en los documentos en cabina, con el fin de impedir cualquier confusión por parte de un usuario. Después, afirma que el intérprete debe llegar a un acuerdo con el usuario para resolver problemas de micrófono o de velocidad. Este tema dista de tener una relación con el tema principal de este apartado.

En cuanto al criterio *acento*, Taylor-Bouladon (2012: 113) juzga éste como componente e integrante de la cabina. Ella aconseja que los intérpretes de ISC “adopten un acento intermedio”. Ejemplifica una situación en la cual a los delegados noruegos, suecos, tailandeses y africanos les costaría entender un acento escocés, galés, irlandés, de Lancashire, indio o australiano muy marcado, que salga de la cabina de IS (cf. Jensen 2010).

Además, para Taylor-Bouladon (2012: 106-113), el ruido bucal, nasal y con objetos pertenecen a cuatro categorías, *niveles de sonido*, *booth manners*, *postura y comportamiento con el micrófono*, resaltando su naturaleza negativa y prohibida en los oídos de los usuarios. En lo que respecta al *ruido bucal*, la autora, sin colocarle dicha etiqueta, lo enumera así: carrasperas, estornudos, toses y risas. A este *ruido bucal*, se suma el *ruido de fondo* tales como los comentarios de los intérpretes en cabina y las intrusiones de extraños en la misma con sus voces.

Cuando el concabino no se encuentre en cabina y llegue de pronto, propone que el otro intérprete en cabina le haga un resumen de los avances de la conferencia. En nuestra opinión, el resumen para el concabino no es adecuado, puesto que este resumen no es una petición del usuario de ISC, que podría juzgar este contenido desfasado y sin relación con lo que esperan escuchar en el momento. El usuario tiende a seguir el hilo de la información del momento, lo que es necesario para comprender lo que se está diciendo.

También, en el cambio de entonación, de registro y de direccionalidad, es decir, cuando la información ya no va dirigida al usuario de ISC, sino a otro, el usuario puede asociar este resumen como una intrusión, y a ésta se le llamó previamente *ruido de fondo*. Además, cuando el usuario de IS descubre que un concabino no estaba en cabina

durante la conferencia y no estaba al tanto del desarrollo de ésta, lo puede tachar de poco profesional.

Taylor-Bouladon (2012: 108-109) recomienda prender el micrófono justo en el momento en que se va a interpretar. Se puede creer que esta recomendación se debe a que se podría escuchar antes del inicio de la interpretación lo siguiente: comentarios intracabina (*ruido de fondo*); la respiración y, por ende, *ruido bucal* y *ruido con objetos*. Tal vez un comentario desafortunado se pueda escapar y al ser percibido por el usuario, éste lo reproche al intérprete. Esta acción podría descalificar la calidad de producto sin haberlo terminado. También es recomendable apagar el micrófono al término de la interpretación, ya que la situación descrita en el párrafo anterior puede también suscitarse en este momento.

De acuerdo con Taylor-Bouladon (2012: 104-114), el *ruido bucal* y el *de fondo* pueden ocasionar una mala toma de decisión por parte del intérprete. Por ejemplo, éste podría apagar el micrófono con la finalidad de borrar esos tipos de ruido, lo cual crearía un *ruido de piso* y llegaría a dañar físicamente los oídos del usuario. En el caso de que se dañaran, se puede pensar que el usuario quedaría inhabilitado para percibir los contenidos de la conferencia. En resumen, se rompería el canal de comunicación.

La misma autora sugiere el uso del botón de corte (o contra la recepción sonora de la tos) para impedir esas desastrosas consecuencias. Sin embargo, se puede juzgar que el uso prolongado del corte durante una conferencia para prevenir la recepción de esos sonidos al exterior de la cabina, ya sea en situaciones en las que el intérprete simultáneo manifieste malestares físicos por enfermedad o por estrés, o en situaciones en las que hay demasiadas conversaciones en la cabina por intrusión de extraños o por privacidad intraconcabinal, podría dar al usuario una sensación de una comunicación incompleta, inclusive desinteresada y poco profesional, por parte del intérprete. Esto debería someterse a un estudio empírico para confirmar la validez de este argumento y si el uso prolongado del botón de corte se podría convertir en un factor de irritación.

El *ruido nasal* se produce cuando el intérprete se suena. Al efectuar esta acción, emerge también *ruido con objetos*, puesto que el intérprete busca despejar sus vías nasales, roza el papel o el pañuelo, bloquea las fosas, aprieta la nariz, se suena y vuelve a rozar el papel para guardarlo. Dicho ruido, ya sea con objetos o nasales, se filtran en el micrófono. Para la eliminación de la percepción de ese ruido por parte del usuario, Taylor-Bouladon recomienda que el intérprete simultáneo despeje sus vías nasales fuera de la cabina. Sin embargo, cada vez que éste quiera salir de una cabina fija, tendrá

que abrir la puerta, lo que traería consigo la entrada de ruido externo en la cabina. Este hecho va en contra del principio por el cual fue construida la cabina (Van Hoof 1962).

El ruido nasal, a su vez, participa en la incidencia en el elemento paralingüístico voz, ya que crea un intraelemento paralingüístico como el *timbre* nasal desde un punto de vista médico⁵. Si las vías respiratorias (las fosas nasales y la garganta) se encuentran obstruidas, entonces se acrecentarán tanto el *ruido bucal* como el *ruido nasal* (Brasó Aznar & Jorro Martínez 2003) y a fuerza de producirlos, un sujeto puede afectar lo paralingüístico como es el caso de la fluidez (Poyatos 1994: 52-53). Cabe destacar que, cualquier tipo de ruido puede tener incidencia en lo lingüístico como en la inteligibilidad:

El ruido afecta de tres maneras la percepción del habla: por alteración del espectro, por enmascaramiento y por confusión de patrones temporales [...] El fenómeno de enmascaramiento consiste en que si junto a un sonido se presenta otro de intensidad bastante mayor (por ejemplo 20 ó 30 dB mayor), el primero se vuelve completamente imperceptible [...] Pero cuando los sonidos enmascarados son los correspondientes a la palabra hablada, el resultado puede ser la pérdida de inteligibilidad. El enmascaramiento puede ser total o parcial. En el primer caso se enmascararía toda la emisión vocal, como sucede al intentar hablar en tono normal dentro de una fábrica ruidosa. En el segundo caso, se enmascaran los sonidos más débiles, o las sutiles diferencias que permiten distinguir una consonante de otra. Este enmascaramiento parcial también afecta la inteligibilidad ya que los sonidos perdidos suelen ser portadores de la mayor parte de la información. (Miyara 2004: 2-3)

En pocas palabras, si el ruido en general provoca problemas de inteligibilidad, entonces el *ruido bucal* y el *ruido nasal* pueden causar el mismo efecto. Es evidente de que el intérprete que cometa tanto ruido bucal como nasal, puede afectar la fluidez necesaria y hacer poco comprensible su producción oral para el usuario de ISC.

Con respecto al tema de los olores concentrados en cabina, se tendría que complementar éste así como el tema del *ruido bucal y nasal en cabina*. En medicina, se dice que un sujeto alérgico se vuelve sensible a los olores descritos previamente⁶. Los alérgenos, en este caso humo de tabaco, barniz, lociones y perfumes, desencadenan reacciones alérgicas⁷. Dichas reacciones alérgicas se traducen *por congestión nasal, estornudos, carrasperas y toses*⁸. Si en una situación particular, se contara con un intérprete de ISC atípico, éste experimentaría estas reacciones alérgicas al contactar

involuntariamente los olores ya descritos, por inhalación, y sin duda, repetiría a lo largo de la conferencia los tipos de ruido mencionados en el párrafo anterior.

En referencia a *ruido con objetos en cabina*, Taylon-Bouladon (2012: 104-114) hace alusión al resultado que se da cuando las uñas o los dedos del intérprete de ISC entran en contacto con la superficie de un objeto con el micrófono abierto: *golpetear sobre la mesa u otro objeto, cuidarse los dedos* (seguramente, se refería a las acciones de *cortarse, barnizarse, lijarse y pintarse las uñas*), *coser y tejer*. Según la autora, para los usuarios y los concabinos, estas acciones junto con la *lectura de periódicos y la comida en cabina* restan puntos al parámetro *profesionalismo*.

Otros tipos de *ruido con objetos* giran alrededor de las siguientes acciones: *verter agua en un vaso; traer colgando accesorios metálicos ruidosos; arrugar, arrastrar, azotar y zumbar el papel*. En lo que respecta a aparatos que suenan por sí solos porque el intérprete de ISC los dejó encendidos y cuyo ruido se puede meter en el micrófono, la autora menciona el *teléfono celular* (Taylor-Bouladon 2012: 108). Asimismo, entre los aparatos que no suenan por sí solos se incluyen el *micrófono* y los *auriculares*.

En el apartado *retroalimentación con el micrófono*, Taylor-Bouladon (2012: 112) explica que un conferenciante muy pegado al micrófono puede producir sorpresivamente un ruido muy estridente que se filtre en los auriculares y, por consiguiente, dañe los oídos del intérprete de ISC. En esa situación, según Taylor-Bouladon (2012), el intérprete de ISC debe quitarse inmediatamente los audífonos para evitar daños al oído. Aclara la autora que dicha acción debe ejecutarse sin producir ruido.

Se debe recordar que, un movimiento brusco con los audífonos o un grito de dolor pueden ocasionar ruidos que perciba el micrófono en cabina y molesten al usuario. Puede considerarse que la autora hizo uso del ejemplo de este tipo de conferenciante, para que el futuro intérprete de ISC se pusiera en el lugar del usuario y aprendiera a evitar ruidos dañinos para este último.

En el apartado *niveles de sonido*, se retoma el tema del micrófono. Taylor-Bouladon (2012: 106) aconseja al alumno de ISC que mantenga siempre la misma distancia con respecto al micrófono, con el fin de que sea homogénea la emisión de voz. Como ya se había mencionado antes, un intérprete que repentinamente se acerca mucho al micrófono, puede generar ruidos para el usuario. En los apartados *postura y comportamiento con el micrófono*, la autora pide que se tenga mucho cuidado con la

manera de abordar el micrófono. Cuando el concabino regrese a la cabina tras su salida, se recomienda no entregarle bruscamente el micrófono, puesto que necesita tiempo para concentrarse y ponerse al tanto del contenido de la conferencia para poder interactuar en ella.

Se debe añadir que un movimiento brusco del micrófono puede dañar los oídos del usuario de ISC. El intérprete de ISC debe aprender a desplazar el micrófono con suavidad aplicando el principio del conocimiento técnico absoluto de su herramienta de trabajo (Van Hoof 1962: 119), para que el ruido no se genere y que el cambio de intérprete pase desapercibido y no distraiga al usuario, apelando al principio de *ghost role* (Kopczynski: 1994a *apud* Collados Aís 1998: 48).

1.2.1.2. Evaluación del aprendiente en ISC

1.2.1.2.1. Evaluación sumativa según Soler Caamaño (2006)

Soler Caamaño (2006) se refiere específicamente al espacio situacional de la evaluación sumativa en formación de ISC, el cual según Sawyer (2001 *apud* Soler Caamaño 2006: 105) requiere el término del programa o curso de estudios y la presencia de un instructor, un tribunal o un jurado. En su trabajo, Soler Caamaño (2006: 105) esboza una propuesta de protocolo de evaluación de ISC alrededor de seis categorías de indicadores de evaluación para “la asignación de puntuaciones o calificaciones de los alumnos, la certificación de la adquisición de unos determinados niveles para poder seleccionarlos y promoverlos y el control de calidad efectuado sobre el ‘producto acabado’ de la ISC”.

Soler Caamaño (2006: 224) reúne indicadores de medición a partir de la observación de la manera en la que evalúan los miembros de un jurado a un aprendiz especializado en ISC de medicina y, sobre todo, de los protocolos de otras instituciones formadoras de ISC. Las seis categorías con las que engloban estos indicadores se rigen así: Prestación (P), Control de la situación (CS), Conocimientos específicos (E), Conocimientos generales (G), Competencia traductora (CT), Tácticas y estrategias interpretativas (TEI).

Este trabajo nos parece importante porque Soler Caamaño (2006: 227) propone que los *booth manners* formen parte de un protocolo de evaluación, y que éstos representan una categoría del protocolo de evaluación (Soler Caamaño 2006: 226) que

ella sugiere. También, Soler Caamaño (2006: 227) realiza una propuesta de castellanización del término a *control de la situación* y desglosa esta categoría en 17 diferentes criterios (Soler Caamaño 2006: 226). El CS posee los siguientes criterios:

- a) capacidad de reacción al factor sorpresa
- b) no inventar
- c) hacer suyo el discurso
- d) no repetir, e incluso corregir, los errores del orador
- e) actitud física en cabina
- f) ofrecer disculpas por errores
- g) agilidad mental
- h) visualización del discurso original
- i) respirar correctamente
- j) no tirar la toalla/rendirse
- k) coherencia
- l) resistencia
- m) seguridad/confianza en uno mismo
- n) silencios
- o) autocontrol de la producción
- p) perder el hilo
- q) control del estrés

A simple vista, no nos queda claro el valor axiológico de algunos criterios dentro de la categoría de CS, puesto que algunos suelen ser positivos y otros negativos. Por ejemplo, el *ofrecer disculpas por errores* puede dividirse en dos posibilidades:

- Si el intérprete se disculpa ante el usuario desde la cabina, es considerado como un acto bueno, correcto y aceptable para este último (Van Hoof 1962: 48).
- Si el intérprete se disculpa ante el usuario desde la cabina es considerado como un acto malo, incorrecto y reprobable para este último (León 1998: 267).

El *no tirar la toalla/rendirse* no marca tampoco los lineamientos a seguir, y surge una verdadera incongruencia. Parecería que la expresión *no tirar la toalla* fuese presentado como sinónimo de *rendirse*, cuando en realidad, es todo lo contrario.

Rendirse necesita el adverbio “no” para convertirse en verdadero sinónimo de la primera expresión. Esta incongruencia resalta más las dificultades para comprender el concepto de este indicador, pues nos enseña una ambigüedad: no sabemos si el intérprete de ISC nunca “tira la toalla” en cabina o debe saber cuándo rendirse en el ejercicio de su labor.

El *no inventar*, el *hacerse suyo el discurso del orador*, la *visualización del discurso original*, la *coherencia*, el *autocontrol de la producción* y el *perder el hilo* no pueden incluirse dentro de la categoría de *booth manners*, puesto que éstos corresponden más al contenido que a la forma. Cabe recordar que los *booth manners* son un criterio extralingüístico de la forma.

De estos seis incisos, el *hacerse suyo el discurso del orador* nos muestra una peculiaridad. Etimológicamente, el lexema *intérprete* significa *actor* (León 2000), es decir que el intérprete de ISC se adueña de la personalidad del orador por medio del discurso. Si bien este calco de personalidad forma parte de lo extralingüístico, la apropiación del discurso conlleva a descubrir el estilo, el registro, el tema y los lexemas empleados por el orador, para reproducir lo mismo de acuerdo con la realidad del usuario. Esto último se asocia con el contenido y no con la forma; si no hay cabida para lo extralingüístico, entonces puede retirarse de la categoría de *booth manners*.

El problema con los *silencios* deriva en que no se determinan los tipos de silencio. No sabemos si se está versando sobre las pausas alargadas del intérprete de ISC, las cuales pueden originarse por velocidad del ponente (valor negativo), por desconocimiento de algún término (valor negativo) o por estrategia para analizar lo que dice el ponente (valor positivo). Si el intérprete de ISC opta por el uso del silencio para llamar la atención del ponente que habla muy rápido y obligarlo a desacelerar (León 2000: 263), entonces marca un tipo de relación entre ponente e intérprete y los deberes de cada quién (valor positivo). Esto último sí pertenece al *protocolo de cabina* por ser meramente extralingüístico. De todos modos, el empleo de silencios por parte del intérprete de ISC, se apropia tanto de cualidades positivas como negativas, lo cual no nos esclarece al tipo silencios a los que la tesis hace alusión.

La *agilidad mental*, como señala Van Hoof (1962: 48) está asociada a una cualidad mental. Podemos decir que corresponde a una habilidad cognitiva y entraría mejor en la categoría de las TEI de Soler Caamaño (2006: 230). Es sorprendente el indicador *ruido* no integre la lista de los *booth manners*, aunque, Valérie Taylor-Bouladon (2012) menciona este indicador en los *booth manners*.

En resumen, los indicadores propuestos por Soler Caamaño que realmente juzgamos integrantes de la categoría CS, corresponden a *capacidad de reacción al factor sorpresa, actitud física en cabina, respirar correctamente, no tirar la toalla / rendirse, resistencia, seguridad / confianza en uno mismo, control del estrés*, parte de la *petición de disculpas por errores* y de los *silencios*. Si se revisa lo mencionado en los tres manuales (Van Hoof 1962; León 2000; Taylor-Bouladon 2012), es evidente que algunos indicadores de las TEI pertenecen realmente al parámetro *booth manners*. Antes de presentarlos, es conveniente desglosar los indicadores sugeridos por Soler Caamaño (2006: 230) para las TEI:

- a) capacidad de anticipación/intuición
- b) concentración y abstracción del entorno
- c) mejorar –si se precisa– la presentación del orador
- d) trabajo en equipo
- e) uso de la memoria a corto plazo, añadidos
- f) finalización de frases
- g) décalage (distancia respecto al orador)
- h) uso de micrófono
- i) manejo adecuado/inadecuado de la información visual
- j) técnicas interpretativas (resolución de problemas)
- k) economía del lenguaje

Continuando con los indicadores para las TEI de Soler Caamaño con respecto al *trabajo en equipo*, cabe destacar que éste comprende cualidades humanas y no técnicas. En ningún momento, se le puede comparar con habilidades cognitivas, pues se trata de la interacción que se va a dar entre dos concabinos, la cual favorecerá o perjudicará la calidad del producto interpretativo. Si el intérprete de ISC consigue dominar esta situación extralingüística a su favor, entonces, este criterio se distribuye dentro del CS.

Con el *uso del micrófono*, cabe recordar las explicaciones del *comportamiento con el micrófono* (véase subapartado 1.2.1.1.3). Si bien es una cualidad técnica, ésta no puede ni debe dissociarse de los deberes del intérprete de ISC dentro de la cabina (cf León 2000: 253). Por lo tanto, este criterio debe incluirse en la categoría *booth manners*.

El *manejo adecuado/inadecuado de la información visual* atañe también a esta categoría, pues de una buena visibilidad del ponente y de sus materiales y soportes visuales desde la cabina (León 2000: 252) y dentro de la cabina (Mouzourakis 2000) depende las actitudes que tome el intérprete de ISC.

Por último, no nos convence el nombre de *control de situación* para la categoría *booth manners* dentro de la propuesta del protocolo de evaluación realizada por Soler Caamaño (2006: 226), ya que por una parte, este nombre es muy genérico en su concepto y no retrata la realidad particular de la cabina de ISC, pues es concebible que en todas las modalidades y técnicas de interpretación, el intérprete no controle la situación que le rodea. Por otra parte, *control de situación* se confunde con la subcategoría, *resistencia*. El control de una situación se convierte en una obligación o comportamiento de un intérprete. Quien habla de “comportamiento” o “deberes” se remite inmediatamente a la definición de *protocolo* (www.protocolo.com.mx) y *booth manners* (Tiselius 2010: 17-18). Un protocolo nos guiará hacia los pasos a seguir, y un control de la situación será parte inherente de este protocolo. Por ello, el *control de situación* puede perfectamente englobar los criterios *aptitud física en cabina* y *control de estrés* dentro del criterio *protocolo de cabina*.

1.2.1.2.2. Autoevaluación y evaluación formativa

La cuarta solución que proponemos gira alrededor del tema de la autonomía del alumno de ISC. La solución es la inclusión del parámetro *protocolo de cabina* y su respectivo intraparámetro *ruido en cabina*, en una tabla de retroalimentación. Dentro del marco de autonomía, Hartley *et al.* (2003: 1) sugieren que brindemos a los alumnos de ISC, “lineamientos explícitos y detallados”, a fin que puedan “monitorearse, autoevaluarse y evaluarse entre sí”. Estos expertos en pedagogía y lingüística piensan que la elaboración de una tabla de retroalimentación puede contribuir a que los alumnos mejoren ciertos aspectos de su desempeño interpretativo.

En nuestra opinión, el aspecto a mejorar sería la disminución de *ruido en cabina*. Para la realización de una tabla, Hartley, Mason, Peng y Perez (2003: 2) recogen las observaciones hechas por intérpretes expertos durante las prácticas en clase de interpretación y analizan entrevistas con usuarios finales, formadores e intérpretes profesionales. En definitiva, recopilan los criterios de calidad en interpretación

plasmados en la literatura de Bühler (1986 *apud* Hartley et al. 2003), Kurz (1993 *apud* Hartley et al. 2003), Moser (1996 *apud* Hartley et al. 2003) y Kahane (2000 *apud* Hartley et al. 2003). También retoman el conjunto de criterios propuestos y utilizados por diferentes instituciones:

- AIIC (Association Internationale des Interprètes de Conférence)
- CIUTI (International Permanent Conference of University Institutes of Translators and Interpreters)
- SCIC (Le Service Commun Interprétation-Conférences) dentro de la Comisión europea
- LNTO (The Languages National Training Organisation)
- EMCI (European Masters in Conference Interpreting)
- Instituciones escolares

De todos los criterios, eligen nueve (*precisión, cohesión y coherencia, comunicación, ideas completas, fluidez, registro, terminología, voz, protocolo de cabina*) para registrarlos dentro de un cuestionario semiestructurado. También diseñan un cuestionario abierto, pero con muy pocas instrucciones incluidas. En este caso, 37 alumnos de ISC, de los cuales, 22 son principiantes con varias combinaciones lingüísticas del *MA in Interpreting and Translation Studies* en Leeds y 15 son alumnos avanzados de Europa del Este y buscan trabajar en la Unión Europea.

Según los cuatro autores, el objetivo de los cuestionarios es la creación de una tabla piloto. La literatura y los comentarios de profesionales, formadores y usuarios se suman al objetivo. Finalmente, los autores distribuyen la tabla piloto a siete alumnos de postgrado de interpretación y de traducción del primer año. Al término del análisis hecho a la muestra, modifican la tabla piloto y obtienen su propuesta de tabla, en la cual se destacan dentro de la sección, *competencia de comportamiento*, tres casillas en las que se clasifican los conceptos: *uso de micrófono, protocolo de cabina y resistencia* (Hartley et al. 2003: 22-24).

Dentro del parámetro, *protocolo de cabina*, se ordenan tres intraparámetros: *control de ruido, control de ansiedad y otros*. Por su parte, el parámetro, *uso de micrófono*, se divide en cuatro intraparámetros: *buena distancia y direccionalidad, muy cerca, muy lejos, y mala direccionalidad*. Cuestionamos en primer lugar la división

hecha entre *protocolo de cabina* y *uso de micrófono* y, en segundo, los pocos intraparámetros que yacen dentro del *protocolo de cabina*. A nuestro juicio, Hartley et al. (2003) asocian el protocolo de cabina con manías dentro de la cabina. Es así que el frecuente *mal uso del micrófono* no dista de ser una manía; por ende, se debería incluir este parámetro como intraparámetro del *protocolo de cabina*.

Además, como hemos planteado, el micrófono conforma parte de los componentes de la cabina (León 2000: 253). Nos parece incongruente el pretender que éste se independice de la cabina. También cabe agregar que los intraparámetros del *uso del micrófono* reflejan un estrecho vínculo con el intraparámetro *control de ruido* dentro de *protocolo de cabina*. Dependiendo de la manera en que se dirija el micrófono con la mano, puede generarse ruido. Si el intérprete se coloca a un lado del micrófono, según la polaridad del micrófono, no habrá claridad en su producción, e incluso, se generarán silencios según la perspectiva del usuario. Si el intérprete se aleja del micrófono, el volumen será bajo y el usuario puede considerar que se producen murmullos o silencios. Si el intérprete se pega mucho al micrófono, se hacen ruido, por ejemplo, con la saliva entre otros.

Habiendo explicado el porqué de nuestra postura en cuanto a la separación entre *protocolo de cabina* y *uso de micrófono*, pasamos a la explicación de nuestra inconformidad en cuanto a la presentación del intraparámetro *control de ruido*. En nuestra opinión, la etiqueta, *control de ruido*, no abarca de lleno la problemática del ruido en cabina. Como se describe a lo largo de esta investigación, el alumno de IS y el usuario estarán expuestos a una variedad de ruido y si el alumno desconoce el tipo de ruido que se produce en cabina y que puede afectar la calidad de su interpretación, no podrá corregirse y su actuación en cuanto a este intraparámetro será incompleta o mala.

Como solución a la reducción de *ruido en cabina*, la tabla de retroalimentación con los parámetros de calidad de ISC, debe incluir todos los intraparámetros correspondientes a este primer intraparámetro del *protocolo de cabina*, o contar con una tabla de retroalimentación independiente sólo para el *protocolo de cabina*. De lo contrario, la valoración de dicho parámetro no será completa ni mucho menos la más adecuada para el aprendiz. Cabe recordar que el mercado interpretativo se vuelve cada vez más exigente con el manejo y el dominio de la cabina de IS.

1.2.1.3. Soluciones para eliminar el *ruido en cabina* durante la formación

No son muchas las soluciones que se aportan en la didáctica de ISC en cuanto a la eliminación del ruido en cabina. Se puede calificar estas pocas soluciones con dos adjetivos calificativos: “concienciadoras” y “concienciadas”. El primero pertenece a las acciones que emprenda el docente de ISC, para que el alumno logre acomodar y asimilar la siguiente norma protocolaria: *evitar o minimizar el ruido en cabina*. El segundo adjetivo corresponde más a la asimilación y a la acomodación del propio alumno con respecto a dicha norma.

Ambos adjetivos se conjugan juntos para brindar siete soluciones por parte del docente contra el ruido en cabina. La primera muy tradicional consiste en querer, en algunas sesiones, corregir individualmente a cada alumno y hacerlo repetir, cuántas veces sea necesario, el ejercicio vinculado con la ISC hasta que no cometa más ruidos en cabina (Van Hoof 1962: 129-133). No se sabe a ciencia cierta hasta qué punto esta sistematización ayude al alumno a tomar conciencia de la incidencia del ruido en cabina sobre el usuario de ISC, porque hoy en día, se cree que la adquisición de una técnica en cualquier disciplina no tiene que ver con repetir una misma acción sino que con la modificación de un comportamiento (ASDIFLE 2003: 96).

En resumidas cuentas, los docentes no buscan que el alumno de ISC repita las mismas acciones contra el ruido en cabina, sino que cambie un comportamiento erróneo adoptado apriorísticamente en cabina.

La segunda solución es realizar la siguiente actividad de utilización: en el laboratorio, se hace pasar a un alumno de ISC al puesto de control del docente; se le pide que hable de algo en particular por el micrófono para todos sus compañeros; se graba su discurso al mismo tiempo que se le hacen preguntas; se escucha la grabación y, posteriormente, el docente y los compañeros de clase dan todos juntos una crítica constructiva sobre el ruido (*bucal, con objetos, con el micrófono, etcétera*) emitidos por el alumno (Van Hoof 1962: 133).

Esta práctica parece positiva porque todo el grupo participa en ella y todos toman conciencia del ruido en cabina. Sin embargo, esta actividad no retrata la realidad de la cabina de ISC o de laboratorio. En primer lugar, no se sabe si el puesto de control del docente está insonorizado. En segundo lugar, el espacio para dicho puesto pudo no haberse acondicionado de la misma forma que se hiciera con las cabinas de IS del laboratorio, lo cual maximizaría o minimizaría el ruido por medio de los movimientos corporales, de la presencia de objetos y del tipo de micrófono instalado.

La tercera solución se presenta así: el docente debe permitir que el alumno haga una grabación desde la cabina por medio del audio, para que después, escuche su producción y aplique una autocrítica del ruido producido en el momento de la interpretación simultánea (Dejean Le Féal 1981, 1990 *apud* Martin & Abril Martí 2003: 202; León 2000: 243).

Ciertas desventajas se manifiestan con esta solución. No es posible que el alumno discierna las diferentes procedencias del ruido en cabina y, sobre todo, saber cómo se crearon todos esos tipos de ruido. Uno se suma a la postura de Seleskovitch y de Lederer (1989: 166 *apud* Martin & Abril Martí 2003: 202) quienes “no están de acuerdo en grabar a los alumnos, ya que éstos son incapaces de reconocer errores de método o de proceso y se limitan en corregir errores en el producto”.

La cuarta solución sugerida por Hartley *et al.* (2003), consiste en trabajar con una tabla de retroalimentación, para que los compañeros monitoreen el ruido en cabina del intérprete activo, entre otros criterios, y éste se pueda también autoevaluar. En nuestra opinión, sin embargo, el intérprete activo no pueda autoevaluarse con respecto al ruido en cabina. Generalmente, como ya se mencionó, este intérprete no se da cuenta del momento en el que produce el ruido. Tal vez sus compañeros puedan percibir el ruido, si lo escuchan y ven al alumno intérprete activo, pero sería difícil que fueran capaces de identificar todos los tipos de ruido generados. Faltaría saber los posibles tipos (ruido por problemas del equipo, ruido del lugar, entre otros).

La quinta propuesta se traduce por la aplicación de un espacio lúdico con los alumnos de ISC (Horowitz *apud* Collados Aís et al. 2003: 102). Según Horowitz (*apud* Collados Aís et al. 2003: 105), “se muestra a los alumnos en ISTI-HEB que una buena cabina es este tipo de ejercicio que construye y contribuye a mejorar la calidad del trabajo del intérprete”. Si bien, la aplicación de juegos o videos sirve para sensibilizar y anticipar, a los alumnos de ISC sobre los tipos de ruido a los que se puedan enfrentar a lo largo de su formación y de la profesión, ésta difícilmente permite trabajar con todos los tipos de ruido que se conocen y por conocer.

Por medio del espacio lúdico, podemos recolectar una amplia gama de ruido para los alumnos de ISC. Sin embargo, esto no quiere decir que en su futuro profesional estos alumnos vayan a tener problemas con todos esos tipos de ruido. Igualmente, podría surgir un ruido que no se haya contemplado y que los alumnos produzcan de manera inconsciente. Otro inconveniente con el espacio lúdico sería su aplicación para una sistematización de la eliminación de ruido de manera colectiva. No todos los

alumnos van a producir el mismo ruido en una misma situación. Sería también complicado realizar una sistematización individual, si el grupo contara con un gran número de alumnos. Por cuestión de tiempo y de cumplimiento del programa, no se podrían abordar diferentes aspectos lúdicos para cada ruido, suponiendo que diferentes alumnos produjeran ruido.

Una sexta propuesta surge alrededor del uso de un diario personal dentro de la cabina de IS para descubrir el ruido, irlo monitoreando y eliminarlo. Babireck-Labrum (*apud* Collados Aís 2003: 191) ofrece como sugerencia la aplicación de este cuadernito para el aprendizaje y la adquisición progresiva del alumno. Ella dice que en los Estados Unidos se consigue una libreta llamada *bluebook*, y que su utilidad se reduce en anotar respuestas tipo ensayo durante un examen en curso (Babireck-Labrum *apud* Collados Aís 2003:194).

Su aplicación en cabina en la IS consiste en hacer escribir a los alumnos las instrucciones que deberán seguir para ejecutar los ejercicios en cabina, sus impresiones, lo que descubrieron en el momento y, al término del curso, un resumen de sus impresiones generales sobre su progreso (*ibid*). Este tipo de autoevaluación podría permitir inducir a los alumnos a que conozcan el ruido que pueden producir en el momento. Tal vez descubran los tipos de ruido que efectivamente producen en un instante, mas no quiere decir que sean capaces de ser conscientes de todos los tipos de ruido personal. En ocasiones, es necesario de un nuevo observador para hacer consciente de la realidad del ruido producido.

La última solución propuesta por Déjen Le Féal (1981, 1990 *apud* Martin & Abril Martí 2003: 202 *apud* Collados Aís et al. 2003: 202) seguida por Collados Aís (1994: 23-53) parece la más indicada. Collados Aís en sus clases incluye material de audio y video para videgrabar una sesión en la cual el alumno interpreta simultáneamente en la cabina. Al término de la videgrabación, se analiza en común, alumno, compañeros y profesor. De esta forma, aunque Selescovitch y Lederer (1989: 166 *apud* Martin & Abril Martí 2003: 202 *apud* Collados Aís et al. 2003: 202) estén en contra de la aplicación del video para la corrección, el alumno grabado y sus compañeros obtienen una mejor panorámica de los *tics*, en este caso, *ruido en cabina*, que produce durante la ISC. El docente tiene también una mejor visión de cómo atacar esos *tics* y ayudar al alumno a reducirlos o eliminarlos.

Con esta última propuesta, se podría complementar con el uso de gráficas del audio del intérprete de cabina, obtenidas y elaboradas por aplicaciones informáticas y

de un análisis filmico de los planos o escenas de su desempeño en cabina. El objetivo de esto tiene que ver con la búsqueda por hacer tangible el ruido en cabina, con el hecho de que el alumno pueda ver que efectivamente él es autor de ese ruido y que se le pueda ayudar a identificar el tipo de ruido y su origen. Esto podría facilitar a que el alumno de IS en cabina tome conciencia del ruido que produce y busque no repetirlos.

Para que el docente pueda contribuir con dicha complementación, deberá capacitarse en análisis filmico y programas de audio con aplicación para voz. Una vez identificado el tipo de ruido recurrente, el docente puede pasar a dar recomendaciones para la eliminación de ese ruido. Por ejemplo, en el caso de *ruido bucal*, el docente puede proponer ejercicios de calentamiento que utilizan los cantantes previamente a la actuación. En el caso de *ruido con objetos*, por ejemplo, el docente puede sugerir el uso de una pluma que no genere ruido. Para eso, el docente ya debió haber hecho pruebas con el objeto en cuestión o consultar pruebas sonoras realizadas por las mismas empresas de bolígrafos.

1.3. Teóricos de ISC

1.3.1. Franz Pöchhacker

Pöchhacker (1999) es un estudio sobre la formación de ISC. Este artículo aborda parcialmente la enseñanza del protocolo de cabina en los subtemas *práctica en cabina, documentación y correcciones de la IS efectuada en clase* y hace un breve recorrido sobre la formación en ISC. Según él, desde la aparición de los primeros escritos de Herbert (1952 *apud* Pöchhacker 1999: 157) y de Paneth (1957 *apud* Pöchhacker 1999: 157) sobre la formación en este rubro, la IS ha logrado evolucionar y ha conseguido institucionalizarse.

Pöchhacker retoma lo dicho por Macintosh sobre la importancia de tener en clase formadores en calidad de intérpretes de conferencia ejercientes, de preferencia miembros de la AIIC y material didáctico extraído de conferencias reales (Macintosh 1995: 122-128 *apud* Pöchhacker 1999: 157). Pöchhacker estaba interesado en saber cómo se impartía la formación en el Departamento de Traducción y de Interpretación de la Universidad de Viena y, sobre todo, hasta qué punto los materiales del *input* aplicados en una ISC de la vida real, que según los expertos internacionales (Pöchhacker 1999: 157), conforman el “paradigma de las buenas prácticas de

formación”, corresponde con los materiales del *input* empleados en una clase de ISC en la Universidad de Viena.

Como parte de su estudio, Pöchhacker elaboró un cuestionario, el cual se distribuyó a 140 estudiantes y a 25 profesores de IS del semestre 95-96, para contestarse entre 10-15 minutos dentro de clase. La muestra poblacional reunió datos de la IS en clase a partir de la combinación lingüística del alemán con las siguientes áreas: inglés, francés, español, italiano, portugués, checo, húngaro, rumano, serbocroata, polaco y ruso. Una versión del cuestionario contenía la oración interrogativa “¿Usted recibe...?” dirigida a los estudiantes de IS, mientras que otra versión ofrecía una modificada oración interrogativa “¿Reciben los estudiantes...?” para los profesores. El resto del contenido de la primera versión concordaba con el de la otra versión. Después de aplicar el cuestionario, el resultado de la recopilación de datos arrojó que en una clase de IS de 90 minutos, 45 minutos se convirtieron en el promedio de tiempo de trabajo de estos estudiantes en cabina. Significa que sólo en medio tiempo, los alumnos practicaban el *protocolo de cabina*.

Asimismo, Pöchhacker (1999) se pregunta con qué frecuencia, en los minutos de práctica de IS, los textos leídos en clase se ponen a disposición de los alumnos para trabajarlos en cabina. Esta pregunta surge a partir del descubrimiento que hace el autor con respecto al material de *input* empleado en clase. La *lectura de textos escritos en clase de IS* con una frecuencia de uso de 79.7%, predomina ampliamente sobre el *material improvisado*, que ocupa una frecuencia de uso de 20.3%.

Para determinar la frecuencia de distribución de las copias de la ponencia para el intérprete en cabina, Pöchhacker diseñó una tabla a la que intituló: *disponibilidad en cabina de los textos escritos de los discursos leídos*. En esa tabla de frecuencia, de 165 sujetos, 75.8% respondió *nunca/rara vez*; mientras que 16.4% contestó con el adverbio *frecuentemente* y 7.8% prefirió los adverbios *generalmente/siempre*. Pöchhacker aclara que a pesar de la predominancia de la conferencia leída sobre el *material improvisado* en 15 clases, no existe correlación alguna entre ésta y la gran incidencia de disponibilidad de ponencias en cabina, puesto que, de acuerdo con los datos del apartado 2 del cuestionario, ofrecidos por 67 sujetos que se localizaban en 10 clases donde reinaba la improvisación, se observan más alumnos de IS con la ponencia en cabina en esas clases que en aquellas donde se leía la ponencia. Más concretamente, 15% de los alumnos en clases con predominancia de la improvisación, dijo “recibir

siempre las ponencias para trabajar en cabina”, y 27% respondió que “frecuentemente, tenía la ponencia en cabina”.

Si bien el apartado 2 del cuestionario de Pöchhacker, sirvió para determinar la frecuencia de uso del *material leído* y del *material improvisado* en clase de IS, por su parte, el apartado 3.5 ayudó a destacar la frecuencia con la que se trataba en clase ciertos aspectos del desempeño de la IS, relacionados con los parámetros de la calidad del *output* presentados en los trabajos de Bühler (1986 *apud* Pöchhacker 1999) y de Kurz (1993 *apud* Pöchhacker 1999). Pensando en lo que sería una sesión de correcciones o de retroalimentación para los alumnos de ISC, Pöchhacker clasificó en orden ascendente del 1 al 8 los aspectos del desempeño interpretativo:

1. Consistencia del sentido con respecto al mensaje original
2. Coherencia de la interpretación
3. Uso correcto de la lengua meta
4. Términos técnicos
5. Expresión estilística y sintaxis
6. Producción (velocidad, pausas, vacilaciones...)
7. Calidad de voz y articulación
8. Protocolo de cabina (ruido, carrasperas, risas, etc. en cabina)

Llaman la atención los contenidos que seleccionó Pöchhacker para ilustrar la etiqueta, *protocolo de cabina*. Estos contenidos se asocian con atribuciones sonoras, las cuales son elementos extralingüísticos y parecen dar a entender el siguiente valor axiológico: la *negatividad*. En pocas palabras, Pöchhacker concibe al *protocolo de cabina* como un conjunto sonoro negativo para el usuario, ya sea profesor o no. La composición de este criterio se deriva de los siguientes integrantes: *ruido*, *carrasperas* y *risas*. Los contenidos de la etiqueta *protocolo de cabina* se asocian con *ruido de fondo* (*ruido con objetos* y *ruido bucal*).

A diferencia de las demás etiquetas, el *protocolo de cabina* es tachado desde el principio como algo malo o molesto para el usuario de ISC. Da la impresión de que la tarea del intérprete se limita a optimizar su desempeño en los siete primeros rubros (salvo las *pausas excesivas* y las *vacilaciones*) y eliminar lo más que pueda el último rubro. La incongruencia sale a flote porque Pöchhacker descarta del cuestionario otros contenidos del *protocolo de cabina*, mencionados implícitamente en su artículo y en el

resto del cuestionario. Tal es el caso del *tiempo de práctica dentro de la cabina* y de las *ponencias en cabina*.

Parece ser que para Pöchhacker, pequeñas acciones producidas en ciertos momentos que puedan incidir en el “ouput” cobran más importancia en el *protocolo de cabina* que los objetos ajenos a la composición de la cabina y el tiempo completo de la interpretación. Más adelante, se ve qué dice la profesión en cuanto a esto.

Dentro de esas pequeñas acciones, aparece la producción de ruido bucal. Si se analiza este tipo de ruido, puede observarse que la prohibición de las *risas en cabina* significa que en una conferencia de IS, debe imperar la formalidad y la seriedad según el punto de vista de Pöchhacker (1999). El hecho de que el intérprete de ISC se ría por algo que dijo el orador, puede ser tomado mal por el usuario. Éste quiere enterarse de la situación cómica, pero tal vez el intérprete de ISC se lo guarda para sí. Si el intérprete consigue transmitir ese efecto cómico para la lengua meta y se ríe, tal vez haya algún usuario que no concuerde con la idea de que el intérprete participe en la conversación entre el ponente y el usuario. Este último podría pensar que el intérprete de ISC deba limitarse a transmitir el mensaje, lo cual se sabe que no es lo único que hace el intérprete.

También, puede suscitarse el siguiente pensamiento: si el intérprete de ISC se ríe junto con su compañero en cabina, el usuario puede creer que estos primeros se están burlando de alguien en la sala o que ambos se están contando chistes locales, lo cual parece inapropiado para la ocasión. Ambas situaciones pueden reflejar una falta de etiqueta por parte del intérprete de ISC con respecto al usuario.

La segunda prohibición recae en la generación de carrasperas en el micrófono. Esto indica que para Pöchhacker, al igual que para otros expertos de la ISC (Van Hoof 1962; Kunihiro, Nishiyama & Kanayama 1969), el intérprete debe mantener una excelente higiene. En este caso, uno se refiere a la higiene bucal. El no mantenerla puede asociarse con una falta de disciplina y ésta a su vez puede asociarse con la poca preparación.

Para lo que respecta las ocho etiquetas dentro del cuestionario, Pöchhacker preparó para cada una cinco ítems, a fin de conocer la frecuencia con la que se otorgaba la retroalimentación en cuanto a ese punto. Las casillas se dividieron en “nunca”, “rara vez”, “con frecuencia”, “generalmente” y “siempre”.

Los resultados del cuestionario sacaron a la luz que los cuatro primeros rasgos de contenido ocupaban un lugar de preferencia para los profesores que retroalimentaban

la clase de IS: *consistencia del sentido, coherencia de la interpretación y correcto uso de la lengua término* se situaron entre 63% y 64% dentro del ítem “generalmente” o del ítem “siempre”; *términos técnicos* alcanzó una puntuación de 58% dentro de las mismas casillas. Con estos ítems, el rasgo *expresión estilística y sintaxis* se colocó más o menos en la media de las preferencias del profesor para la retroalimentación.

Los tres últimos rasgos formales fueron penalizados: una minoría de los sujetos que respondieron al cuestionario llenó la frecuencia de la retroalimentación sobre estos tres rubros con el adverbio “generalmente” o “siempre”. 34% de la minoría palomeó esta misma opción para *producción*, un 24% para *calidad de voz y articulación* y un 23% para *protocolo de cabina*. Mientras tanto, 42% de los sujetos del cuestionario escogió la opción “nunca” o “rara vez analizado en clase” para *producción*. Igualmente, 60% de los sujetos hizo lo mismo para *calidad de voz y articulación*, y 65% para *protocolo de cabina*.

El último porcentaje indica que los profesores de ISC en el Departamento de Interpretación y Traducción de la Universidad de Viena, no muestran un profundo interés en dar retroalimentación sobre el protocolo de cabina. Tal vez se deba a que ellos crean, al igual que Van Hoof (1962), que los errores concernientes a la cabina son pasajeros, más fáciles de autocorregir conforme avancen las prácticas de simultánea.

1.3.2. Daniel Gile

En un esfuerzo por buscar, concebir y reunir conceptos y modelos para la formación en traducción e interpretación dentro de su obra, Gile (2009) permite al formador que tome conciencia de su labor y, sobre todo, de los puntos clave que debe aprender y adquirir para trabajar con los futuros profesionales. En el campo de la interpretación, Gile (2009: 44) hace hincapié en la explicación de los componentes de la calidad en la vida real del entorno profesional a los aprendices de intérpretes desde el inicio de la formación. Por lo que atañe a la ISC, Gile (2009: 44) presenta los componentes de la calidad y los explica detalladamente en párrafos cada uno casi como apartados: (i) las relaciones con los clientes y delegados; (ii) las relaciones con sus colegas; (iii) el protocolo de cabina.

Gile separa implícitamente los tres componentes en dos conceptos: el concepto humano (los dos primeros componentes) y el concepto técnico operativo (el último componente). Pero, a cada uno de estos componentes les otorga una visión diferente.

Con el componente de calidad, *las relaciones con los clientes y delegados*, Gile ofrece una visión macroscópica de la misma, puesto que las reglas de dicho componente adoptan una característica general. La mayoría de éstas se encuentran clasificadas en los códigos de ética profesional (Gile 2009: 44).

Además, los clientes y los delegados son los encargados directos de la evaluación del producto final interpretativo (ibid). Cabe recordar que por una parte, los clientes brindan un trabajo remunerado al intérprete y éste tiene la oportunidad de ejercer y, por otra, los delegados reciben los beneficios comunicativos y culturales del servicio brindado por el intérprete. En pocas palabras, tanto los clientes como los delegados son responsables de que se lleve a cabo el evento que contará con interpretación (cf. Kalina 2002).

Cabe aclarar que, al introducir el concepto *calidad*, discrepamos con Gile en su empleo del término *delegados* para los actores presentes en el evento, ya que no siempre se trata de un delegado en una conferencia. Nos pronunciamos más por el uso del término *usuarios*. A continuación, cuando nos refiramos a los argumentos expuestos por el propio Gile, seguiremos haciendo alusión al término *delegados* y cuando entremos en materia de reflexión, emplearemos el término *usuarios*.

Dentro del componente, *las relaciones con los clientes y los delegados*, Gile (2009: 44) retoma parte de los criterios de calidad en Kunihiro, Nishiyama y Kanayama (1969), ya que en occidente rara vez se les presta la atención debida. Este argumento debe exceptuar a Viaggio (1996), a Jensen (2010) y a otros más. A continuación agrupamos los criterios en una tabla:

Componente de calidad
Las relaciones con los clientes y los delegados
<p><i>Los criterios:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Profesionalismo • Comportamiento responsable • Dignidad sin arrogancia • Higiene personal • Estilo apropiado de vestimenta

Tabla 11: Los criterios generales de calidad para una ISC según Gile (2009)

Si bien dichos criterios pueden pertenecer a cualquier técnica de interpretación, también es cierto que éstos se aplican para la técnica con cabina: previo a su entrada, durante su uso y posterior a su salida (cf. Kalina 2002; Sant'Iago Ribeiro 2004). Con respecto al primer momento, aparecen criterios que los profesionales toman en cuenta y que Gile parece haber descartado. Estos ligan intrínsecamente estos criterios al protocolo de cabina y a un buen desempeño (Viaggio 1996; Sant'Iago Ribeiro 2004; Jensen 2010; Taylor-Bouladon 2012): la logística del evento y de la cabina, que consideramos un concepto técnico y la puntualidad en cabina, concepto humano. La puntualidad resulta importante, puesto que facilita la rápida coordinación con la cabina. El intérprete de ISC debe conocer el tipo de cabina que se va a usar y su ubicación para determinar si no afectan negativamente a los delegados y, por supuesto, a su propio trabajo. En caso afirmativo, necesitará alguna negociación de cambio con los clientes y con los delegados. Dichos criterios impactan directamente al criterio, *servicio al cliente*, el cual forma parte del protocolo de cabina (Sant'Iago Ribeiro 2004).

Cuando se concentra sólo en el momento en el que se emplea la cabina, puede decirse que los criterios para las relaciones con los clientes y los delegados, sí conforman el protocolo de cabina y disociarlos de este último, como lo hace Gile en su reflexión, sería un error. La higiene personal se ve reflejada en la limpieza de los oídos del intérprete y del mismo cuidado que tiene con sus auriculares. El mantenimiento de la higiene bucal permite la producción oral continua del intérprete de ISC ante un micrófono y, al mismo tiempo, impide la pérdida de voz en algún momento del acto interpretativo. La negación a una exposición de varias horas interpretando solo en cabina se vincula con la dignidad, pero la manera cortés, razonable y neutra de expresarla rompe con la imagen de la arrogancia.

Las posturas inapropiadas en cabina como recostarse sobre la mesa o ponerle encima los pies, marcan un comportamiento irresponsable. Lo mismo sucede con la monopolización de las herramientas de trabajo, como, por ejemplo, aquella del micrófono. Pese a que el intérprete esté en un espacio reducido y a que los delegados no lo vean de cuerpo completo, éste no debe portar sandalias ni otra vestimenta que no vaya con la etiqueta de una conferencia (Viaggio 1996). Si el intérprete en cabina se conduce con malas maneras, entonces afectará negativamente su imagen de profesional.

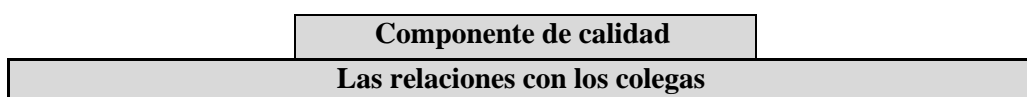
El último momento que corresponde a lo que acontece después de la salida de la cabina, se resume en la evaluación del producto en cabina por parte de los delegados y de los clientes, la búsqueda y la obtención del pago (cf. Jensen 2010) por dicho

producto, el balance personal del desempeño y la preparación de una futura encomienda en cabina para los mismos clientes y usuarios o para nuevos. Como puede verse, todos estos acontecimientos extralingüísticos giran en torno a la cabina.

Un resumen de los tres momentos refleja que los pactos, las negociaciones, el trato, la preparación, el análisis y la imagen profesional son componentes integrantes del proceder de un intérprete que va a trabajar en cabina. Considerarlos como entes aparte y separarlos de su función inicial, es decir, servir como reglas para la cabina con el objetivo de rendir un servicio de calidad en un tipo de transmisión de la información, invalidaría la importancia de trabajar con cabina en conferencia.

Otro punto con el cual encontramos una divergencia teórica con Gile (2009) es la de alinear a los delegados y a los clientes en igualdad de circunstancias dentro de la presentación de su primer componente de calidad. Los clientes pueden volverse delegados, pero esto con frecuencia no sucede. Los clientes pueden asistir o no al evento, y su contacto es directo o por intermediarios. Mientras tanto, los delegados son siempre presenciales, salvo en el caso de la interpretación remoto, y su ubicación en el evento corresponderá a sus necesidades comunicativas (emisora, receptora o mixta). Esta ubicación puede o no facilitar el campo visual del intérprete desde la cabina. Ante una gama de situaciones tanto en unos como en los otros, no habrá uniformidad en el trato que se tenga con ellos y se multiplicarán las acciones y las tareas de un intérprete de ISC. Habrá en un solo evento de cabina diferentes maneras de comportarse responsablemente, diferentes dignidades, diferentes tipos de profesionalismo y un cuidado de la vestimenta y de la higiene personal ante diferentes actores. Lo mismo puede suceder con un intérprete de otra técnica.

Ya con el segundo componente de calidad, *las relaciones con los colegas*, Gile pretende brindar una visión microscópica de la misma, puesto que ésta sólo pertenece a un pequeño grupo de personas que producen el acto interpretativo y funcionan como intermediarios de la comunicación entre los extremos, emisores y receptores. Estos productores fijan acuerdos internos que se quedan en cabina. Los usuarios no se enteran de ellos. A pesar de esta reducción de campo de acción, Gile considera que impacta en la calidad de una ISC. Por esta razón, Gile (2009: 44) reúne los criterios de este componente de calidad y nosotros los distribuimos de la siguiente forma:



Los criterios:

- Solidaridad
- Activa cooperación dentro de la cabina con los compañeros intérpretes
- Activa cooperación con los técnicos vinculados con la cabina

Tabla 12: Los criterios particulares de calidad para una ISC según Gile (2009)

En la Tabla 12, llama la atención que Gile hace mención de los técnicos que trabajan con cabinas de ISC, puesto que raro se les nombra en la literatura de ISC. Además, Gile atribuye la misma etiqueta de “colegas” tanto a estos técnicos como a los compañeros intérpretes en cabina. Eso significa que reconoce por igual a ambas partes profesionales y les otorga el mismo nivel de importancia en su contribución para la obtención de un servicio de calidad por parte del intérprete.

Sin embargo, en los modelos comunicativos que Gile (2009) estudia dentro de las disciplinas de traducción y de interpretación, tanto los compañeros intérpretes como los técnicos no figuran como actores ni aparecen nombrados. Tampoco Gile propone un modelo que los incluya. Sólo figura el intérprete activo como puente de conexión comunicativa entre las partes y como auxiliar de la misma comunicación. Entonces parece incongruente hablar de ciertos actores importantes para la calidad y de sus mejoras o empeoramiento, cuando ni siquiera están contemplados en un modelo comunicativo interpretativo.

A pesar de la problemática manifestada, eso no significa que no se puedan incluir en tal modelo. Por el contrario, debería hacerse. Para poder servir como auxiliar en la comunicación, el intérprete activo necesita a su vez de otros auxiliares para la comunicación. El técnico permite enlazar técnicamente al ponente con el intérprete y el intérprete con los usuarios, este primero puede acompañar o no al intérprete en cabina y seguirlo discretamente a distancia.

En cambio, el compañero intérprete pasivo se contacta directamente y presencialmente con el activo (Gile 2009: 193). El pasivo está atento a la información percibida por la señal de sus audífonos, que es la del ponente. También está al mismo tiempo al tanto de la producción del intérprete activo dentro de cabina (ibid) y realiza una comunicación sólo para él. Si en esa manera de comunicar transmite al activo información relacionada con la comprensión, entonces, se tratará de una de las tácticas de comprensión que forman parte de las habilidades prácticas fundamentales para la interpretación, propuestas por Gile (2009: 191). Gile las llama *copying tactics*. Al

considerar la ayuda del pasivo como una táctica, Gile subraya la naturaleza no perpetua y no continua de la misma – no todos los pasivos colaboran de esta forma y a cada momento en una misma interpretación – y tal vez, por esa razón, descarta al intérprete pasivo de un esquema definitivo de la comunicación interpretativa. Pero tal argumento pierde validez cuando se analiza la situación del técnico. Generalmente, el técnico de cabina está en todo momento auxiliando en la conferencia.

Otro punto en el que discrepamos con Gile es el empleo general de la etiqueta “técnico de cabina” para todo profesional encargado de la colocación y del funcionamiento del equipo técnico. En México, existen diferentes técnicos de sonido. Por una parte, está aquel que hace una carrera técnica y aquel que se especializa en un campo del sonido; también surge el técnico de sonido que no posee ninguna formación y cuyo aprendizaje y adquisición se han vuelto empíricos. Por otra parte, a algunos técnicos se les encomienda sólo reparar el equipo técnico, y otros se ocupan sólo de manipular dicho equipo.

Además de estos técnicos, se presenta un nuevo perfil más completo: el ingeniero de audio. Éste toma más años de estudio y abarca diferentes ramas de la acústica y puede especializarse en el medio del espectáculo. El ingeniero de audio se preocupa por la maximización de las condiciones de la instalación del equipo y la presentación de un producto sonoro final de óptima calidad. Mientras tanto, a algunos técnicos – todo dependerá de su perfil – sólo les interesará seguir un proceso de instalación eléctrica y de verificación de la emisión de la señal. No se fijan como meta la calidad del producto sonoro. Llegan inclusive a no respetar un protocolo de procedimiento; enrollan mal los cables, no siguen el orden de instalación, colocan en un lugar inapropiado la cabina, no verifican la calidad de la señal que percibe el intérprete, entre otras acciones.

Al haber diferencias de conocimientos entre los perfiles, es evidente que ninguno de profesionales abordará de la misma manera al equipo técnico de una ISC y al intérprete de ISC. Con estas diferencias, estos profesionales del sonido pueden no afectar de la misma forma la calidad del servicio técnico y una parte de la calidad de una ISC.

La última discrepancia con Gile se suscita en la autonomía que goza el componente de calidad, *las relaciones con los colegas*, dentro de su reflexión y propuesta de la calidad en ISC. A diferencia de él, el profesional Sant'Iago Ribeiro (2004) lo sitúa como un criterio integrante del protocolo de cabina. A este último

argumento nos alineamos, puesto que en un espacio reducido debe haber un conjunto de reglas que permitan mantener la armonía y la coherencia de trabajo entre los individuos que residen en él.

Si bien se puede conocer al compañero intérprete antes de entrar en cabina y ponerse de acuerdo con él en ese momento previo sobre asuntos de diferente índole, también es cierto que ambos interactúan durante la ejecución de la interpretación dentro de la cabina. Por ejemplo, Gile (2009: 197) explica que el intérprete pasivo puede ayudar al activo con un conjunto de indicaciones para emplear una táctica de reformulación. En la perspectiva de Gile, la interacción entre concabinos puede impactar en una parte la calidad de una ISC. Por esta razón, la manera de realizar la interacción debe formar parte del protocolo de cabina.

En el caso del técnico o ingeniero de audio, se presenta este mismo argumento. En un principio antes de la conferencia, un técnico o ingeniero de ISC realizará un montaje del equipo en el cual instala la cabina en el lugar – si debe instalarla, porque en ocasiones ya se cuenta con una cabina fija – verifica que el micrófono del ponente como el del intérprete estén conectados a su respectivo canal en la consola por medio de su cable. Hará posteriormente un *soundcheck* en el cual supervisa que la señal que capta cada micrófono esté llegando correctamente a la consola (activación de su respectiva alimentación en caso de ser un micrófono de condensador, un buen nivel de preamplificación y un buen monitoreo), confirma que la señal saliente de la consola hacia los *bodypacks* arribe lo más clara y limpia posible sin obstáculos (por ejemplo, una señal alterna de alguna estación de radio), entre otras acciones.

Sin embargo, su labor no termina ahí. Puede dar consejos técnicos al intérprete, por ejemplo, cómo colocarse con respecto al micrófono y qué distancia tomar, porque en su profesión, los micrófonos varían unos de otros. Se opta por un micrófono según su tipo (condensador o dinámico), polaridad (ángulo de captación) y respuesta a la frecuencia (posible coloración o no). La colocación del emisor y la distancia nunca serán las mismas de un micrófono a otro. La primera interacción entre el técnico o ingeniero y el intérprete de ISC debería establecer estos dos criterios con el fin de brindar un servicio de calidad para los usuarios.

Durante la realización de la interpretación, el técnico o ingeniero monitorea la señal del ponente como la del intérprete, verifica que el nivel de volumen de entrada a la cabina y de salida sea el adecuado para el intérprete y para los usuarios, que no aparezca ningún fallo de índole técnico que provoque la ininteligibilidad o la anulación

de la recepción sonora del intérprete y de los usuarios. En caso de suscitarse, el técnico o ingeniero se encuentra ahí para resolverlo dentro de su alcance, y la labor del intérprete activo solitario en cabina o del intérprete pasivo en escucha del activo, es encontrar la manera de hacer saber al técnico o ingeniero que en cabina se padece de algún fallo. Tal vez el técnico o ingeniero y los intérpretes hayan diseñado un código para alertarse sobre ese fallo y confirmar su continuación o su desaparición durante la conferencia.

El técnico o ingeniero obtendrá una evaluación favorable a su persona, siempre y cuando ofrezca un servicio técnico de óptima calidad. Dicho servicio técnico deberá convertirse en un apoyo al intérprete de ISC para facilitarle su desempeño. Con una supuesta limpieza y claridad de la señal por medio del servicio técnico, el usuario de una ISC podría recibir, sin interrupciones ni modificaciones, el flujo de la información brindada por el servicio del intérprete. Las buenas relaciones entre el intérprete y el técnico, tal como lo hace ver Gile (2009), favorecen la búsqueda del intérprete por optimizar la calidad de su producto ante los usuarios.

Para el último componente de calidad, *protocolo de cabina*, Gile restringe más su visión sobre la calidad, puesto que abarca sólo el control técnico y del espacio para la cabina. Gile (2009: 44) afirma que se trata del componente más importante de la calidad en interpretación, pero también aclara que pese a su gran valor, la mayoría de los practicantes tienden a ignorarlo. Para darle un correcto seguimiento, Gile propone un desglose de reglas cuyo contenido no dista de ser diferente de las sugerencias mencionadas previamente en los manuales de ISC ni de los consejos profesionales que se analizarán en el capítulo 2.

Al igual que Taylor-Bouladon (2012), que detalla el comportamiento en cabina y con el micrófono y Navarro Zaragoza (2008), que esboza las normas protocolarias de los diferentes actores en una ISC, Gile (2009: 44) recurre a la forma prohibitiva. Sin embargo, aplica las expresiones imperativas afirmativas que permiten delimitar los deberes y quehaceres dentro de la cabina de ISC. Dichos deberes y quehaceres se convierten en cuatro reglas fundamentales para un componente de calidad y quedan reunidos en la siguiente tabla propuesta:

Componente de calidad
El protocolo de cabina

Los quehaceres:

- Usar el botón de corte en vez de apagar el micrófono cuando se esté tosiendo, haciendo carrasperas, preguntando o produciendo ruido.
- Evitar movimientos excesivos en cabina, puesto que pueden causar fluctuaciones con el volumen del discurso en lengua meta en los auriculares de los delegados.
- Evitar que se arrugue el papel en frente de los micrófonos.
- Mantener la cabina vacía y ordenar los documentos de trabajo de tal manera que sea fácil abordarlos cuando sea necesario.

Tabla 13: Los quehaceres de un intérprete en una ISC según Gile (2009)

Como puede observarse en la Tabla 13, Gile sugiere que dentro de un protocolo de cabina, el principal objetivo del intérprete simultáneo de conferencia se resume en efectuar acciones que impidan la generación de ruido de fondo y bucal, el mal manejo del espacio de trabajo, la cinestesia desbordada y la inestabilidad del volumen percibido en los auriculares de los usuarios de ISC.

Dichos quehaceres se encomiendan en un espacio reducido, se aíslan del resto de la sala y marcan la responsabilidad de un solo individuo por cabina. Terceros parecen no tener cabida en la participación de la realización de dichas encomiendas. Si dicha participación, voluntaria o involuntaria, no es contemplada, eso significa que, en caso de suceder, ésta no repercutiría en la calidad del servicio de una ISC.

Sin embargo, en los comportamientos y en las acciones de terceros que surgen a partir de su interacción con el intérprete de ISC, tal como se evocan en la didáctica (León 2000; Taylor-Bouladon 2012) y en las prácticas profesionales (Sant'Iago Ribeiro 2004; Jensen 2010), existe de cierta forma una intervención de terceros en la ejecución de las tareas protocolarias de dicho intérprete. Hablamos de una mala participación o de malas maneras de un individuo cuando las acciones ejecutadas son contrarias a las de los deberes preestablecidos y, si para Gile (2009), las acciones contrarias (tosar, hacer carrasperas, preguntar, arrugar hojas y hacer otros tipos de ruido con el micrófono abierto; moverse excesivamente y fluctuar el volumen de los cascos del usuario; estorbarse con su espacio y con sus cosas) reflejan no sólo el incumplimiento a las reglas estipuladas, sino también la falta de optimización de una parte de la calidad en una ISC, entonces una mala participación de terceros con respecto a los deberes de un intérprete de ISC impactan negativamente en la calidad de su servicio.

Son varios los ejemplos. Si el intérprete cuenta con la compañía de otro intérprete dentro de la cabina, este primero corre el riesgo de que el otro se porte de mala manera. El concabino puede entrar y salir de la cabina haciendo ruido (Taylor-Bouladon 2012) o dejando que el ruido ambiental entre en la cabina (Van Hoof 1962), hacer comentarios con el micrófono prendido, jalarlo o soplar en él (Taylor-Bouladon 2012). En estos casos, los usuarios difícilmente evaluarán a los intérpretes de manera individual, puesto que estos últimos conforman un equipo.

También existe la posibilidad de que los usuarios se coloquen cerca de la cabina de ISC y se pongan hacer todo tipo de ruido (platicar entre usuarios, hablar por el celular, jugar con dispositivos, entre otros). Este ruido podría colarse en la cabina y ser captado por los micrófonos. Si los usuarios lo perciben, pueden suponer que el productor del ruido escuchado es el intérprete.

Asimismo, existen usuarios que no saben lo que puede pasar al subir el volumen de los *bodypacks* a un nivel muy alto. Pueden sabotear su recepción sonora. Lo más común que se genera con esta acción es que los usuarios reciban un *feedback* o retroalimentación, que se juzga como un ruido técnico. Este último lastima terriblemente a los oídos de los usuarios.

Esta situación nos lleva a preguntar el porqué del aumento del volumen por parte de los usuarios. Por una parte, el primer motivo se debe a que los usuarios pueden sentirse incómodos con el tipo de audífono, se los retiran y prefieren subir el volumen para utilizarlos como altavoces. Este nuevo uso provoca un problema para los vecinos usuarios con audífonos, puesto que tendrán cerca de ellos otra recepción sonora distinta a la suya que los distraiga y los haga perder el hilo de la comprensión de la producción del intérprete (cf. León 2000). Incluso, ese distractor que reúne una voz lejana (la del intérprete en otro audífono) puede considerarse ruido ambiental por ser externo a la recepción primaria de los usuarios.

Por otra, hay personas que, a lo largo de su vida, han tenido contaminación en el oído por causa de los diversos tipos de ruido cotidiano (calles muy transitadas, los cláxones, las construcciones, entre otros) (cf. Recuero 2000). Dicha contaminación desencadena en un desgaste dentro del rango de la escucha humana. El desgaste consiste en una ausencia de ciertas frecuencias que se han perdido. Si la voz del intérprete entra en ese rango de frecuencias, los usuarios tendrán que subir el volumen de los *bodypacks* para percibirlos, y si se alcanza un volumen alto, habrá un nuevo desgaste en los oídos de los usuarios.

Sin importar la manera (consciente o inconsciente) en la que subieron el nivel de volumen, los usuarios tienden a no aceptar su culpabilidad sobre las consecuencias generadas a partir de esa acción. Por naturaleza, señalan culpables, el primero en la lista aparece como el técnico o ingeniero de audio, pues consideran que debe velar por la seguridad y el bienestar de los oyentes.

El segundo que figura en la lista es el intérprete de ISC. Se le acusa de diferentes cosas, desde jugar con el micrófono hasta hablar con un volumen de voz muy bajo. Esto último, según los usuarios, los obliga a subir el volumen de sus *bodypacks*.

En ocasiones, el intérprete habla con un volumen de voz adecuado, pero la señal que perciben los usuarios contiene un volumen bajo. Sin importar la validez de dichas acusaciones, éstas van en detrimento de una parte de la calidad del servicio del intérprete de ISC. En este punto, Kunihiro, Nishiyama y Kanayama (1969) explican la actitud que debe adoptar un intérprete de ISC cuando se le acusa de haber mal hecho su trabajo. Si hablamos de un comportamiento vinculado con los deberes y quehaceres para la cabina (dentro, fuera, alrededor de, entre otros), estaremos directamente citando al protocolo de cabina.

Este análisis del protocolo de cabina de Gile (2009) refleja que para él, el ruido impacta negativamente en una parte de la calidad de una ISC. Sin embargo, Gile no termina por profundizar sobre la forma del impacto del ruido en los usuarios. Su más cercano análisis sobre el ruido gira alrededor del proceso y no del producto de ISC. Gile (2009: 173) se basa en el experimento que realizó Gerver (1974) para saber de qué manera el ruido afectaba al desempeño de doce intérpretes simultáneos profesionales.

En ese experimento, Gerver (1974) sometió a los intérpretes a una escucha sin ruido, con bastante ruido y mucho ruido mientras interpretaban y con base en los resultados recabados, concluyó que el ruido generaba un efecto de retraso en el procesamiento del *input* de los intérpretes de ISC. Más ruido había, más omisiones y errores de contenido producían. Gile (2009: 173) recoge esta conclusión y la adhiere a su modelo de esfuerzo para IS. Esgrime el argumento que factores externos como el deterioro de la calidad del sonido percibido en los audífonos de la cabina, un canal ruidoso o cualquier otra fuente de interferencia, originan problemas en la capacidad de procesamiento para el esfuerzo de escucha y análisis del discurso origen por parte del intérprete de ISC (*ibid*). Como hasta ahora no se ha producido un experimento relacionado con el ruido para medir su impacto en el producto interpretativo según los

usuarios, optamos por hacer uno. En el capítulo 3, se detalla el experimento y se analizan los resultados.

En lo que se refiere a los actos de comunicación, Gile tampoco toma en cuenta al ruido. Pero, si se analizan éstos, es evidente que el ruido tiene cabida en él. Gile (2009: 26) explica que el emisor produce una señal verbal que se divide en dos: el mensaje y el *package*. Gile define al primer concepto como el contenido informacional. Para el segundo concepto, Gile (ibid) ofrece la siguiente definición:

In speeches, the package is made up of the words and linguistic structures of the speech, as well as the voice and delivery (and sometimes, especially in poetry, the actual combination of word, sounds and delivery) plus a non-verbal signal.

El ruido, al adoptar características de sonido y características no verbales en una emisión de señal (véase el capítulo 2), termina acoplándose al *package* de Gile como subcomponente de tres integrantes: la señal no verbal, la voz y la producción sonora. El ruido bucal, que es aquel ruido producido por la boca, indica de qué forma se presenta la voz (jadeante, explosiva, temblorosa, entre otros adjetivos).

Cuando el ruido (bucal, con objetos, técnico, entre otros tipos) se adhiere a las palabras pronunciadas durante la producción y modifica la inteligibilidad de sus morfemas y de sus designaciones y sentidos (cf. Miyara 2004), crea una nueva producción sonora distante de la producción sonora del ponente. Si la combinación del ruido con las palabras del intérprete altera parcialmente o totalmente el sentido y la designación de un pasaje clave del discurso original o de partes importantes del mismo, entonces la percepción de los usuarios sobre la información será incoherente o contradictoria. Pero, tal como lo afirma Shlesinger (1997: 26), los usuarios no poseen los recursos para determinar la calidad de un intérprete. Si la producción sonora que perciben está alejada de toda realidad que conocen, entonces sí podríamos hablar de una producción sonora defectuosa por parte del intérprete.

Si por el contrario, el ruido enmascara la palabra de tal forma que, la hace desaparecer de la percepción de los usuarios o desata su ininteligibilidad absoluta (cf. Miyara 2004), entonces el ruido, que es un elemento extralingüístico, resaltarán aún más la señal no verbal que llega a los oídos de los usuarios. Incluso, la señal técnica que perciben estos últimos por medio de sus audífonos se caracteriza por ser artificial,

recreada por el técnico o ingeniero de audio. Dicha señal debe considerarse, una vez vaciado el contenido lingüístico del intérprete de ISC, una señal no verbal.

1.3.3. Silvia Kalina

Kalina (*apud* Garzone & Viezzi 2002: 121-130) estructura las fases del acto comunicativo del intérprete y, a partir de ellas, estructura los aspectos del *output* del intérprete con los aspectos ajenos a éste, a fin que podamos armar un conjunto de parámetros *sine qua non* para medir la calidad interpretativa. Advierte que aparte de adquirir una característica de interdependencia, los aspectos anteriores en calidad de parámetros de calidad del *output* del intérprete, se someten continuamente a cambios de tipo situacional, contextual y requisitos del proceso.

Al concluir con su amalgama de parámetros generales de calidad en una interpretación, por una parte, Kalina (2002) ofrece un predominio de aspectos relacionados con el *output* del intérprete y, por otra, descarta algunos aspectos externos al *output* por su naturaleza particular. Tal es el caso del *protocolo de cabina* que corresponde a la modalidad de ISC, pero que se compagina con la modalidad de interpretación mediática y adopta nuevas características que pertenezcan a esta otra modalidad. Para Kalina (2002), los parámetros de calidad del *output* del intérprete se organizan alrededor de tres segmentos: *contenido semántico*, *desempeño lingüístico* y *presentación*. He aquí una tabla propuesta por Kalina, en la que se retratan las dimensiones de la calidad del *output* del intérprete.

Propuesta de la calidad según Kalina (2002)		
• Contenido semántico	• Desempeño lingüístico	• Presentación
• Consistencia	• Estructuras gramaticales correctas	• Calidad de la voz
• Lógica, coherencia	• Adherencia a las normas de la lengua meta	• Articulación
• Ideas completas	• Comprensibilidad	• Manera de expresarse ante el público
• Precisión	• Adecuación estilística	• Disciplina
• Falta de ambigüedad	• Adecuación	• Simultaneidad

	terminológica	
• Claridad	• Discreción	• Maestría técnica
• Confiabilidad	• Eliminación de cualquier alteración	• Conducta

Tabla 14: Las dimensiones de la calidad del *output* del intérprete según Kalina (2002)

Tal como se puede observar, el protocolo de cabina no figura en la Tabla 14, pero algunos parámetros de la tabla están intrínsecamente ligados a éste aspecto externo al *output*, cuando se celebra una conferencia por medio de una IS. En el segmento *presentación*, se hallan cuatro parámetros que se interpretan como la piedra angular del protocolo de cabina, por todo lo ya mencionado en el artículo de Sant'Iago Ribeiro (2004). Los parámetros implicados son los siguientes: *manera de expresarse ante el público, disciplina, maestría técnica y conducta*. Con el primer parámetro, se puede esperar que en cabina, el intérprete sepa qué pasar por el micrófono y qué no (por ej. ciertos elementos extralingüísticos como el *ruido en cabina*).

El segundo parámetro, intitulado *disciplina*, puede asociarse con el protocolo de cabina por medio de ciertas acciones que debe realizar el intérprete: *saber llegar con tiempo de anticipación al evento* (Vega Network 2004; Taylor-Bouladon 2012), *haber realizado una investigación temática y terminológica previa* (Pöchhacker 1999), *contar con material en cabina, y ser constante en su capacitación adicional* (Kalina apud Garzone & Viezzi 2002: 126).

En una ISC, el tercer parámetro, *maestría técnica*, debe contemplar el *conocimiento del funcionamiento del equipo técnico en cabina* (Vega Network 2004). El último parámetro del segmento, *presentación*, tiene que ver con la manera en la que el intérprete se comporta en cabina (por ej. si fuma dentro de la cabina aunque en algunos países esté prohibido (Vega Network 2004); su manera de interactuar y de tratar al concabino en cabina, al técnico y a las demás personas del evento (organizadores, público, etc.) (Sant'Iago Ribeiro 2004).

Los dos primeros segmentos (*contexto semántico y desempeño lingüístico*) poseen mínimamente un parámetro cada uno que puede vincularse con el *protocolo de cabina* en la ISC. En el segmento *desempeño lingüístico*, aparece el parámetro *discreción*, el cual, en una ISC puede hacer alusión al hecho de no revelar lo interpretado en cabina, es decir, el secreto de confidencialidad. A esto sumemos el hecho de pasar desapercibido en cabina ante el ponente y el usuario, *en otras palabras*, la posición de *ghost role* (Kopczynski: 1994a apud Collados Aís 1998: 48). Por

supuesto, la posición de *ghost role* designa todo intento por evitar una fuente de imitación del ponente (por ejemplo, *gestos del ponente*), aunque algunas operaciones intrusas pueden tolerarse (ibid).

Consideramos que la posición de *ghost role* no debe contemplar sólo lo que haga el ponente, sino también las acciones propias del intérprete en el espacio de la cabina ajenas a lo que hace o dice el ponente. He aquí algunos ejemplos: *pegar contra el vidrio, estar comiendo, agarrar el micrófono jalándolo o arrastrándolo, hacer comentarios en cabina con micrófono abierto*, entre otros. Para la última acción, Kalina explica que en un esfuerzo de aprendizaje cognitivo, el intérprete debe adquirir la competencia de saber cuándo quedarse callado (Kalina *apud* Garzone & Viezzi 2002: 126).

Como ya se ha mencionado previamente, cuando se trabaja en pareja en cabina, el intérprete pasivo no debe hablar ni interrumpir a su compañero, Además, debe entender que su silencio es oro porque sirve para apoyarse mutuamente y porque no quiere confundir al usuario. También, el intérprete activo conoce la regla de encontrar el momento ideal para quedarse callado y ceder la palabra a su colega. En el segmento *contenido semántico*, el parámetro *precisión* puede cobrar, aparte de características de contenido, características formales. Con respecto al parámetro *protocolo de cabina*, cabe añadir que el intérprete simultáneo tiene que manejar a la perfección sus entradas y salidas de la cabina, porque nunca se sabe cuándo empieza de nuevo la sesión (Van Hoof 1962), o si ya no requerirán de sus servicios.

Sumemos a esto el hecho de que el intérprete de ISC, en calidad de concabino pasivo, entiende el momento preciso para apuntar un dato sobre una hoja a su compañero activo cuando éste se encuentre en un aprieto. Se da también a la tarea de saber cuándo entrar y salir del micrófono, sin ocasionar ruido en el proceso que incomoden al usuario, ni cortar los segmentos de la oración, lo cual afecta la comprensión del contenido, ni atrasarse al final de la ponencia, lo cual puede molestar al ponente y sorprender al público que observa a un ponente que lleva suficiente tiempo callado.

Siguiendo de cerca el tema de la calidad del *output* del intérprete de conferencias, Kalina (2002) nos invita a destapar otros nuevos aspectos que quedaron fuera de la tabla, puesto que forman, de igual manera, parte de la calidad en una interpretación, aunque no se establezca el grado de importancia de cada uno. Estos nuevos aspectos emergen de las distintas interacciones entre los intérpretes y los demás

actores que se desarrollan en las distintas etapas que conforman el evento, incluyendo las etapas previas y posteriores.

Con el propósito de dar a conocer la identidad de los aspectos que fungen como factores determinantes para la calidad en una interpretación, Kalina traza el camino que debe seguir la interpretación en un evento con esos factores. El camino se divide en cuatro etapas: 1) *prerrequisitos para el preproceso interpretativo*, 2) *condiciones del peri-proceso*, 3) *requisitos para el proceso interno o interpretación*, 4) *esfuerzos post-interpretativos*. Kalina (2002) distribuye los factores de la siguiente forma:

Procesos dentro de la interpretación según Kalina (2002)	
Factores determinantes	Factores determinantes
<p><i>Prerrequisitos para el proceso:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Habilidades y competencias Especificaciones del contrato Definición de labores Preparación <p><i>Requisitos del proceso interno:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Conocimiento y presuposiciones Conocimiento de la presentación del TO Requisitos de la lengua meta Competencia interactiva 	<p><i>Condiciones del peri-proceso:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Número de participantes Lenguas de trabajo Equipo técnico Posición de la cabina Composición del equipo Horas de trabajo, duración del evento Combinaciones lingüísticas Cantidad/calidad del relevo Disponibilidad de los documentos Información de logística <p><i>Esfuerzos post-interpretativos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Seguimiento terminológico Documentación Control de calidad Capacidad adicional Especialización Adaptación al proceso tecnológico

Tabla 15: Factores determinantes para el impacto de la calidad en una interpretación

Si se compara lo dicho por la Norma 2603 y la Norma 4043, Vega Network y Sant'Iago Ribeiro (2004), con la Tabla 12, se observa que las dos etapas *prerrequisitos*

para el preproceso y las condiciones del peri-proceso se asemejan a las dos fases de tres del *protocolo de cabina*. Kalina (*apud* Garzone & Viezzi 2002) no tenía como objetivo presentar los contenidos del *protocolo de cabina*. Sin embargo, sin darse cuenta, al rellenar las dos primeras etapas de su Tabla 12, terminó haciéndolo. Un ejemplo de ello, hace su aparición con el factor *preparación* en la etapa *prerrequisitos para el preproceso* y los factores *equipo técnico, posición de la cabina y disponibilidad de los documentos* en la etapa *condiciones del peri-proceso*.

Previamente, por medio del análisis de Sant'Iago Ribeiro (2004), se habían hecho descubrir estos aspectos dentro de los componentes del parámetro *protocolo de cabina*. De acuerdo con Kalina (*apud* Garzone & Viezzi 2002: 124), en ocasiones, por falta de tiempo los organizadores de eventos plurilingües, delegan la tarea de conseguir a los intérpretes a las agencias. Los organizadores no se interesan en los aspectos mencionados arriba. Lejos de facilitar los detalles técnico-interpretativos para los intérpretes, las agencias, e incluso los organizadores tienden a entorpecer la labor del intérprete en esos rubros (Kalina *apud* Garzone & Viezzi 2002: 124-125).

Agencies, or "event organizers", are even less inclined to invest time in problems which they do not see as an integral part of the interpreting service, i.e., obtaining documents, checking technical conditions, requesting speakers to send in manuscripts early enough, avoiding relay interpreting etc. They often recruit interpreters at the last minute, without sufficient notice for adequate preparation.

Interpreters may thus realize only during the meeting that the organizers could actually have provided them with documents, visual material (such as transparencies) translations, or information on speakers. Similarly, if speakers are not informed beforehand of possible difficulties for interpreters, they will have no qualms in quoting lengthy references without prior warning.

Kalina (*apud* Garzone & Viezzi 2002: 125) emite la hipótesis de que esa falta de interés por ambas partes (organizadores y agencias) repercute en la calidad interpretativa, ocasionando al mismo tiempo una mala reputación al intérprete. Ella insiste en la medición del impacto de todas las variables mencionadas sobre la calidad en una interpretación. En pocas palabras, el intérprete no se responsabiliza al 100% de controlar los componentes del *protocolo de cabina*; esa responsabilidad recae también en los organizadores y las agencias.

A partir de su experiencia en algunas conferencias en las que se necesitó un servicio de IS, Kalina (2002 *apud* Garzone & Viezzi 2002) ejecuta un comparativo de las etapas de una conferencia con sus factores de calidad entre dos eventos, cuyas temáticas se interrelacionaban y cuyo número de participantes casi empataba. Cabe decir que los participantes de ambos eventos se conocían entre sí.

Estos eventos se denominaron *evento A* y *evento B*. Lamentablemente, no se distribuyeron cuestionarios de evaluación para los usuarios, ni se grabaron las interpretaciones, así que Kalina sólo pudo agrupar en su trabajo información sumaria. Al mirar con detenimiento ambos eventos, uno se percata que en el evento A, los organizadores, la agencia y el ponente cooperan profundamente con el intérprete de ISC, mientras que en el evento B se le favorece algo.

A continuación, se reunieron ciertos factores de ambos eventos ligados al protocolo de cabina, particularmente al ruido en cabina, pese a que la “etiqueta” con el nombre de este parámetro y la de su interparámetro, no fueron inscritas en la comparación realizada por Kalina. Resulta interesante comparar los factores mencionados en el párrafo anterior, porque uno busca dar a conocer ejemplos de cómo se desarrolla el *protocolo de cabina* en la vida real y cómo se genera el ruido después de todo lo que se ha dicho en este capítulo.

El evento A tuvo un horario de 9:00 a 12:00 de la mañana y de la 1:00 a 5:00 de la tarde, con intervenciones de los intérpretes que oscilaban entre 20 y 40 minutos. El evento B duró de las 9:00 de la mañana a las 6:00 de la tarde con un descanso para comer de 90 minutos. Las intervenciones de los intérpretes de ISC eran menores (entre 5 y 25 minutos). Por lo extenso de los eventos y por las intervenciones, se puede deducir que trabajaban los intérpretes simultáneos en parejas y que se turnaban constantemente, rasgo importante dentro del *protocolo de cabina*.

En el evento A, la agencia contactó a intérpretes especializados con tres meses de anticipación y el contrato se fijó 2 meses antes de la conferencia, mientras que en el evento B, sólo se consiguieron intérpretes aceptables con un día o dos de anticipación y, sobre todo, no hubo la composición de un equipo de interpretación planeado con anticipación. Por otra parte, en el evento B, antes de empezar a interpretar, los intérpretes de ISC, tuvieron que pedir al orador que les proporcionara los documentos con los que iba a dictar su conferencia, porque hasta ese momento sólo habían podido consultar publicaciones existentes. Los intérpretes no recibieron antes de entrar en cabina el material correspondiente (*manuscritos, transparencias y folletos*), sino hasta

el momento justo de interpretar, y además de todos estos condicionantes, cabe añadir que recibían la información solicitada solamente cuando perentoriamente lo exigían por segunda vez.

Puede suponerse que hubo individuos que entraron constantemente en las cabinas de los intérpretes para dejarles el material requerido. Esas infiltraciones seguramente produjeron *ruido externo* y *ruido de comentarios*. Se puede agregar que, como el tipo de hojas del material no era el mismo, cabe la posibilidad de que abundara diferente *ruido de papel* al momento de trabajar con las hojas. Mientras tanto, en el evento A, los intérpretes contaron con material impreso por adelantado, del cual se destacó un glosario en siete lenguas. Adicionalmente, se les entregaron todas las transparencias del evento con anticipación. La previa obtención del material favoreció *in extenso* a los intérpretes de ISC, porque tenían la posibilidad de ordenar el material en cabina, de tal forma que se eliminó la existencia de una gran parte del *ruido con papel*.

En cuanto a los detalles técnicos, en el evento A, una prestigiosa compañía instaló las cabinas móviles en la zona lateral de la sala, pero con una excelente vista hacia los ponentes, el público, las pantallas y las transparencias. Por el contrario, en el evento B, la exagerada lateralización de las cabinas fijas no permitía a la visión de los intérpretes que diera hacia las transparencias elevadas. Esto supone movilidad constante de los intérpretes y ruido constante en cabina. Aunado a este problema, apareció la calidad media de los componentes técnicos de la cabina. Por no estar en óptimas condiciones técnicas, hubo problemas con los micrófonos a lo largo de la sesión. Con esto, queda confirmado que no en todas las salas, imperan la Norma 2603 y la Norma 4043 para las cabinas del intérprete (véase capítulo 2).

1.3.4. MichaelaAlbl-Mikasa

A partir de su experiencia laboral y la de los intérpretes del mercado alemán, Albl-Mikasa (2012: 59-92) diseña una arquitectura de un modelo interpretativo para los futuros aspirantes a la profesión. En dicha arquitectura, Albl-Mikasa (2012: 60) discrepa con Kiraly (2006: 72-75) en su modelo de competencias del traductor si se aplica para la ISC. Dentro de este modelo, Kiraly (ibid) coloca las habilidades, *normas* y *convenciones*, en el primer componente de la triangulación de competencias para

traducción (competencia translativa per sé, competencia personal y competencia social). Las habilidades pueden alinearse en algunos casos y en algunos conceptos al protocolo de cabina en la forma si no en el contenido.

En cuanto a este modelo, Albl-Mikasa (2012: 60) afirma que, al abordar el tema de la profesión, los intérpretes no hacen alusión a las normas, sino que prefieren pensar en los desempeños y los procesos relacionados con los requisitos y las capacidades, es decir, lo que hacen, pueden hacer y necesitan hacer. El protocolo de cabina corresponde con la definición de protocolo de cabina propuesta por Tiselius (2010: 17-18).

Si bien Kalina (2002, 2010) opta por descartar al protocolo de cabina del modelo de procesos interpretativos que propone (pre-, peri-, in- y post) y, de manera indirecta, incluye a algunos de los componentes de este protocolo dentro de las dimensiones de la calidad del *output* del intérprete, Albl-Mikasa (2012: 59-92) hace parcialmente lo contrario. Después de dar un seguimiento a la teoría de Kalina, Albl-Mikasa se centra en la reflexión de lo que tiene y debe tener un intérprete e incorpora al modelo de esta primera (Kalina 2002, 2010) el concepto general de protocolo de cabina. Con dicha inclusión junto con la de nuevos conceptos, Albl-Mikasa (2012: 61) complementa la descripción del modelo de Kalina (2002, 2012) con una nueva tipificación de las fases del proceso comunicativo del intérprete a las cuales denomina habilidades y ramifica en sub-habilidades.

Procesos en la ISC
Habilidades del pre-proceso según Albl-Mikasa
<p><i>Los quehaceres:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Dominio lingüístico de alto nivel (requisito para las lenguas con las que va a trabajar el intérprete) 2. Gestión terminológica sencilla por medio de asistencia computarizada 3. Conocimiento informativo mediano para un generalista 4. Preparación simplificada y racionalizada de los deberes

Tabla 16: Modelo de competencia interpretativa basado en la experiencia y en el pre-proceso según Albl-Mikasa (2012)

Procesos en la ISC
Habilidades del peri-proceso según Albl-Mikasa
<p><i>Los quehaceres:</i></p>

1. Trabajo en equipo y una actitud de cooperación: buen colega, *booth manners* (protocolo de cabina), actitud de apoyo, falta de obstaculización del trabajo del jefe de intérpretes, cooperación y diálogo con los clientes, trato con colegas desagradables y menos competentes, retroalimentación y asistencia a la crítica
2. Ausencia de una actitud extrovertida marcada
3. Profesionalismo entre el instinto y un sentido de realismo
4. Resistencia ante la presión y tolerancia con la frustración

Tabla 17: Modelo de competencia interpretativa basado en la experiencia y en el proceso según Albl-Mikasa (2012)

Procesos en la ISC
Habilidades del proceso interno
<p><i>Las habilidades de comprensión:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Escaneo por debajo del experto, identificación y concordancia 2. Contextualización 3. Compensación del inglés como lengua franca <p><i>Las habilidades de transferencia:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 4. Simultaneidad 5. Medidas de capacidad para sentir alivio <p><i>Las habilidades de producción:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 6. Modulación con sincronización y <i>décalage</i> 7. Reducción 8. Equilibrio entre la fidelidad del ponente y el diseño de la audiencia 9. Acomodación del inglés como lengua franca 10. Desempeño, presentación y prosodia

Tabla 18: Modelo de la competencia interpretativa basado en la experiencia laboral y en el proceso interno según Albl-Mikasa (2012)

Procesos en la ISC
Habilidades del post-proceso
<p><i>Los quehaceres:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Balance y actualización de los términos 2. Control de calidad

Tabla 19: Modelo de la competencia interpretativa basado en la experiencia laboral y en el post-proceso según Albl-Mikasa (2012)

Procesos en la ISC
Habilidades del para-proceso
<p><i>Los quehaceres:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Conjunto de conocimientos para hacer negocios y contabilidad relaciones con los clientes y estándares profesionales 2. Predilección por el aprendizaje a lo largo de la vida 3. Meta-reflexión

Tabla 20: Modelo de la competencia interpretativa basado en la experiencia laboral y en el para-proceso según Albl-Mikasa (2012)

Con las nuevas inclusiones en la Tabla 17, Albl-Mikasa (2012: 69-70) califica al protocolo de cabina como componente de la subhabilidad, *trabajo en equipo y actitud de cooperación*, la cual podemos situar dentro de las habilidades del peri-proceso. A este respecto, la ubicación del protocolo de cabina dentro de tal sub-habilidad confirma que Albl-Mikasa comparte la visión de Chmiel (2008) y Jensen (2010) sobre el protocolo de cabina. También, discrepamos en el estudio de Albl-Mikasa (2012: 59-92) ya que la causa no se subordina a la consecuencia. En pocas palabras, a partir de un protocolo de cabina, surgen los deberes y quehaceres de un trabajo en equipo y de una actitud de cooperación y no al revés.

Si pensamos en lo que un protocolo de cabina debería tener según la didáctica de ISC (Taylor-Bouladon 2012) y la profesión de ISC (ver Sant'Iago Ribeiro 2004), nos daremos cuenta que Albl-Mikasa colocó los componentes de dicho protocolo en diferentes fases. Como puede observarse en la Tabla 20, Albl-Mikasa (2012: 62) retrata un nuevo proceso interpretativo, *el para-proceso*, para agregarlo al modelo de Kalina (2002, 2010). En dicho proceso, se destaca una división entre el exo-proceso (la manera de organizar y establecer su negocio) y el endo-proceso (primer contacto, la manera de abordar al cliente, agradecer y presentar la facturación, entre otros).

Estos procesos se asemejan a la primera fase del protocolo de cabina de Sant'Iago Ribeiro (2004). Este sistema de sub-divisiones, más que aclarar el concepto, lo minimiza y lo relega a una posición que no es la adecuada. El argumento de dicha confusión queda respaldado cuando se observa el contenido del para-proceso, y se compara con aquél del trabajo en equipo y una actitud cooperación dentro del peri-proceso. Ambos contenidos parecen empatarse en ciertos puntos, lo cual nos hace

suponer que el trabajo en equipo forma también parte del para-proceso. Los procesos en este nuevo modelo no terminan por conceptualizarse claramente.

Por lo que respecta a la composición del protocolo de cabina según Albl-Mikasa, debemos retomar el argumento que dicho protocolo es una causa dentro de los procesos interpretativos, con el fin de poder bien detallar su composición. La causa está presente cuando Albl-Mikasa (2012: 70) asegura que, dentro del protocolo de cabina hay que evitar originar molestia olfativa o de otra índole para terceros, en este caso, el concabino. Albl-Mikasa destaca la importancia de controlar la dosis de perfume cuando se trabaja en cabina con otro intérprete (véase Taylor-Bouladon 2012). Se suma a esto que, de manera implícita, se considera al protocolo de cabina como causante de la afectación de otros sentidos en terceros. Albl-Mikasa (2012: 70) subraya que no se debe provocar molestia acústica en el concabino, y en el concepto de la acústica, queda perfectamente integrado el concepto, *ruido*, en el cual nos enfocamos en esta investigación.

Albl-Mikasa (2012) ejemplifica el concepto anterior al pronunciarse en contra del descuido de la manera de usar los soportes en cabina. En este sentido, explica que teclear en el ordenador portátil para enviar correos electrónicos, puede generar distracción en el intérprete activo. Esto significa que la realización de un pasatiempo por parte del intérprete pasivo en cabina, hace que este mismo vire la finalidad de su concentración. Si en un principio, la concentración para el acto interpretativo cobraba importancia, ahora ya no la tiene, y toda la atención se centra en la nueva actividad extra interpretativa. Esta nueva concentración genera un sentimiento (placer, desagrado entre otros) en el pasivo, lo cual provoca a su vez impulsos involuntarios (por ejemplo, exceso en la manera de teclear) en respuesta a ese sentimiento. El pasivo no los monitorea y, si bien no impactan su práctica personal, sí afectan negativamente la práctica colectiva. El ruido excesivo con las teclas obstaculiza el desempeño del activo y, de esta forma, el ejemplo de Albl-Mikasa sobre el impacto implícito de las actividades extra interpretativas sobre el desempeño del intérprete, se alinea con los argumentos esgrimidos por Jensen (2010) años atrás.

La referencia a la molestia en alguien marca claramente una interacción entre actores o partes, y a la relación que llevan estos dentro del componente, *trabajo en equipo y actitud de cooperación*, se le asocia implícitamente con designaciones empresariales. A diferencia de Gile (2009) que sólo percibe al otro intérprete como colaborador y asistente en la cabina de ISC para la obtención de un producto de calidad,

Albl-Mikasa (2012: 70) le atribuye una perspectiva de negocios y de empresas, aunque no emplee el término, *designaciones empresariales*. Para el resto del subapartado, optamos por su mención.

La autora consigue tipificar al otro intérprete y describirlo en función de los distintos servicios para los cuales se contrata. A continuación presentamos las designaciones empresariales en la siguiente tabla:

El otro intérprete de ISC
Designaciones empresariales
<p><i>La tipificación:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Intérprete en cabina 2. Intérprete organizador 3. Intérprete consultor 4. Jefe de intérpretes 5. Concabino

Tabla 21: Modelo empresarial interpretativo dentro del peri-proceso según Albl-Mikasa (2012)

Como se refleja en la Tabla 21, parece que los servicios de los intérpretes coinciden en un mismo evento, pero no con la mano de un mismo proveedor de servicio. Según Albl-Mikasa (2012: 70), muchos intérpretes de cabina reciben contratos de otros que fungen una labor de organizadores de conferencia. Estos últimos se encargan de la logística del evento y deciden a quién enviar al evento para satisfacer los requisitos de calidad. Por otra parte, otros intérpretes ocupan en una condición contractual la función de consultores. Albl-Mikasa no aclara el tipo de consultores, pero asumimos que se trata de una designación de consultor externo a la cabina. Su labor se limitaría a observar, hacer averiguaciones, brindar consejos y resolver problemas que atañan directa y globalmente al evento y a la ISC. También se enfocaría en aspectos como el estudio del mercado interpretativo, la imagen del evento y de los actores y su contabilidad. Todo su accionar se haría en pos de la calidad de una ISC y del evento en sí. Debe ser un experto en el manejo de dicho accionar extra interpretativo.

Este intérprete al igual que el intérprete organizador podría perfectamente no penetrar en la cabina ni interactuar con ella. Este argumento marca una posibilidad de situación mas no una verdad absoluta, porque también podrían darse otras situaciones en las cuales estos dos intérpretes integren al equipo de trabajo interno de ISC y

ejecuten la función principal del evento: interpretar simultáneamente. Se les contrataría por dos o tres servicios (organizar, fungir como consultor e interpretar). La única diferencia sería que, ellos velarían en un principio por los intereses de aquellos compañeros con los que realizan el acto interpretativo en el momento.

En el caso particular del jefe de intérpretes, éste asigna los equipos de trabajo para cada cabina, observa los problemas internos de esta última, dialoga y negocia con los intérpretes y con el cliente (ibid). La negociación se convierte en una vía privada (sólo entre intérpretes) y una vía pública (entre intérpretes y cliente) (cf. Albl-Mikasa 2012).

Para la última designación, *concabino*, sucede que no se dividen sus tareas interpretativas simultáneas para fijar una remuneración para cada una de ellas en una conferencia. Recibe una remuneración global y no debe ser distinta a la del otro intérprete simultáneo si ambos trabajan con las mismas lenguas e interpretan la misma conferencia y hacia las mismas direcciones lingüísticas. Sin embargo, si durante la conferencia o posterior a ésta, aparecen tareas extras – introducción de una nueva dirección lingüística, extensión temporal del acto interpretativo fuera de lo normal, técnicas o tareas que difieran de una simultánea – entonces, mediante un acuerdo entre los concabinos, se negocia la ejecución de éstas (cf. Sant’Iago Ribeiro 2004, Jensen 2010). En caso de aceptarla, se negocia entonces una modificación de la remuneración inicial para obtener un incremento por estas tareas.

Suele un contratista no hacer diferencias de designación entre un intérprete y un concabino dentro de una misma cabina. Para él, ambos serán intérpretes de ISC, harán el mismo acto interpretativo y se ayudarán mutuamente. Sin embargo, una fijación de designaciones (intérprete y concabino) por parte del contratista, puede suscitarse por el siguiente motivo: inicialmente, un intérprete de ISC puede llegar a firmar un contrato en el cual queda estipulado que, originalmente, él será designado como el intérprete simultáneo, y que tiene la obligación de conseguir otro intérprete con sus mismas características para trabajar con él en cabina, al cual se le designará en lo sucesivo como concabino. En dicha situación, se espera que tanto el intérprete simultáneo como el concabino recibieran individualmente la misma paga por las mismas tareas. Pero, la naturaleza de un mismo contrato junto con su contenido, puede alterar de forma significativa la paridad remunerativa en este tipo de situaciones.

Habiendo diferentes designaciones empresariales dentro del mercado de ISC (intérprete organizador, intérprete consultor, jefe de intérpretes, concabino), se espera

un protocolo de ISC distinto para cada una y, de esta forma, el argumento de las normas protocolarias para diferentes actores según Navarro Zaragoza (2008: 99-108), cobraría más fuerza. Resta preguntarse hasta qué punto dichos protocolos impactan al protocolo de cabina.

Existe la posibilidad que ciertas acciones concomitantes correspondientes a las diversas designaciones y a sus protocolos, contribuyan favorablemente a la aplicación de un protocolo de cabina. Por ejemplo, el componente del protocolo de cabina, *la eliminación del ruido* o NRC (*Noise Reduction*), puede tornarse en la finalidad de estas acciones concomitantes.

El intérprete organizador conoce el historial de un intérprete excesivamente ruidoso y puede optar por no contratarlo para un evento particular, debe saber, en cuestión de logística, dónde se va a colocar la cabina en la sala para no tener problemas relacionados con la acústica; el consultor puede conocer dentro del mercado interpretativo los mejores equipos técnicos interpretativos y sugerirlos para el evento, pero en caso de contar con equipos que producen interferencia y ruido, puede brindar consejos para contrarrestar estos problemas en el momento. También el consultor puede ofrecer un balance sobre el equilibrio entre la arquitectura visual agradable del lugar y la arquitectura sonora idónea y libre de ruido para el intérprete de ISC y los usuarios; el jefe de intérpretes puede asignar los equipos de trabajo en función de una buena compenetración cinésica que no genere golpes físicos y sonoros sobre los objetos; el concabino no debe obstaculizar el desempeño del activo con ruido.

Aunque Albl-Mikasa (2012) no haga alusión a las acciones concomitantes de las designaciones empresariales, sí presenta las acciones comunes dentro del trabajo en equipo en la subhabilidad, *buen colega*. Sin importar su designación (intérprete organizador, intérprete consultor, entre otros), el intérprete de ISC puede obtener dicha atribución cuando no manifiesta actitudes de diva o cuando mantiene relaciones interpersonales agradables. En otra subhabilidad, *trato con colegas desagradables y menos competentes*, se incorporan otras acciones comunes. Albl-Mikasa (2012: 70) expresa que el intérprete debe mostrarse enérgico ante situaciones desagradables y poseer la habilidad para aguantar a colegas desagradables y menos competentes. La autora aclara también que este rubro no se vuelve un problema para los profesionales de ISC, puesto que en los cursos universitarios sobre interpretación, se capacita a los futuros aspirantes a la carrera para hacer frente a esas adversidades.

Además de las acciones concomitantes y comunes dentro de las designaciones empresariales, se produce otra categoría de acciones: la acción exclusiva. Nos referimos a ésta, cuando una condición particular atañe a todos los perfiles de las designaciones y los delimita más. Ésta se traduce por saber tratar de buena forma al cliente y a los usuarios. Para Albl-Mikasa (ibid), se trata más de una habilidad para relacionarse correctamente con ambos actores. Afirma que aquel que no posea una competencia social o un sentido humano de las interrelaciones, nunca será contratado de nuevo, por mucho desempeño de calidad que muestre. Ejemplifica sobre la falta de dicha competencia y da consejos para evitar su manifestación. Dice que existen intérpretes que expresan sus inconformidades ante el micrófono abierto, lo cual termina por fastidiar a los usuarios que no quieren informarse de esos detalles extra conferencia. Albl-Mikasa (ibid) propone que se mantengan callados y que sepan esperar el momento exacto para pronunciar su malestar, sobre todo, ante clientes y usuarios difíciles.

A modo de recapitulación sobre estas acciones, valoramos la importancia de elaborar una tabla que reúna las acciones que estén dentro o alrededor del protocolo de cabina en el peri-proceso interpretativo. La siguiente tabla las ilustra:

El protocolo de cabina
Las acciones de las designaciones empresariales
<p><i>La tipificación de las acciones dentro y alrededor del protocolo de cabina:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Acciones concomitantes 2. Acciones comunes 3. Acción exclusiva

Tabla 22: Acciones empresariales del trabajo en equipo dentro del peri-proceso a partir del modelo interpretativo de Albl-Mikasa (2012)

Por último, si el protocolo de cabina agrupa un conjunto de reglas del comportamiento del intérprete y conforma más de un proceso de ISC y, si por él derivan acciones que impactan en el negocio de una interpretación simultánea o se vuelve él la finalidad de ellas, entonces se hace indispensable reglamentar dicho protocolo (cf. Shlesinger 1989; Harris 1990; Schjodalger 1995; Gile 1999; Shlesinger 1999; Diriker 2002; Garzone 2002), para definir exactamente cuáles son las competencias, habilidades, normas, y convenciones que deben subordinarse al protocolo de cabina. Los términos, *competencias*, *desempeños* y *procesos*, conducen directamente a la cuestión de la calidad. Si el protocolo de cabina integra procesos tal

como pudimos observar con Abla-Mikasa (2012) y, en él o por él, se trazan desempeños vinculados con designaciones empresariales, entonces dicho protocolo conforma también la calidad. Tal conclusión se ve reflejada en las definiciones sobre la calidad que ha venido haciendo Gile (2003, 2009).

2. El contexto profesional

2.1. La AIIC

2.1.1. Concienciación de los técnicos

Las asociaciones de intérpretes en el mundo suelen preocuparse por el tema de la calidad de la cabina de ISC. Tal es el caso de la Asociación de Intérpretes de Conferencia de Eslovenia (Markič 2003: 90).

Se esfuerza por hacer conocer y afirmar la profesión de intérprete de conferencia en la sociedad eslovena, lucha por hacer valer las condiciones de trabajo adecuadas para una buena interpretación (calidad de las cabinas y del equipo, visibilidad suficiente, tiempo de trabajo, información destinada a los oradores sobre cómo presentar su ponencia) [...]

Desde un punto de vista más mundial, la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia ha venido publicando algunos artículos sobre el protocolo de cabina. Como ya se ha mencionado, este tema se le ha bautizado con los nombres, *booth etiquette*, *booth manners*, *convivialité* y *bonnes manières*. Desde el punto de vista técnico, la *AIIC Technical & Health Comité*, elaboró un artículo⁹ en el cual se dieron indicaciones a los técnicos para ayudar al intérprete a desempeñar su trabajo desde el punto de vista técnico. La meta del artículo consiste en concienciar a los técnicos de las necesidades del intérprete de ISC y del usuario desde el punto de vista técnico. En pocas palabras, el artículo propone crear conciencia en estos técnicos en su papel de auxiliar tanto del intérprete simultáneo como de los usuarios.

En el artículo, se retomaron los mismos temas técnicos de la cabina de ISC (*fuentes de ruido externo*, *buena visibilidad*, *iluminación adecuada*, *asientos cómodos*, entre otros) que se abarcan dentro de la descripción de la Norma 2603 y la Norma 4043 (véase apartado 2.2). Sin embargo, en otro artículo que pertenece a la *AIIC Webzine* (Gree 2007), la concienciación sobre los problemas técnicos no se centra sólo en el espacio de la cabina. La arquitectura del lugar del evento también puede tener un impacto negativo en el funcionamiento del equipo técnico interpretativo y al mismo tiempo en el proceso interpretativo (ibid). Basándose en Luccarelli y Moser-Mercer

(2006) que subraya la incidencia de factores externos en la interpretación simultánea, Gree (2007) ejemplifica los lugares en el mundo donde aparece dicha arquitectura.

Para la AIIC, los técnicos, ingenieros y arquitectos, que son en cierta forma auxiliares de la comunicación de un intérprete simultáneo en diferentes fases (e.g. antes, durante y después de la construcción del recinto y la cabina, así como de la celebración del evento), deben tomar conciencia de las necesidades del intérprete desde el punto de vista técnico y protocolario en cabina y fuera de ésta. Igualmente, el también debe conocer perfectamente los medios de trabajo del personal técnico.

Hasta ahora, la AIIC sólo propone que el intérprete posea un conocimiento técnico del equipo para una exigencia hacia terceros (la Norma 2603 y la Norma 4043), es decir, un conocimiento del servicio que le van a brindar técnicos, ingenieros y arquitectos. Si se aplica una teoría bourderiana (Brémond & Gélédan 2002: 141) a esta situación, puede entenderse que tanto el intérprete como los profesionales del espacio, sonido y ergonomía, comparten el mismo capital cultural objetivado (el equipo técnico y la arquitectura), pero actúan de manera distinta con el capital cultural institucionalizado, pues el intérprete aparece sólo como sancionador, es decir, un actor que puede observar, aprobar o reprobar el material de trabajo instalado por estos profesionales. El resultado es una preocupación unilateral, pues en ningún momento el intérprete de ISC sería sancionado por dicho conocimiento técnico, argumento con el cual no se puede estar de acuerdo.

Aunque la Norma 2603 y la Norma 4043 establecen lineamientos y especificaciones generales que permiten al intérprete de ISC obtener ciertos conocimientos técnicos particulares del equipo, no profundizan con el uso eficaz de dicho conocimiento en ciertas situaciones. Generalmente, cuando se habla de un uso eficaz, se hace directamente referencia al capital relacional y al capital material complementario (Brémond & Gélédan 2002: 141) y, en ese sentido, el intérprete de ISC, que trabaja en cabina, debería conocer mejor su equipo (cableado, el tipo de micrófono y polaridad, consolas, etcétera), para saber cómo adaptarse, resolver eventuales problemas o sacar provecho de situaciones técnicas. Todo esto sería en su beneficio. Dejaría de ser un espontáneo que improvisa técnicamente sobre la marcha.

2.1.2. Sergio Viaggio y la entrada *Booth Étiquette* de la AIIC

En 1996, se celebró el *XIV FIT Congress* en Melbourne Australia. Durante el desarrollo de dicho congreso, Sergio Viaggio¹⁰, jefe de intérpretes de la Oficina de Naciones Unidas en Viena, dictó una ponencia titulada “A chief interpreter’s view”, en la cual manifestó su interés por el concepto de *booth manners*, es decir, *protocolo de cabina*.

Viaggio (1996) describe su breve recorrido como intérprete profesional y reclutador. A este respecto, esclarece que su experiencia como reclutador se divide en dos roles muy importantes: reclutador administrador y reclutador intérprete. Este último rol abarca tres criterios principales: *calidad* (observar si el intérprete reduce sus pausas, sabe dónde detenerse, no es aburrido ni aburre a la audiencia, produce una entonación natural, no presenta titubeos, es elegante en su hablar, muestra precisión, controla la respiración y tiene aplomo), *versatilidad* (evitar lo más posible el *relevo*, evitar costes en general, mantener igualdad de trato entre concabinos así como entre dos cabinas) y *profesionalismo* (serie de factores que están vinculados con las actitudes que tomen los intérpretes con respecto a la audiencia) (Viaggio 1996).

Viaggio (1996) da a entender que en la situación concreta de la interpretación simultánea de conferencia, el último criterio para un *reclutador intérprete* está sujeto a la puesta en práctica de dos tipos de protocolo de cabina o PCAB: uno colectivo y uno individual. El *protocolo de cabina colectivo* o PCABC establece normas de comportamiento idénticas para todas las cabinas. Aunque en una cabina, haya más de un intérprete, cada uno con su propio carácter, acatan todos, sin distinción, estas normas de comportamiento. El reclutador intérprete observa si de verdad se alinean a estas normas para poder ser seleccionados (Viaggio 1996). Los componentes del PCABC se enlistan según el orden en que el autor los enfatizó: *puntualidad*, *presencia constante en la cabina*, *ayuda con los concabinos*, *higiene personal* y *actitud sociable*.

Aunque Viaggio (1996) no haya colocado el *aplomo* dentro de los *booth manners* para evaluar a un intérprete de ISC, Soler Caamaño (2006: 226) lo hizo diez años después. Se cita esto para complementar aún más el contenido del PCAB. Para la *puntualidad* y la *presencia constante en la cabina*, Viaggio no brinda argumento alguno que respalde su importancia. Sin embargo, en la *ayuda con los concabinos*, la *higiene personal* y la *actitud sociable* salen a la luz explicaciones con el fin de tenerlas en consideración.

Para Viaggio (1996), en la *ayuda con los concabinos*, el intérprete simultáneo de conferencia se ve en la tarea de ayudar a su compañero, sobre todo, cuando éste es

un principiante o cuando no posea ninguna experiencia con conferencias, reuniones, juntas, etc. En cuanto a la *higiene personal*, Viaggio alinea implícitamente su reflexión con la de Kunihiro, Nishiyama y Kanayama (1969). A diferencia de las demás personas, el intérprete se compromete a cuidar más su higiene personal, por la seriedad del ámbito laboral y por el uso de su cuerpo para cumplir con su cometido (Viaggio 1996). La buena higiene personal de un intérprete simultáneo de conferencias será decisiva para que lo recluten o contraten. Viaggio (1996) hace mucho hincapié en el último inciso. Él define *actitud sociable* en relación con su antónimo. Por ejemplo, él no contrataría a un *emmerdeur*, lexema francés muy coloquial que se refiere a una persona muy pesada, fastidiosa e inoportuna. La designación de este lexema se asocia con un intérprete simultáneo de conferencia que buscará crear un ambiente de trabajo muy pesado tanto para su concabino como para los demás.

Al terminar la definición de *actitud sociable*, Viaggio (1996) procede a describir el *protocolo de cabina individual* o PCABI, por supuesto, sin darle ese nombre. Se trata de los quehaceres por los que opta una cabina para marcar la diferencia con respecto a las demás. El autor ejemplifica el caso de la cabina de inglés: como esta cabina está frecuentemente en contacto con el presidente y el secretario de una junta, entonces se trata de ponerse al tanto de los problemas de sus demás colegas en cabina y buscar soluciones (Viaggio 1996).

Otra norma protocolaria individual se presenta alrededor de la situación de la *cabina pivote*. Según Viaggio (1996), la *cabina pivote* tiene la responsabilidad de evitar que sus compañeros de otras cabinas se vean afectados en su calidad de usuarios; debe recordar que las otras cabinas son intérpretes también y sus colegas lo mismo. La tarea principal se limita a evitar que las demás cabinas interpreten con titubeos o con discursos incompletos.

En contraste a Viaggio, quien especifica los criterios del *protocolo cabina* para que el intérprete de ISC sea reclutado, la entrada *Booth Etiquette* del glosario terminológico de la AIIC (aiic.net/glossary) parece hacer todo lo contrario. A juicio de aquellos que redactaron esta entrada, los intérpretes no pueden tomar ventajas de estos criterios para la contratación o el reclutamiento (aiic.net/glossary). Sin importar quien tenga la razón, se encuentran casi los mismos componentes del protocolo de cabina colectivo citados por Viaggio (1996) en la entrada *Booth Etiquette*, lo cual significa que en inglés *booth manners* y *booth etiquette* son sinónimos. Los criterios dentro del *protocolo de cabina* son los siguientes: *puntualidad, preparación adecuada de los*

documentos, vestimenta adecuada, higiene personal, discreción y reserva y cooperación entre concabinos.

Estos criterios corresponden totalmente con los de *protocolo de cabina colectivo*, evocados por Viaggio (1996), salvo uno: *preparación adecuada de los documentos*. Dentro del criterio de *profesionalismo* para el reclutador intérprete, Viaggio fija una línea divisoria: por un lado la *preparación antes de la conferencia*, en la cual se halla *preparación adecuada de los documentos* y por el otro, los *booth manners (protocolo de cabina)*. También cabe agregar que Viaggio (1996) no separa la *higiene personal* y la *vestimenta discreta* como se hizo en la fuente del glosario terminológico de la AIIC (aiic.net/glossary). *Discreción y reserva* puede compararse a la definición de *actitud sociable* por parte de Viaggio¹¹. Puede creerse que un *emmerdeur*, según Viaggio, es una persona a la que no le importa darse a destacar y divulgar información secreta. Por esta razón, el criterio de Viaggio (1996) y el de la entrada de la AIIC (aiic.net/glossary) concuerdan parcialmente; no se debe olvidar que existe lo que se mencionó previamente acerca de “hacer la vida difícil al compañero en cabina”. Esto último puede empalmarse con el criterio de *cooperación entre concabinos*.

Si se junta otra contradicción entre Viaggio (1996) y los autores de la entrada *Booth Etiquette* (aiic.net/glossary), uno puede percatarse que para Viaggio estos criterios dentro del PCAB siempre marcan una gran diferencia en el trabajo del intérprete simultáneo. En cambio, en el glosario electrónico, se sugiere que dichos criterios pueden marcar una gran diferencia solo de vez en cuando.

Si uno se remite de nuevo a la definición de *booth etiquette*, verá que el término francés *convivialité* equivale al primero. Como *convivialité* representa “la atmósfera de reuniones agradables en la que están las personas y la capacidad social para favorecer la tolerancia y los intercambios recíprocos de las personas y de los grupos que la componen” (Larousse 1992: 265), parece que este término refleja parcialmente la realidad del protocolo de cabina. Existen otros deberes que realizar aparte de conseguir esta capacidad social (por ejemplo, capacidad para documentarse, capacidad para usar un micrófono, capacidad para tener buena postura, capacidad para manejar la tecnología de la cabina, etc.).

La *convivialité* se convierte en un concepto muy general, el cual puede no sólo abarcar la ISC, sino también la interpretación consecutiva de conferencia, la bilateral, la interpretación social, entre otras modalidades, así como las técnicas de interpretación.

Por esta falta de limitación del entorno y de la técnica de interpretación, puede descartarse el uso de *convivialité* para *booth manners*. Además, en un sentido bourderiano, la *convivialité* se asociaría con el capital cultural incorporado, que es el fruto de una socialización diferenciada (Brémond & Gélédan 2002: 121). La *convivialité* subraya cómo conviven – cohabitan y coexisten – los profesionales pese a las escuelas y medios sociales desiguales, aptitudes escolares diversas y maneras de comportarse en sociedad. En pocas palabras, con este concepto, se destacan más las diferencias de origen que los deberes laborales en común para la realización de un servicio interpretativo en cabina.

En cuanto al término *etiquette*, puede considerarse parcialmente el adecuado en inglés como sinónimo de *booth manners*. De acuerdo con la página www.protocolo.org, la *etiqueta* tiene que ver con los valores de un grupo, “los buenos y malos modales” y “trata las buenas relaciones con los demás, crea modelos para las negociaciones y las ceremonias para ser agradables y educados en vez de desagradables, groseros, y toscos”. El modelo de reglas que sustentan la etiqueta es el *protocolo* (www.protocol.org).

En la literatura sobre los *booth manners* (Sant'Iago Ribeiro 2004; Taylor-Bouladon 2012, etc.), se encierran las buenas prácticas y las malas prácticas de un intérprete simultáneo de conferencia, lo cual se asemeja al concepto de *etiqueta*. También se elabora un tipo guía de procedimientos para la cabina de ISC. A esto último, ya se le había llamado *protocolo de cabina* al principio de este capítulo, porque *protocolo* se traduce en la ejecución de ciertas tareas por parte del intérprete simultáneo de conferencia con respecto a la cabina de IS.

Viaggio (1996) define al protocolo de cabina a partir de las necesidades que debe cubrir un intérprete para lograr su reclutamiento, pero no consigue dar una definición completa de éste en la guía. Sólo se limita a representar el PCAB dentro del trato social entre los colegas y jefe de intérpretes y del cuidado propio hacia el cuerpo y la imagen externa. Viaggio no describe cómo se desempeña el PCAB dentro de la cabina para la obtención de una valoración positiva en un reclutamiento. El trato técnico y la interacción con los componentes de la cabina (la distancia con el micrófono y la manera de abordarlo, el desenvolvimiento con la mesa y el botón de corte, etc.) en el momento interpretativo han quedado descartados en la definición del PCAB, cuando ambos son la razón de la existencia de la técnica de simultánea. Dependiendo de la manera de proceder, podrá hablarse de un buen o mal trato técnico, de una buena o

mala interacción con los componentes (cf Gree 2007) y de una guía para encontrar una excelente sinergia con la cabina (cf Chmiel 2008). Esto sería una manera de optimizar su desempeño para un reclutamiento o una valoración positiva de la parte del usuario.

2.1.3. Sant'Iago Ribeiro y Vega Network

Sant'Iago Ribeiro¹² (2004), miembro de la AIIC, intérprete de conferencia *freelance* e intérprete consultor, desmenuza puntualmente todos los componentes del protocolo de cabina. Para él, el protocolo de cabina se divide en tres fases y, la primera fase no inicia al tomar asiento en la cabina, sino mucho antes, es decir, desde el reclutamiento por teléfono y la recepción del contrato para su lectura y firma. De conformidad con las condiciones de trabajo fijadas por la AIIC en esta primera fase, hay que procurar, con anterioridad, las copias de los textos que se vayan a leer en conferencia a los intérpretes simultáneos y, de no hacerlo, estos últimos pueden negarse a brindar el servicio interpretativo (cf. Pöchhacker 1999; León 2000). Sin embargo, en el ejercicio de la profesión de ISC, la distribución de dicha documentación brilla muchas veces por su ausencia.

Tal suceso hace más misteriosa la aparición de los subtemas de la conferencia y debe amplificar el grado de preparación o anticipación temática y terminológica. El proveer ponencias escritas a los intérpretes para trabajarlas en cabina, tampoco se convierte en sinónimo de éxito según el estudio realizado por Anderson (1979 *apud* Kalina 2002: 122). Ribeiro (2004) argumenta que, antes de empezar la conferencia, el *protocolo de cabina* incluye también ciertos actos sociales pre-interpretativos a los que está sometido *velis nolis* el intérprete simultáneo, a fin de que se mejore tanto el ambiente como las condiciones de trabajo del mismo. A estos actos sociales pre-interpretativos, Sant'Iago Ribeiro no los nombra así; simplemente los enumera: *identificar al jefe del equipo de ISC; conocer a los concabinos, presentarse con el técnico, los intérpretes, el personal y la seguridad; despejar dudas de logística, confirmar con los concabinos o con otras personas aspectos lingüísticos y temáticos y ser servicial y compartir tiempo, espacio, información y objetos.*

Según Sant'Iago Ribeiro (2004), la entrada en cabina se asocia con la segunda fase, mientras que la tercera fase del *protocolo de cabina* está enlazada con la eliminación del ruido o *noise reduction* (NRC). Los límites entre una fase y otra no

quedan bien limitados. Algunos actos de la tercera fase pueden acompañar o contrarrestar aquellos de la segunda fase. Por tal razón, su análisis debe hacerse en un solo conjunto o fase y no disociarse en dos. Aquellos actos que pertenezcan realmente a la tercera fase quedan incluidos en otro análisis.

Por su parte, Vega Network en los artículos “Understanding Booth Manners”¹³ y “Les ‘bonnes manières’ en cabine”¹⁴, revela el mismo contenido informativo¹⁵, aunque clasifica la segunda fase, *la entrada a cabina*, como la primera fase. Asimismo, pide al intérprete que llegue 30 minutos antes del evento para resolver las cuestiones pre-interpretativas. También insiste sobre el tema de un “espacio reducido cerrado”¹⁶, puesto que al darse un confinamiento para el intérprete simultáneo, éste se verá obligado a actuar como en consecuencia de ello.

Sant'Iago Ribeiro (2004) presenta la primera consecuencia del confinamiento en la fase de entrada en cabina: el establecimiento de las relaciones de jerarquía intra cabina con el concabino, las cuales adquieren su grado de importancia conforme avanza la conferencia. Para este investigador, estos conceptos se vuelven determinantes para el desempeño del intérprete de la ISC. Las relaciones mencionadas con el concabino se llevan a cabo de conformidad con las respuestas que se obtengan a las siguientes preguntas:

1. ¿De qué lado nos sentaremos?
2. ¿Cuál es el lado de la superficie de trabajo que nos corresponde dentro de la cabina?
3. ¿Podremos prender la luz y el aire acondicionado dentro de la cabina?
4. ¿Quién deja las puertas abiertas y cerradas?
5. ¿Quién tendrá derecho a una botella de agua? ¿O a una taza de café?
6. ¿Quién se provee de audífonos, de micrófono y de consola?
7. ¿Quién prueba la consola y el resto del equipo?
8. ¿Quién traerá los documentos de investigación, así como el papel para escribir, los otros objetos de papelería y soportes visuales?
9. ¿Quién invade el espacio de las otras cabinas?
10. ¿Quién tiene derecho a traer puesto qué?
11. ¿Quién puede hacer qué aparte de interpretar dentro de la cabina?
12. ¿Quién realiza trabajo extra cabina?
13. ¿Cómo hablar con las personas?

14. ¿Cuándo enseñamos la tarjeta de presentación?

Para la primera pregunta *¿De qué lado nos sentaremos?*, Sant'Iago Ribeiro (2004) afirma que hay que dejar que la persona que sea mayor o que tenga más experiencia elija su lado para sentarse. Para ello, se le pregunta si le importa que uno se sienta en un lugar o uno espera a que le pregunten lo mismo. Vega Network¹⁷ suma a este comportamiento de jerarquía lo siguiente: si se es principiante, el deber es informárselo al compañero, con la finalidad de que brinde más apoyo en el transcurso de la conferencia. Asimismo, sin importar la jerarquía, se debe confirmar con el compañero la combinación lingüística de la cabina y cómo opera el equipo de la cabina según Vega Network¹⁸.

En cuanto a la segunda y novena pregunta (*¿Cuál es el lado de la superficie de trabajo que nos corresponde dentro de la cabina? ¿Quién invade el espacio de las otras cabinas?*), Sant'Iago Ribeiro (2004) propone que el intérprete trace mentalmente una línea divisoria entre su superficie de trabajo y la de su colega, que ponga el material de trabajo en el lugar correspondiente y que, en caso de una invasión a su terreno (superficie de trabajo o cabina) por parte del vecino, se mantenga al margen de la situación, es decir, que no contraataque con una invasión también y que muestre cordialidad.

La primera, la segunda y la novena pregunta no contienen ninguna observación sobre el ruido por parte de Sant'Iago Ribeiro (2004) y Vega Network (2004). Sin embargo, por sólo haber mencionado el hecho de que haya una selección de lugar para sentarse y trabajar en la cabina cuando se trata mínimo de dos personas y, sobre todo, que se genere ocasionalmente una intrusión de la zona de trabajo, esto implica una obstaculización para escribir y tomar material de trabajo (por ejemplo, documentos), inmovilidad e incomodidad. Si esto sucede, el concabino neutralizado querrá moverse, arrastrar la silla, extender su brazo, etc., lo que producirá *ruido con objetos* o *ruido corporal*, entre otros.

Las respuestas para la tercera y cuarta preguntas (*¿Podremos prender la luz y el aire acondicionado dentro de la cabina? ¿Quién deja las puertas abiertas y cerradas?*) se vinculan con un solo tema: el consenso. Según Sant'Iago Ribeiro (2004), se deben ponerse de acuerdo los concabinos antes de empezar a interpretar. Vega Network¹⁹ coincide con lo mismo. En estas dos preguntas, se establece también que, aunque la puerta se quede abierta o cerrada, de todos modos, Vega Network (2004)

exhorta al intérprete a apagar el volumen de los audífonos cuando salga de la cabina. Se puede juzgar el apagar los audífonos como necesario porque de tener un volumen alto en este artefacto, el discurso del orador, en lengua origen, se escuchará en los auriculares del usuario como *ruido de fondo* de la interpretación (cf. Taylor-Bouladon 2012). En pocas palabras, la voz del orador y la voz del intérprete se traslaparán de forma inadecuada. Vega Network (2004) complementa el tema de los audífonos de la siguiente al explicar que cuando se esté interpretando, se debe mantener el volumen bajo de audífonos y destapar un oído, para modular la voz y monitorear lo que se dice para el usuario.

En cuanto al consenso sobre la iluminación, de acuerdo con Sant'Iago Ribeiro, si se prende súbitamente la luz durante la interpretación cuando se trabaja como intérprete pasivo, se puede hacer que la lámpara destelle sobre los ojos del intérprete activo. En ese caso, es normal que la persona afectada por el reflejo de la luz se distraiga y quiera taparse la cara con la mano o con el brazo. La distracción puede ir desde la pérdida de la idea principal con su respectivo contenido semántico y terminológico hasta la producción inconsciente de *ruido corporal* y *ruido con objetos* (e.g. *codos* y *golpes con objetos*). Si un intérprete vecino grita al intérprete activo para que cierre su puerta, Sant'Iago Ribeiro (2004) aconseja que el activo hable al vecino de manera educada para sugerirle que mejor cierre la suya. Ambas preguntas resultan importantes porque la falta de delimitación del espacio laboral puede ocasionar molestias con los movimientos que generen *ruido con objetos* y *ruido externo*. Este espacio de trabajo se convierte durante la sesión en el espacio vital de trabajo del intérprete.

De la quinta a la octava pregunta (*¿Quién tendrá derecho a una botella de agua? ¿O a una taza de café?/ ¿Quién provee de audífonos, de micrófonos y de consola?/ ¿Quién prueba la consola y el resto del equipo?/ ¿Quién traerá los documentos de investigación, así como el papel para escribir, los otros objetos de papelería y soportes visuales?*), Sant'Iago Ribeiro hace responsable a los dos intérpretes en cabina. Cada uno se ve obligado a traer su propio material de trabajo y a observar si cuenta con un vaso, una botella, un audífono, un micrófono entre otros aditamentos dentro de la cabina. Con estas cuatro preguntas además de la doceava pregunta *¿Quién realiza trabajo en cabina?*, no se encuentran respuestas sobre ruido por parte de los autores. Se considera que al no haber tenido en claro los deberes de cada cual dentro de la cabina previo a la conferencia, esto puede suscitar discusiones e

interrogaciones dentro de la cabina, de las cuales el público puede enterarse si no se aplica el botón de corte (cf. Taylor-Bouladon 2012).

En lo que concierne a la décima pregunta *¿Quién tiene derecho a traer puesto qué?* el autor subraya que no se impregne de olores fuertes con perfumes y otras sustancias (cf. Taylor-Bouladon 2012). Éstos surten efectos negativos en intérpretes atípicos, lo que puede desencadenar en *ruido nasal* y *bucal* (véase el subapartado 1.2.1.1.3). Vega Network (2004) complementa esta respuesta al esgrimir el argumento de que el llevar joyas o de brazaletes en cabina genera ruido.

Para lo que respecta la onceava pregunta *¿Quién puede hacer qué aparte de interpretar dentro de la cabina?*, la respuesta que ofrece el autor gira en torno al tema del tabaco. El autor explica que sólo se fuma si todos los demás, incluyendo la pareja en cabina, lo permiten. Pero, también aclara que si las leyes del país en el que se interpreta prohíben el consumo de tabaco en espacios públicos cerrados, entonces no quedará otra opción que acatar la restricción. A diferencia de Sant'Iago Ribeiro, Vega Network²⁰ opina que no se fume para nada en la cabina. Nuevamente, no se puede dejar en el olvido la incidencia del olor a tabaco en el desempeño de ciertos intérpretes atípicos: *ruido nasal* y *ruido bucal* (*carrasperas* y *tos*) a lo largo de la conferencia, a los cuales cabe adicionar el uso continuo del botón de corte.

La doceava pregunta *¿Quién puede realizar trabajo extra cabina?* se contesta de la siguiente forma: para toda acción extra cabina, se actúa bajo consenso con el jefe de equipo y los miembros de los equipos. La siguiente cita²¹ corrobora la respuesta:

Regarding extra-book work (dinners, visits, etc...): each booth together with the head of team should decide who does what and when. Remember that although some allowances will be made for private lives, equity demands a fair sharing of the burden – be warned though, consecutive assignments tend to clash with a disproportionate number of previous unavoidable engagements.

Esta doceava pregunta no se vincula con el intraparámetro extralingüístico *ruido en cabina*. Más bien posee una estrecha relación con intraparámetros extralingüísticos de otra índole, que se podrían llamar *asuntos contractuales extra cabina* y *consenso en equipo extra cabina*.

El autor otorga también una respuesta para las dos últimas preguntas (*¿Cómo hablar con las personas?*/ *¿Cuándo enseñamos la tarjeta de presentación?*). En el caso

de la treceava pregunta, dice que el intérprete simultáneo debe siempre expresarse de manera agradable con el jefe del equipo, con el técnico, con la pareja y con las demás personas. Si tiene algún problema técnico con el sonido o le falta un aditamento de la cabina, está obligado a resolver el problema. Para esto, el autor asegura que tiene que dirigirse al técnico para que le ayude. Todo dependerá de la manera en la que lo haga. Además, al ser educados, cabe la posibilidad de que lo auxilie también en la eliminación de cualquier ruido en cabina, aunque algunos son responsabilidad directa del mismo.

Con esta pregunta, pese a que Sant'Iago Ribeiro y Vega Network no hacen comentarios con respecto al *ruido en cabina*, se considera prudente incluir lo comentado entre colegas de la profesión. De pronto, se tienen intrusos en la cabina que quieren tomar el material (por ejemplo, plumas) o los documentos del intérprete, confundiendo el rol del intérprete simultáneo con el del edecán. En ese momento, el concabino pasivo debe ver la manera de hablarles para que su voz no se escuche en la cabina y, también, la manera de dirigirse a ellos para convencerlos de que se retiren sin enfrascarse en discusiones dentro de la cabina.

Esto va también de la mano con los intrusos que depositan sus grabadoras sobre la caja de resonancia para grabar al intérprete. El sonido del golpe rebota en el micrófono. Los botones metálicos de las grabadoras con cinta se alcanzan a escuchar en el micrófono. Si se debe cambiar el casete de lado o colocar un nuevo casete, el ruido que se genere al sacar y meter el casete puede captarse también en el micrófono. Lo mismo sucede con el *bip* de las grabadoras electrónicas.

Además, los intrusos tienden a dejar el volumen muy alto para grabar, lo cual puede percibir sensiblemente el usuario. Sin olvidar que estos intrusos se ponen a ofrecer toda una explicación del funcionamiento del aparato al intérprete, mientras éste esté interpretando, para que se encargue de su operación. Dicha conversación no escapa a la audición y a la atención del usuario de la IS. Si se trata de un aparato digital más sofisticado en su modo de empleo, el intérprete hará un esfuerzo de concentración mayor sobre el correcto funcionamiento de la operación para inicializar, producir e interrumpir la grabación. Dicho esfuerzo restará atención a la comprensión y a la producción del intérprete en cabina.

Cabe aclarar que en algunas organizaciones en las que trabajen algunos intérpretes, se les obliga a aceptar que los graben. Si el *output* del intérprete entra por una consola para grabarse, no habrá posibilidad técnica de ruido que entren en el

micrófono por medio de la consola. No obstante, si se recurre a lo que se menciona en los últimos párrafos, entonces habrá *ruido de fondo*.

En el caso de la última pregunta, el autor rechaza la idea de mostrar la tarjeta de presentación a los demás, salvo en aquellas situaciones en las que el jefe de equipo o el reclutador se la pidan al intérprete. También si es necesario mostrarla para explicar quién lo contactó o quién lo contrató, entonces el autor avala la acción. Vega Network considera que es mala conducta mostrar la tarjeta a quien no la pidió en un evento que no organiza. Se ejemplifica esta mala conducta con las frecuentes situaciones que ocurren en la profesión. Mientras se está interpretando, algunos concabinos deciden no apoyar en cabina, sino sacar todas sus tarjetas de presentación para contar al intérprete activo su larga trayectoria interpretativa. No sólo el monólogo provoca algo de distracción, sino también el público escucha lo que dice la voz de fondo en vez de poner atención a la conferencia. La manera en la que el compañero mueve las tarjetas produce también *ruido de papel* en el micrófono. También, pueden ocurrir accidentes en cabina: tomar las tarjetas sin precaución puede originar un contacto con el filo de éstas, posteriormente, una pequeña lesión sobre la piel y un ruido intempestivo de la voz del intérprete como de dolor.

Adicionalmente, si el acompañante es del continente asiático y el intérprete activo toma la tarjeta con la mano izquierda, clava las uñas sobre el papel o no hace mucho caso y no la guarda en un estuche de tarjetas, podría causar a este acompañante un choque cultural, tal como se establece en la página www.protocolo.org. Si está interpretando, no se tiene tiempo para darse cuenta de todos estos detalles y lo mejor es tratar de no tomar la tarjeta en el momento.

Al haber concluido la fase relaciones intra cabina, se procede a la tercera y última fase, según Sant'Iago Ribeiro (2004): la eliminación del *ruido en cabina*. El autor exige que se neutralicen a toda costa las acciones ruidosas de la siguiente tabla:

Fase 3 de la ISC	
Eliminación del ruido general	
<i>Tipificación de las acciones ruidosas:</i>	
1. Dar un golpecito con algo	
2. Chocar los talones con algo	
3. Hacer clic (seguramente se refiere al mouse, a las plumas o a cualquier objeto al que se le inserte algo)	

4. Tintinear (vasos con agua o cualquier otro objeto metálico)
5. Emitir sonidos electrónicamente (se cree que se refiere a ordenadores, celulares, relojes electrónicos, entre otros)
6. Hacer crujir objetos
7. Hacer susurrar objetos (hojas)
8. Arrastrar, arrugar o frotar hojas
9. Hacer resonar objetos
10. Campanillear (cuchara con vaso)
11. Hacer sonar aparatos electrónicos (ordenadores, celulares, radiolocalizadores, entre otros)
12. Arrancar, romper o rajar hojas de papel u otros elementos

Tabla 23: Tipificación de las acciones ruidosas según Sant'Iago Ribeiro (2004)

Adicionalmente a este ruido, surge otro producido por ciertas actitudes del intérprete de la ISC dentro de la cabina que el usuario, al verlas por el vidrio de la cabina, las reprueba. Estas actitudes se traducen por acciones para el beneficio propio no interpretativo. Taylor-Bouladon (2012) también las comenta y si bien ya se habían citado en el primer capítulo, son las siguientes:

Fase 3 de la ISC
Eliminación de ruido no relacionado con la ISC
<p><i>Tipificación de las acciones ruidosas para el beneficio propio y no de la ISC:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Leer el periódico, el cual se compone de hojas gruesas y ruidosas 2. Zurcir cobijas. Las agujas pueden producir ruido al insertarse o al chocar con el micrófono 3. Tejer Tapicería de Bayeux, lo cual produce ruido 4. Mascar chicle o masticar comida, lo cual se escucha en el <i>output</i>

Tabla 24: Tipificación de las acciones ruidosas para beneficio propio no interpretativo según Sant'Iago Ribeiro (2004)

Vega Network (2004) añade al final de esta lista, particularmente en el tema de la comida y la bebida, el siguiente ruido:

Fase 3 de la ISC
Eliminación de ruido no relacionado con la ISC
<p><i>Tipificación de las acciones ruidosas para el beneficio propio no interpretativo:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Verter el agua

2. Hacer ruido al comer
3. Hacer otro tipo de ruido desagradable

Tabla 25: Tipificación de las acciones ruidosas para el beneficio propio no interpretativo según Vega Network (2004)

En el último punto, Vega Network (2004) no brinda una lista de otros tipos de ruido desagradable relacionados con la comida o con la bebida. Puede deducirse que estos tipos de ruido van desde “abrir un bolsa de plástico, una botella de agua o de vino, una caja... hasta un vaso de unicel” así como la manera de comer o de beber. Puede clasificarse el ruido desagradable ligado a la manera de comer o de beber retomando los *errores accidentales* de León (2000) y de ECI (2012) y adhiriendo nuevos:

Fase 3 de la ISC
Eliminación de ruido bucal
<p><i>Tipificación de las acciones ruidosas bucales:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Chasquear con la lengua 2. Entrechocar los dientes y rechinarlos 3. Deglutir 4. Estornudar 5. Chupar con la lengua 6. Succionar o hacer ruido al extraer comida hacia la boca 7. Carraspeo 8. Toser, etc.

Tabla 26: Tipificación de las acciones ruidosas bucales

Algunos de estos tipos de ruido no se consideran desagradables para algunas culturas (por ejemplo, en la cultura japonesa, se succionan los tallarines). Sin embargo, al encontrarse en una conferencia, uno no sabe el mosaico de culturas que asista como público. Por eso, suena razonable el abstenerse de resaltar la presencia del intérprete por medio de esos tipos de ruido. Otra categoría de ruido puede aparecer como consecuencia de la comida y de la bebida. Al experimentar con esos tipos de ruido producidos por el intérprete en cabina, el público puede llegar a reprobar la conducta laboral del intérprete. El ruido de esta índole se acomodamos así:

Eliminación de ruido bucal producido al comer

Tipificación de las acciones ruidosas producidas al comer:

1. Hacer ruido con la boca porque el intérprete de la ISC se quema o se pica (consumo de picante)
2. Liberar gases
3. Eructar
4. Toser por ahogamiento
5. Tener hipo

Tabla 27: Tipificación de las acciones ruidosas producidas al comer

Sant'Iago Ribeiro (2004) vuelve a incidir en lo que ya explicado sobre el botón de corte. Si no se emplea éste para bloquear la infiltración de *ruido extraño* en el micrófono, como los tipos ya introducidos en este capítulo, y se prefiere apagar el micrófono, entonces la voz del orador se cuele repentinamente en la señal del *output* y en los oídos del usuario de la ISC. El autor revela un preacuerdo entre las partes integrantes de la cabina antes de comenzar a interpretar. El preacuerdo reside en la voluntad, que expresen las partes, de ayudarse mutuamente. En el preacuerdo, se establece un código secreto entre los concabinos que los oídos de los usuarios no puedan percibir, por medio del cual se transmiten señales de ayuda.

Se pueden enumerar estas señales silenciosas de ayuda, tanto para el que la requiere como para el que la ofrece: (i) avisar al compañero activo sobre su ritmo, pausa y velocidad y el contenido del ponente; (ii) pedir cambio a fin de que el intérprete pasivo entre en acción; (iii) pedir al compañero pasivo términos, nombres o números que falten; (iv) mantener un espacio neutro para colocar comentarios; (v) fijar el momento preciso de cambio para que el intérprete activo pase el micrófono.

En cuanto al espacio neutro, se tiene que tomar precaución de no chocar al momento de escribir comentarios en el papel, ni estorbarse ni invadir el espacio para escribir. Tampoco se puede invadir el campo visual del compañero al colocar *post-its* sobre el vidrio de su lado. Según Sant'Iago Ribeiro (2004), para auxiliar al intérprete activo, se recomienda que el intérprete pasivo monitoree la interpretación de éste primero. En este tema de la ayuda en cabina, el autor del artículo establece la idea de una "forma de arte". De acuerdo con él, hay que saber apoyar cuando el colega lo avale. No se debe obligar a ese colega a recibir ayuda si no la quiere. La imposición puede generar un rechazo por medio de un comentario o por un enérgico movimiento corporal

generador de ruido. Tampoco está bien que el intérprete auxiliador se sienta enojado porque el intérprete necesitado no quiso tenerla y le haga un tipo de reclamo al aire para que el usuario lo escuche.

Vega Network (2004) insiste en la idea de saber cuándo apoyar, porque no es correcto comportarse como “intrusos”. Por lo tanto, se puede saber el momento exacto en el que el compañero necesita ayuda para encontrar un documento o un nuevo término.

En la profesión, muchos intérpretes pasivos invaden el espacio de trabajo del compañero activo al grado de arrebatarle el micrófono para rellenar sus huecos, decir el término que no encuentra o corregir su última oración. Esto va en contra del “trabajo en equipo” que defiende Vega Network, y, por consiguiente, la AIIC. Vega Network busca que el intérprete pasivo se convierta solamente en un apoyo del intérprete activo. Por medio de la experiencia laboral, los colegas pueden acordarse de aquellas ocasiones en las cuales los colegas activos interpretaban con la mirada apuntando hacia arriba, o incluso con los ojos cerrados como si estuvieran meditando y, por lo tanto, no ponían atención en la manera de ayudar del concabino pasivo.

Por lo que respecta la manera de ayudar, Sant'Iago Ribeiro (2004) propone la organización de documentos poco ruidosos y, sobre todo, la aplicación de un lenguaje de señas preestablecido por ambos intérpretes, a fin de que el activo reciba indicaciones muy precisas. En lo que concierne a la organización de documentos, Vega Network (2004) enseña la existencia de compañeros pasivos ruidosos en cabina que tienden a mezclar los documentos, mientras se está interpretando. Sant'Iago Ribeiro (2004) prohíbe rotundamente la reproducción de esta acción en cabina.

Por lo que se refiere al lenguaje de señas aplicado en una ISC, cabe señalar que, de acuerdo con Sant'Iago Ribeiro (2004), este primero no corresponde forzosamente con la Lengua de Señas de un país en particular (por ejemplo, la Escuela Francesa o la Escuela Estadounidense). Cada señal contendrá un mensaje distinto: *parar*, *acelerar*, *bajar la velocidad*, *hacer caso omiso de*, *brincarse algo...* Las tres primeras señas se incluyen en la forma del producto interpretativo, más concretamente, en el parámetro *paralingüístico*. Se debe recordar que en palabras de Poyatos (1984 *apud* Collados 1998: 4), “el continuo paralingüístico tiene que ver con el cómo decimos las cosas”.

Las dos últimas señas de este lenguaje, atañen al contenido, es decir, al elemento lingüístico. *Hacer caso omiso de* o *brincarse algo* representa los actos de habla de la *prohibición* o del *consejo*. Se prohíbe o no se aconseja que un término, una

cita, un ejemplo o un documento particular del ponente, entre otros elementos del *input*, lleguen a oídos del usuario de la ISC. Al aludir a los actos de habla, se debe incluir el acto de habla del *pedir auxilio* por la vía corporal. Sant'Iago Ribeiro subraya que basta con una mirada suplicante al concabino pasivo, para que éste entienda el apuro del activo para conseguir la información percibida (*fechas, nombres, términos*, entre otros elementos de contenido).

Las acciones retardadas no tienen cabida, y la pareja pasiva abre rápido su abanico de estrategias para resolver los aprietos del compañero. Las estrategias adoptan el calificativo “insonoras para el usuario”. Algunas estrategias citadas por Sant'Iago Ribeiro (2004) son las siguientes:

Fase 3 de la ISC
Estrategias de eliminación de ruido por parte del pasivo de la ISC
<p><i>Tipificación de las estrategias del pasivo de la ISC para eliminar el ruido:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Dejar que el intérprete activo escriba la información sobre un papel 2. Escribir por él la información faltante 3. Apretar el botón de corte y decirle rápido el término

Tabla 28: Tipificación de las acciones estratégicas del pasivo para la eliminación del ruido según Sant'Iago Ribeiro (2004)

Aparte de las estrategias en la Tabla 28, algunos intérpretes han aplicado una cuarta estrategia: *susurrar la información al oído del intérprete activo en cabina*. Sin embargo, esta última estrategia propuesta conlleva demasiados riesgos (cf. Jensen 2010). Si el volumen del *cuchicheo* del intérprete pasivo no permanece realmente bajo, el usuario puede notar la ayuda recibida por parte del intérprete activo. Si este tipo de ayuda se vuelve continuo, entonces, el usuario puede restar un voto de confianza al intérprete activo en cuanto al *contenido* (por ejemplo, *conocimiento del tema y terminología*) de la interpretación y a su *profesionalidad*.

Vega Network (2004) da la sugerencia de no vacilar en ayudar al compañero activo con los términos difíciles porque si el pasivo lo hace, recibirá ayuda recíproca cuando le toque interpretar. En cuanto a señalar, Sant'Iago Ribeiro aclara que los concabinos se rigen por la siguiente regla: cuando el activo desea ceder su turno al compañero pasivo, se lo señala. El tiempo de interpretación de ambos intérpretes debe ser equitativo y Vega Network juzga que se debía haber establecido previamente.

Los problemas se manifiestan cuando el compañero activo no suelta el micrófono (*micrófago*) para tomar el relevo. De acuerdo con Vega Network (2004), el cambio de intérprete se realiza con precaución. No hay que cortar la idea del ponente. Por este motivo, Vega Network aconseja que los concabinos esperen una pausa del orador para ejecutar el cambio. Sin embargo, en el momento en que no se concede el relevo del compañero, Sant'Iago Ribeiro (2004) dice que puede optarse por una serie de estrategias que se van empleando cronológicamente al no conseguir el resultado esperado (fallo del cumplimiento del relevo): (i) se señala al activo una primera vez el cambio; (ii) si no funciona, se le señala una vez más; (iii) si la situación incómoda persiste, el pasivo coloca su reloj en un lugar que quede a la vista del compañero activo para presionarlo.

En una situación extrema, Sant'Iago Ribeiro (2004: 5) dice que el pasivo puede dejar de trabajar en su puesto de trabajo como señal de protesta. No obstante, no cree que esa conducta sea la adecuada: "If still unsuccessful, turn your volume down, leave quietly, breath deep, come back in and wait. It serves no purpose to keep harping on and eventually s/he will handover the mike – or drop dead ... now, now, let us be Christian, it is not the better option".

Asimismo, Sant'Iago Ribeiro (2004: 5) rechaza categóricamente la acción de quitar el micrófono al intérprete activo, so pena de provocar fricciones con él: "Never, ever 'steal' a mike. Nice, grey haired Laura Ashley-clad ladies and benign, portly gentleman will turn into something very ugly if you do, believe me". Acústicamente hablando, si se toma bruscamente el micrófono tapando su cápsula o apuntando hacia lugares resonantes como los vidrios de la cabina o los objetos metálicos, o si se golpea el micrófono con la mesa, se crea retroalimentación que puede dañar a los oídos del usuario.

Vega Network agrega otras malas conductas ligadas al micrófono que deben erradicarse. Incita al intérprete activo a no pegarse tanto al micrófono porque distorsiona el sonido que se emite de la cabina al usuario. Cabe recordar que para un usuario, una distorsión del sonido que recibe puede calificarla de "ruidosa". Según Vega Network (2004), si se está interpretando sin concabino, es imperativo que se deje prendido el micrófono cuando se salga de la cabina (cf. Taylor-Bouladon 2012). La conferencia puede retomarse en cualquier momento, por esta razón, Vega Network veda la posibilidad al intérprete de alejarse de la cabina por mucho tiempo.

Sant'Iago Ribeiro y Vega Network concluyen sus respectivos artículos con la inclusión de un material de supervivencia dentro de la cabina:

Fase 3 de la ISC
Material de supervivencia dentro de la cabina de la ISC
<p><i>Tipificación del material de supervivencia de la ISC:</i></p> <ol style="list-style-type: none">1. Lentes2. Libretas y hojas sueltas3. Plumas, lápices bien tallados, sacapuntas, marcador4. Pañuelo o limpiador de audífonos5. Destapador6. Pastillas para la garganta o para aclarar la voz (evitar envolturas ruidosas)7. Clips y engrapadora8. Binoculares para ver de lejos dentro de una inmensa sala9. Talonario para los honorarios10. Abrecartas11. Etiquetas o <i>post-it</i>

Tabla 29: Tipificación del material de supervivencia dentro de la cabina de la ISC según Sant'Iago Ribeiro (2004) y Vega Network (2004)

Al igual que en el caso de los documentos, el material debe ordenarse, de esta manera, se sigue al pie de la letra las Normas 2603 y 4043. Puede ser que el uso de estos materiales durante la conferencia cree *ruido* para el usuario de la IS. Si se destapa una bebida gaseosa, el tapón metálico o *corcholata* produce un ruido de chasquido y en determinados casos, puede salir despedido y rebotar el metal creando resonancia. Si se emplea el abrecartas durante la interpretación, por medio del filo de su hoja, éste entrará en contacto con la superficie del papel y se deslizará a lo largo del papel produciendo un ruido continuo que puede incomodar tanto al concabino como al usuario. El ruido que se repite uno tras otro en el transcurso de la conferencia (por ejemplo, poner clips o grapar) puede ocasionar de igual forma un sentimiento de incomodidad a ambas personas.

Si se portan micrófonos adheridos a la ropa como prendedores, entonces perciben ruido de ropa y ruido de accesorios que hacen los intérpretes al moverse (por ejemplo, ruido con el armazón de lentes, ruido con pañuelos si se frota algo, ruido con la corbata, ruido con el saco, entre otros). El revoloteo de las hojas sueltas y de las

hojas de las libretas y de los talonarios, produce ruido continuo con el papel. Algunos intérpretes emplean fichas bibliográficas para evitar el problema del revoloteo de las hojas. Su empleo es aconsejable porque ocupan poco espacio. Se recomiendan también porque se colocan entre los dos intérpretes sin estorbarse, con el objetivo de fungir como puente de comunicación y de apoyo para el intérprete activo. Mientras que el intérprete activo hace su labor, el pasivo escribe todos los datos que percibe sobre las fichas bibliográficas de lado del activo, en caso de que éste último baje la mirada para consultar (cf. León 2000).

Por desgracia, existen también muchos otros intérpretes, que prefieren salir de la cabina para leer el periódico o tomar café y dejan a su compañero a su suerte. Sus salidas provocan *ruido ambiental* o *parasitario*. Evidentemente, lo que se oiga del exterior penetrará dentro de la cabina.

También algunos profesionales de la ISC en México recomiendan encarecidamente la eliminación del uso de los lápices en cabina, puesto que las puntas se clavan en el papel si se aprieta fuertemente, y su escritura sobre el papel incomoda mucho al usuario mexicano por su ruido rasposo. En el caso de la pluma, ellos proponen el empleo de las plumas de gel, porque la bala de sus puntos se desliza suavemente, y el micrófono no las capta, caso contrario de algunas plumas más convencionales. En cuanto al material de supervivencia para el intérprete de la ISC, emerge el tema del material tecnológico de una cabina con el que se va a interactuar. Este material o soporte beneficia pero, a veces, contribuye a la presencia de *ruido en cabina*.

2.1.4. La cabina del futuro y su protocolo de cabina

Hasta ahora, sólo se ha hecho un recuento de lo que la AIIC ha mencionado sobre las fases del *protocolo de cabina* y se han desglosado sus contenidos, pero se ha también dejado en el olvido intencionalmente un elemento esencial para el mundo moderno profesional de la ISC, el cual puede agregar nuevas tareas y comportamientos para el intérprete: las nuevas tecnologías en la ISC. Fuera de la AIIC, algunos teóricos como Kalina (2002) o Abl-Mika (2012) detallan, en sus modelos de las fases de comunicación del intérprete, los requisitos, las habilidades y subhabilidades que este último debe tomar en cuenta en cabina durante el ejercicio de la profesión. Sin

embargo, Class y Schneider (2014) explican que, en dichos modelos, no se agrupan las habilidades y sub-habilidades que conforman a las tecnologías, y pugnan por su inclusión. Para poder visualizar las habilidades y subhabilidades tecnológicas de un intérprete, es importante primero versar sobre las tecnologías que equipan a la cabina de la ISC.

Al respecto, la AIIC (2000)²² publicó un artículo titulado “Interpretation Booths for the Third Millennium” redactado por Mouzourakis. Sigue de cerca una reflexión realizada por Quicheron (*apud* Mouzourakis 2000), miembro del *European Commission’s Joint Interpreting & Conference Service* (JICS). Dicha reflexión en una nota no publicada gira en torno a las ventajas y desventajas de los soportes de audio, video e información que trae consigo el uso de nuevas cabinas de IS en este nuevo milenio. Según Quicheron (*apud* Mouzourakis 2000), estos soportes, que por naturaleza son electrónicos, reúnen una máxima cantidad de información para el intérprete, a fin que pueda mejorarse la calidad interpretativa. En pocas palabras, las nuevas cabinas están totalmente equipadas con tecnologías de la información y de la comunicación (TICs). Complementando la perspectiva la de AIIC, Whatis.com (*apud* Berber 2008: 10) considera que el término *TICs* cobija un gran conjunto de dispositivos de comunicación y de aplicación, tales como la radio, la televisión, los teléfonos celulares, los ordenadores, los *hardwares* y los *softwares* para el trabajo en red, Dichos dispositivos se asocian con varios servicios y aplicaciones como, por ejemplo, en situaciones de videoconferencias y de educación a distancia (*ibid*).

Para Mouzourakis (2000), la mayoría de los argumentos de Quicheron (1995) sigue siendo válida; por ende, decidió retomar la nota del autor y presentarla de manera resumida. Cabe aclarar que las nuevas cabinas no han sustituido totalmente las anteriores, puesto que algunas de estas últimas siguen operando sin contar con todos los aditamentos tecnológicos que se mencionan más adelante en el apartado. Aparte de la AIIC, Berber (2008: 1) aborda también las TICs en la profesión de la interpretación de conferencia y opina que, si bien se cree que la globalización puede traer consigo uniformidad, también se considera que es un fenómeno concienciador de los usos y costumbres locales.

Asimismo, Berber (2008: 9) agrega que existe una disparidad del uso de las TICs por parte de los intérpretes de la ISC en diferentes regiones del mundo. En el caso particular de México, resulta raro encontrar cabinas completamente equipadas con las TICs. No obstante, los intérpretes de ISC emplean cada vez más algunas de éstas. En el

panorama mundial, Berber (2008: 9) piensa que existen todavía algunos intérpretes que se resisten a emplearlas.

Mouzourakis (2000) explica que por una parte, el objetivo de trabajar con los soportes electrónicos permite la accesibilidad de la información y la integración cognitiva y, por otra, facilita la mejora de ciertas consideraciones ergonómicas para el intérprete de ISC. Cuando se habla de consideraciones ergonómicas, se hace alusión directa al concepto de protocolo en cabina. Los tres objetivos, especialmente el tercero, contribuyen a la creación de una nueva norma protocolaria en la cabina de la IS: el abastecimiento de opciones tecnológicas para la información (Mouzourakis 2000). Desde la perspectiva de Quicheron (1995), el abastecimiento contempla tres tipos de estructuras necesarias para el flujo de información.

La cabina del futuro
Estructuras necesarias para el flujo de información en la ISC
<p><i>Tipificación de las estructuras para el flujo de información:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Un sistema autónomo instalado en la sala de conferencia 2. Una infraestructura propia de conexiones para las PC 3. Un sistema híbrido para ambas estructuras

Tabla 30: Tipificación de las estructuras para el flujo de información en ISC según Mouzourakis (2000)

Una vez confirmada la presencia de las estructuras para el flujo de información, desfilan ciertos requisitos técnicos para la provisión de los soportes tecnológicos.

La cabina del futuro
Requisitos técnicos para la provisión de los soportes tecnológicos
<p><i>Tipificación de los requisitos técnicos para la provisión de los soportes tecnológicos:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Eficiencia del espacio de trabajo 2. Cobertura lingüística total 3. Comodidad para los intérpretes de IS 4. Respuestas en tiempo real 5. Disponibilidad para toda la conferencia 6. Integración de todos los componentes del sistema²³

Tabla 31: Tipificación de los requisitos técnicos para la provisión de los soportes tecnológicos según Mouzourakis (2000)

Cumplidos los requisitos, los soportes electrónicos se unen al funcionamiento de las estructuras. Los soportes se clasifican de conformidad con lo recapitulado por Mouzourakis (2000) en la siguiente tabla.

La cabina del futuro
El funcionamiento de las estructuras con soportes electrónicos integrados
<p><i>Tipificación de los soportes electrónicos :</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Pantalla plana sobre o al lado de la consola de la cabina de ISC 2. Pantalla para visualización frontal o HUD (<i>heads-up-display</i>), la cual se coloca sobre el vidrio de la cabina de ISC 3. Ordenadores portátiles y de mano (e.g. las <i>palm</i>s), cuyos dueños no sean otros más que los intérpretes de ISC

Tabla 32: Tipificación de los soportes electrónicos integrados al funcionamiento de las estructuras en ISC según Mouzourakis (2000)

Puesto que Mouzourakis no mencionó todos los soportes tecnológicos, se pueden adicionar a los ya citados otros más: el celular, el *I-pod*, el *I-phone*, el *I-pad* y los diccionarios electrónicos que en México los han llegado a apodar *Tamagochis*. Berber (2008: 12) sigue de cerca el artículo de Mouzourakis (2000) y retoma el concepto de los soportes y de las estructuras para el flujo de la información y, junto con las herramientas electrónicas de traducción asistida por ordenador – forma de traducción en la que el traductor humano desempeña su trabajo por medio de programas de computación para apoyar y facilitar el proceso de traducción (Agostini 2008) – propuestas por Jiménez Serrano (2003: 190-191), elabora una tipificación de las TICs para el ejercicio de la profesión. Dicha tipificación se divide en tecnología de la información y tecnología de la comunicación. Se presentan a continuación dentro de la ISC.

Las TICs en la práctica de la ISC
Tecnología de la información
<p><i>Tipificación de las herramientas terminológicas y de consulta:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. CD-ROMS comerciales: diccionarios, enciclopedias, base de datos terminológicos 2. Manuales de las normas electrónicas 3. Intranet 4. Canales de televisión digital tales como EbS

<p>5. DIY corpora</p> <p><i>Tipificación de las herramientas de trabajo y apoyo:</i></p> <p>6. Programas tales como de reconocimiento de voz o marcas comerciales específicas para usos específicos</p> <p><i>Tipificación de las herramientas de trabajo para entornos laborales o contextuales:</i></p> <p>7. Videoconferencia (vía LANs o líneas ISDN)</p> <p>8. Interpretación remoto</p> <p>9. Interpretación telefónica</p>

Tabla 33: Tipificación de la tecnología de la información en ISC según Berber (2008)

Las TICs en la práctica de la ISC
Tecnología de la comunicación
<p><i>Tipificación de las herramientas terminológicas y de consulta con internet:</i></p> <p>1. Textos paralelos</p> <p>2. Diccionarios en línea</p> <p>3. Enciclopedias</p> <p>4. Base de datos terminológicos</p> <p>5. Correo electrónico</p> <p><i>Tipificación de las herramientas de trabajo para entornos laborales o contextuales con teleinterpretación o interpretación a distancia:</i></p> <p>6. Videoconferencia (vía internet)</p> <p>7. Interpretación remoto (vía internet)</p>

Tabla 34: Tipificación de la tecnología de la comunicación en ISC según Berber (2008)

Mouzourakis (2000) complementa lo dicho por Quicheron (1995) en cuanto a los soportes electrónicos, por medio del desglose de los desarrollos tecnológicos desde esa fecha hasta la publicación de su artículo.

La cabina del futuro
Desarrollos tecnológicos desde 1995
<p><i>Tipificación de los desarrollos tecnológicos:</i></p> <p>1. El crecimiento impresionante de la WWW (<i>World Wide Web</i>)</p> <p>2. La disponibilidad de la información por medio de navegadores con protocolos de red, bien sea del <i>internet</i> o de los <i>intranets</i> pertenecientes a las organizaciones y a las grandes empresas</p>

3. La aplicación de *Java* y del cliente liviano en computación
4. Las aplicaciones de las bases de datos para glosarios
5. La creación de plataformas virtuales
6. La introducción de consolas digitales inteligentes
7. El servicio de video proporcionado por la Red Digital de Servicios Integrados/las teleconferencias

Tabla 35: Tipificación de los desarrollos tecnológicos desde 1995 según Mouzourakis (2000)

A todo esto, surgen preguntas sobre los beneficios que aporta el uso de las TICs dentro del parámetro *protocolo de cabina*. Quicheron (1995) asegura que las TICs facilitan la labor del intérprete simultáneo, al permitirle enfrentar las complejidades y variabilidades dentro del tema de conferencia, además de impedir el uso de documentos impresos innecesarios durante toda conferencia. Quicheron (1995) dice que otro beneficio brindado por los soportes electrónicos, es el intercambio de datos a través de las computadoras. El intercambio de datos a través del ordenador podría favorecer el trabajo en equipo en cabina. Por ejemplo, antes de que empiece la conferencia, los concabinos pueden intercambiarse información de un ordenador portátil a otra, por medio de *CDs*, *USBs*, correos, *chats*, redes sociales, entre otros elementos electrónicos.

Hay que considerar que mientras menos documentos impresos en cabina haya, menos ruido con las hojas habrá en el micrófono. Si las TICs guardan tanto información lingüística general como terminología específica de la conferencia, al igual que la información temática general (enciclopedias, referencias) y específica (Mouzourakis 2000), entonces hacen desaparecer los libros, diccionarios, glosarios y vocabularios impresos en cabina. La evanescencia de los soportes de papel para consulta en cabina, causa tres cambios en la manera de operar del intérprete de IS, que reducen la posibilidad de generar *ruido con objetos en cabina*:

La cabina del futuro

La manera de abordar la cabina para la eliminación del ruido

Tipificación de la manera de abordar la cabina para la eliminación del ruido :

1. La desaparición de la manera de abordar (con técnica o sin técnica) con los dedos el material de consulta impreso por parte del intérprete
2. La posibilidad de sentirse más cómodos para moverse en cabina, sin tener que chocar con esos soportes o con otros
3. La manera de ayudar al concabino activo, puesto que con las TICs, el

intérprete pasivo puede obtener un abanico de opciones informativas con la finalidad de resolver rápido las dudas temáticas o terminológicas del concabino activo

Tabla 36: Tipificación de la manera de abordar la cabina para la eliminación del ruido según Mouzourakis (2000)

A este respecto, en lugar de escribir notas con pluma sobre papel al intérprete activo, el pasivo puede transmitirle información con pluma sobre una pantalla. En lo que respecta a la visibilidad de la cabina, Mouzourakis (2000) establece que las tecnologías informáticas permiten tener acceso a la información que esté al frente o que el ponente vaya emplear. Con una excelente visibilidad de la parte del intérprete, no hay necesidad de moverse y, sin movimientos, no se genera ruido con el cuerpo. Una cabina con todo un equipamiento de este tipo puede permitir una interpretación a distancia o remoto, es decir, en otro lugar distante de la sala de conferencia.

En cuanto a la visibilidad, las computadoras personales reciben las presentaciones y las diapositivas (Mouzourakis 2000), mientras que las pantallas planas enmarcan de cerca la imagen del orador con sus respectivos respaldos visuales (tablas, gráficos, etc.). Las pantallas para la visualización frontal ofrecen información del plano que se observa. Moser-Mercer (2003), en su artículo sobre el estudio que realizó para conocer el impacto de la cabina remoto en las condiciones del intérprete, establece que la imagen en la pantalla permite analizar mejor los movimientos labiales, las expresiones faciales, entre otros elementos visuales que la imagen directa que se obtiene desde el cristal de la cabina durante la interpretación en vivo. En pocas palabras, la cabina del futuro podría privilegiar la comunicación visual del orador.

Siempre desde la óptica de la vanguardia, podrían enumerarse un sin fin de cualidades de todos estos aditamentos, pero en ese momento, una pregunta sale obligatoriamente a la luz: ¿Qué aspectos negativos conlleva el empleo de estas nuevas tecnologías? A esto responde Mouzourakis (2000) al afirmar que; los soportes electrónicos en cabina nunca sustituirán a la preparación que tendrá que hacer el intérprete previamente a la conferencia.

En cuanto al trabajo en equipo, nadie ha mencionado las diferencias de equipamiento tecnológico que pueden surgir en el seno de una pareja en cabina. No todos los intérpretes cuentan con un capital económico idéntico para hacerse dueños de tal o cual aparato. Asimismo, no se ha hecho la reflexión sobre la interacción entre un intérprete simultáneo de conferencia equipado con esas tecnologías y otro que trabaje

como en la vieja escuela, es decir, sin tecnología informática. No se sabe emocionalmente hasta qué punto un intérprete en cabina se sienta o no intimidado por aquel que posea tal tecnología avanzada, ni tampoco si la interacción entre ambos incide o no en el producto final de una ISC. Versando sobre la incidencia en el producto, surge otra cuestión: Si en el seno de una pareja de interpretación simultánea, cada intérprete cuenta con una tecnología diferente ¿puede esto afectar el producto interpretativo?

Regresando al análisis de Mouzourakis (2000), pueden surgir problemas de configuración o de modem, cuando los soportes electrónicos no pueden conectarse con el *internet* o el *intranet* del lugar. De ocurrir esto, el intérprete se ve realmente limitado en sus consultas temáticas y terminológicas durante la interpretación, lo cual puede perjudicar su desempeño. Un ejemplo de incompatibilidad con el sistema electrónico del lugar puede ser el *I-pad*. Para resolver ese problema, el intérprete podría pagar por un servicio de *internet* propio para su soporte electrónico, y ante esa situación, faltaría saber quién estaría dispuesto asumir dicho gasto. Sin embargo, en ocasiones, en algunos lugares, por ejemplo, los hoteles, se llega a bloquear el acceso a internet desde las tabletas u ordenadores y, aunque el intérprete se costee un plan para contar con *internet* ilimitado, no podría utilizarlo.

También cabe destacar los comentarios negativos sobre el uso continuo de los *Tamagochis*. Los profesionales critican los errores terminológicos y la falta de especialización terminológica de los diccionarios electrónicos. Si estos *Tamagochis* no son de fiar, el intérprete no se sentirá a gusto para interactuar con ellos y podría dudar de su transmisión del contenido ante el usuario.

Por lo que respecta al gran dispositivo, es decir la cabina, surgen también otros aspectos negativos, sobre todo, lo que se relaciona con la cabina remoto. En su estudio experimental con cuestionarios para intérpretes remoto, Moser-Mercer (2003) observa que 50% de los intérpretes cumplimentadores pudieron aprovechar los movimientos corporales y gestuales de la pantalla, mientras que el otro 50% no lo hicieron. Esto significa que la pantalla presenta parcialmente la realidad visual.

Entonces, habrá una comunicación visual impuesta, es decir, aquella que proponga el individuo que escogió los planos y los ángulos de la imagen para el intérprete. La comunicación visual voluntaria que responda a las necesidades del campo visual personal del intérprete, queda descartada. Al no poseer una vista panorámica complementaria, el intérprete remoto no puede entender de qué manera interactúan la

información visual artificial de acercamiento y la información sonora percibida con la información visual eventual faltante. Cada intérprete es distinto y para cada uno existirá un punto visual distinto dentro de la sala de conferencia que le ayude a entender mejor lo que está sucediendo en el momento y lo que está percibiendo de manera global.

Además, Moser-Mercer (2003) recaba información relevante sobre el desempeño del intérprete remoto en estas cabinas. Parece ser que, si los intérpretes se exponen a largos turnos en este tipo de cabina, pueden manifestar más cansancio y más merma en su concentración que en una cabina en vivo. Moser-Mercer (2003) sugiere acortar los turnos y realizar más estudios visuales en este tipo de cabina, lo cual ya indica implícitamente que los deberes y los quehaceres en este tipo de cabina no son los mismos que en una cabina en vivo.

Otro comentario negativo por parte de Mouzourakis (2000) sobre la cabina del futuro, se asocia con un problema sonoro muy específico. El empleo de las nuevas tecnologías no está exento de toda generación de ruido. Si el intérprete de ISC se sienta en un espacio de trabajo reducido, los ordenadores portátiles y de mano obstaculizan tanto su margen de maniobra (mover con la mano el micrófono, acercar el micrófono, entre otras) como el de su compañero (Mouzourakis 2000). El choque con los aparatos electrónicos, su arrastre, su colocación violenta y repentina o repetitiva quedan captados en el micrófono. Si un concabino no puede operar libremente en cabina, éste puede objetar al otro el uso de soportes electrónicos (Mouzourakis 2000). De pasar esto, la relación con el compañero durante la conferencia, puede deteriorarse.

Mouzourakis (2000) opina también que los ordenadores portátiles y de mano son ruidosos y pueden molestar al concabino. El ruido con objetos puede nacer cuando no se sabe teclear. Se pueden golpear con las uñas las pantallas táctiles o presionar demasiado sobre el teclado de la computadora personal. En México este *ruido con objeto* ya ha irritado a algunos usuarios (véase el capítulo 3) hasta el punto de pedir, el cambio y la salida de un intérprete de su puesto de trabajo.

Si se habla de los componentes que sirven ensamblados y conectados para constituir una cabina del futuro a distancia, cabe decir que éstos también pueden generar ruido. Moser-Mercer (2003) en su experimento con esta cabina aclara que se suscitaron perturbaciones de audio menores de diferentes tipos y de origen desconocido. De estas perturbaciones de audio, es fácil imaginar una en concreto: la presencia de un ruido técnico que no fue fácil de manejar.

En cuanto a los aditamentos tecnológicos, en las Tablas 32 y 33, que es en cierta forma el complemento de Berber (2008) a lo expuesto por Mouzourakis (2000), se presenta un conjunto de herramientas empleadas para traducción asistida que contribuyen al ejercicio de la ISC. Sin embargo, cabe destacar que su apoyo es parcial, puesto que el enfoque del uso de algunas herramientas es puramente escriturario, segmentario, numérico y recopilativo (véase Buck 2000). Éstas no terminan ni por definir del todo a la disciplina oral que es la ISC, ni por responder completamente a las necesidades de la misma.

Mouzourakis esgrime este argumento cuando responde a la entrevista que le hace Buck (2000) y explica que, el lenguaje oral es más impreciso, puesto que además de cadenas de palabras, posee un significado que depende de una prosodia y una entonación y, sobre todo, se compone de actos de habla inherentemente ambiguos si no se ha aclarado el contexto específico. Mouzourakis (en Buck 2000) reconoce la gran utilidad de dichas herramientas, pero establece que el intérprete debe poseer un gran cúmulo de conocimiento y de experiencia de primera mano para interactuar en vivo como lo hacen los seres humanos en una cultura dada. En pocas palabras, las herramientas electrónicas presentadas no permiten obtener un análisis total de la lengua en vivo.

La voz y la sonoridad se privilegian en el acto interpretativo más que la visión y el tacto. En traducción, estas primeras existen pero son silenciosas, puesto que nacen, primero, del interior de un texto escrito, que es incapaz de reaccionar ante las inquisiciones de su lector y, después, de la lectura mental que realiza el traductor en su proceso. Aunque el traductor reflejara oralmente su pensamiento, su voz y sus sonoridades permanecerían no se transmitirían, puesto que el traductor no tendría con quién compartir y de quién recibir respuesta en el acto.

Por el contrario, en la ISC, la voz y la sonoridad del intérprete son importantes, puesto que se comparten con el otro y con ellas se espera una reacción. En ellas aparecen en el momento, además de lo lingüístico, otros elementos como lo paralingüístico y lo extralingüístico.

También, si se hace referencia a una interacción en vivo, no sólo se da un intercambio de contenido, sino de forma, sobre todo física: cinésica y proxémica. En este sentido, parece no haber herramientas electrónicas en interpretación que analicen estos elementos en el momento. Buck (2000) hace la reflexión sobre la existencia de la interpretación asistida por ordenador, a lo que responde Mouzourakis diciendo que no

hay tal. Mientras tanto, algunos autores (de Manuel Jerez 2003a, Blasco Mayor 2005, Sandrelli & de Manuel Jerez 2007 *apud* Berber 2008: 7) detallan la existencia de una formación con interpretación asistida por ordenador, a la cual se le denomina CAIT. Sandrelli (2003: 265) explica que los programas de interpretación asistida para formación, pueden llegar a registrar y hacer tangibles elementos paralingüísticos como la entonación, las pausas y el tono de voz del aprendiz. Si el profesional contara con tales herramientas, podría observar analizar su desempeño y autoevaluarse en pos de una mejor calidad interpretativa en la ISC.

Sin embargo, una vez más, estos programas dejan a un lado los elementos extralingüísticos (el ruido, entre otros), proxémicos y cinésicos. Cabe destacar que la proxemia y la cinestesia no sólo atañen al cuerpo o comunicación visual, sino también atañen a la comunicación sonora (el lado por donde habla el intérprete al micrófono, su distancia con respecto a éste y la movilidad de la producción sonora). Tal vez, para poder realmente hablar de programas de interpretación asistida por ordenador, se necesitaría que se fusionaran programas de ingeniería de audio con programas de traducción asistida por ordenador. Para lograrlo, los intérpretes de ISC necesitarían conocer más de la disciplina de la acústica y tener la voluntad para acercarse a los ingenieros de audio. Sólo así, con esfuerzos de ambas partes nacerían estos programas.

Hasta ahora se cuenta sólo con herramientas de traducción que analizan, bien sean extractos de documentos escritos de modo directo o extractos de documentos orales transliterados a un código escrito (texto oral transcrito). De cualquier forma, se trata de extractos analizados *a posteriori*. Las herramientas no analizan los movimientos que el intérprete hace en cabina ni su manera de abordar el material. Tampoco escanean los movimientos del ponente para observar si existe una correspondencia con el contenido que produce el intérprete cuando interpreta éstos en el momento con su contacto visual.

Por lo que respecta a la voz, la Tabla 32 enumera los programas de reconocimiento de voz. Esto sugiere que, de cierta forma, se toma en consideración a la voz, lo cual celebra Mouzourakis (Buck 2000). Estos programas, que pueden aplicarse a diferentes disciplinas, no sólo a la traducción y a la interpretación, permiten “obtener muestras del usuario que el programa ha asociado a distintas sílabas y vocabularios que el usuario puede ir ampliando a medida que va trabajando con el programa”, tal como establece Serrahima (2009: 72). Para el caso de las sílabas, “se recurre a dos bases de

datos: una que identifique las sílabas correspondientes y otra que identifique las palabras que correspondan a las diferentes secuencias de sílabas identificadas” (ibid).

Serrahima (2009: 72) explica que, también, estos programas pueden usarse para “generar un corpus que incorpore numerosas expresiones que el propio usuario ha utilizado en documentos anteriores y una estadística del número de veces que ha dictado determinadas palabras”. Como puede verse, los programas siguen trabajando con la naturaleza escrita del contenido y no con la naturaleza espontánea, viva e interactiva de la forma (número de pausas y silencios, tipo de entonación, velocidad y fluidez, entre otros elementos paralingüísticos).

Como ventajas del uso de estas herramientas, Serrahima (2009: 73) establece que éstas “facilitan la exportación o la importación de archivos de usuario provenientes del dictado de una grabación”. Estos archivos pueden enviarse al correo electrónico o las redes sociales más usadas en la actualidad. Si se tuviera que trabajar con varias cabinas, el intérprete de una primera cabina de ISC podría leer información impresa y grabarla para su transcripción y enviarla al correo del intérprete de la otra cabina antes de que empezara la conferencia. Si el intérprete estuviera realizando la actividad interpretativa en el momento, podría enviar como contenido parte de su producción oral transcrita a la otra cabina.

No obstante, en este acto, surgen varios inconvenientes. El intérprete receptor de la transcripción del dictado, carecería de la entonación y la intencionalidad oral del documento del intérprete emisor y se vería en la obligación de monitorear al ponente en el momento, conocer su lengua de exposición y cotejar el texto enviado. En el caso del intérprete emisor de la transcripción, debe intuir el momento adecuado para detener la grabación, seleccionar el lugar de envío, escribir los datos electrónicos del destinatario y enviar el documento. Estas operaciones si no se tiene experiencia con ellas pueden volverse distractores. A esto puede sumarse que el intérprete emisor no puede prever que en ese intermedio entre la grabación detenida y el envío del documento, haya información vital de la cual el intérprete receptor de la otra cabina se pierda y no el usuario de ISC porque sigue escuchando sin interrupciones la producción del intérprete emisor.

Otras desventajas con el uso de programas de reconocimiento de la voz se manifiestan en diferentes maneras. En el contenido, sólo registra “el 80 y el 90% de las palabras y órdenes dictadas; recoge una palabra correctamente escrita, aunque esté

totalmente fuera de contexto y puede asociarla con la palabra que entendió mal; tiende a escoger palabras o expresiones homófonas” (Serrahima 2009: 74).

En lo paralingüístico, se debe hablar lento en el dictado (ibid) y, si uno está interpretando rápido, no podrá recuperarlo todo. Para resolver este problema, se graba con otro dispositivo electrónico la intervención del intérprete y, una vez obtenido en formato digital la grabación, los programas de reconocimiento de voz “pueden escribir el dictado de dicha grabación” (Serrahima 2009: 73). Esto último dobla el tiempo de trabajo para la obtención de la transcripción de la producción del intérprete, y los programas de reconocimiento de voz con dicho empleo dejan de ser útiles en el momento del acto interpretativo.

En lo extralingüístico, los programas de reconocimiento de voz se han vuelto “insensibles al ruido ambiental y a la música” (Serrahima 2009: 74). Esto quiere decir que la recepción sonora ambiental del programa es de alta calidad para así no afectar negativamente a la producción escrita y lograr acercarse a un producto escrito de alta calidad también. Resulta ser más un trabajo de edición en el momento que de grabación natural. Para aquellos que sólo quisieran almacenar los archivos con el fin de consultarlos de manera placentera, parece un producto excepcional. Sin embargo, para el intérprete que quisiera evaluar su propia intervención, no resulta de mucha ayuda.

La recepción sonora de los programas no será la misma que la del oído del usuario. Los programas no registran los tipos de ruido que hubiera provocado el intérprete. Éste no podrá saber si el ruido ambiental, el ruido de fondo o el ruido bucal enmascararon alguna parte de su producción sonora. Cabe recordar que si el programa no conoce o no entiende alguna palabra, terminará él solo por enmascarar artificialmente su recepción sonora y modificará la producción escrita sin intervención de un fenómeno externo.

La última desventaja con los programas de reconocimiento de voz se relaciona con su nueva naturaleza de producción. Serrahima (2009: 73) explica que los programas pueden llegar a “reproducir con voz propia lo que se ha dictado previamente”. El intérprete podría interpretar un extracto de la conferencia sin que el usuario lo escuche una primera vez. El único que sí lo escucharía sería el programa de reconocimiento de voz. Terminada la intervención del ponente, el intérprete verificaría su grabación, haría los ajustes de corrección necesarios empleando su memoria y presentaría al oído del usuario su nueva versión.

De lograrse esto, la técnica de simultánea dejaría su naturaleza directa y se parecería parcialmente a la técnica de interpretación simultánea consecutiva propuesta por Ferrari (2001) y la analizada por Hamidi y Pöchhacker (2007). La principal diferencia radicaría en que, en vez de privilegiar la segunda escucha del intérprete de ISC para mejorar su fluidez, su correspondencia origen-meta y sus desviaciones prosódicas (Hamidi & Pöchhacker 2007: 276), con los programas de reconocimiento de voz se privilegiaría la producción sonora del mismo programa y la capacidad editora del intérprete de ISC.

A lo que no da respuesta Mouzourakis (2000) es a la reducción de ruido (NRC) en la cabina del futuro. Si ya en las cárceles y en algunas iglesias se ha bloqueado la señal para celulares, puede uno pensar que la futura cabina no quedaría excluida de tal acontecimiento. Hasta ahora, las cabinas de ISC han sido insonorizadas, es decir, se ha evitado la penetración de ruido del exterior hacia el interior de la cabina. ¿Pero que tal si se lograra un aislamiento del ruido interior de la cabina? Podría resultar que en un futuro se pudieran bloquear las frecuencias de ciertos objetos, electrónicos o no, por medio de un aparato o sistema, y el intérprete perdiera la preocupación por cuidarse de generar ruido que perturbara a su concabino.

La cuestión es otra si se enfoca en el aislamiento de ruido del interior de la cabina hacia el exterior u oídos del usuario. Además de los materiales que se conocen para aislar el ruido dentro la cabina de ISC y de los bloqueos hipotéticos de frecuencias, la aplicación de una pasta antivibración (Comaudi 2013), cuyo objetivo se resume en la disipación de energías vibratorias sobre materiales e impedimento de reverberación, podría contribuir a que el ruido no se expidiera fuera de la cabina. También cabe destacar que, el uso de ligas en los micrófonos con base sobre la mesa o de micrófonos suspendidos (micrófonos colgados sobre un muro o en un tripie) y la colocación de una mesa de corcho ayudarían de manera significativa a reducir el ruido.

Asimismo, con la presencia de un nuevo perfil de ingeniero, el de audio, acostumbrado a trabajar en medios como el de espectáculo, se asistiría a la aplicación de sus herramientas de trabajo tales como programas de ordenador y aparatos en la ISC para la NRC en vivo desde la cabina hacia el oído del usuario de la ISC. La cabina podría contar con un sonómetro, el cual serviría para dar a conocer el nivel de presión sonora (ECIJG 2011) y así concienciar al intérprete de los niveles de ruido que produjo durante la interpretación y para hacer un análisis de evaluación de todos los incidentes

ocurridos en el proceso de interpretación y la posibilidad de corregirlos por el grado de importancia según el análisis efectuado.

Con los progresos tecnológicos, se fijaría la meta de combatir los movimientos corporales como la presión de los dedos sobre la pantalla y el teclado de los ordenadores en cabina, y así, el ruido que deriva de estos actos físicos. Puede imaginarse que, por medio del iris del intérprete de ISC, se pueda prender y apagar el mecanismo de la cabina, sus luces, los soportes electrónicos de apoyo (ordenador, *I-pad*, entre otros). En vez de teclear o arrastrar la pantalla, el intérprete haría uso de su iris para cambiar páginas de consulta de información dentro de la red y de programas de computadora.

Si se va al extremo con respecto a la reducción de ruido, puede soñarse con algo futurista a muy largo plazo que erradicaría de manera definitiva a cualquier ruido: cabinas gravitacionales, las cuales no sólo cambiarían la postura y la manera de colocarse en cabina, sino también la manera de abordar el material de trabajo de la ISC y la visión del interior y del exterior de la cabina. La ausencia total de sonido excluiría a la voz del intérprete, por lo cual se vería obligado a emplear otro recurso para comunicarse hacia el exterior: la mente. Lo que el intérprete expresaría internamente o *endoglosia* se vería reflejado en un programa que transmitiría oralmente sus pensamientos fuera de la cabina. En resumidas cuentas, el intérprete realizaría una interpretación simultánea mentalmente, escogería un tipo de voz agradable que el programa registraría y daría a conocer al usuario de la ISC junto con el *output* del intérprete. Esto ayudaría a aquellos intérpretes cuyo timbre de voz o dicción no les haya favorecido. Incluso, aquellos intérpretes que hubieran sido afectados por una enfermedad de la boca, garganta o pulmones, se verían beneficiados con esto.

Con esta tecnología, las desventajas de la interpretación mental de la ISC tampoco se harían esperar. Si todo lo mencionado anteriormente contribuyera a maximizar el desempeño del intérprete, entonces ya no tendría excusa para no ofrecer un producto de calidad para el usuario, y la exigencia hacia el intérprete sería mayor, pues tendría que mejorar en otros rubros. A esto se agrega el hecho que el intérprete tendría que concentrarse más y cuidarse de no reflejar ningún comentario personal con respecto a la conferencia u otra situación ni mostrar sus pensamientos sobre giros o estrategias de interpretación. Su intimidad se vería reducida a la nada y podría traicionarse en cualquier momento con sus propios pensamientos. El ejercicio de

producción podría ser más pesado, por lo cual mantener dicha resistencia y una buena concentración lo haría interpretar simultáneamente por turnos más reducidos.

Sin importar el tipo de cabina, – la cabina que ya existe, la que se está volviendo una realidad con pantallas y otras TICs y la que falta mucho por dejar de ser un futuro lejano – en una conferencia del EMCI en Londres en 2006 sobre el futuro de la profesión, Donovan (2006 *apud* Berber 2008:2) establece que la propagación de las cabinas equipadas con TICs son un sueño irreal y algo no natural. Seguramente, esto se debe a los costos elevados por el servicio técnico que tendrían que contemplar, por una parte, las instituciones con salas de conferencia y cabinas fijas y, por otra, las agencias de interpretación que manejen cabinas móviles. Hoy en día, se recurre mucho al uso de las cabinas móviles. El costo por la instalación, el traslado vehicular y de cargamento, el uso y monitoreo por parte de los técnicos o ingenieros, podría afectar el pago a la agencia de interpretación por ese nuevo servicio. Este pago se incrementaría. Si no existe ningún tipo de explotación por parte de la agencia hacia los intérpretes, entonces, la agencia puede aumentar el salario del intérprete. Pero, en caso de haberla, el intérprete no vería su esfuerzo reflejado en su remuneración, aun cuando el uso prolongado de algunas TICs le perjudicara su salud.

Para concluir con respecto a las nuevas cabinas tecnológicas, si el intérprete simultáneo de conferencia, pasa de la ejecución de una operación manual y eléctrica a la realización de una operación informática y electrónica, entonces sus tareas y su comportamiento serán otros. El protocolo de cabina se modificará y se complementará de cierto modo en el transcurso de este milenio.

2.1.5. Comparativo con otras asociaciones

2.1.5.1. El Colegio Mexicano de Intérpretes de Conferencia A.C.

El Colegio Mexicano de Intérpretes de Conferencia (CMIC) publica *flashes* informativos sobre diferentes artículos interpretativos. El artículo “The Strategic Partnership in the Conference Interpreting Booth” publicado en la revista²⁴ en 2010, retoma la conferencia que Jensen presentó en el 2006 para la Reunión Anual de la Asociación de Traductores Estadounidenses. Dicho artículo plasma y describe todos los comportamientos relacionados con el intraparámetro *trabajo en equipo dentro de la cabina*, el cual se clasifica dentro de nuestro protocolo de cabina. Sin embargo, algunos

de estos comportamientos no sólo no distan de ser componentes de este intraparámetro, sino todo lo contrario, resultan ser vecinos del intraparámetro y componentes directos de la categoría *protocolo de cabina*. Según Jensen (2010), el *trabajo en equipo* se divide en los siguientes componentes:

- a) permanencia en cabina
- b) cambios de turno
- c) confianza y respeto entre colegas
- d) fijación de los cambios
- e) ayuda en cabina
- f) posesión de las mismas habilidades
- g) eliminación de diferencias lingüísticas en cabina
- h) eliminación de las diferencias en la preparación y el profesionalismo
- i) eliminación de diferencias psicológicas
- j) actitud sana hacia uno mismo
- k) espíritu de equipo
- l) ánimo y comprensión
- m) negociación con el concabino
- n) encargado de la negociación con el cliente
- o) soluciones a situaciones no negociadas relacionadas con el ruido y mala educación

La causa por la cual se debería estudiar este elemento extralingüístico, radica en el hecho de que no se la ha dado la importancia que se merece en la profesión y mucho menos en la literatura de la formación del intérprete de conferencias, tal como establece Chmiel (2008: 262-263), quien retoma de cerca el tema de Jensen (2006) y hace un estudio al respecto. Chmiel (2008: 263) asegura que el trabajo en equipo se sitúa por debajo de los elementos extralingüísticos menos estudiados tales como la *calidad de la voz* y *calidad de la entrega*. Ella complementa lo dicho por Jensen (2006) sobre el *trabajo en equipo* por medio de un cuestionario en línea para mil intérpretes profesionales de la AIIC y de otras partes. Las preguntas se vinculan con sus intraparámetros *asistencia en cabina*, *técnicas de cambio de turno* y *actividades del intérprete pasivo*.

En lo que concierne al elemento extralingüístico de Jensen, *trabajo en equipo*, el primer inciso, *permanencia en cabina*, ya se había previamente destacado la importancia que Van Hoof (1962: 39) acordaba a la *permanencia en cabina*. En esta ocasión, Jensen (2010: 31) sostiene que muchos intérpretes, por su naturaleza, prefieren llevar una vida laboral solitaria, por lo que se sienten totalmente autónomos y abandonan a su compañero activo para salir a dar una vuelta y sólo regresan cuando les toca su turno. Con respecto a esto, Jensen cree firmemente que si el intérprete de ISC se olvida de su costumbre de trabajar de manera solitaria y permanece en cabina, puede maximizar tremendamente la calidad de su *output*, facilitar sus tareas, alcanzar una satisfacción como intérprete y estrechar lazos de amistad con el concabino (Jensen 2010: 31).

En el estudio de Chmiel (2008: 268), el 45% de los intérpretes cumplimentadores sobre su profesión, advierte que el concabino pasivo sale de la cabina para hacer llamadas telefónicas, fumar o descansar fuera de la sala de conferencia. La investigadora confirma para esos casos que no existe cooperación alguna entre los concabinos, pues el pasivo no está ahí (*ibid*). También Chmiel explica que algunos justificaron su ausencia. Algunos juzgan que su concabino activo no necesita ayuda por ser una conferencia tan fácil, mientras que uno respondió que no sabía cómo ayudar a su compañero porque la conferencia era muy difícil y prefirió salir. Un cumplimentador fijó directamente su posición al decir que trabajaba igual de duro que su compañero y por eso lo dejaba (Chmiel 2008).

Con respecto a las salidas de la cabina, Chmiel (2008: 269) llega a nuevas conclusiones. Considera que para algunos mercados interpretativos, el dejar solo al concabino activo se ha vuelto una norma y una conducta mucho más esperada, lo cual contraviene a los hallazgos de Jensen en el mercado interpretativo estadounidense (*ibid*). No todos los colegas comparten este punto de vista.

Si bien la *permanencia en cabina* influye directamente en el *trabajo de equipo*, Van Hoof (1962: 29-39) afirma que ésta es un compromiso para todo intérprete durante la conferencia. Se trata de uno de tantos deberes para el intérprete dentro de la cabina. Se puede concluir que la *permanencia en cabina* se involucra con la categoría extralingüística, *protocolo de cabina*, como componente directo y como indirecto dentro de una subcategoría. La variante que ronda a este componente se determina por la búsqueda de cooperación o por la falta de cooperación. Jensen (2010: 31) recalca que en una permanencia en cabina para cooperar impide que se desempeñen pobremente

ambos intérpretes, que el producto no satisfaga a los clientes, que se desaten los celos y los malos sentimientos entre colegas y que se despierten las enemistades.

Chmiel (2008: 268-269) encontró otras actividades que realizan los intérpretes pasivos cumplimentadores mientras permanecen en cabina. Muchos prefieren escuchar la conferencia para recabar terminología (91%), para aprender y adquirir conocimiento sobre esta primera (81%), para ayudar al concabino si necesita ayuda (67%). En cambio, 10% navega en la red, 3% juega, 25% lee el periódico, 13% contesta a un crucigrama, 3% come y 20% bebe. Otras actividades sin porcentaje aparecen en las respuestas del cuestionario de Chmiel: relajarse, resolver sudoku, actualizar glosarios, tejer, trabajar con mandalas, ponerse rímel, soñar despierto, contestar llamadas, escribir cartas a mano, contestar un correo electrónico y dormir.

Desde el inciso (b) hasta el inciso (l) de los intraparámetros de Jensen (2010), los contenidos manifiestan estrategias de compañerismo para el mismo autor. Para *confianza y respeto entre colegas* y *fijación de los cambios*, Jensen especifica que las estrategias, los cambios de turno con el micrófono dentro de la cabina deben ser por mutuo acuerdo y la acción de apropiarse el micrófono debe ser suave (cf. León 2000, Taylor-Bouladon 2012). A este respecto, se puede añadir que una manera muy brusca para tomar el micrófono sin que el concabino lo haya asentido, puede ocasionar fricciones en cabina. El intérprete activo puede considerar una agresión física a su persona por parte del intérprete pasivo. Taylor-Bouladon (2012) hace hincapié en que el equipo de personas en cabina se vuelve una familia, es decir, debe haber colaboración, protección y responsabilidades entre los miembros. No sólo una mala manera de agarrar el micrófono puede ocasionar daños en el oído del usuario, sino también dañar a este accesorio técnico.

Jensen (2010: 35) aclara que no sólo se deben fijar cuándo se desarrolla el cambio, sino las veces que se llevan a cabo. Para algunos intérpretes de ISC, si el último en interpretar antes del descanso, tuvo una participación de cinco minutos, entonces a éste mismo le toca comenzar la sesión después del descanso con un tiempo de quince minutos; para otros, no hay que tomar en cuenta los descansos, sino los acuerdos preestablecidos de una hora o treinta minutos (Jensen 2010: 35).

A muchos les agrada esta última situación, pues tienen la oportunidad de salir a dar una vuelta fuera de cabina con el fin de relajarse y volver justo en el momento que les toque participar. No obstante, el autor se opone a tal salida de la cabina y promueve

el hecho de poner atención al cambio con el micrófono (Jensen 2010: 35). Algunos optan cada cinco minutos entre los espacios de cada orador (ibid).

En el cuestionario de Chmiel, los intérpretes cumplimentadores establecen que cambian de turno entre 15 y 45 minutos, con un promedio de 29 minutos (Chmiel 2008: 270). Chmiel observa que los intérpretes prefieren un periodo preestablecido (57% respondieron “siempre” contra 33% que cumplimentaron con “algunas veces” (ibid). De acuerdo con otros resultados del mismo estudio, el 38% afirma cambiar de turno cuando hay cambio de conferencista, y el 40% asegura que cambia cuando el concabino activo está cansado.

Las veces que se realizan los cambios y su duración, no conforman la producción del intérprete de ISC, lo cual permite asegurar que todas éstas adquieren un carácter profundamente extralingüístico. Para Taylor-Bouladon (2012: 104), éstas pertenecen a la subcategoría, *microfages* (monopolización del micrófono), y no a la de *trabajo en equipo*. Respecto a cambios de turno, Jensen (2010: 35) describe que hay dos maneras de identificar el momento del cambio: ya sea con el uso de una alarma o de una señal por parte del intérprete inactivo (dedo que señala el reloj o dedos que simulan unas tijeras). La alarma que se genera a través de un ruido eléctrico, se identifica con un elemento técnico dentro de la cabina. A las señales se les conoce como elementos kinésicos según Poyatos (1984 *apud* Collados Aís 1998: 4). Estas últimas forman parte de la comunicación no verbal (ibid). Si los concabinos se comunican sin una producción vocal por medio de una alarma, la cual señala algo de manera implícita (cambio de intérprete), entonces ésta también forma parte de la dimensión no verbal de los concabinos.

Al haber una comunicación privada entre concabinos, es decir que el usuario no tiene por qué enterarse de ésta, tanto la alarma como las señales conforman el intraparámetro, *trabajo en equipo*. Retomando la monopolización del micrófono, Jensen (2010: 35) asegura que en ciertas ocasiones, el intérprete activo se apasiona tanto por su desempeño que no se percata de las señales de su compañero. Jensen denomina a esta situación *pecado*.

Otros dos pecados según Jensen han de aparecer: *el arrebató del micrófono* y *abandono de la cabina*. El primero consiste en apagar el botón del micrófono al compañero mientras esté interviniendo y, segundo, arrebatarle el micrófono para después tomar su lugar. Este pecado hace creer al intérprete activo que su desempeño ha sido malo. El otro pecado se presenta cuando el intérprete pasivo se desespera

porque no le conceden su turno y abandona la cabina como señal de reproche (Jensen 2010: 35). Este último pecado no es considerado como tal por Sant'Iago Ribeiro (2004) quien cree que esto puede funcionar como una estrategia para manifestar un desacuerdo con el intérprete monopolizador.

Los tres pecados crean resentimiento en el intérprete activo (ibid). Si el intérprete de ISC, no quiere deteriorar su relación laboral con el concabino por culpa de estos tres pecados, puede seguir la estrategia de *compañerismo*, la cual consiste en monitorear tanto lo que expresa el ponente como la producción del concabino activo; auxiliar al intérprete activo con búsqueda de diccionarios y anotaciones, aunque este primero no se lo haya pedido; confiar en que ambos concabinos tendrán las mismas habilidades y experiencias para crear un excelente producto interpretativo para el cliente, poseerán los mismos términos técnicos o especializados; respetar los cambios de micrófono; no portarse de una manera que irrite al concabino (cf. León 2000).

A todo esto, Chmiel (2008: 264) añade que el intérprete pasivo puede comprometerse, en el último minuto de preparación previo a la conferencia, a emplear los materiales que los organizadores brindaron a los intérpretes en ese momento. En este estudio, 92% de los intérpretes que respondieron a su encuesta dijeron que iban a preparar dicho material, mientras que el 90% declararon que iban en busca del material para el próximo discurso al que iban a participar como intérprete activo (2008: 268).

Ya en terrenos de la *ayuda*, Jensen (2010: 35-36) explica que la perfecta ayuda es aquella que quedó fijada con anterioridad. El intérprete pasivo se queda en cabina y, en el transcurso de la intervención del intérprete activo, el pasivo se encarga de manejar los diccionarios y realizar una búsqueda en éstos cuando las cosas no estén claras (Jensen 2010: 35). Para Jensen, la ayuda ha de desarrollarse desde el monitoreo o por petición del intérprete activo, expresa por medio de la escritura de la palabra sobre una libreta con signo de interrogación o de un gesto (ibid). Por su parte, Chmiel (2008: 262) esgrime el argumento que la ayuda en cabina no mantiene su mismo rendimiento a lo largo de la conferencia. El cansancio evita, por un lado, una escucha activa del *input* y, por otro, una asistencia completa y duradera (ibid). Asimismo, Chmiel (2008: 268) aclara que en una conferencia muy complicada, es necesario obtener máxima concentración y una ayuda externa podría resultar contraproducente para el activo.

La concreción de la ayuda se da de tres maneras: *susurrar el lexema*, *señalar con el dedo el lexema* y *escribir el lexema sobre una libreta* (ibid). Chmiel (2008: 263) aclara que para Gile, la ayuda debe considerarse una táctica de reformulación. Jensen

ve en la ayuda algo más que eso. Existe una sensibilidad humana de tipo psicológica, interactiva y técnica. Según Jensen (2010: 35), el acercamiento entre el concabino activo y el pasivo para que la ayuda llegue, depende de la madurez de cada uno con respecto al concepto, *asociación* (ibid). Chmiel (2008: 263) aclara que para Jones (2002: 119), *apuntar números para el concabino activo* simboliza el verdadero trabajo en equipo dentro de la cabina.

En el cuestionario de Chmiel (2008), resulta que, la mayoría de los intérpretes cumplimentadores, espera que su concabino pasivo lo asista en cabina (Chmiel 2008: 266). El 88% (15% siempre, 31% con frecuencia, 42% algunas veces) quieren que les busquen los documentos necesarios para el momento interpretativo; 81% (11% siempre, 29% con frecuencia, 41% a veces) esperan que les apunten los números; 74% (8% siempre, 22% con frecuencia, 44% a veces) desean que les brinden el término faltante para el *output* (Chmiel 2008: 266). A estas categorías se agregan *apuntar nombres de lugares*, *apuntar nombres* y *señalar errores* (ibid). Para las dos primeras categorías, las respuestas son negativas. En este sentido, 53% de los intérpretes (22% rara vez, 22% muy rara vez, 9% nunca) no esperan que los asistan con nombres de lugar por escrito, mientras que el 44% (20% rara vez, 18% muy rara vez, 6% nunca) no imaginan que los ayuden con nombres por escrito. En cuanto a la *señalización de los errores*, Chmiel (2008: 266) recalca que 57% de los intérpretes están listos para recibir comentarios críticos contra el 9% que no esperan ese tipo de ayuda.

Si los intérpretes desean que los concabinos los ayuden en ciertas cuestiones, también es cierto que, sucede con mucha más frecuencia que los intérpretes tengan más ganas de ayudar que recibir o esperar ayuda, puesto que han adquirido mucha experiencia a través de los años de práctica (Chmiel 2008: 206). Chmiel explica que 61% de los intérpretes están dispuestos siempre a apoyar con búsqueda en los documentos, contra 60% que prefieren siempre ayudar con anotaciones de números, 50% con unidades de medida y 48% con terminología. Sin embargo, Chmiel aclara también que los intérpretes no están mucho menos dispuestos a señalar los errores de sus compañeros (10% nunca, 20% muy rara vez y 17% rara vez).

Una ayuda diferente de la complementación de la información temática y terminológica, puede también darse: la ayuda técnica extra cabina. El intérprete que tenga conocimientos técnicos sobre la cabina, busca al técnico, le pide con confianza que arregle algún problema de sonido e incluso le sugiere soluciones (Jensen 2010: 36).

Hablar de las mismas habilidades conduce a seguir de cerca los argumentos de Jensen sobre esto.

Si bien los intérpretes con desigualdad de habilidades pueden obtener resultados positivos y exitosos al trabajar en conjunto, también pueden alcanzar resultados muy adversos y hasta catastróficos (Jensen 2010: 32). Esto último ha de gestarse cuando el menos calificado de los dos intérpretes experimenta incomodidad al trabajar con el más calificado. Un sentimiento de miedo de que el concabino descubra sus deficiencias y su inferioridad, se apodera del menos calificado, al grado que piensa que el más calificado puede llegar a menoscabar su trabajo ante el cliente y, sobre todo, a exigir que no le vuelvan a dar esa pareja (Jensen 2010: 32).

En resumidas cuentas, la falta de confianza de un intérprete con menor calificación minimiza su desempeño. Si hemos de agregar otra minimización según Jensen, debemos dar mirar la otra cara de la moneda y ver el comportamiento del concabino calificado ante uno no calificado. Jensen (2010: 32) asegura que el desdén que refleja el concabino calificado minimiza el desempeño del concabino menos calificado. ¿Cómo se manifiesta este desdén? Cuando el concabino menos calificado suplica ayuda para que el otro le escriba sus errores, este último puede llegar a responderle brutalmente diciéndole que no es su maestro de francés para corregirlo (Jensen 2000: 32). A esto, hay que añadir que el concabino calificado puede decidir dejar a su suerte al menos calificado, lo cual es percibido por este último. Esto sucede cuando el mejor calificado experimenta también temor de que el usuario no pueda discernir quién ofrece un mal desempeño interpretativo por ser ambos del mismo sexo (ibid).

Jensen marca como irritante para el concabino calificado escuchar los errores cometidos por el concabino menos calificado. La continua escucha de una mala traducción, pobre gramática, incorrecta selección de vocabulario, acento pesado, harta y desespera tanto al usuario como al concabino calificado.

Al haber terminado con la explicación de la *posesión de las mismas habilidades*, se explica el tema de las variaciones lingüísticas en cabina. Éstas forman parte de la composición de una cabina y, según Kalina (2001: 27) en palabras de Chmiel (2008: 263), dicha composición es un factor del periproseso que afecta la calidad de la ISC. Entonces, eso quiere decir que las variaciones lingüísticas en cabina afectan al producto interpretativo.

De acuerdo con Jensen (2010: 32-33), pueden suscitarse diferencias dialectales entre los concabinos. Éstas, *verbi gracia*, pueden presentarse así: portugués continental-portugués brasileño, francés metropolitano-francés quebequés, inglés británico-inglés estadounidense, inglés británico-inglés de la India, español continental-español cubano. Según Jensen (*ibid*), la variación lingüística irrita no sólo al usuario, sino también al concabino.

Jensen propone resolver el dilema de las variaciones lingüísticas de dos maneras. Primero, puede optarse por que en la cabina se emplee la lengua de prestigio (español de España, portugués continental, francés metropolitano, inglés británico). La segunda opción se centra en interpretar hacia la variante lingüística de la audiencia. Jensen considera que ambas formas son estrategias. Sin embargo, si se trata de decidir qué intérpretes manejan tal variante lingüística y pueden trabajar juntos en cabina, no es del dominio particular de los concabinos, sino del cliente. Esto significa que la variación lingüística forma parte del intraparámetro, *logística del evento*, y no del intraparámetro, *trabajo en equipo*, dentro de la categoría *protocolo de cabina*.

Ahora, si se trata de tomar la decisión entre concabinos sobre la variante lingüística que hay que adoptar, entonces puede juzgarse del espacio compartido de los concabinos. Esta situación suena aberrante, pues ningún intérprete de ISC, que interprete hacia su lengua materna o su lengua B, debería cambiar por una variante, a menos que sea un amplio conocedor de ésta al grado de producirla en el momento. Uno podría imaginar a un intérprete cubano que se le obligue a hablar como mexicano en el momento y que nunca haya practicado el acento y el vocabulario (*chequear* en español cubano y *checar* en el español mexicano, *te llamaré de atrás* y *te volveré a llamar*). El usuario podría percibir esta variante como muy forzada y podría mermar la credibilidad del intérprete de ISC.

Para Jensen también (2010: 32-33), las diferencias léxicas entre cada variante no sólo originan diferencias de acento, sino también serios errores de comprensión en el *input* del intérprete y al momento de pasar por su *output*, tanto el concabino como el usuario se irritan demasiado al escuchar verdaderas diferencias con respecto a los nombres de las frutas y plantas, procesos tecnológicos, entidades gubernamentales e expresiones idiomáticas. Para ilustrar estas diferencias, Jensen (2010: 32-33) explica que en portugués continental, una *cumbre* equivale a una *cimeira*, lo cual un brasileño no logra comprender, pues el lexema empleado para alcanzar la aceptabilidad de *cumbre* se limita a *cúpula*. Además, un intérprete brasileño se precipitará

inmediatamente en la búsqueda de un diccionario técnico para encontrar una aceptabilidad que corresponda con la expresión idiomática *se calhar*, cuando en realidad ésta se refiere en portugués continental a “en caso de ser apropiado” (Jensen 2010: 32-33).

Se podría considerar que la consulta continua en el diccionario de lexemas por diferencia lingüística propicia que se retrase la ayuda al concabino activo. Si el concabino activo posee una variante lingüística que no concuerde con la del orador, puede consultar continuamente el diccionario, lo que puede convertirse en un distractor a la larga y afectar el parámetro paralingüístico *fluidez*.

Al igual que las *diferencias lingüísticas*, las *diferencias en preparación y profesionalismo* afectan en gran medida la calidad de una ISC (Jensen 2010). Jensen afirma la existencia por una parte, de intérpretes muy bien preparados, con una investigación exhaustiva de muchos días previos al evento (mínimo cinco páginas de glosarios en computadora, diccionarios, materiales, documentos descargados de *internet*) y por otra, de intérpretes sin preparación de investigación que sólo se preocupan por entrar en la cabina, colocarse y pedir el material a su compañero.

El autor no reprueba que se comparta la investigación. Sin embargo, cree que en reuniones altamente técnicas, aunque se comparta la información con el concabino sin preparación, ello no impide que se merme la calidad del trabajo del concabino preparado, lo que genera resentimiento por parte de este último (Jensen 2010: 33).

El autor brinda también una anécdota en la cual se había preparado tres días antes de una conferencia de motores con diesel. Al llegar al evento, su compañero le pidió que compartieran información. Escuchando la petición se sintió halagado, y sabiendo que la cooperación es una norma dentro de la interpretación de conferencia, aceptó compartir esta información. Su concabino no supo valorar la investigación exhaustiva, ni agradeció al autor ni volvió a llamarlo para trabajar juntos (Jensen 2010: 33).

Como estrategia, Jensen plantea que los intérpretes se contacten y se intercambien glosarios e información por vía correo electrónico para armarse antes del evento. En caso de que uno de ellos no cuente con esa información, sugiere que aquel que posea la información se la envíe al otro (2010: 33). En cuanto al *profesionalismo*, Jensen (ibid) le atribuye obligaciones: *puntualidad, vestimenta, modestia como comportamiento, buena conducta ante el cliente, voluntad para enfrentar situaciones adversas, prontitud y destreza para tomarse su turno o para intervenir en la*

conferencia, entre otras (cf. Viaggio 1996; León 2000; Sant'Iago Ribeiro 2004; Taylor-Bouladon 2012).

De no respetarse, Jensen opina que estas obligaciones mermarán sin duda el desempeño de ambos intérpretes. Para algunos autores (Viaggio 1996; Sant'Iago Ribeiro 2004), estas obligaciones entran directamente dentro de la categoría, *booth manners*, y no dentro de la subcategoría, *trabajo en equipo*. La *eliminación de diferencias psicológicas*, nos muestra diferencias de otro orden. De acuerdo con Jensen (2010: 33), pueden suscitarse incompatibilidad de caracteres dentro de la cabina. Este hecho en palabras del autor, “es lo más fácil de vencer, pues no está conectado con el acto interpretativo” (ibid). Propone como estrategia que cuando se esté ante un concabino de carácter difícil, se debe mantenerse cordial en toda la conferencia, lo que ayudará para que colegas que se confrontaron en el pasado pueden reconciliarse en lo laboral.

Jensen (2010) siente que para mantener una buena relación con el concabino, el interprete debe mirar su propio comportamiento. Como estrategia, está obligado a no comportarse como “la prima donna”, es decir que, está obligado a adoptar una actitud de humildad, modestia y no confianza excesiva. Si bien esta última no se adecua a la situación de la cabina, el intérprete se ve obligado a confiar en sí mismo para enfrentar la adversidad, y la confianza se da con la experiencia y la preparación (universitaria y antes del evento) que se adquiere (Jensen 2010: 34). Aunado a esto, el intérprete de ISC se ve en la obligación de sobreponerse a las malas experiencias del pasado y olvidarse de las frustraciones, para realizar un buen desempeño. El intérprete con experiencia tiene que desvanecer cualquier sentimiento de superioridad y tratar a su homólogo en cabina como su igual, pues su tarea principal se limita a dejar una lección positiva a las nuevas generaciones de intérpretes (Jensen 2010: 34).

Ya en este rubro del compañerismo, se presenta el *espíritu de equipo*. Éste se relaciona ampliamente con la cooperación. Jensen (ibid) confirma que la estrategia para cumplir con este cometido tiene que ver con el respeto completo y negociaciones entre pares. En caso de que esta cooperación sea imposible de concretarse, el autor sugiere que el intérprete, como última opción, abandone a su compañero (salirse de la cabina o no hablarle) en vez de optar por un mal comportamiento (Jensen 2010: 34). Esto entra en contradicción con lo mencionado por Taylor-Bouladon (2012) quien considera pertinente no reclamar al intérprete que no suelta el micrófono, pues uno debe escuchar y aprender.

En lo que se refiere al *ánimo y comprensión*, Jensen (2010) pugna por la buena comprensión del concabino. Piensa que no hay que deprimirlo y, aunque no agrade mucho, es necesario mostrarle cara de felicidad y hacer el mejor esfuerzo.

La *negociación con el concabino*, revela diferentes tipos de negociación entre concabinos (Jensen 2010: 36). La primera negociación gira en torno al liderazgo en cabina cuando el cliente no la ha establecido: ¿quién de los dos liderará la cabina? La segunda negociación consiste en determinar quién guardará y protegerá los materiales de trabajo en cabina. La tercera es decidir quién se quejará en caso de suscitarse algún problema. La cuarta negociación se traduce por la toma de decisión sobre quién irá hablar con el técnico. La quinta negociación, que se decidió incluir, tiene que ver con la ayuda y los cambios de intervención entre concabinos. La incluimos, puesto que Jensen ha reiterado que para que la ayuda entre los cambios se presente, se requiere de un consenso.

Por desgracia, el autor no detalla cómo se dan esas negociaciones ni qué estrategias emprender para lograr un acuerdo favorable para ambos. Si se tuviera una idea de ese cómo, entonces se podría comprender aún más la complejidad de la interacción humana laboral dentro de la cabina. A este respecto, Jensen sólo subraya que algunos problemas pueden surgir cuando ambos intérpretes toman las mismas responsabilidades o cuando ninguno de los dos se hace responsable de alguna tarea (Jensen 2010: 36).

El penúltimo inciso, referente a la negociación con el cliente, aborda la relación del jefe de intérpretes con respecto al cliente (Jensen 2000: 35-36). Según Jensen, sólo el jefe de intérpretes podrá llevar a cabo las negociaciones con el cliente. Sugiere que el intérprete de ISC más cercano al cliente sea aquel que lleve a cargo las negociaciones. Este primero negociará la composición de los equipos cuando se necesitan interpretaciones hacia diferentes lenguas, el material escrito, las quejas sobre sonido deficiente, la duración de la interpretación y los cargos a las horas extras (cf. Sant'Iago Ribeiro 2004). Para la AIIC, las negociaciones corresponden a una primera fase de los *booth manners* y no a una subcategoría de *trabajo en equipo*.

Con el último inciso, *soluciones a situaciones no negociadas relacionadas con el ruido y mala educación*, se puede entender la dimensión del problema *ruido en cabina* entre concabinos. Las negociaciones que permanecen con frecuencia en el olvido según Jensen (2010: 36), tienen que ver con los siguientes elementos:

Las negociaciones olvidadas en la ISC

Tipificación de las negociaciones olvidadas que generan ruido en ISC:

1. El celular
2. La comida y la bebida
3. El ordenador portatil
4. El talonario con los recibos de honorarios

Tabla 37: Tipificación de las negociaciones olvidadas que generan ruido en ISC según Jensen (2010)

Con el uso del celular en cabina, Jensen (ibid) pinta una realidad muy común entre los concabinos, ya que dice implícitamente que el ruido del celular irrita a algunos concabinos y explícitamente que se convierte en la manzana de la discordia entre ellos. Para esta situación, sugiere como estrategia una negociación discreta y enfática: “You know, we really need to keep the cell phones all the way off (Jensen 2010: 36)”.

La cita subraya el hecho de que mantener apagado el celular resulta ser una norma impuesta para los concabinos por terceros, que en este contexto, correspondería a clientes, organizadores y usuarios. La cita sugiere implícitamente que, la presencia repentina del ruido electrónico durante la intervención de los intérpretes, el cual se convierte de pronto en un ruido insistente, puede ser factor de distracción no sólo para el concabino activo, sino también para el usuario.

Si uno se adentra en el ruido producido por la ingesta de bebidas y alimentos, cabe destacar que ésta se torna desagradable para el concabino. A esta situación, hay que agregar la falta de educación, puesto que el concabino pasivo no presta la menor atención a lo que pasa con la conferencia ni a la intervención del intérprete activo. De igual forma, esta situación no sólo muestra una falta de complementación de los actos entre el concabino activo y el concabino pasivo (ayuda entre compañeros, monitoreo), sino una falta de modales: si uno come, debe invitar al otro; si se va a comer en cabina, se debe preguntar a su compañero si se puede hacer ese acto y si ambos piensan comer.

Para resolver los problemas de ruido con alimentos en cabina y, sobre todo, para atacar directamente la falta de respeto a su persona por la no inclusión en la toma de decisiones sobre el consumo alimenticio, el concabino se ve forzado a elaborar una pregunta categórica en *petit comité*, según Jensen (ibid): “Why don’t we go out to eat?” Cuando abordamos el tema del ordenador portatil, según Jensen, hay que pedir permiso

al concabino para trabajar con el ordenador. Esto implica que puede ocupar espacio y no permite el libre movimiento del concabino que no lo posee. Como se vio previamente con Mouzourakis (2000), con menor espacio de desplazamiento para el intérprete, se genera ruido corporal. Aunado a esto, se encuentra el ruido de teclado y electrónico del ordenador (Mouzourakis 2000).

Aparte del ruido, un segundo problema preocupa a Jensen: el hecho de que el concabino realice otros trabajos que no corresponden con aquellos para los cuales los contrataron (Jensen 2010: 36). Esto sugiere una falta de respeto al concabino, y Jensen propone una respuesta sarcástica para resolver el problema: “I don’t know how you actually switch gears like that and work on a translation”.

La última negociación que se tiende a olvidar, gira en torno al recibo de honorarios sobre el espacio de trabajo. Al igual que el ordenador portátil, los recibos de honorarios regados por doquier se vuelven estorbosos, ocasionan ruidos corporales y ruidos con hojas. La mano los arrastra sobre la mesa, lo cual retumba en el micrófono. Hay que agregar que la escritura sobre el tipo de papel se torna espesa, lo cual produce ruido. No puede dejarse en el olvido el hecho de que el arrancar las hojas hace también ruido. Jensen (2010: 36) manifiesta indirectamente que además del ruido, el acto de llenar los recibos mientras su compañero interpreta es mal educado. Se puede decir que tanto el ordenador portátil cuando se trabaja otra cosa como los recibos terminan siendo una distracción para el intérprete activo. Otras negociaciones que sí se pactan, pero que de igual forma sus contenidos causan ruido son las siguientes:

El protocolo de cabina
Las negociaciones pactadas en la ISC
<p><i>Tipificación de las negociaciones pactadas que generan ruido :</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La ayuda 2. La fijación de cambios

Tabla 38: Tipificación de las negociaciones pactadas que sí generan ruido en ISC según Jensen (2010)

Una vez pactadas estas negociaciones, puede generarse el siguiente ruido:

El protocolo de cabina
El ruido proveniente de las negociaciones pactadas

Tipificación del ruido proveniente de las negociaciones pactadas en ISC :

1. Susurros
2. Alarmas
3. Golpeteos del dedo sobre el reloj para señalización

Tabla 39: Tipificación del ruido proveniente de las negociaciones pactadas en ISC según Jensen (2010)

Tal vez para algunos, la ayuda por medio del acto de los susurros se juzga aceptable, pero para otros intérpretes, como Jensen (2010: 35), suena desagradable. Para su persona, declara que jamás le gustaría tener una persona tan cerca de él produciendo tal ruido al oído que puede ser interceptado por el usuario. Esto último significa que el concabino activo desapruueba los susurros por temor a ser desacreditado ante los ojos y los oídos del usuario. Con respecto al ruido técnico o electrónico, se puede pensar que éste puede ser molesto para el usuario si éste lo percibe. El público mexicano suele ser muy sensible en cuanto a éstos (véase el capítulo 3).

El último ruido puede generarse bruscamente cuando el concabino pasivo exige al activo el cambio de turno. Si se manifiesta una brusquedad en la exigencia, entonces el mismo acto conlleva a la muestra de una falta de respeto hacia el concabino activo.

2.1.5.2. Videos de asociaciones sobre el parámetro *protocolo de cabina*

La preocupación por el desconocimiento de los deberes y quehaceres dentro de la cabina por parte del profesional de ISC, es tal que distintas agrupaciones de intérpretes (AIB 2010; ECI 2012; AIICUSA 2012) se han visto en la necesidad de explicar y ejemplificar la problemática del protocolo de cabina por medio de material audiovisual. Los Intérpretes de la Comisión Europea (2012) produjeron un video en el año 2006 para otros colegas de esta institución. En él, el *input* visual sirve para recrear una situación del acto interpretativo simultáneo en equipo y, aunque carece de explicaciones por medio de comentarios orales, ofrece, de manera humorística, ejemplos claros de los malos hábitos y modales en cabina de ISC que impactan directa y negativamente en el usuario y en el concabino.

Reiteradamente, los malos modales denunciados se resumen en ruido en cabina. El material visual es un material de apoyo para retratar los diferentes tipos de ruido

(ruido con objetos, ambiental, bucal, entre otros), para así concienciar a los intérpretes de la Comisión Europea sobre la irritabilidad que pueden llegar a causar al usuario de ISC. Sus ejemplos son variados, pero corresponden a situaciones concretas.

El ejemplo más marcado gira en torno al ruido que nace de las acciones provenientes de la interacción entre individuos dentro de la cabina. El intérprete se duerme en cabina, de pronto se despierta y arranca violentamente el micrófono al activo sin saber en qué parte del discurso se encuentran, lo cual genera ruido; el concabino pasivo se pone a platicar dentro de la cabina con gente externa mientras el activo interpreta; una persona externa a la cabina entra para servir café al intérprete; el concabino pasivo no apaga el micrófono y se pone a jugar con su instrumento musical para lucirse con el concabino activo, entre otras interacciones.

Por su parte, la AIICUSA (2012) reunió, en otro video, a diferentes intérpretes de ISC para dar explicaciones serias sobre el protocolo de cabina. A diferencia del anterior, el *input* sonoro posee más carga informativa, en la cual el acto de habla relacionado con la *prohibición* recae sobre la producción de ruido en cabina, los gritos, la cercanía con el micrófono, la manifestación de emociones, el consumo de alimentos (cf. Jensen 2010) y el porte de perfume (cf. Taylor-Bouladon 2012), pues todos estos actos y estados llegan a causar distracciones en el concabino (AIICUSA 2012; Leon 2000). Por su parte, el acto de habla del *consejo* se centra en la buena compenetración de los concabinos, el respeto, la profesionalidad, la confianza en uno mismo y una buena y estable producción de voz.

Si bien en un video la carga informativa gira alrededor de lo visual y el otro de lo sonoro, la AIB (2010) combina las dos en un posterior video en el cual un intérprete llamado *Matthew* presenta de forma sarcástica, por medio de comentarios y gestos, las irritaciones que se generan para el concabino y el usuario de ISC. Según el protagonista debe existir coordinación de equipo y una manera idónea para comunicarse intra cabina, así como una distancia adecuada (ni tan cerca ni tan lejos) con respecto al micrófono. Además, enfatiza el ruido de fondo como distractor del usuario y del concabino y da varios ejemplos de distractor: verter agua, arrugar y arrastrar el papel, hacer comentarios, escuchar radio, hacer clic con el bolígrafo varias veces, etc.

Se debe resaltar el valor axiológico de este concepto. Con respecto a dicho valor, los distintos autores relacionados con ISC no se ponen de acuerdo.

2.2. La normalización del ruido

2.2.1. La Norma ISO 2603:1998 para las cabinas fijas de interpretación simultánea, descripción: resumen

Esta norma pretende garantizar las óptimas condiciones de trabajo dentro de una cabina fija, salvaguardando la integridad, la profesionalidad, la privacidad y la comodidad del profesional de ISC. Para ello, se debe seguir un protocolo desde el punto de vista técnico (ISO 1998a):

- a) Separar acústicamente en una cabina la lengua del input (la lengua del ponente, que penetra en la cabina) de la lengua del output (la lengua del intérprete, que sale de la cabina hacia los usuarios).
- b) Separar acústicamente, de una cabina a otra, las lenguas, para que no haya interferencias en la señal de entrada o de la de salida de una cabina.
- c) Fijar una reciprocidad entre el intérprete de IS y los usuarios en lo que se refiere a buena comunicación visual y auditiva.
- d) Establecer una reciprocidad de buena comunicación visual y auditiva entre cada cabina.
- e) Crear un balance arquitectónico entre la sala y la cabina, que responda a las exigencias acústicas y visuales.
- f) Colocar la cabina al fondo de la sala, lejos de zonas de tránsito interno y externo, tales como cocina, pasillos y vestíbulo, generadores de perturbaciones sonoras o ruido ambiental.
- g) Procurar que las puertas aíslen bien el sonido dentro de la cabina.
- h) Tener el cableado insonorizado.
- i) Colocar la cabina de control de sonido cerca del intérprete de IS para permitir la buena accesibilidad entre ambas cabinas y asegurar una conveniente vista tanto a la sala como a la cabina de IS.
- j) Contar con instalaciones de descanso y de aseo cercanas a la cabina para el intérprete simultáneo.
- k) Crear una accesibilidad conveniente hacia las cabinas de IS tanto para el técnico como para el intérprete de ISC.

- l) Propiciar un ambiente de trabajo idóneo para el intérprete de ISC, con el fin de que sea exigido su esfuerzo de concentración y este esfuerzo se mantenga constante.
- m) Adecuar la superficie de trabajo lo más ergonómicamente posible.
- n) Contar con espacios adicionales para guardar los documentos y efectos personales.
- o) Tener asientos adecuados tanto en la cabina de control de sonido como en la del intérprete.
- p) Equipar la cabina con dos tipos de iluminación, una general y otra para alumbrar la zona de trabajo en cabina.
- q) Fijar colores adecuados para la cabina.
- r) Instalar vidrios que respondan a las exigencias visuales e insonoras.
- s) Tener micrófonos adecuados.
- t) Equipar la cabina con una climatización idónea (buena ventilación y aire acondicionado adecuado) de forma que no perturben al intérprete.

Cabe explicar que el ISO no presentó en ese orden todos los incisos. Se retomaron los creados por el ISO y se reasumieron otros a partir de los objetivos y de las especificaciones de la Norma 2603. Para efectos de esta investigación, se descartó el inciso (q) *fijar colores adecuados para la cabina*, por no tener una relación directa con el intraparámetro *ruido en cabina*. Tal vez algunos colores cansen a la vista y provoquen movimientos corporales involuntarios, los cuales generen ruido. Esto sería una relación indirecta con el intraparámetro *ruido en cabina*.

Las siguientes medidas cumplen con la misión de impedir el ruido técnico: (i) separar acústicamente en una cabina la lengua del input de la lengua del output; (ii) el separar acústicamente, de una cabina a otra, las lenguas, para que no haya interferencias en la señal de entrada o de la de salida de una cabina; (iii) el crear un balance arquitectónico entre la sala y la cabina, que responda a las exigencias acústicas y visuales; (iv) el colocar la cabina al fondo de la sala, lejos de zonas de tránsito interno y externo, tales como cocina, pasillos y vestíbulo, generadores de perturbaciones sonoras o ruido ambiental; (v) el colocar la cabina de control de sonido cerca del intérprete de IS, para permitir la buena accesibilidad entre ambas cabinas y asegurar una conveniente vista tanto a la sala como a la cabina.

En el caso de los cables, la acústica (Davis & Jones 1990: 282) sugiere que el ruido puede controlarse con el fin de no enturbiar la señal para quien la esté escuchando:

Any noise entering the cable will be amplified along with the desired signal. The purpose of shielding is to exclude electrostatic field- to intercept these spurious charges and drain them to ground so they do not get into the inner, signal carrying conductor(s) of the cable. [...] Electrostatic noise is blocked from reaching the inner conductor(s) by the shield, and instead flows around the shield, and through the drain wire to the chassis. The noise current flows along the chassis, through the ground wire of the AC cord, and ultimately is shunted to earth.

En el momento de interpretar simultáneamente, el profesional puede llegar a lidiar con cierto ruido técnico como las interferencias (ISO 1998a). Ciertas señales pueden mezclarse y hacer desaparecer momentáneamente la señal con la que inicialmente se estaba trabajando. Si este fenómeno de mezcla llega a suceder el intérprete, experimentará ciertos problemas. Si la señal que percibe el intérprete simultáneo es externa o de otra cabina, entonces este profesional pierde el discurso original y no podrá interpretar directamente, lo cual repercutirá en su desempeño según la perspectiva del usuario, ya que este último no tiene manera ni condición de enterarse del problema técnico, salvo que el intérprete lo comunique por el micrófono. Una problemática añadida es si llega a suceder que la señal de salida de la cabina se confunde con la de otra, y de ser la misma lengua de llegada entre ambas cabinas, entonces el usuario no podrá distinguir ni evaluar la interpretación de uno, sino la del compañero.

En México, los intérpretes juzgan complicado el ejercicio de la ISC en el Centro de Convenciones de la ciudad de Acapulco, por los problemas ya citados. Se dice que en una ocasión en una cabina de inglés, su señal de entrada y de salida se amalgamó involuntariamente con la señal de la cabina de chino. Los usuarios estadounidenses esperaban escuchar la señal en inglés y en su lugar, percibían una lengua muy exótica y desconocida para sus oídos.

Estos problemas en ese lugar pueden atribuirse a la fuerte presencia de humedad en él. La acústica no descarta la posibilidad de que la humedad pueda afectar el sonido:

The attenuation of sound in air is affected by the relative humidity. Dry air absorbs far more acoustical energy than does moist air. This is because moist air is less dense than dry air (water vapor weighs less than air) (Davis & Jones 1990: 46).

En lo que se refiere a humedad, la Norma 2603 pide que oscile en una tasa que entre 45% y 65%. La humedad integra los elementos que constituyen a la climatización, y éstos forman parte del equipar la cabina con una climatización idónea (buena ventilación y aire acondicionado adecuado) de forma que no perturben al intérprete. En este inciso, el ISO 2603 fija su postura en cuanto la velocidad del aire que fluye dentro de la cabina de ISC. Establece que ésta no sobrepase 0.2m/s y que tanto las entradas como las salidas del aire se instalen, de tal manera que los intérpretes no experimenten corrientes de aire.

Algunas personas se vuelven sensibles a las corrientes de aire y terminan por tener congestión nasal y estornudos. Si un intérprete padeciera este cuadro, produciría ruido nasal y ruido bucal todo el tiempo. Tendría que cuidarse que éstos no se oyeran en el micrófono. Gree (2007: 4) subraya la importancia de normalizar las cabinas de ISC y critica la falta de concienciación de la parte de los arquitectos sobre el posible efecto de los ventiladores en el intérprete:

Una es la famosa torre de Agbar que se ha convertido en uno de los emblemas de Barcelona, con su línea esbelta y sus elegantes paneles de colores. Sin embargo, cuando uno está en cabina, se pregunta si realmente ha llegado al trabajo o sigue sentado en su decapotable. Exactamente, como el climatizador/ventilador se encuentra entre el cristal (que no es antireflejante) y la mesa de trabajo, se interpreta con la melena al viento (y el resfriado asegurado), absorto en la contemplación de la propia imagen, lo que es poco propicio a la concentración...

Como se comentó en el subapartado 2.1.2, el reflejo de la luz puede provocar molestia en el intérprete y movimientos corporales para tratar de detener su proyección. Lo mismo sucede con el aire ya que su circulación no sólo puede causar movimientos corporales voluntarios del intérprete que trata de impedirlo, sino también movimientos exógenos (cabello, ropa, hojas, accesorios), es decir, movimientos de objetos apegados o no al intérprete que se desplazarán por sí solos. Todos estos movimientos generan ruido, sumando también el ruido mecánico y eléctrico del aparato climatizador entre los cristales.

Además, la Norma 2603 recalca la importancia de realizar en la cabina de ISC, una alimentación de 100% de aire fresco, es decir, no reciclado. También insiste sobre la importancia de independizar el sistema de climatización de todo el edificio y del de la sala.

Explica que los ductos de aire no deben atravesar las paredes de la cabina. De lo contrario, estos ductos pueden transmitir sonidos de una cabina a otra, o introducir sonidos, que en esta investigación se llama *ruido* porque no se asimila con la acústica ideal para la ISC, y que proviene de una fuente externa a la cabina. De todos modos, para evitar ese ruido de una cabina a otra, los ductos se insonorizan y el sistema de climatización no debe pasar de 35 decibeles según el ISO (1998a). Además de los problemas con los ductos que atraviesan la cabina, los filtros de aire también pueden generar ruido dentro de la cabina en la señal de salida. Por lo tanto, para cumplir con las exigencias acústicas de la cabina de ISC, el ISO sugiere que se instalen estos filtros fuera de la cabina.

Si uno se adentra en las intrusiones sonoras en la cabina, puede precisar que los siguientes incisos también están vinculados con el ruido externo a la cabina: (i) colocar la cabina al fondo de la sala, lejos de zonas de tránsito interno y externo, tales como cocina, pasillos y vestíbulo, generadores de perturbaciones sonoras o ruido ambiental; (ii) procurar que las puertas aíslen bien el sonido dentro de la cabina; (iii) tener el cableado insonorizado; (iv) contar con instalaciones de descanso y de aseo cercanas a la cabina para el intérprete simultáneo; (v) crear una accesibilidad conveniente hacia las cabinas de ISC tanto para el técnico como para el intérprete de ISC; (vi) el propiciar un ambiente de trabajo idóneo para el intérprete de ISC, con el fin de que sea exigido su esfuerzo de concentración y este esfuerzo se mantenga constante están también vinculados con el ruido externo a la cabina de ISC.

Verbigracia, el *colocar la cabina al fondo de la sala, lejos de zonas de tránsito interno y externo, tales como cocina, pasillos y hall, generadores de perturbaciones sonoras o ruido ambiental*, se refiere al ruido externo proveniente de la misma sala de conferencias, mientras que el *procurar que las puertas aíslen bien el sonido dentro de la cabina* aborda las localidades cercanas a la sala de conferencias, ya que éstas aglomeran personas u objetos (utensilios de cocina y aparatos) que generan demasiado ruido externo para la cabina de ISC. Gree (2007: 5) presenta un caso particular de una cabina fija mal colocada.

El otro gran proyecto de Jean Nouvel es el Museo del Quai Branly en París, el formidable museo de arte primitivo. Si éste pretende estar a medio camino entre un museo de etnología y un centro de investigación, las cabinas de interpretación, a su vez, se encuentran a medio camino entre el gallinero y... la ratonera. De hecho, para llegar a ellas no sólo hay que subir tres pisos sin ascensor (para disgusto de nuestros colegas en sillas de rueda), sino que además, en caso de incendio, parece que la única salida posible es saltar...

La cita muestra que existe un gran foco de ruido ambiental en los alrededores de las cabinas del lugar. Sin importar la existencia o no de animales reales y mecánicos/virtuales, que son generadores de ruido bucal, nasal y con objetos (rasguñar cosas) en su entorno, ese tramo permite recorridos de personas que hacen ruido en multitud al caminar, platicar y al fotografiar clandestinamente. Las personas pueden hacer ruido con sus pisadas en las escaleras hacia las cabinas cuando se pasean o buscan sentarse para descansar. Si no se ha amortiguado bien el ruido ambiental en esas cabinas, ese ruido puede penetrar.

El inciso (e), el *crear un balance arquitectónico entre la sala y la cabina, que responda a las exigencias acústicas y visuales*, resulta muy importante para la reducción de ruido, no sólo de aquel ruido que viene del exterior de la cabina, sino también de aquel que se genera en el interior por culpa de una mala arquitectura para la actividad interpretativa. Gree (2007: 3) ejemplifica implícitamente este problema de la siguiente forma:

El Palacio de Congresos de Pierre Baudis de Tolosa, tiene un gran auditorio donde las cabinas son relativamente cómodas, pero también tiene otra sala más pequeña, ¡dónde el arquitecto ha demostrado una creatividad totalmente inútil! Ha decidido adorning las ventanas de las cabinas con paneles acristalados en zigzag... Que obstruyen completamente la vista de los intérpretes y les impiden seguir los debates de la sala. Queda un efecto precioso visto desde abajo, pero impide a los intérpretes leer las diapositivas, por ejemplo. Un detalle sin importancia, claro...

Si el intérprete no puede ver correctamente desde su cabina, entonces tendrá que hacer todo lo posible por desplazarse en el momento de la interpretación para ganar su campo visual y cotejar la información visual con la sonora. Esto hará que genere ruido al moverse continuamente: arrastrar la silla, jalar el cable o los audífonos, mover hojas,

apoyar las manos con el peso del cuerpo entero sobre la mesa. Gree (2007: 3) confirma la movilidad corporal del intérprete ante tal situación:

Asimismo, el Centro de Congresos Lutfi Kirdar de Estambul cuenta dos salas, Anadolu y Rumeli, en las que unas columnas enormes se elevaban desafortunadamente ante las cabinas, lo que obligaba a los intérpretes a realizar innumerables contorsiones para divisar oradores y proyecciones. A falta de monitores para paliar estos problemas estructurales, los intérpretes se veían constantemente obligados a levantarse e inclinarse, como se ve en la foto.

Otros problemas visuales se relacionan con la luminosidad entre la cabina y la sala. Gree (2007: 4) explica implícitamente el problema de confiar sólo en la comunicación sonora que percibe el intérprete en una situación de oscuridad en la sala de conferencia.

Recientemente, un equipo inauguró el magnífico Centro de Documentación e Investigación de Abu Dhabi, en el que los arquitectos rivalizaron en imaginación y originalidad... Cabinas incluidas. Éstas, pequeñas y provistas de minúsculas ventanas (¿para qué ver si se puede escuchar?, parece que pensaron los diseñadores), contaban por ejemplo, con un conmutador que, cuando se apagaba para ver algo más que su propio reflejo en el cristal, sumía toda la sala de conferencias en la oscuridad... Estarán de acuerdo en que es poco discreto...

Hablando de la Norma 2603 con respecto a *propiciar un ambiente de trabajo idóneo para el intérprete de ISC, con el fin de que sea exigido su esfuerzo de concentración y este esfuerzo se mantenga constante*, vienen inmediatamente a la mente los problemas ligados a la accesibilidad hacia la cabina. Si las vías no se encuentran despejadas, el intérprete de ISC pasivo puede tropezarse, tirar, golpear o arrastrar algo a su paso. Este ruido externo puede introducirse por la puerta abierta de la cabina. Si esto sucede, estorbará al concabino activo, incluso el ruido se captará en el micrófono, lo que sin duda perturbará al usuario.

En la situación de *contar con instalaciones de descanso y de aseo cercanas a la cabina para el intérprete simultáneo*), se considera que el ingeniero o el técnico pueden generar ruido externo para la cabina, si su cabina no está bien aislada e insonorizada. Las razones pueden ser múltiples, desde una puerta no bien cerrada hasta la ejecución

de actividades personales que no se relacionen con lo profesional (por ejemplo, escuchar música en vez de atender a las necesidades del intérprete).

En cuanto a *crear una accesibilidad conveniente hacia las cabinas de IS tanto para el técnico como para el intérprete de ISC*, la Norma 2603 (1998a) establece que se aconseja la construcción de una sala para el intérprete simultáneo. La sala acogería a este intérprete con una zona amueblada para descansar y aparatos eléctricos como apoyo. Al igual que la cabina de control de sonido, se cree que si no se aísla correctamente esta sala, entonces liberará ruido externo para la cabina de IS.

De acuerdo con la Norma 2603 (1998), también se deben prever sanitarios separados de la proximidad de la cabina de ISC. Mientras un concabino esté interpretando, el otro puede ir al baño, aunque no se ve muy profesional de su parte el dejar solo a su compañero. Si estos sanitarios no están alejados de la cabina, pueden generar ruido que penetre en la cabina y que recoja el micrófono. La causa por la cual el ruido se genera en el sanitario se explica de la siguiente forma:

[...] fuente importante de ruido, tanto en edificios públicos como privados, ya que el ruido además de producirse en los sistemas de tuberías se transmite de las mismas a toda la estructura (por la canalización y el fluido). Su control es difícil ya que se puede originar en muchos sitios, propagándose por la estructura a través de un complejo mecanismo. Las canalizaciones son unas vías excelentes para transmitir sus propios ruidos, ya que el flujo de líquidos en tuberías puede ser laminar y turbulento, siendo en este último caso el movimiento del fluido irregular (Recuero 2000: 389).

Todo tipo de *ruido externo* no debe estar al alcance de los oídos del usuario. Dentro de la escala de los tipos de ruido molesto para un individuo en acústica, se halla el *ruido de sanitario* (Recuero 2000: 397). Si el elemento sonoro de este tipo de ruido no causara molestias a los usuarios, la imagen con la que se relacionara este ruido podría provocar social y culturalmente un sentimiento de desagrado por parte de estas personas. Generalmente, nadie quiere pensar ni hablar sobre las necesidades sanitarias de un individuo y lo comparan a un tabú (Black 2010: 1-2).

Si algún usuario escucha este ruido cuando el concabino lo genere fuera de la cabina, el primero podrá distraerse. No puede olvidarse que el ruido es distractor (León 2000). No se sabe hasta qué punto la imagen cultural y social que se tenga del baño afecte en la evaluación del que esté interpretando en cabina en ese momento. Ya dentro

de la cabina de ISC, la Norma 2603 protege al intérprete por medio de la aplicación del inciso *fixar colores adecuados para la cabina*.

El ISO en el inciso *equipar la cabina con dos tipos de iluminación, una general y otra para alumbrar la zona de trabajo en cabina* enfatiza la necesidad de dividir el sistema de alumbrado en cabina en dos tipos de alumbrado: uno reflejará luz no fluorescente y apoyará al intérprete simultáneo; el otro de carácter general con un interruptor cerca de la puerta, auxiliará a este profesional en múltiples actividades (en buscar documentos en el casillero, guardar documentos, *inter alia*).

De acuerdo con las Normas ISO, ambos sistemas no serán independientes del sistema del alumbrado de la sala, tendrán variaciones de intensidad luminosa y sus transformadores estarán en una posición estratégica. El objetivo de estas disposiciones se reduce a una sola acción: evitar tanto interferencia magnética como ruido audible en los cascos y en el micrófono. Para entender mejor esta series de disposiciones, hay que aclarar que tanto el transformador como los interruptores, los focos y los cables de la luz no podrán nunca estar cerca de los cables del sonido y del micrófono, pues de lo contrario, tanto si se genera movimiento con ellos como la energía estática o dinámica que de por sí emanen hará que se produzca ruido en el micrófono.

Según el ISO (1998a), resulta importante que los sistemas de alumbrado se encuentren situados, con respecto al micrófono, no muy lejos del intérprete. Se puede deducir de esta disposición lo siguiente: buscar la eliminación de cualquier movimiento innecesario como pararse o caminar, tanto para el intérprete simultáneo activo como el pasivo. Los movimientos innecesarios pueden originar ruido en el micrófono.

La Norma 2603 (1998) se preocupa también por el ruido con objetos, como se refleja en los siguientes incisos: (i) el propiciar un ambiente de trabajo idóneo para el intérprete de ISC con el fin de que sea exigido su esfuerzo de concentración y este esfuerzo se mantenga constante; (ii) el adecuar la superficie de trabajo lo más ergonómicamente posible; (iii) el contar con espacios adicionales para guardar los documentos y efectos personales; (iv) el tener asientos adecuados tanto en la cabina de control de sonido como en la del intérprete; (v) el equipar la cabina con dos tipos de iluminación, una general y otra para alumbrar la zona de trabajo en cabina están ligados con este tipo de ruido.

Por ejemplo, en el inciso *contar con espacios adicionales para guardar los documentos y efectos personales*, la Norma 2603 (1998) hace hincapié en el hecho de evitar fenómenos de resonancia. Según el ISO, la mesa del intérprete puede convertirse

en una caja de resonancia si ésta es hueca. Bajo esas condiciones, aconseja que el intérprete no induzca ruido en el micrófono por medio de las pisadas que haga el primero.

En el inciso correspondiente a los asientos en cabina, el ISO explica que éstos serán ajustables en altura y a nivel de las paletas de conformidad con los deseos del intérprete. De no ser así, seguramente el intérprete se sentirá incómodo y se moverá para encontrar una postura de su agrado, lo cual desencadenará ruido ante el micrófono. En referencia a la movilidad, se pueden introducir otros elementos que conforman el asiento. Según el ISO (1998a), limitan o fomentan esta primera: respaldos para los pies, ruedas para el asiento y brazos. Estos tres elementos revelan una búsqueda por obtener comodidad para el profesional en cabina y, al mismo tiempo, un deseo de mermar o eliminar cierto ruido con objetos.

El ISO recomienda que se insonoricen las ruedas de la silla. Acústicamente hablando, este tipo de ruido puede alcanzar los 65 decibeles, los cuales se sitúan en un nivel de intensidad intermedia que causa molestia para quien lo escuche (Recuero 2000: 373-397). Si el micrófono de la cabina de IS amplificara este sonido, aunque fuera por unos instantes, sería un irritante para los usuarios.

Para el ISO, el intérprete en cabina debe recargar pies y codos en el asiento y no en el puesto de trabajo. Esto se debe a que una mesa hueca puede convertirse en una caja de resonancia, como ya se ha mencionado previamente. Si el intérprete recarga sus codos sobre la superficie horizontal de la mesa, o toca con sus pies el piso, está generando ruido que el micrófono capta fácilmente. La acústica clasifica estos tipos de ruido con una intensidad cercana a los 55 decibeles, lo que equivale a un nivel de intensidad sonora molesta (Recuero 2000: 373-397).

El ruido con las ruedas del asiento, el ruido de codos y las pisadas se amalgaman para crear un conjunto denominado *ruido de impactos*. Desde la perspectiva de la acústica, este conjunto se define “como un ruido típico que se transmite por la estructura y cuyo nivel y espectro en frecuencias dependen del tipo de suelo, como en el caso de pisadas, salto, movimiento de objetos, etc. Otro tipo de ruido de impactos se presenta al golpear las paredes (fijar clavos, etc.)” (Recuero 2000: 388).

Además, Recuero (ibid) alerta sobre las consecuencias acústicas de propagación del ruido de impactos: “Estos ruidos tienen un espectro importante en bajas frecuencias, que se transmiten con facilidad de un local al otro”. Si se analiza con detenimiento esta aseveración, se puede pensar que el ISO otorga recomendaciones acerca de cómo hacer

desaparecer el ruido de impactos, no sólo porque puede perturbar al usuario, sino también a los compañeros de la cabina de al lado, quienes no permanecen exentos de recibir el ruido de impactos.

Retomando el inciso *propiciar un ambiente de trabajo idóneo para el intérprete de ISC, con el fin de que sea exigido su esfuerzo de concentración y este esfuerzo se mantenga constante*, se puede crear una analogía con el ruido de impactos. Se había dicho que si la puerta de la cabina no se cerraba, el ruido externo hecho por impacto cuando el intérprete pasivo chocaba con algo al dirigirse a la cabina, se introducía en esta última. Sin embargo, si se complementa este inciso con la teoría de acústica resumida en el párrafo anterior, se puede pensar que por muy cerrada que se encuentre la puerta de la cabina, un fenómeno de propagación de ruido externo por impacto puede ocurrir de la sala a la cabina.

En cuanto a *contar con espacios adicionales para guardar los documentos y efectos personales y tener asientos adecuados tanto en la cabina de control de sonido como en la del intérprete*, la Norma 2603 (1998) detalla que la superficie debe ser bastante sólida y perfectamente horizontal para permitir la toma de notas y la consulta de documentos por parte del intérprete en cabina. Se considera que si la superficie es horizontal, los documentos resbalarán o no se adherirán correctamente a la mesa. Estos movimientos provocan ruido para el micrófono. Por otra parte, esta estructura debe estar recubierta por un material contra choques, a fin de que se consiga amortiguar el ruido que podría entrar en el micrófono. La parte baja de la superficie de trabajo debe ser lisa y brindar un amplio espacio para las piernas (profundidad mínima 0,45 m, altura mínima 0,66 m).

Esto último se debe a lo que ya se comentó sobre las pisadas. A todo esto, el ISO pide que se guarden los documentos lejos de la mesa de trabajo. Una vez más, no olvidemos que ésta puede convertirse en caja de resonancia. Para resolver la presencia de ruido con estos objetos, el ISO propone que se proporcione al intérprete en cabina una sección aparte para colocar los documentos. También aconseja el uso de casilleros o de carritos ligeros para colocar el material del intérprete; éstos se localizarían atrás en la cabina, pero al alcance del intérprete activo o pasivo.

También es conveniente proveer de una toma para conectar el auricular sobre el lado izquierdo de cada posición de trabajo y, específicamente, sobre el borde de la superficie de trabajo de tal manera que los cables de conexión con la mesa estén debajo de está, no se enreden con los pies del intérprete sentado y no se arrastren en el piso

produciendo algún ruido. Cabe tener en cuenta que los micrófonos poseen un alto potencial para la transmisión de ruido. Como ejemplo, puede citarse que el micrófono posee un interruptor de encendido y de apagado con señal luminosa. Cuando el intérprete apaga el micrófono automáticamente e involuntariamente se corta la señal de salida de la cabina, y dado que los usuarios están conectados al canal del orador se produce, en automático, un ruido para el cual los usuarios no están preparados.

Esto también sucede cuando el intérprete activa el dispositivo de corte que tiene instalado el micrófono, y aquel lo activa ante la necesidad fisiológica de toser, carraspear, estornudar o bien realizar comentarios dentro de la cabina. El ISO (1998a) propone que sea opcional la instalación de un botón comunicador para enlazarse directamente con el orador o con el técnico.

A este respecto hay que añadir que este medio de comunicación no termina por convencernos, puesto que si el intérprete comete un error de coordinación al no apretar primero el botón de corte y después el comunicador, las conversaciones privadas entre el intérprete y el técnico o el intérprete y el orador quedarán registradas en el micrófono. Se puede abundar que al igual que el *ruido con objetos*, estas conversaciones forman parte de la clase de *ruido de fondo*.

Finalmente, la Norma 2603 pide que se configuren los micrófonos que se encuentren dentro de la cabina en un mismo canal. También la Norma 2603 exhorta al intérprete a que verifique que cuando esté interpretando, los micrófonos no utilizados (si es que existen) se hallen apagados. Cuando ninguna de estas acciones se realizan, es posible que zumbidos, comentarios, etc., entre otros tipos de ruido se introduzcan en el micrófono con el que se está trabajando.

2.2.2. La Norma ISO 4043:1998 para las cabinas móviles de interpretación simultánea, descripción, resumen de esta norma

Esta norma retoma una gran parte de los temas tratados en los incisos presentados previamente en el apartado anterior. Al igual que la Norma 2603, la Norma 4043 pretende garantizar óptimas condiciones de trabajo dentro de una cabina fija, salvaguardando la integridad, la profesionalidad, la privacidad y la comodidad del profesional de ISC. Para ello, se debe seguir un protocolo desde el punto de vista técnico:

- a) Apartar acústicamente en una cabina la lengua del input (la lengua del ponente, que penetra en la cabina) de la lengua del output (la lengua del intérprete, que sale de la cabina hacia los usuarios).
- b) Separar acústicamente, de una cabina a otra, las lenguas, para que no haya interferencias en la señal de entrada o de la de salida de una cabina.
- c) Fijar una reciprocidad entre el intérprete de IS y los usuarios en lo que se refiere a buena comunicación visual y auditiva.
- d) Establecer una reciprocidad de buena comunicación visual y auditiva entre cada cabina.
- e) Crear un balance arquitectónico entre la sala y la cabina, que responda a las exigencias acústicas y visuales.
- f) Colocar la cabina al fondo de la sala, lejos de zonas de tránsito interno y externo, tales como cocina, pasillos y vestíbulo, generadores de perturbaciones sonoras o ruido ambiental.
- g) Crear una accesibilidad hacia las cabinas para el técnico y el intérprete de ISC.
- h) Propiciar un ambiente de trabajo idóneo para el intérprete de ISC para que su esfuerzo de concentración exigido por su trabajo se mantenga constante.
- i) Contar con una puerta adecuada para la cabina.
- j) Utilizar cableado insonorizado.
- k) Adecuar la superficie de trabajo lo más ergonómicamente posible.
- l) Colocar asientos adecuados en la cabina del intérprete.
- m) Equipar la cabina con dos tipos de iluminación, una general y otra para alumbrar la zona de trabajo en cabina.
- n) Fijar colores adecuados para la cabina.
- o) Instalar vidrios que respondan a las exigencias visuales e insonoras.
- p) Tener micrófonos adecuados.
- q) Equipar la cabina con una climatización idónea (buena ventilación y aire acondicionado adecuado) de forma que no perturben al intérprete.

Como indicamos anteriormente, estos incisos no siguen el orden temático presentado en la Norma 4043. Sólo intentan cumplir con el siguiente objetivo: tratar de explicar al *protocolo de cabina*, particularmente, el intraparámetro *ruido en cabina*.

Dentro de las similitudes con la Norma 2603, se encuentran diferencias y complementos con respecto a esta norma.

Del inciso (a) *apartar acústicamente en una cabina la lengua del input de la lengua del output (la lengua del intérprete, que sale de la cabina hacia los usuarios)* al (d) *establecer una reciprocidad de buena comunicación visual y auditiva entre cada cabina*, se observa que se calca el mismo contenido informativo provisto por la Norma 2603 para cabina fija. Por esta razón, no es necesario explicarlo de nuevo.

A partir del inciso (e) *crear un balance arquitectónico entre la sala y la cabina, que responda a las exigencias acústicas y visuales*, se vislumbran los cambios y los complementos para la Norma 4043 para cabina móvil. Dentro del inciso *crear un balance arquitectónico entre la sala y la cabina, que responda a las exigencias acústicas y visuales*, el ISO (1998b) tiene como meta la concienciación de una buena ubicación de la cabina móvil dentro de la sala. Según la Norma 4043, debe acondicionarse un espacio amplio para instalar la cabina móvil. En ese espacio, hay que impedir la presencia de vigas, columnas o cualquier otro obstáculo para el campo visual de la cabina.

Se estima que a falta de espacio, existe el riesgo de que el intérprete se mueva bruscamente, con la finalidad de acomodarse o de sentirse cómodo. Generalmente, los movimientos bruscos en un espacio reducido traen consigo ruido corporal o con objetos. El mismo escenario de movimientos bruscos con ruido corporal y con objetos, acontece con la falta de visibilidad para el intérprete. Si este último pierde la tranquilidad al ver su campo visual obstaculizado por los objetos ya enumerados anteriormente, son previsibles intentos desesperados por revertir la situación. De concretarse los intentos, por medio de movimientos bruscos e inconscientes por parte del intérprete de ISC, y que éste entre en contacto con objetos en la cabina, éstos pueden reproducir ruido en el micrófono.

Para concluir el análisis de este inciso, cabe decir que en la Norma 4043, se esgrime el argumento de que es necesario alzar la cabina de ISC, con miras a asegurar una mejor visibilidad dentro de la sala. Para la ejecución de dicha operación, ISO (1998b) especifica lo siguiente:

La Norma ISO 4043
Los requisitos para asegurar mejor visibilidad

Tipificación de los requisitos para asegurar mejor visibilidad en cabina móvil:

1. La operación de elevación de la cabina en un piso no inclinado
2. El levantamiento de la cabina de 0,30 m mínimo
3. El calzado de la cabina de doble piso
4. El recubrimiento de la estrada con una alfombra

Tabla 40: Tipificación de los requisitos para asegurar mejor visibilidad en cabina móvil según la Norma ISO 4043 (1998b)

Una buena visibilidad hacia el exterior y una excelente estabilidad del cuarto de trabajo, impiden la proliferación de movimientos obligados por parte del intérprete, pero se debe cuidar de exentar la aparición de otro tipo de movimientos. De todas formas, la medida contribuye a la eliminación parcial de ruido hecho por los movimientos corporales y con objetos.

Entrando nuevamente en materia de ruido, para la Norma 4043, es necesario que las alfombras de las cabinas de ISC no sean espesas y que absorban óptimamente los ruidos. Éstas sirven para impedir que rechine el estrado que sostiene a la cabina. Para el inciso *colocar la cabina al fondo de la sala, lejos de zonas de tránsito interno y externo, tales como cocina, pasillos y vestíbulos, generadores de perturbaciones sonoras o ruido ambientales*, ISO (1998b) constriñe al usuario del servicio de cabina móvil de ISC a que consulten a proveedores del servicio, a técnicos y a intérpretes consejeros para que alejen la cabina móvil de las fuentes de ruido por estar muy sensible a dichas fuentes.

Se repiten los mismos lugares generadores de ruido externo que presenta la Norma 2603 para cabina fija. Sin embargo, llama la atención la inclusión del ascensor como fuente de ruido para la cabina móvil. Desde el enfoque de la acústica, el funcionamiento del elevador representa una comunión de ruido que se originan a partir de la actividad ejercida por los componentes de esta cabina (Recuero 2000: 391). El ascensor trae consigo los siguientes componentes ruidosos: motores de accionamiento, los carriles-guía y las puertas (Recuero 2000: 391). En el caso de la maquinaria de accionamiento, el motor eléctrico, los engranajes, los baleros de polea y la conducción de los cables generan ruido (Recuero 2000: 391). Dentro de los aparatos de mando, circulan tres tipos de ruido que causan molestias para el oyente: golpes de relé, ruido de deslizamiento de los carriles de conducción y ruido de puertas (ibid).

Si se piensa en el ruido de ascensor, se puede suponer que éste se infiltra o provoca interferencia en la cabina de ISC cuando se ubica cerca del ascensor. Siendo

tan sensible, el micrófono transmite fácilmente estos tipos de ruido al usuario de ISC. Además, si los cables de luz de la cabina de ISC se localizan cerca de los cables de luz del ascensor y se instalan paralelamente a éstos, entonces se produce ruido en la cabina de IS, que se trasladan de igual forma por el micrófono hacia el usuario de ISC.

Habiendo estudiado el *colocar la cabina al fondo de la sala, lejos de zonas de tránsito interno y externo, tales como cocina, pasillos y vestíbulo, generadores de perturbaciones sonoras o ruido ambiental*, se pasa a la explicación del inciso *crear una accesibilidad hacia las cabinas para el técnico y el intérprete de ISC*. La Norma 4043 (1998) ordena que la vía de acceso a la sala de conferencia no se sitúe por detrás de la cabina de ISC. Se considera normal esta restricción, puesto que con tal acceso, cabe la posibilidad de que aparte de la perturbación del ruido externo proveniente de los espacios públicos del edificio, algún individuo burle la vigilancia del técnico o del organizador del evento para allanar la cabina. Una entrada sin cautela y comentarios hechos por un individuo desconocido o conocido cuando está abierto el micrófono, consiguen originar ruido de fondo para el usuario de ISC.

ISO 4043 determina también que las cabinas de ISC se provean de una ruta de acceso separada. Uno puede creer que esta disposición cumple, una vez más, con el propósito de limitar la entrada a la cabina de IS a individuos que perturben al intérprete simultáneo y, por supuesto, al usuario de ISC, por todo lo ya citado anteriormente. No se tiene nada que agregar al inciso (h) *propiciar un ambiente de trabajo idóneo para el intérprete de ISC, para que su esfuerzo de concentración exigido por su trabajo se mantenga constante*, ya que la Norma 4043 otorga la misma información descrita en el apartado de la Norma 2603. En cambio, en el siguiente inciso, el ISO (1998b) despliega más especificaciones para bloquear la entrada de ruido a la cabina.

En el inciso *contar con una puerta adecuada para la cabina*, lo que se busca es fabricar una puerta silenciosa. En la Norma 4043 (1998), se dispone lo siguiente: acompañarán a la puerta bisagras y no se le pondrá seguro. Esta medida se debe a dos factores: la prevención de un accidente (por ejemplo, que el intérprete se quede atrapado) y la eliminación de posible ruido con la puerta. Si se mira con detenimiento el segundo factor, uno encuentra que las puertas corredizas, plegables y falsas para tapar huecos pueden arrastrarse, lo cual genera ruido. Las puertas de cantina rechinan con los rebotes. También cabe destacar que, con los seguros pueden fomentar la presencia de ruido. Todos estos tipos de ruido no pueden pasar desapercibidos por el usuario a través del micrófono del intérprete.

En lo que respecta a *utilizar cableado insonorizado*, el ISO (1998b) no escatima oportunidad de aclarar el lugar idóneo para colocar los cables de la cabina de ISC. Según el ISO (1998b), es imperativo que el paso de los cables se localice sobre los paneles laterales y frontales de la cabina. El ISO (1998b) afirma que el paso de los cables debe ser reducido. Con esta disposición, se cree que el ISO intenta evitar que los cables estén muy juntos o enmarañados. Acústicamente hablando, los cables en estas condiciones pueden llegar a producir ruido.

Los temas sobre los cuales versan los incisos *adecuar la superficie de trabajo lo más ergonómicamente posible, colocar asientos adecuados en la cabina del intérprete, equipar la cabina con dos tipos de iluminación, una general y otra para alumbrar la zona de trabajo en cabina, fijar colores adecuados para la cabina y tener micrófonos adecuados* corresponden con los mismos temas del apartado de la Norma 2603. La novedad en la que reposa la Norma 4043 salta a la vista cuando se aborda las especificaciones sobre los materiales que constituyen las partes de la cabina de IS.

De conformidad con la Norma 4043, se ha vuelto vital el que los materiales faciliten la tarea de mantenimiento. Asimismo, cuando el intérprete se encuentre en la cabina, ningún material de la cabina podrá retener polvo, ni ser inflamable, ni guardar olores. Los materiales tendrán que formar parte de la siguiente catalogación: *antiestáticos*. La Norma 4043 prohíbe la aplicación de materiales en la cabina que causen irritación en los ojos, en la epidermis o en las vías respiratorias. Podemos deducir que, si se irritan las vías respiratorias del intérprete simultáneo, entonces tose o hace carrasperas; si siente irritación en los ojos, se rasca éstos con los dedos; si tiene una respuesta alérgica en la piel, entonces se rasca con las uñas. Todas estas acciones desencadenan ruido y, si los síntomas se agudizan, se exacerban las acciones para contrarrestar las molestias en la persona, en esta situación el intérprete de ISC. Las acciones cobran fuerza y desesperación y el micrófono no perdona la presencia del ruido que de ellas emane.

En lo que concierne a *instalar vidrios que respondan a las exigencias visuales e insonoras*, la Norma 4043 (1998) resalta que se armarán las cabinas móviles de IS con vidrios frontales y laterales para garantizar una buena visibilidad. Al montar la cabina, los vidrios tanto frontales como laterales, aparecen a partir del borde de la superficie de la mesa de trabajo. Se extienden verticalmente entre 0,80 y 1,0 m de altura. Los marcos y canales donde se alojen los vidrios serán muy estrechos y no tapan el campo visual

del intérprete simultáneo. Los vidrios laterales se extienden a lo largo de la pared lateral con una distancia de 0,60 m por lo menos a partir de la pared lateral (ISO 1998b).

Se reitera nuevamente lo siguiente: si hay una buena vista desde la cabina, el intérprete simultáneo no tiene excusa para moverse y ocasionar *ruido en cabina* con la finalidad de mejorar el campo visual. De acuerdo con la Norma 4043, para tener una mejor visibilidad, los vidrios no podrán llevar las siguientes características: *colores, rayones y suciedad*. Aparte de la visión, existe otro propósito para rechazar los vidrios con tales características. Los vidrios deben ser antirreflejantes para evitar que rebote el sonido en cabina y produzcan ruido. Por esta razón, se busca que los vidrios adopten la transparencia y no el color.

Asimismo, si los vidrios están sucios, no permiten la adherencia de los *post-its* sobre su superficie. En el campo laboral, se puede recurrir al uso de estos papeles como estrategia para la recuperación léxica y la revisión de la terminología en cabina de ISC. Si los vidrios no están limpios, los *post-its* pegados en su superficie pierden adherencia conforme avanza la conferencia. Terminan por desprenderse y chocan con la superficie de trabajo. Aunque el ruido del desprendimiento y del choque tengan poco decibeles, el micrófono puede amplificarlos un poco para que el usuario de conferencia los capte.

Desde el punto de vista de la acústica, parece que al ISO (1998b) se le escapa un detalle técnico: si los vidrios y las paredes de la cabina se instalan de manera paralela, entonces no podrán mantener una forma geométrica matemáticamente perfecta ni tener exactamente las mismas formas geométricas. De no ser así, rebota el sonido en cabina y crea ruido en el micrófono (Recuero 2000). El ISO aclara que por muy insonorizada que esté la cabina móvil con sus paredes y sus vidrios, pueden alcanzarse a escuchar el ruido de las voces de los intérpretes de simultánea, lo cual puede llegar a causarles molestias. Por esta razón, la Norma 4030 exige un espacio mínimo de 2 m entre la mesa de conferencia y las cabinas móviles. La misma distancia se exige entre los asientos del público y las cabinas móviles.

El *tener micrófonos adecuados* refleja una estrecha relación con el experimento presentado en el capítulo 3. Tanto la Norma 2603 como la Norma 4043 convienen en el uso de micrófonos que permitan una buena transmisión del sonido, pero ni uno ni el otro comentan los tipos de micrófono (*cardioides, unidireccional*, entre otros) y terminan de detallar los lugares para instalar los micrófonos en cabina para que puedan cumplir óptimamente su misión. Tampoco se ha hecho énfasis en los beneficios de ciertos micrófonos. Ni siquiera las dos normas revelan los micrófonos ideales para eliminar

tipos de ruido y, de haberlos, cuáles sí pueden controlarse para su erradicación durante la conferencia.

Finalmente, en el inciso *equipar la cabina con una climatización idónea (buena ventilación y aire acondicionado adecuado) de forma que no perturben al intérprete*, la Norma 4043 explica que las cabinas de ISC, deben equiparse con un sistema de ventilación eficaz que no moleste a los intérpretes con corrientes de aire y, sobre todo, que no sobrepase los 40 decibeles. El sistema renovará el aire mínimo siete veces por hora. Si el intérprete de ISC resiente el aire, puede estornudar y tener la nariz congestionada a lo largo de la conferencia. El estornudo se convierte en *ruido bucal* y la congestión nasal en *ruido nasal*. Si el intérprete no corta estos tipos de ruido en el micrófono, el usuario los percibe.

Los ventiladores extractores del techo de la cabina de IS, deben ser potentes y silenciosos. Además, la Norma 4043 detalla que cuando el aire se emite desde la sala de conferencia, entonces se recomienda el uso de las rejillas de aire en la parte inferior de las paredes de atrás de la cabina, con el objetivo de cortar el paso del aire sobre las piernas del intérprete simultáneo. Si el intérprete siente frío, se sacude o estornuda. Ambas acciones se vuelven sinónimos de ruido para el micrófono.

2.3. El ruido y el protocolo de cabina en la historia

Este apartado hace un amplio recorrido por la recopilación y el análisis de los componentes del *protocolo de cabina*. Sin embargo, puede preguntarse si estos fueron los mismos desde su inicio. Se refiere al nacimiento de la IS que va desde la Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo en 1926 al proceso de Nuremberg. El punto de referencia es la búsqueda histórica interpretativa de Baigorri (2000: 173-279).

En esa línea de tiempo, se agrupan los diferentes componentes que corresponderían al *protocolo de cabina*. En ningún momento, se decidió nombrarlos por año, sólo se pretendió presentarlos. El listado de los componentes del *protocolo de cabina* con sus respectivos incisos es el siguiente:

El protocolo de cabina del pasado
--

Los componentes del protocolo de cabina del pasado

Tipificación de los componentes:

1. La resistencia con problemas de visibilidad
2. La resistencia de temperatura
3. El trabajo con un solo micrófono
4. El micrófono voluminoso
5. El equipo de reserva
6. Dos a tres periodos de media hora
7. La revisión del trabajo escrito
8. La insonorización
9. La resistencia con problemas de ruido

Tabla 41: Tipificación de los componentes del protocolo de cabina desde una perspectiva histórica según Baigorri (2000)

Como se puede ver, algunos componentes son los mismos que en la actualidad, mientras que otros no lo parecen. Esto demuestra que se ha llevado a cabo una evolución de los tipos de deberes que debe ejecutar un intérprete de ISC. Gaiba (1998 *apud* Moser-Mercer 2003/2012) explica que la interpretación es uno de esos empleos en los cuales ha habido cambios con mayor innovación con respecto a la manera de presentar la información. Más específicamente, se pasa de la consecutiva a la interpretación simultánea sucesiva y de la lectura simultánea de textos pre-traducidos a la interpretación simultánea a finales de los treinta y a mitad de los cuarenta. Por consiguiente, puede esgrimirse el argumento que los deberes de una técnica y de otra deben variar, puesto que el medio para presentar la información (libreta, lectura de documentos para su traducción (a la vista, traducidos completamente o superposición de algunos segmentos traducidos), cabina y discurso directo) tiene sus propias limitaciones y extensiones que condicionan los deberes del intérprete.

Si se retoma el protocolo de cabina de Baigorri en el pasado, sólo se tiene un deber relacionado con el contenido (*revisión de trabajo escrito*). Los demás componentes pertenecen a criterios puramente extralingüísticos, lo cual habla del predominio de la forma sobre el contenido dentro de la cabina. El contenido de los dos últimos componentes (*insonorización y resistencia con problemas de ruido*) está intrínsecamente ligado con el concepto de *ruido en cabina* que se ha desarrollado en este capítulo.

La *resistencia con problemas de visibilidad* correspondiente a algún componente del protocolo de cabina que hemos venido detallando en este capítulo,

aborda la problemática de una cabina formal o improvisada que no cubre la visibilidad necesaria para que el intérprete de ISC pueda estar en contacto con el ponente. Roditi (1982: 10 *apud* Baigorri Jalón 2000: 175) revela que en las primeras prácticas de conferencia simultánea en la ex Unión Soviética a finales de la década de los veinte y a principio de la década de los treinta, los intérpretes estaban en una sala debajo de un entarimado, sobre el cual el ponente caminaba y dictaba su ponencia. Así que la visibilidad era casi nula.

Baigorri Jalón (1996: 36) ofrece otros ejemplos donde no se contaba con visibilidad por cuestión de localización. En la década de los veinte, algunos intérpretes llegaron a interpretar utilizando un teléfono en un cuarto separado de la sala de conferencia y, en 1934, André Kaminker interpretó en vivo para la radio francesa de París el primer discurso de Hitler en Nuremberg (Baigorri Jalón 1996: 36). Cabe recordar que en aquel entonces, tanto la tecnología del aparato del teléfono como la de la radio, no contaban con una señal óptima, es decir, sin interferencias o intromisión de ruido para el escucha. Los intérpretes tenían que lidiar con ese problema para su percepción, lo mismo para el usuario del teléfono o de la radio que percibe la interpretación a distancia (interpretación remoto según Causo (2003 *apud* Berber 2008: 5).

Hoy en día, la mayoría de las cabinas tienen integradas un campo de visión adecuado para el intérprete (véase la Norma 2603 y la Norma 4043). Sin embargo, existen todavía algunas cabinas mal instaladas lejos de la sala de conferencia y su único campo de apoyo con el orador será el sonoro.

Ya en el proceso de Nuremberg, los intérpretes de IS tuvieron que enfrentarse a otra dificultad. Las cabinas no estaban cerradas por arriba y parecían peceras. Por lo tanto, el calor se concentraba y se hacía más intenso para el intérprete de IS que estaba dentro (Baigorri Jalón 2000: 302-303). Ya en la actualidad, las cabinas deben equiparse con ventiladores (véase la Norma ISO 2603 y la Norma 4043). En este mismo proceso, Baigorri describe una situación muy particular (*trabajo con un solo micrófono y micrófono voluminoso*): “sólo había un micrófono por cada tres intérpretes de IS, y éstos tenían que aprender a cargar y a pasarse este micrófono, cuya forma lucía voluminosa y cuyo peso era considerable” (Baigorri Jalón 2000: 303). Hoy en día, los micrófonos distan de poseer tal descripción. Se han vuelto más livianos y, a lo mucho, se trabaja con un micrófono por dos intérpretes de ISC.

En el caso de *equipo de reserva*, Baigorri Jalón (2000: 302) manifiesta que se debía contar con un equipo de intérpretes de IS de reserva por cualquier eventualidad o cambio de turno y que éstos debían estar aguardando su turno en una sala contigua. Lamentablemente, esta última situación ha venido desapareciendo poco a poco. Otro detalle ha de llamar la atención. En los tiempos actuales, los concabinos toman la decisión sobre la duración de las intervenciones y el momento preciso de los cambios. A diferencia de esa libre toma de decisiones, en antaño se acostumbraba una imposición de la duración de las intervenciones por parte de la logística (Baigorri Jalón 2000: 302).

Finalmente, en lo que se refiere a la *revisión de trabajo escrito*, Baigorri (2000: 302) explica que todos los intérpretes de IS, célebres o no, que no integraban la cabina, estaban obligados a realizar todo tipo de tareas de revisión escrita. Podemos imaginar que en éstas se incluían traducciones. En la actualidad, muchos intérpretes de ISC se rehúsan a seguir tareas de revisión escrita, porque consideran que esas tareas corresponden más a una labor de un traductor o de un editor. Como se puede ver, las tendencias evolucionan.

Para profundizar en este capítulo, se concentró una búsqueda en recolectar lo que se haya dicho sobre el intraparámetro de *ruido en cabina*. ¿Por qué podría interesar tanto dicho intraparámetro? Para poder contestar a esta pregunta, primero se analizan los dos últimos componentes (*insonorización y resistencia con problemas de ruido*).

Desde el nacimiento de la IS en una conferencia de la Organización Internacional del Trabajo en 1926, el ruido se ha convertido en un factor de preocupación para los diferentes actores (intérpretes de IS, usuarios, entre otros) (Baigorri Jalón 2000: 173-174). Anteriormente, los auriculares no contaban con un sistema de aislamiento sonoro, y el ruido era considerable. Por ejemplo, los canales de las demás lenguas solían cruzarse, a tal grado que tanto los intérpretes de ISC como los usuarios perdían una buena comprensión de lo que escuchaban y se molestaban por ello (Baigorri Jalón 2000: 173-174).

Poco a poco el sistema de auriculares fue perfeccionándose y en el proceso de Nuremberg de 1945, ya hubo un verdadero aislamiento sonoro (Baigorri Jalón 2000: 173-174). Además de los auriculares, otros tipos de ruido entraban y salían de la cabina. Puede completarse la información con el ejemplo dado por Roditi (1982: 10 *apud* Baigorri Jalón 2000: 175) y ya mencionado en los párrafos anteriores sobre las prácticas de IS debajo de un entarimado con una cabina improvisada soviética. Los

intérpretes tenían que aguantar el ruido generado por el arrastre de los pies del ponente sobre el entarimado. Se tuvo que esperar hasta 1933 para que aparecieran las primeras cabinas de IS en la ex Unión Soviética (1982: 10 *apud* Baigorri Jalón 2000: 175). Es de suponer que con la aparición de éstas, se redujeron situaciones y ruido con entarimado en ese país. La prueba de que el ruido se había convertido en factor de preocupación fue el hecho que mandaran traer desde Bélgica, a pocos días del evento, “una alfombra que amortiguara el ruido” para las cabinas de IS (Baigorri Jalón 2000: 279).

Sin embargo, si se retoma el hecho que el intérprete estuviera en una cabina abierta como una pecera y que la temperatura fuera alta ahí dentro, uno se dará cuenta que posiblemente el ruido seguía haciendo de las suyas. Al no cerrarse por el techo, la cabina podría estar sujeta a infiltraciones de ruido externo. Al subir la temperatura, el intérprete produciría movimientos corporales inconscientes, lo cual desencadenaría en ruido. Además, el hecho que se pasaran el micrófono y que éste fuera voluminoso implica pesadez al portarlo, movimiento sin libertad y choque con la mesa al quererlo colocar sobre la mesa. Todo esto implica su vez una posible presencia de ruido con micrófono. Puede considerarse que no sólo por la búsqueda de una mejor ergonomía y un mejor ahorro del espacio, sino también por la búsqueda de la eliminación de los problemas con el ruido, las cabinas con su equipo y micrófono terminaron por evolucionar en los tipos de cabina que se conocen en la actualidad.

2.4. El ruido acústico, comunicativo y perjudicial

A diferencia de la consecutiva, en la interpretación simultánea, la transmisión de la información del ponente al intérprete y del intérprete al usuario es directa, pero la emisión y recepción sonora tanto de unos como los otros, no lo es. La señal entra por los auriculares del intérprete simultáneo que está sentado en una cabina insonorizada para que éste reproduzca en el momento dicho discurso ante un micrófono (Nolan 2005) para un usuario que no comparte la misma ubicación que él. Como el intérprete simultáneo está en un espacio reducido, con poco plafón dentro de la cabina y con herramientas acústicas hechas para el acto interpretativo simultáneo, se espera que la señal, que perciban tanto el intérprete simultáneo como el usuario, esté técnicamente limpia y clara.

En primera instancia, una señal limpia tiene que ver con una señal libre de sonidos ajenos al discurso original del ponente y a la producción propia del intérprete. En pocas palabras, habría una ausencia de problemas de tipo técnico (frecuencias radiofónicas que se cuelan a los audífonos del intérprete, inducción eléctrica a través de los cables, sonidos de fondo provocado por un mal equipo de audio como el caso de micrófonos con un diafragma roto o lastimado). Cabe recordar que, desde el punto de vista de la acústica, ciertos sonidos intrusivos pueden llegar a alterar, para el oyente, la imagen acústica de una palabra y, por lo tanto, su imagen mental y el sentido de su discurso (cf. Miyara 2004).

En segunda instancia, una señal clara se refiere a una señal libre de retraso. Los retrasos corresponderían a lo que se llama *latencia* o *delay*. La latencia puede generarse de dos formas: la primera, a partir de una mala comunicación entre los equipos en el momento de estar conectados; la segunda, a un mal uso de cables. Para esta última, cuanto más largo sea un cable, más prolongado será el retraso de la señal. Este efecto puede originar que el intérprete reciba muy tarde la señal en sus audífonos, o que la señal del intérprete llegue muy tarde al usuario. Por otro lado, una señal clara puede siempre llegar bien a ambos lados de los auriculares y con un volumen adecuado. Si ocurre este retraso técnico de manera muy prolongada, cabe la posibilidad que el usuario pierda el hilo de la información actual y espontánea y termine confundándose.

Cabe destacar que, cuando la señal limpia se ensucia, es factible que se haya presentado algún tipo de ruido. Desde la perspectiva de la acústica, el *ruido* puede definirse como “todo sonido no deseado o molesto”, como establece Recuero (2000: 373). Al ser un signo no lingüístico, pero acústico, con una carga emotiva negativa para el que lo escucha, el ruido puede formar parte de la dimensión de la comunicación no verbal (CNV), en la cual lo implícito acústicamente desempeña un papel fundamental sobre lo dicho explícitamente. A este argumento cabe también agregar un inconveniente: si “la CNV alude a todo signo o sistema de signos no lingüísticos que comunican o sirven para comunicar”, como establece Cestero Mancera (2006: 1), entonces eso puede significar que el ruido, como elemento que interfiere con la comunicación, está ajeno a la CNV.

Sin embargo, teniendo en cuenta el esquema comunicativo de Jakobson en el cual la comunicación aparece como una transferencia de información entre un receptor y un emisor, vía un canal por medio de un código (ASDIFLE 2003: 47), podría encontrarse similitudes con la naturaleza del ruido. Este último es un objeto intangible

que “se produce en unos focos sonoros o fuentes (calle, televisor, discoteca, etc), se transmite a través de un medio (cuerpos sólidos, líquidos, aire) y llega al receptor (un individuo, una comunidad)” (Recuero 2000: 373). Con el ruido resulta haber un signo acústico que al percibirlo un receptor o individuo, llega a asociarse con una imagen mental (¿de dónde viene? ¿qué objeto lo genera? ¿se trata de una persona?). En este sentido, el receptor está recopilando información sobre este signo acústico que está creando un impacto emocional en él (desagrado, molestia u otro) y lo obliga a interactuar con un ambiente o con una comunidad.

Si bien en una ISC, el ruido puede interrumpir la transmisión de la información del discurso original, también puede ser un aditamento para la producción oral del intérprete. En este sentido, puede modificar la información que entrega el intérprete, que hablará más sobre este último y su trabajo, así rompiendo el principio de la invisibilidad del intérprete. En cuanto a la generación del ruido, no siempre serán el intérprete y los usuarios los focos de emisión. Existe la posibilidad de que surja un ruido técnico, es decir, aquel ruido que interfiera con la cabina.

Todos los aparatos producen por sí solos ruido. Incluso los aditamentos electromecánicos tales como los micrófonos contribuyen a su aparición (Baudier 2009: 56).

Le niveau de bruit d'un microphone caractérise le bruit engendré par celui-ci et est généralement donné en dB. Ce bruit est constant quelque soit la pression sonore exercée sur la membrane. Le niveau de bruit généré par un micro, même de mediocre facture est généralement très faible, en tout cas inférieur à celui produit par l'électronique du préamplificateur sur lequel est connecté le micro. Il est à noter que les électrostatiques sont légèrement plus bruyantes que les dynamiques, ceci étant dû à la présence d'électronique dans le micro et au principe de transduction utilisé.

El ruido como fenómeno resulta inevitable, inestable, expandible e inesperado. De acuerdo con Recuero (2000: 373), “en cualquier lugar existe ruido procedente de diferentes fuentes, unas próximas y otras lejanas, puede venir reflejado por las superficies, e incluso una parte de él, puede proceder de todas las direcciones”. A pesar de su naturaleza incontrolable, el ruido puede reducirse hasta cierto punto. El receptor puede tener la sensación de que, el ruido ya ha desaparecido, pero en realidad sigue ahí latente. Para poderlo reducir, sería importante clasificarlo. Según Recuero (2000: 373),

dicha clasificación giraría en torno al nivel de presión sonora que ejerce y al impacto negativo sobre el individuo.

El ruido acústico y perjudicial
El nivel de presión sonora del ruido
<p><i>Tipificación de la presión sonora:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. De elevado nivel de intensidad (nivel de ruido > 90 fonos), produce dolor y pérdida de audición, debiendo eliminarse 2. De nivel de intensidad intermedia (40 fonos < nivel de ruido < 90 fonos), este ruido se puede soportar, aunque es molesto 3. De pequeño nivel de intensidad (nivel de ruido < 40 fonos), no producen trastornos físicos, aunque sí pueden ser psicológicos

Tabla 42: Tipificación del nivel de la presión sonora del ruido según Recuero (2000)

Dicha tipificación se reduce solamente a una observación de tipo sonoro sobre la información acústica. Recuero (2000: 378-381) presenta una tipificación más detallada que combina la información visual, kinestésica, proxémica y lógica del ruido. La nueva tipificación se vuelve tangible por medio de la observación de la señal.

El ruido acústico visualizado
El ruido como señal para su medición
<p><i>Tipificación de la señal del ruido:</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Ruido de fondo, que aparece como un ruido circundante, asociado con un entorno dado siendo generalmente una composición de sonidos de muchas fuentes cercanas o lejanas 2. Ruido aleatorio, que se presenta como una cantidad fluctuante, cuyas amplitudes instantáneas aparecen, como función del tiempo, de acuerdo con una distribución. Gráficamente, se observan montañas yuxtapuestas una sobre otra como muñecas rusas 3. Ruido blanco, es de naturaleza estadísticamente aleatoria, es decir que tiene igual energía por ancho de banda de frecuencia, sobre una banda total específica. Significa que, si el nivel de presión sonora medido con un analizador es constante en un amplio margen de frecuencias, se dice que el espectro sonoro es plano, dicho de otra forma, un ruido de este tipo es aquel cuya presión sonora cuadrática media es uniforme y continua con la frecuencia 4. Ruido continuo constante, es aquel cuyo nivel de presión sonora medido en bandas de octava, no fluctúa a lo largo del tiempo. Gráficamente presenta pequeñas variaciones, el espectro sonoro no adopta del todo una

- forma plana
5. Ruido constante pero intermitente, es análogo al continuo, pero fluctuando en un margen moderado a lo largo del tiempo. En un gráfico, adopta la forma de una almena
 6. Ruido fluctuante periódicamente, es análogo al continuo, pero fluctuando periódicamente con el tiempo. Visualmente, se presenta como una sucesión de triángulos o dientes
 7. Ruido fluctuante no periódico, posee largas fluctuaciones irregulares no periódicas
 8. Ruido impulsivo repetitivo, es aquel que presenta impulsos repetidos análogos. Se observan picos delgados muy elevados y repetitivos
 9. Ruido impulsivo simple, que presenta impulsos aislados. Se observan picos delgados muy elevados pero muy separados, unos de otros
 10. Ruido rosa, es el ruido blanco con una pendiente de -3 dB. Puede definirse como el que tiene igual energía por octava dentro del rango de frecuencias audibles

Tabla 43: Tipificación de la señal del ruido según Recuero (2000)

Si se agrega una perspectiva acústico industrial, puede observarse al ruido dentro de lo técnico operativo y lo humano como “uno de los principales factores que origina disminución de productividad” (ECIJG 2011) en los intérpretes de ISC. Si el ruido “tiene una gran repercusión económica en un negocio” (ibid), entonces la ISC no está exenta de este problema. Baja la productividad de un intérprete, el usuario se sentiría insatisfecho con el servicio de interpretación. Además, aunque una interpretación luzca por su calidad lingüística, los usuarios pueden valorarla negativamente, si la recepción de sonido no termina siendo óptima (Van Hoof 1962). Si uno se basa nuevamente en la acústica (Davis & Jones 1989; Recuero 2000; Miyara 2004; ECIJG 2011), el ruido puede generar desconcentración por parte del usuario que trata de seguir la producción del intérprete (cf. León 2000: 241). Incluso, un tipo de ruido puede ocupar el lugar de otro llamando más la atención y enmascarándolo. Si un ruido técnico se genera a lo largo de la conferencia, el usuario se acostumbrará a percibirlo sonoramente, mas no a apreciarlo, porque no lo ha dejado captar la información completa proveniente de la cabina de ISC. Si se da la entrada súbita de otro ruido desde la cabina, como el tono de un celular, el usuario olvidará momentáneamente el primer ruido y se reforzará la pérdida de la captación de la información completa emitida por el intérprete de ISC.

La desconcentración, bien sea por un ruido sobre el contenido lingüístico o por ruido sobre otro ruido, puede generar tensión tanto en el usuario como en el intérprete.

Con problemas de tensión y de falta de concentración pueden surgir accidentes (ECIJG 2011), los cuales, en una ISC, se ven reflejados en la parte técnico operativa (tirar el micrófono, mezclar material de consulta, impactar una parte de la cabina, etc.) y la parte humana (estorbar al compañero, susurrar al oído, hacer mal los turnos, etc.).

Puede haber algunos que “impacten negativamente en la seguridad y en la salud” (ECIJG 2011) de algunas personas, y si esto se trasladara al campo de la ISC, tanto el intérprete como el usuario serían los blancos preferentes del ruido. Una larga exposición al ruido produce enfermedades profesionales crónicas (ibid). El intérprete que estaría sujeto al ruido continuo a lo largo de su práctica profesional se vería afectado del oído. Lo mismo acontecería al usuario que escucha frecuentemente interpretaciones de conferencia invadidas sin avisar de gran cantidad de ruido que impactan directamente a los oídos. Sin importar el grado de afectación del ruido, se considera vital sistematizar los tipos de ruido para comprender mejor el deterioro de la calidad en una ISC.

3. Investigación observacional y experimental

3.1. Metodología

3.1.1. Objetivo general

En este capítulo, se describe paso a paso el diseño de todo el estudio. Con el fin de realizar esta investigación observacional y experimental era importante fijar primero los objetivos de la misma y después los objetivos correspondientes tanto para la parte observacional como para la parte experimental para dar así lugar a la “técnica del embudo”, es decir, partir de lo general a lo particular. Este apartado se inicia con la presentación del objetivo general de toda la investigación, el cual consiste en validar al protocolo de cabina como parámetro y al ruido como intraparámetro de éste para incluirlos en la valoración de la calidad de ISC. Para conseguir esto, hubo que fijar otro objetivo: contrastar la ISC con el ruido y la ISC con la ausencia de ruido y estudiar cómo el usuario de la ISC los califica.

3.1.2. Objetivos específicos

Se fijó como objetivo específico de la investigación observacional y experimental lo siguiente: analizar las diferentes teorías y percepciones sobre el ruido (Van Hoof 1962; David & Jones 1989; Poyatos 1995; Pöchhacker 1999; Mouzourakis 2000; Recuero 2000 etc.) y el protocolo de cabina de la ISC (Van Hoof 1962; Viaggio 1996; Pöchhacker 1999; Mouzourakis 2000; etc.), con el fin de reunir la información necesaria para el estudio. Con esta investigación, se busca determinar la importancia del ruido en cuanto al impacto con respecto a la interpretación como servicio. También se pretende por una parte unificar criterios de intraparámetros del ruido para la evaluación de la calidad de la ISC y, por otra, validar el parámetro *protocolo de cabina* como valor normativo para calificar la calidad de la ISC.

3.1.3. Naturaleza de la investigación

Se investigaron los diferentes contextos metodológicos del protocolo de cabina y, especialmente, su intraparámetro *ruido en cabina* según diversos autores especialistas en la materia (didáctica de la interpretación, interpretación profesional, teóricos de la ISC, acústica, etc.). En la historia de la disciplina de investigación sobre interpretación, han surgido problemas debidos a deficiencias metodológicas en la investigación científica (Daró 1994 *apud* Collados 1998: 19). Aunado a esto, se han planteado los investigadores otra pregunta: ¿Cómo se puede medir objetivamente la calidad de una interpretación en diferentes situaciones a las que se tienen que enfrentar los intérpretes? (Kahane 2000: 3-4).

Collados (1998 *apud* Kahane 2000: 4) responde a esto en el contexto de la ISC al diseñar y ejecutar un estudio experimental con el cual contrastó una interpretación de entonación monótona con otra de entonación más melódica. Collados (1998) fue la primera en cruzar los cuestionarios de expectativas y de evaluación de calidad de la ISC y prefirió que fueran los mismos usuarios que evaluaran al intérprete por medio de estos cuestionarios. Con este estudio, Collados (1998) pudo validar que la entonación monótona merma la calidad del intérprete de la ISC mientras que la entonación melódica permite que el usuario evalúe más positivamente al intérprete de la ISC. Se optó retomar la estructura de esta investigación para su aplicación a los criterios *ruido con objetos* y *ausencia de ruido con objetos*.

3.1.4. Enfoque general de la investigación

Para poder validar tanto el objetivo general como el específico se utilizaron varios instrumentos que permitían no sólo determinar, sino validar el impacto del parámetro *ruido* como un valor adicional para la certificación del mismo y un elemento determinante en la valoración de la calidad de la ISC. Estos tres instrumentos son los siguientes:

- Un cuestionario piloto
- Una entrevista semiestructurada de contextualización;
- Una prueba “doble ciego”

3.2. *Cuestionario piloto de expectativas*

3.2.1. Metodología del estudio piloto

3.2.1.1. Objetivo general

Este apartado describe el diseño de un estudio piloto observacional en el que se utilizó un cuestionario de expectativas de la calidad de la ISC orientada hacia los usuarios. El objetivo fue elaborar un cuestionario definitivo a fin de que las variables empíricas fueran las más adecuadas para la evaluación.

3.2.1.2. Objetivos específicos

Para la elaboración del cuestionario piloto de expectativas, primero hubo que establecer los fundamentos de su diseño. Se pueden encontrar dichos fundamentos en los siguientes criterios de expectativa y de evaluación de Collados (1998): acento no nativo, emisión poco fluida, voz poco agradable, estilo inadecuado, terminología no apropiada, falta de cohesión lógica de la interpretación, transmisión incorrecta del sentido original, transmisión incompleta del discurso original, entonación monótona y dicción poco clara. Dichos criterios corresponden al impacto negativo sobre la valoración del producto de la ISC.

Criterios adicionales para la valoración negativa de una ISC son pausas continuas, distancia inadecuada con el micrófono, estrés vocal, mala direccionalidad del micrófono, volumen inadecuado, ruido con objetos en cabina y ruido vocal (risas, carrasperas). La incorporación de estos últimos criterios conduce a otros como la mala direccionalidad del micrófono, ruido con objetos en cabina, ruido vocal (risas, carrasperas), etc.

El segundo elemento en esta lista de criterios, *ruido con objetos*, es objeto de este estudio. La mala direccionalidad con el micrófono no ha contado con su propio concepto, pues se incluye en el intraparámetro *mala distancia y direccionalidad del micrófono* dentro del parámetro *uso del micrófono* en la autoevaluación y la evaluación formativa junto con la mala distancia con el micrófono en una misma casilla (Hartley et al. 2003).

También se contempla formular los criterios de Collados (1998) y otros de manera más positiva. Se trata de los criterios que influyen positivamente en una ISC: acento nativo, emisión fluida, voz agradable, estilo adecuado, terminología apropiada, cohesión lógica de la interpretación, transmisión correcta del sentido original, transmisión completa del discurso original, entonación melodiosa, dicción clara, sin pausas, distancia adecuada con el micrófono, falta de estrés vocal, buena direccionalidad del micrófono, volumen adecuado, ausencia de ruido con objetos en cabina, ausencia de ruido vocal (risas, carraseras).

Por todos estos objetivos, el cuestionario piloto de expectativas no podía tener la extensión habitual de una o dos páginas como se ha observado en algunos trabajos metodológicos de investigación de la ISC (Collados 1998; Collados et al. 2007). En nuestro cuestionario piloto se combinó la estructura del cuestionario estudio 2A de expectativas de Collados (1998) con la estructura de los cuestionarios de contextualización de parámetros de la ISC aplicados por Collados et al. (2007). La inclusión de los elementos que conforman a los cuestionarios de contextualización se era necesaria, puesto que los criterios *ruido con objetos* y *ruido vocal* no habían sido incluidos en los cuestionarios de expectativa desarrollados hasta la fecha.

3.2.1.3. Naturaleza del cuestionario piloto

Esta parte de la investigación era observacional. Por esta razón, se consultó la metodología de Collados (1998), la cual posee como fundamentos las investigaciones de antaño – los cuestionarios de expectativas que se realizaron desde Bühler (1986) hasta Kurz & Pöchhacker (1995). Esto significa que dichos cuestionarios formaron parte también de los fundamentos del cuestionario piloto que se realizó. A su vez, esto no significó descartar la consulta de investigaciones observacionales posteriores a Collados (1998).

Según Collados (2007: 14), como no se han definido los parámetros de calidad, el cuestionario de contextualización permite “profundizar en la línea de acercamiento al conocimiento o a la propia conceptualización de éstos por parte de los usuarios”. En ese sentido, los parámetros de incidencia en la evaluación de la calidad en ISC que estuvieron sujetos a un estudio de contextualización fueron los siguientes: acento, agradabilidad de la voz, fluidez, cohesión lógica, transmisión correcta del discurso

original, transmisión completa del discurso original, terminología, estilo, entonación, dicción, y gramaticalidad.

Por medio de su estudio, Collados et al. (2007) estuvieron observando si había deficiencias que irritasen al usuario de la ISC. Por esa razón, se decidió incorporar algunas preguntas dentro del cuestionario piloto, para cerciorarse de la presencia del ruido como irritante para el usuario a fin de observar si existe el concepto del ruido como intraparámetro de calidad y si éste posee variables dependientes del intérprete de la ISC según el usuario.

3.2.1.4. Enfoque del cuestionario piloto de expectativas

Para conseguir la validación tanto del objetivo general como específico, se diseñó un instrumento que pudiera estar sujeto a modificaciones e incluso complementarse con otro antes de emplearse como instrumento definitorio. Así, se esperaba demostrar que era operable para la medición y la valoración de los parámetros de calidad en la ISC. Este instrumento fue un cuestionario piloto de expectativas.

3.2.2. Ejecución

3.2.2.1. Sujetos

Para efectuar la prueba piloto, se trabajó personalmente con un número determinado de sujetos en las instalaciones del Instituto Superior de Intérpretes y Traductores de México. Este primer grupo (31 sujetos) consistió de alumnos (11 hombres y 20 mujeres) que cumplimentaron el cuestionario. Todos ellos eran de nacionalidad mexicana. Los alumnos pertenecían a las carreras de Idiomas, Interpretación y Traducción. Los sujetos que eran alumnos de idiomas no habían estudiado materias de interpretación en toda la carrera. Sus asignaturas pertenecían a los ámbitos de la comunicación periodística y del turismo. Los alumnos de Traducción e Interpretación estaban en el primer año de la carrera. En este cuatrimestre, los futuros intérpretes no habían todavía estudiado la teoría de interpretación. También se contó con la presencia de alumnos de traducción de segundo año, los cuales tampoco habían estudiado interpretación.

A los sujetos, se les explicó que la cumplimentación del cuestionario era importante para integrarlo en una investigación de postgrado que se estaba haciendo con respecto a la calidad de la interpretación. Se les pidió su cooperación y todos aceptaron cumplimentar el cuestionario. Por cuestiones de tiempo no coincidieron todos simultáneamente. Con algunos se logró concertar una cita de manera individual en la biblioteca de la escuela o en la sala de maestros, mientras que con otros se hicieron reuniones independientes en las aulas.

3.2.2.2. Material

Para este estudio, se realizó la impresión de 40 cuestionarios que después se distribuyeron a los usuarios de la ISC. Un pequeño número de documentos (nueve cuestionarios) no se entregaron por no contar con más sujetos que los cumplimentaran.

3.2.2.3. Instrumento piloto

Para diseñar este estudio piloto, se retomó la hipótesis: se piensa que el *ruido de fondo o ruido producido por objetos* puede mermar la calidad en la ISC e influir negativamente en la evaluación que realizan los usuarios. A partir de esto, se procedió a estructurar el cuestionario en las siguientes secciones: título, objetivo(s), guión, número de ítems, e ítems planteados para obtener información.

Como primera fase de este cuestionario piloto, se fijó un título para el cuestionario piloto. Con este fin, se partió de la pregunta *¿Calidad para quién?* (Pöchhacker 1994). Ya que el ejercicio de interpretación debe considerarse un servicio (Gile 1991; Pöchhacker 2001) y que este estudio enfoca la relación intérprete-audiencia (Simcovich 1993), se pensó que el título del cuestionario debiera reflejar ese contexto.

A la audiencia y a todo aquel que necesite de una interpretación se les denominó *usuarios* como se ha venido haciendo en algunos cuestionarios de expectativas sobre interpretación (Kurz 1989, 1993; Collados 1998; Kurz 2003; Pradas Macías 2004). Se buscó delimitar el espacio situacional donde se llevaría a cabo el estudio. La meta del estudio era recurrir a la modalidad de conferencias con técnica de simultánea. Como

resultado, se optó por el siguiente título: *Cuestionario de expectativas aplicado a usuarios de interpretación de conferencias*.

La segunda fase era la explicación del objetivo del cuestionario. Cabe destacar que para conseguir una cercanía y un interés por parte de los sujetos, fue necesario hacerlos partícipes de la importancia de la investigación. Iniciar la cumplimentación de un cuestionario sin entender para qué iba a servir hubiera resultado demasiado impersonal. Por consiguiente, se explicó al usuario el tema general que interrelacionaba dos ámbitos: la calidad y la interpretación.

Se tomó la opción de calcar el objetivo descrito en el cuestionario estudio 2A de expectativas de Collados (1998) sobre una interpretación de conferencias. Este calco fue parcial ya que el cuestionario piloto se aplicó dentro de un nuevo contexto situacional, es decir, otro país en otro continente, otros tipos de usuarios y otra temática para interpretar.

Objetivo	
Collados (1998)	Estudio piloto actual
<p>Objetivo descrito al inicio del cuestionario de expectativas: Estamos realizando un estudio sobre la calidad de la interpretación de conferencias. Si Vd., como jurista, es un usuario ocasional o habitual de interpretaciones simultáneas, les agradeceríamos colaborase en este estudio contestando a una serie de cuestiones.</p>	<p>Objetivo descrito al inicio del cuestionario de expectativas: Estamos realizando un estudio sobre la calidad en interpretación simultánea de conferencias. De antemano, le agradeceríamos su tiempo y colaboración para completar la realización de este trabajo.</p>

Tabla 44: Objetivo descrito para el entendimiento del usuario de la ISC sobre la importancia de la cumplimentación del cuestionario de expectativas

La Tabla 44 muestra una comparación de las similitudes y las diferencias entre ambos cuestionarios. Las dos primeras similitudes que saltan a la vista son el calco de las estructuras del principio y la inclusión de la fórmula de agradecimientos para el usuario. Cabe recordar que gracias a él, se pudo llevar a cabo el estudio. Ese reconocimiento o rasgo de cortesía les hizo sentir a los usuarios más amena su cumplimentación y más valorada su participación.

En cuanto a las diferencias, cabe explicar que éstas son de orden cultural. Generalmente, el encuestado mexicano prefiere que los objetivos se expliquen de manera corta y concisa. Muchos mexicanos no tienen el hábito a la lectura y no les agrada mucho reflexionar sobre el por qué de las cosas, sino sobre el protagonismo que van a desempeñar. En vez de dirigirse a varios sujetos o usuarios, como lo hace Collados (1998) con los pronombres “Vd” y “les”, el cuestionario piloto de expectativas se dirigió sólo al usuario que lo iba a cumplimentar.

Al sentirse único, se pensó que el usuario mexicano tendría mayor disposición a participar en el estudio. Esta característica individualista hizo necesaria la inclusión de un tratamiento más cortés. Por consiguiente, se recurrió al uso de la expresión administrativa “de antemano” y del pronombre objeto *le*. Igualmente, se descartó la alusión a la profesión del usuario en México. Si uno llegara a nombrarla por escrito, tendría también que especificar la rama de la profesión.

También se tomó la decisión de incluir un guión en el cuestionario. El objetivo fue anticipar al usuario el tema con el que iba a interactuar, pues la sensibilización permite a cualquier sujeto un acercamiento con un documento y su conocimiento lingüístico, comunicativo y cultural (ASDIFLE 2003: 221). El guión explica la situación que experimentaría el encuestado en calidad de usuario dentro de una ISC, aunque quepa la posibilidad de que ya la haya vivido en persona. Si bien el mexicano no tiene la costumbre de leer, necesita que le aclaren bien la situación a la que debe enfrentarse.

Sin importar el tipo de reproducción de la vivencia – bien sea ficticia, de memoria o *déjà vu* – un guión auxilia al lector para que sepa reaccionar ante imprevistos y se vuelva más espontáneo con su manera de expresarse (ASDIFLE 2003: 142) y con este guión, lo que se busca es la espontaneidad del usuario de ISC para contestar el cuestionario. Sin embargo, cabe resaltar que para Collados (2007: 15), un cuestionario en sí brinda dicha espontaneidad.

Para que el usuario supiera cómo abordar los ítems del cuestionario propuestos en esta investigación, al final del guión se daban brevemente las instrucciones para contestar éste. En el caso del cuestionario estudio 2A de Collados (1998), no hay ni guión ni instrucciones.

Cuestionario de expectativas aplicado a usuarios de la interpretación simultánea de conferencias
<p>Guión:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Imagínese usted asistiendo a un evento de conferencias en calidad de miembro del público. Dicho evento contará con el servicio de interpretación simultánea (cabina, audífonos, micrófonos, el intérprete simultáneo, receptores o <i>bodypacks</i>, etcétera), porque usted no habla ni entiende la lengua del ponente. Por un momento, en su mente, sólo piense en lo siguiente: ¿Qué esperaría de un buen intérprete de conferencias? <p>A continuación, lea detenidamente los contenidos del cuestionario y llénelos según su propio criterio.</p>

Tabla 45: El guión para el cuestionario piloto de expectativas en calidad de ISC

Como muestra la Tabla 45, se presenta una enumeración de objetos tangibles (cabina, audífonos, micrófonos, *bodypacks*) para que el usuario pueda rápidamente asociar en su mente la imagen visual del intérprete con su actividad. Cabe explicar que en México, todavía hay un gran número de personas que confunde la actividad de la traducción con la de la interpretación, o incluso, confunde el intérprete mediador con un cantante. En muchas ocasiones, estas personas ignoran el significado de “interpretación simultánea”. Todo esto está fomentado por los medios nacionales que no se documentan previamente para abordar el tema de la interpretación y que ofrecen una imagen errónea de la profesión al público.

Esta enumeración permitió una aclaración sencilla y rápida de lo que es un intérprete simultáneo. Aparte de esta enumeración, se utilizaron fórmulas hipotéticas para la redacción del guión del cuestionario piloto, como *imagínese, en su mente*, etc. Las acciones posibles y no posibles junto con las circunstancias se emplearon para llamar la atención del usuario y, así, brindarle la posibilidad de reproducirse en la vivencia de una situación.

En la cuarta fase, la selección del número de ítems, se siguió este procedimiento: en un bosquejo, se hizo una lista de los temas que se pretendían abordar dentro del cuestionario. Después, se formularon oraciones con éstos. A partir de la formulación, se seleccionaron las oraciones pertinentes para el cuestionario y se descartaron las demás. Se procedía después a la “técnica del embudo”, puesto que se

ordenaron las oraciones desde un punto de vista temático de lo general a lo particular. En ese momento, se efectuó un conteo y el número de ítems fue once.

En la quinta fase correspondiente al planteamiento de la forma de los ítems, se optó por dividir el cuestionario en tres partes, que el sujeto no recibió al mismo tiempo. Cuando el sujeto cumplimentó una parte del cuestionario, se le entregó la siguiente. Esto se hizo así para que no incidieran en las respuestas del sujeto, ya que el contenido de cada parte está correlacionado y el sujeto podría extraer elementos del contenido de los ítems de las otras partes para contestar y no ofrecer su propia respuesta. La primera parte del cuestionario quedó conformada desde el primer ítem hasta el cuarto; la segunda, del quinto ítem al noveno; y la tercera, del décimo ítem al onceavo.

En esta misma fase, se decidió que los ítems se formularían en interrogativa. Cada ítem llevaría al encuestado al siguiente y habría una perfecta ilación entre las preguntas. Para la recolección de datos, el cuestionario piloto tendría que ser flexible a fin de permitir al sujeto expresarse desde diferentes ángulos. Por esta razón, se optó por un cuestionario mixto, es decir, con preguntas abiertas y cerradas, aunque con más cerradas que abiertas. Las preguntas cerradas se clasifican así:

- tricotómicas²⁵
- de escalas como en Bühler (1986) y Kurz (1989, 1990)
- de hechos del tipo como en el cuestionario de contextualización de Collados et al. (2007: 255)

En el caso de las preguntas abiertas, éstas son puntualizadoras, parecidas a las de Collados et al. (2007: 255) dentro de su cuestionario de contextualización: “¿Cuál o cuáles le han irritado especialmente?”.

Desde el primer ítem, se describe la naturaleza de la escala aplicada para responder a ciertos ítems internos dentro de una tabla. Dichos ítems equivalen a parámetros de calidad generalmente estudiados en la ISC. Esta aplicación se repetiría en algunos otros ítems externos. La escala propuesta para contestar los ítems gira en torno a la Escala de Likert aplicada en el cuestionario definitorio de expectativas de Bühler (1986). A la fecha, se sigue aplicando la Escala de Likert en estos cuestionarios de calidad de la ISC.

La Escala de Likert (Ballesteros-Pérez et al. 1996) se usa dentro de una metodología de medición de actitudes la cual consiste en entregar un cuestionario al

sujeto quien al momento de responder éste, disiente o no para después marcar el grado o intensidad del enunciado del ítem. A diferencia de otros cuestionarios de expectativa de calidad de la ISC, este cuestionario piloto aplicó una escala de Likert con un rango de seis. El usuario de la ISC encuestado podía responder con esta escala dentro de una sola columna escribiendo el valor numérico. Con esto se eliminaron problemas de tabulación a la hora de recolectar datos para su interpretación.

A continuación, se detallan los diferentes ítems que conformaron el cuestionario piloto. El cuestionario piloto no empezó con la valoración negativa de la calidad en una ISC en el primer ítem como lo hace Collados (1998: 303) de la siguiente forma: “Cuándo Vd. escucha una interpretación simultánea, ¿en qué medida le influyen negativamente los siguientes defectos de interpretación en su valoración global de la interpretación?”. En nuestro cuestionario, el primer ítem empezó con la valoración positiva de la calidad en una ISC: ¿Cómo influirían los siguientes aspectos de la interpretación en la evaluación favorable de una interpretación simultánea?

La Escala de Likert en este ítem aparece así: 1 = no influye nada, 2 = influye muy poco, 3 = influye poco, 4 = influye algo, 5 = influye bastante, 6 = influye muchísimo. Con esta escala de rango 6, se dividió la valoración en dos grupos: valoración positiva y valoración negativa. Quedaron establecidos el grado y la intensidad dentro de cada grupo. A fin de que el usuario de la ISC pudiera contestar a este ítem, se presentó una lista de ítems internos de manera vertical. Estos ítems aparecieron como criterios que representan los parámetros de calidad en la ISC.

Primer ítem	
Criterios	1-6
Presentación fluida	
Terminología correcta	
Dicción clara	
Mensaje correcto	
Estilo apropiado	
Cohesión lógica	
Mensaje completo	
Entonación melodiosa	
Gramaticalidad aceptable	

Acento no nativo	
Voz agradable	

Tabla 46: Criterios que influyen en la evaluación de la ISC

Aunque la versión positiva de los defectos de la ISC de Collados (1998) son *estilo adecuado, terminología apropiada, transmisión correcta del sentido original y transmisión completa del discurso original*, se optó por adecuarlos al usuario mexicano de la siguiente manera: estilo correcto, terminología correcta, mensaje correcto y mensaje completo. Asimismo, *emisión fluida* se cambió a *presentación fluida*.

El segundo ítem se interrelacionó con el primero, ya que es la otra cara de la moneda: la irritación. La pregunta abierta de hecho tricotómica se retomó del cuestionario de contextualización de Collados et al. (2007: 255). Su formulación fue el siguiente: ¿Ha usted experimentado irritación al escuchar a un intérprete de simultánea de conferencia? Si/No/Otro.

El tercer ítem sirve para especificar la irritación. Se empleó una pregunta abierta puntualizadora. Se retomó nuevamente la estructura del cuestionario de contextualización de Collados et al. (2007: 255). La pregunta fue: En caso de que le haya irritado y/o resultado molesta la escucha de la interpretación simultánea de conferencia, ¿qué le ha irritado?

El cuarto ítem tiene la función de determinar la frecuencia del irritante que produce la interpretación en el usuario. En este ítem la frecuencia en un rango de 6 aparece así: 1 = nunca, 2 = muy poco frecuente, 3 = poco frecuente, 4 = alguna vez, 5 = bastante frecuente, 6 = muy frecuente. Para esta escala, se formuló la siguiente pregunta: Estos aspectos molestos, ¿con qué frecuencia han ocurrido? Para contestarla, se propuso una tabla de siete columnas con casillas. Cada columna, salvo la primera, tiene un valor de frecuencia. La segunda columna inicia con 1 = nunca y la séptima columna termina con 6 = muy frecuente. En la primera columna, el usuario tenía que escribir el aspecto irritante y buscar en las columnas restantes el valor que corresponde a este irritante.

Una vez cumplimentado la primera parte, el sujeto recibió la segunda parte. Ya establecida la frecuencia de la irritación, el usuario tenía que indicar el valor de la irritación según los criterios en la pregunta cerrada: En una escala del 1 al 6 (1: muy poco/6: mucho), se valoró qué aspectos le irritaron más. La Escala de Likert establecida

fue: 1 = no irrita nada, 2 = irrita muy poco, 3 = irrita muy poco, 4 = irrita algo, 5 = irrita bastante, 6 = irrita muchísimo.

Quinto ítem

Criterios	1-6
Empleo de términos inadecuados	
Carácter incompleto de los ejemplos o su omisión	
Pausas continuas	
Mensaje incompleto	
Falta de fidelidad del mensaje	
Falta de cohesión lógica	
Estilo incorrecto	
Dicción poco clara	
Estrés vocal	
Distancia inadecuada con el micrófono	
Mala direccionalidad del micrófono	
Volumen inadecuado (o muy alto o muy bajo)	
Ruido con objetos en cabina	
Ruido vocal (risas, carrasperas...)	
Entonación monótona	
Construcciones agramaticales	
Acento no nativo	
Voz poco agradable	

Tabla 47: Irritantes que influyen para evaluar una ISC

En la Tabla 47, en vez de utilizar los mismos criterios de Collados (1998) que influyen negativamente en la evaluación de calidad de la ISC, se colocó en una sola columna los aspectos que podían irritar al usuario de la ISC: empleo de términos inadecuados, carácter incompleto de los ejemplos o su omisión, pausas continuas, mensaje incompleto, falta de cohesión lógica, estilo incorrecto, dicción poco clara, estrés vocal, distancia inadecuada con el micrófono, mala direccionalidad del micrófono, volumen inadecuado (o muy alto o muy bajo), ruido con objetos en cabina, ruido vocal (risas, carrasperas...), entonación monótona, construcciones agramaticales,

acento no nativo, voz poco agradable. Estas adaptaciones se deben a que estos irritantes iban dirigidos a un usuario mexicano,. En el caso de los irritantes *mala direccionalidad del micrófono, ruido con objetos en cabina y ruido vocal (risas, carrasperas...)*, éstos se consideran nuevos, siendo el segundo aquí el citado objeto de estudio.

El sexto ítem enfoca la frecuencia de los irritantes de la tabla. Es una pregunta cerrada parecida a las del cuestionario de contextualización de Collados et al. (2007: 255): De esos aspectos, ¿cuáles ha encontrado con más frecuencia? El rango de la escala es de 6: 1 = nunca, 2 = muy poco frecuente, 3 = poco frecuente, 4 = alguna vez, 5 = bastante frecuente, 6 = muy frecuente. Se incluyó tabla de siete columnas con casillas donde se colocaron en la primera columna los aspectos que irritan y en las demás columnas van los valores de frecuencia.

Con respecto al séptimo ítem, se buscó observar el lado opuesto de la moneda. Si ya se preguntó por la irritación que pudo causar al usuario un intérprete de la ISC, esta pregunta incie en la satisfacción en una ISC según el usuario. Se esbozó una pregunta cerrada de hecho tricotómica: ¿Ha escuchado satisfacción al escuchar a un intérprete simultáneo de conferencias?: Sí/no/otro. En caso de asentir, el usuario puede pasar al siguiente ítem.

El octavo ítem corresponde a una pregunta abierta puntualizadora como las del cuestionario de Collados et al. (2007: 255). Si existe una satisfacción para el usuario de la ISC, éste debe especificar su naturaleza, por lo cual la pregunta se abordó de la siguiente forma: En caso de que le haya satisfecho y/o resultado satisfactoria la escucha de la interpretación simultánea de conferencias, ¿qué aspectos le han satisfecho más?

Para el caso del noveno ítem, con el cual termina la segunda parte del cuestionario piloto, la pregunta cerrada con escala de rango 6 (1 = nunca, 2 = muy poco frecuente, 3 = poco frecuente, 4 = alguna vez, 5 = bastante frecuente, 6 = muy frecuente) permite medir el aspecto y su nivel de frecuencia. Se aplicó una tabla siguiendo los mismos principios que en el cuarto y sexto ítem.

Al distribuir la última parte del cuestionario piloto, el décimo ítem, se buscó medir el grado y la intensidad de los aspectos que podían satisfacer con una escala de rango 6 (1 = no satisface nada, 2 = satisface muy poco, 3 = satisface poco, 4 = satisface algo, 5 = satisface bastante, 6 = satisface muchísimo). La pregunta es: Valore qué aspectos de la interpretación simultánea de conferencias que se presentan a continuación le han satisfecho más.

Décimo ítem

Criterios	1-6
Empleo de términos adecuados	
Carácter completo de los ejemplos o su omisión	
Presentación fluida	
Mensaje completo	
Fidelidad del mensaje	
Cohesión lógica	
Estilo correcto	
Dicción clara	
Ausencia del estrés vocal	
Distancia con el micrófono adecuada	
Buena direccionalidad del micrófono	
Volumen adecuado	
Ausencia de ruido con objetos en cabina	
Ausencia de ruido vocal (risas, carrasperas...)	
Entonación vivaz	
Buen uso de las estructuras gramaticales	
Acento nativo	
Voz agradable	

Tabla 48: Aspectos satisfactorios dentro de la evaluación de calidad en una ISC

Dentro de los aspectos satisfactorios en la Tabla 48 aparecen *buena direccionalidad del micrófono, ausencia de ruido con objetos en cabina y ausencia de ruido vocal (risas, carrasperas)*. Dichos aspectos son nuevos. Cabe recordar que se está estudiando la incidencia de los tipos de ruido con objetos en la evaluación de calidad en ISC.

En el último ítem, el undécimo, se observó la frecuencia de los aspectos satisfactorios para la valoración de calidad de la ISC. La escala se divide en un rango de 6: 1 = nunca, 2 = muy poco frecuente, 3 = poco frecuente, 4 = alguna vez, 5 = bastante frecuente, 6 = muy frecuente. Se diseñó una tabla de frecuencia de siete columnas con la cual el usuario de la ISC tenía que incorporar los aspectos satisfactorios y en las demás columnas con casillas el valor de la frecuencia. Se aplicaron los mismos principios del cuarto, sexto y noveno ítem.

Con esto último cierra el cuestionario piloto. La estructura de éste se seccionó en: criterios que influyen positivamente en la valoración de calidad de la ISC, los irritantes y los aspectos satisfactorios para la misma. Al término del cuestionario, se colocó una fórmula de agradecimiento (*¡Muchas gracias por su colaboración!*) tal como lo hizo Collados (1998) en su cuestionario de expectativas, pues sin el usuario de la ISC, el estudio observacional y a la postre, experimental, no hubiera sido posible.

3.2.3. Validación

Con esta metodología, se contrastó la validez de nuestra investigación con respecto al intraparámetro *ruido* como un valor básico y fundamental para ser tenido en cuenta en la evaluación de la calidad en la ISC. Para ello, se hizo un análisis previo del parámetro en cuestión, se recolectó la información y se dio inicio a la siguiente etapa del análisis. Finalmente, se realizó una interpretación y generalización de los resultados obtenidos.

3.3. *Entrevista semiestructurada de contextualización*

Con la entrevista mixta o semiestructurada, se empleó una estrategia mixta, la cual consiste en combinar preguntas estructuradas y espontáneas. Se trata de “la forma más completa para obtener mayor libertad y flexibilidad para la obtención de información, ya que, mientras la parte preparada permite comparar entre los diferentes candidatos, la parte libre permite profundizar en las características específicas del candidato”²⁶.

3.3.1. Metodología del estudio

3.3.1.1. Objetivo general

Posteriormente a la elaboración del cuestionario piloto, se pasó al diseño de una entrevista semiestructurada de contextualización. Para este primero, dicha entrevista sirvió como material de apoyo para su validación como instrumento idóneo para medir

la calidad de un intérprete de la ISC o para su modificación a fin de alcanzar dicha meta. Por todas estas razones, se intentó evitar que la entrevista quedara sesgada por las respuestas del entrevistado, pues cabe la posibilidad de que exista informaciones que no correspondan con una realidad y tengan que confrontarse (Patton 1987).

3.3.1.2. Objetivos específicos

En este contexto se realizaron catorce preguntas y la percepción que de sus respuestas se tiene por parte de los técnicos de sonido que hacen el universo de esta entrevista. Su objetivo se limitó a corroborar la información del estudio anterior y fijar los nombres más inteligibles y cercanos a los usuarios para el intraparámetro *ruido de fondo*. También se tuvo como objetivo observar el fenómeno ruido con sus variables dependientes e independientes de la técnica de IS y confirmar las teorías y percepciones de este fenómeno descritas en capítulos anteriores. Para esta tercera fase del estudio, se creó un estudio definitorio observacional de expectativas. Su diseño se basó en los dos estudios previos y en lo que se ha dicho anteriormente sobre el parámetro *protocolo de cabina*.

3.3.1.3. Naturaleza de la investigación

En ese estudio, se utilizó un método de observación interactiva el cual poseía una semiestructura y un enfoque de contextualización. Dicho estudio se calificó como importante, porque, como se mencionó previamente, no existe un consenso real con respecto a los nombres que deberían llevar los intraparámetros del *ruido de fondo* que conforman el *protocolo de cabina*. Una entrevista semiestructurada es un instrumento que nos permitió establecer con preguntas estructuradas e inestructuradas el valor cuantitativo de las preguntas cerradas (estructuradas) y el valor cualitativo de las preguntas abiertas y las percepciones (inestructuradas). A esta entrevista, se le agregaron preguntas parecidas a las del cuestionario de contextualización de Collados et al. (2007).

Cabe recordar que para Collados (2007: 15), este tipo de método observacional tiene como función conocer los conceptos de ciertos parámetros por parte de los

usuarios de ISC. Para la entrevista, el usuario no fue otro que el técnico de sonido o el ingeniero de audio, pues desde su enfoque tecnológico y científico, puede acercar al investigador a la comprensión del fenómeno *ruido*. En su momento, Collados et al. (2007) contextualizaron los parámetros así: acento, agradabilidad de la voz, fluidez, cohesión lógica, transmisión correcta del discurso original, transmisión completa del discurso original, terminología, estilo, entonación, dicción, y gramaticalidad. En el caso de esta entrevista, se buscó contextualizar: ruido ambiental, ruido de fondo, ruido vocal, ruido con objetos.

3.3.1.4. Enfoque de la entrevista semiestructurada de contextualización

Para poder validar tanto el objetivo general como específico, se utilizó un instrumento con el cual se pudo complementar el cuestionario piloto y en particular, determinar y validar el impacto del parámetro *ruido* y sus intraparámetros en la calidad de ISC. Este instrumento es la entrevista semiestructurada de contextualización.

3.3.2. Ejecución

3.3.2.1. Sujetos

Se encuestó a un número determinado de profesionales del audio que habían trabajado con las cabinas de la ISC. Se recurrió a los siguientes medios de comunicación para concertar una cita y realizar la entrevista: teléfono, correo electrónico o acto presencial. Por sus múltiples ocupaciones, fue difícil reunir un gran número de entrevistados. Este segundo grupo (seis sujetos) quedó integrado por ingenieros de audio y de sonido (cinco hombres y una mujer) que accedieron a ser entrevistados. Por problemas de tiempo y de distancia, a cuatro sujetos se les encuestó en su lugar de trabajo y el resto, en el ISIT. La entrevista fue individual y se les explicó que la cumplimentación de la entrevista era de suma importancia para completar una investigación de postgrado sobre la calidad de ISC que se estaba realizando.

3.3.2.2. Material

Se imprimió con formato carta al frente y al reverso la entrevista que leyó el entrevistador. Durante la entrevista, se anotaron las respuestas y quedaron registradas con una grabadora Zoom H4n.

3.3.2.3. Instrumento

Para construir el cuerpo de la entrevista, se planteó de nuevo la hipótesis: el *ruido de fondo* o *ruido producido por objetos* puede mermar la calidad en la ISC e influir negativamente en la evaluación que realizan los usuarios. Una vez hecho esto, se trazó en sucio las partes correspondientes al cuerpo de la entrevista: título, objetivo(s), guión, número de ítems, formas de ítems planteados para obtener información. Cada componente de la entrevista debía estar alineado entre sí con el objetivo de validar la hipótesis sobre el ruido en calidad de ISC.

En la fase inicial de la entrevista semiestructurada, se procedió a fijar un título para ésta. Una vez más se partió de la premisa que la actividad de interpretación se vuelve un servicio (Gile 1991; Pöchhacker 2001) y de la pregunta *¿Calidad para quién?* (Pöchhacker 1994). Pese a que ni Gile (1991) con sus esquemas sobre un modelo de comunicación de interpretación ni Pöchhacker (2001) con su esquema de las perspectivas de la calidad en interpretación contemplan a la figura del técnico de sonido o al ingeniero de audio, se considera que es el profesional más cercano al conocimiento de la naturaleza del fenómeno ruido desde un enfoque técnico-sonoro para dar una explicación concreta sobre éste. Si el técnico de sonido debe preparar el equipo técnico, ser responsable de verificar que todo esté en orden desde el punto de vista técnico, se convierte en un auxiliar del intérprete y la persona capacitada para conocerlo desde la perspectiva técnico-sonora.

La delimitación del espacio situacional donde se desarrolló el estudio se resume en la modalidad de conferencias con técnica de simultánea para este estudio. Entonces, el siguiente título se denominó de la siguiente forma: *Entrevista de contextualización aplicada a técnicos de sonido para interpretación simultánea de conferencias.*

En la segunda fase, se fijó el objetivo de la entrevista. El objetivo de una encuesta en general debe ser coherente con el resto de la investigación (Flick 2004), y estar en consonancia con la premisa de que hay que brindar un marco en el que el

entrevistado pueda desenvolverse con la libre expresión de sus ideas en su propio lenguaje (Patton 1987). En este estudio, el entrevistador estuvo obligado a dar información pertinente al entrevistado para que pudiera entender el entorno del cual se le preguntaba y del cual proporcionaba respuestas en el momento. Cabe destacar que el entrevistador debe crear una relación personal y un clima de interés mutuo (Patton 1987). Si lo consigue, el entrevistado se sentirá calmado para responder (Arnal et al. 1995; Flick 2004), y al presentarse, el entrevistado debe siempre decir la verdad, ¿para qué desea realizar la entrevista? (Patton 1987; Arnal et al. 1995; Flick 2004).

Por supuesto, dentro del objetivo, se explicó al técnico de sonido el tema general que se pretendía estudiar, pues el encuestador intentó cumplir otro objetivo: evitar a toda costa el sesgo del cuestionario (Patton 1987). El tema general interrelacionó dos ámbitos: la calidad y la interpretación. Se calcó el modelo de presentación del objetivo que realizó Collados (1998) para su cuestionario estudio 2A.

Estudio piloto
Entrevista de contextualización aplicada a técnicos de sonido para interpretación simultánea de conferencias
<p>Objetivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estamos realizando un estudio sobre la calidad en interpretación simultánea de conferencias. De antemano, le agradeceríamos su tiempo y su colaboración para completar la realización de este trabajo.

Tabla 49: El objetivo de la entrevista de contextualización

A diferencia del objetivo del cuestionario piloto, el objetivo de la entrevista incluía en su contenido la profesión de la persona a la que iba dirigida el estudio. Fue necesario realizar esto en este contexto, pues se trataba del único profesional en esa rama técnica que se encargaba de lograr la empresa lingüístico-sonora.

En la tercera fase de la elaboración de la entrevista semiestructurada de contextualización, se contempló la incorporación de un guión como se pensó para el cuestionario piloto. Como se explicó antes, su inclusión permite reproducir una situación vivida o por vivir y al mismo tiempo auxilia al lector para que pueda anticiparse a los imprevistos y responder de manera espontánea (ASDIFLE 2003: 221). Este texto puede emplearse para cuestionarios y entrevistas.

Entrevista de contextualización aplicada a técnicos de sonido para la interpretación simultánea de conferencias

Guión:

- Imagínese usted asistiendo a un evento de conferencias en calidad de técnico de sonido. Dicho evento contará con el servicio de interpretación simultánea (cabina, audífonos, micrófonos, el intérprete simultáneo, receptores o *bodypacks*, etcétera), y usted instalará el equipo y auxiliará al intérprete para hacer el milagro tecnológico en el que se pueda enlazar al ponente con el intérprete y éste con el público que no habla ni entiende la lengua del ponente. Usted estará escuchando la interpretación para tratar de resolver cualquier detalle técnico. Por un momento, en su mente, sólo piense en lo siguiente: ¿Qué cree usted que podría percibir de la interpretación que al público no le agradara?

A continuación, escuche detenidamente los contenidos de la entrevista y respóndalos según su propio criterio.

Tabla 50: El guión para la entrevista de contextualización en calidad de ISC

Como muestra la Tabla 50, en el guión se enumeraron los objetos tangibles (cabina, audífonos, micrófonos, *bodypacks*) para que el técnico sonoro pudiera inmediatamente relacionar la imagen visual del intérprete con su actividad y el trabajo técnico con la cabina y la sala que éste primero debe realizar. Como se mencionó previamente, en México abunda un gran número de personas que confunde la actividad del intérprete con la del traductor.

Sin embargo, en la situación del técnico de sonido, todo es distinto. Por haber trabajado con intérpretes de la ISC, está consciente de las diferencias entre la profesión de un traductor y la de un intérprete. La enumeración ilustra simplemente lo que es una IS y hace recordar al técnico de sonido el saber técnico que debe poseer para la instalación del equipo de servicio de interpretación y cómo cada elemento de la lista está relacionado entre sí.

Al efectuar esta enumeración, se cumplió con uno de los lineamientos para la elaboración de una entrevista: presentar oraciones claras (Patton 1987; Flick 2004). Asimismo, se emplearon algunas fórmulas hipotéticas para la redacción del guión (e.g. *imagínese*). Cuando las circunstancias se unen acciones posibles y no posibles, se busca llamar la atención del técnico de sonido para reproducirle la vivencia de esa situación.

En la cuarta fase, se seleccionó el número de ítems que comportó la entrevista para el técnico de sonido. Para producir esto, se hizo el bosquejo de una lista de los temas que se podían abordar dentro de la entrevista. Se elaboraron oraciones con éstos.

Con esta elaboración, se procedió a la selección de las oraciones pertinentes para la entrevista y a la eliminación de las demás. A continuación, se aplicó la “técnica del embudo”, puesto que se ordenaron las oraciones desde un punto de vista temático de lo general a lo particular. Una vez terminado, se procedió a contabilizar y fijar el número de ítems en catorce.

En lo que concierne a la quinta fase, se procedió a la formulación de los ítems. Éstos se redactaron en forma interrogativa para su planteación oral. Al ser semiestructurada, la entrevista tuvo tanto preguntas abiertas como cerradas. Las preguntas abiertas eran cualitativas mientras que las cerradas eran cuantitativas. Las primeras se clasificaron en esta entrevista como puntualizadoras al estilo en Collados et al. (2007); las segundas, de escalas como lo han hecho desde Bülher (1986) y Kurz (1989) hasta la fecha.

El primer ítem es una pregunta más sencilla y general (Arnal 1995; Flick 2004): ¿qué entiende por *ruido*?

El segundo ítem abarca una pregunta abierta puntualizadora y descriptiva a la vez con el objetivo de clasificar los tipos de ruido: ¿Podría describir cuáles tipos de ruido conoce?

El tercer ítem es una puntualización: De todos esos tipos de ruido que usted citó, ¿cuáles cree que irritan al usuario de interpretación simultánea de conferencias? En el siguiente ítem, el entrevistador utilizó una tabla para realizar el vaciado de las percepciones del entrevistado para posteriormente ser evaluadas.

Cuarto ítem		
Ruido como irritante		1-6
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		

Tabla 51: Ruido considerado por el técnico de sonido como irritante para el usuario de ISC

A partir del cuarto ítem, se dio lugar a preguntas cerradas. Éstas siguieron la Escala de Likert como se ha venido aplicando desde el estudio de Bühler (1986). Para esta entrevista, el rango de la escala se limitó a 6. En cuanto al cuarto ítem, se buscó identificar el grado y la intensidad de esos tipos de ruido en calidad de irritantes para el usuario de ISC: 1 = no irrita nada, 2 = irrita muy poco, 3 = irrita muy poco, 4 = irrita algo, 5 = irrita bastante, 6 = irrita muchísimo). La pregunta cerrada se formula así: Dentro de una escala de 6 (1 = no irrita nada/6 = irrita muchísimo), ¿cómo calificar en grado y en intensidad los tipos de ruido que irritan al usuario de interpretación simultánea de conferencias?

Como muestra la Tabla 51, la columna correspondiente a los tipos de ruido irritante se encuentra vacía, pues el entrevistador debió llenarla y atribuirle un valor conforme avanzara la contestación del entrevistado. Por supuesto, tal valor y tal clasificación de ruido se basaron en la respuesta del entrevistado. Para el siguiente ítem, el quinto, se buscó determinar la frecuencia de irritación de estos tipos de ruido para el usuario de ISC según el técnico de sonido. Se volvió a utilizar la Escala de Likert con un rango 6 (1 = nunca, 2 = muy poco frecuente, 3 = poco frecuente, 4 = alguna vez, 5 = bastante frecuente, 6 = muy frecuente). Para esta escala, se formuló la siguiente pregunta para el quinto ítem: ¿Con qué frecuencia se han aparecido estos tipos de ruido? Para contestarla, se propuso una tabla de siete columnas con casillas. En cada columna, salvo la primera, poseía un valor de frecuencia. La segunda columna inició con 1 = nunca y la séptima columna termina con 6 = muy frecuente. En la primera columna, el entrevistador escribió el aspecto irritante que le mencionara el técnico de sonido. Posteriormente, introdujo una palomita o cruz en la casilla que correspondiera al valor de la frecuencia de este ruido según la respuesta obtenida por el técnico de sonido.

El sexto ítem era una pregunta abierta puntualizadora: De todos los tipos de ruido, ¿cuáles cree usted que sean los que dependan de la técnica del intérprete simultáneo de conferencias? El séptimo ítem era aún más específico: De los tipos de ruido dependientes de la técnica del intérprete, ¿cuáles cree usted que sean los que afecten negativamente en el usuario?

Con el octavo ítem, se pretende obtener información sobre el grado de afectación de estos tipos de ruido sobre el usuario de ISC según la perspectiva del técnico de sonido.

Octavo ítem

Ruido dependiente de la técnica del intérprete que afecta al usuario		1-6
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		

Tabla 52: Ruido dependiente de la técnica del intérprete que afecta negativamente al usuario de ISC

Se hizo una pregunta cerrada con Escala de Likert de rango 6 (1 = nunca afecta, 2 = afecta muy poco, 3 = afecta poco, 4 = afecta algo, 5 = afecta bastante, 6 = afecta muchísimo). La pregunta se formula así: Dentro de una escala de 6 (1 = no afecta nada/6 = afecta muchísimo), ¿cómo calificar en grado y en intensidad los tipos de ruido dependientes de la técnica del intérprete que afectan negativamente en el usuario de interpretación simultánea de conferencias?

El entrevistador siguió el mismo principio para llenar la Tabla 51. Después, pasó al noveno ítem que es una pregunta abierta puntualizadora: De todos los tipos de ruido, ¿cuáles crees que sean los que correspondan a las herramientas del intérprete simultáneo de conferencias? Con el decimo ítem, se planeó recabar información sobre el grado de afectación en el usuario según la perspectiva del técnico de sonido.

Décimo ítem

Ruido de las herramientas del intérprete que afecta al usuario		1-6
1		
2		
3		
4		
5		

6		
7		
8		
9		

Tabla 53: Ruido de las herramientas del intérprete que afecta al usuario de ISC según el técnico de sonido

La Escala de Likert aplicada poseía un rango de 6 (1 = nunca afecta, 2 = afecta muy poco, 3 = afecta poco, 4 = afecta algo, 5 = afecta bastante, 6 = afecta muchísimo). la pregunta cerrada se formuló así: Dentro de una escala de 6 (1 = no afecta nada/6 = afecta muchísimo), ¿cómo calificar en grado y en intensidad los tipos de ruido de las herramientas del intérprete que afectan negativamente al usuario de interpretación simultánea de conferencias?

Para vaciar los datos de la Tabla 53, el entrevistador se apegó al mismo principio del cuarto ítem. Se siguió una línea para especificar aún más la entrevista y profundizar el estudio. Con el decimo primer ítem, se empleó otra pregunta abierta puntualizadora: De todos los tipos de ruido, ¿cuáles crees que sean tipos de ruido de fondo?

Después, la decimo segunda pregunta tuvo como función determinar y validar el grado de afectación negativa que tenían los tipos de ruido de fondo sobre el usuario de la ISC según la perspectiva del técnico de sonido.

Décimo segundo ítem

Ruido de fondo que afecta al usuario		1-6
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		

9		

Tabla 54: Ruido de fondo que afecta negativamente al usuario de ISC según el técnico de sonido

Se recurrió nuevamente a la Escala de Likert, la cual abarcó un rango 6 (1 = nunca afecta, 2 = afecta muy poco, 3 = afecta poco, 4 = afecta algo, 5 = afecta bastante, 6 = afecta muchísimo). La pregunta para el técnico de sonido se formuló de la siguiente forma: ¿Cómo calificar en grado y en intensidad los ruidos de fondo que afectan negativamente en el usuario de interpretación simultánea de conferencias? Las respuestas orales que se obtuvieron fueron plasmadas sobre la Tabla 54 como se explicó en el procedimiento para la recolección de datos en el cuarto ítem.

En el decimo tercer ítem, se incorporó otra pregunta abierta para poder cerrar el ciclo de clasificaciones de los tipos de ruido: De todos los tipos de ruido, ¿cuáles cree usted que sean los tipos de ruido ambiental?

Décimo cuarto ítem

Ruido ambiental que afecta al usuario		1-6
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		

Tabla 55: Ruido ambiental que afecta negativamente al usuario de ISC según el técnico de sonido

Para el décimo cuarto ítem, se preparó la última pregunta cerrada con Escala de Likert de rango 6 (1 = nunca afecta, 2 = afecta muy poco, 3 = afecta poco, 4 = afecta algo, 5 = afecta bastante, 6 = afecta muchísimo): ¿Cómo calificar en grado y en intensidad los tipos de ruido ambiental que afectan negativamente en el usuario de

interpretación simultánea de conferencias? El entrevistador aplicó el mismo procedimiento del cuarto ítem para llenar la Tabla 55. Al término de la entrevista, se agradeció, como es debido, al técnico de sonido por prestar su tiempo y su paciencia y también, por colaborar en la investigación.

3.3.3. Validación

La validación se hizo una vez que se había aplicado la prueba y se habían tenido los resultados derivados de ella. Posteriormente, se cotejaron los datos de esta entrevista con los del cuestionario piloto para poder establecer un factor de alineamiento. Se modificó lo que se tenía que modificar y se obtuvo el cuestionario de expectativas definitivo para proceder a la creación del cuestionario de evaluación de calidad en la ISC.

3.4. Experimento

3.4.1. Metodología

3.4.1.1. Objetivo general

En esta fase, se fijó el objetivo principal de determinar y validar la incidencia del protocolo de cabina en la evaluación de calidad en IS por parte del usuario.

3.4.1.2. Objetivos específicos

Si bien el protocolo de cabina se compone de una variedad de intraparámetros, se optó por escoger uno para poderlo someter a un estudio experimental. Se seleccionó al intraparámetro *ruido en cabina*. Éste a su vez se divide en otros intraparámetros. Se estableció el objetivo específico de experimentar con el intraparámetro *ruido de fondo* con su respectiva variable *ruido con objetos*. Para lograr esto, habría que estudiar dos conferencias con el mismo ponente, intérprete y tema, por medio del cruzamiento de los cuestionarios de expectativas y de evaluación de calidad en ISC por parte del usuario.

3.4.1.3. Naturaleza de la investigación

En la última fase, se recurrió a una investigación empírica experimental, hasta el momento inexistente, ya que nunca se había hecho ningún estudio de la misma naturaleza con el intraparámetro *ruido de fondo*. Para confirmar la validez, se realizó el experimento de la hipótesis que se emitió con respecto al protocolo de cabina. Para ello, se utilizó el método comparativo denominado “doble ciego”.

3.4.1.4. Enfoque del experimento

Para conseguir la validación del objetivo general y específico, resultó crucial la aplicación del cruzamiento de dos instrumentos que permitieran determinar y valorar el impacto del intraparámetro ruido en la evaluación de la calidad de un intérprete por parte de un usuario de ISC. Dichos instrumentos se dividieron en: cuestionarios de expectativas y de evaluación.

3.4.2. Ejecución

3.4.2.1. Sujetos

Desde la fase del cuestionario piloto hasta la fase de experimentación, los sujetos fueron 30 hombres y 50 mujeres de nacionalidad mexicana, cuya suma da en total 80 individuos. En la fase experimental, se contó con 51 sujetos, de los cuales 18 eran hombres y 33 mujeres. Cabe explicar que en entorno real de interpretación, el número de participantes por género y total, varió de una conferencia a otra.

Con respecto al perfil de los sujetos, participaron 2 ingenieros de sonido que habían trabajado y trabajan con intérpretes simultáneos. Los alumnos participantes corresponden al mismo perfil que el del cuestionario piloto. Dichos sujetos estuvieron cursando dentro de las carreras de Idiomas, Interpretación y Traducción. Los sujetos de Idiomas no habían cursado materias de interpretación en toda la carrera. Ellos se especializaron en las áreas de comunicación periodística y turismo. En cuanto a los alumnos de Interpretación y Traducción, se escogieron nuevamente alumnos del

cuatrimestre del primer año de la carrera, ya que dichos futuros intérpretes no habían contado en ese momento con materias teóricas de interpretación. También participaron alumnos de traducción de segundo año, los cuales no habían estudiado materias de interpretación.

Asimismo, se contó con la participación de una alumna conferencista casi graduada de la carrera de Idiomas experta en Turismo y con una alumna intérprete del tercer año de la carrera. Los motivos para seleccionar a los sujetos fueron varios. Se buscó evitar sesgar el estudio con personas conocedoras de la teoría de interpretación y se optó por un perfil que correspondiera perfectamente con la ponencia que se iba a interpretar (el turismo en Oaxaca). Los ingenieros de sonido viajan constantemente de un estado a otro dentro de la República para instalar cabinas o para encargarse del audio de las conferencias. Los alumnos de Idiomas preparan constantemente conferencias sobre los estados y realizan visitas guiadas para la capital y fuera de ésta. Además, el tema en sí representa una realidad cultural, social, lingüística e histórica que viven los alumnos mexicanos en su país.

En cuanto a la ponente, su elección se debió principalmente a que ella es originaria del estado de Oaxaca, posee un gran conocimiento turístico de la zona y habla la lengua que se seleccionó para la conferencia (francés). Asimismo era candidata ideal, puesto que anteriormente, ya había dado conferencias de turismo en diferentes lenguas. Se había optado por una conferencia que se diera dos veces en francés, puesto que cada año, hay un gran número de visitantes franceses en Oaxaca y se han llegado a impartir conferencias en dicha lengua para tratar temas relacionados con ese estado.

Con respecto al intérprete, se escogió una mujer para mantener el mismo género que el ponente. También se decidió buscar una alumna con un gran número de horas de práctica de simultánea, intereses afines al tema, conocimiento lingüístico y cultural de ambas lenguas (francés y español) y, sobre todo, con gran producción de ruido en cabina. Cabe resaltar que el intraparámetro *ruido* es aquel que se estudiaría en el experimento. La alumna en cuestión aceptó participar en el experimento sin saber los motivos por los cuales se le seleccionó. Tampoco se le explicó el intraparámetro que se iba a analizar en el experimento. En la vida real, llega a suceder que una misma ponente dé dos veces la misma ponencia en un día, y un mismo intérprete realice las dos interpretaciones. La alumna en cuestión aceptó interpretar las dos veces la misma conferencia en el mismo día.

Los sujetos (público, ingenieros, intérprete y ponente) en la fase de experimentación quedaron seccionados en dos grupos. Un grupo de control (29 sujetos) reunió a los primeros actores de una ISC (8 hombres y 21 mujeres); un grupo manipulado incorporó también a los actores de una ISC (10 hombres y 12 mujeres). Cabe resaltar que dichos grupos estuvieron reunidos en el Instituto Superior de Intérpretes y Traductores para la realización del estudio.

3.4.2.2. Material

Para este estudio, se llevó a cabo la impresión con formato carta al frente y al reverso de los cuestionarios que, posteriormente se entregarían a los usuarios de ISC. Después, se empleó un equipo de interpretación simultánea (transmisor, cabina completa móvil para dos personas, consola de interpretación, receptores, lámpara). Una vez instalada en un lugar que permitiera la visibilidad de la intérprete de adentro hacia fuera, con dirección a la ponente, la cabina estuvo equipada con un micrófono barato de mala calidad de la marca Shure SM58S (1500 pesos = 92 € 04). El primer micrófono se sostuvo en una base móvil sobre la mesa; mientras que el segundo estuvo sujeto a un soporte tripié para que quedara suspendido y no tocara la mesa. La cabina no tenía ventilador. En la sala, se colocaron bocinas, mezcladora y micrófono de óptima calidad para el ponente.

En cuanto los objetos de escritorio, se contó con grabadoras de bolsillo Panasonic, fichas bibliográficas para escribir, fotos y textos impresos como material de apoyo, plumas, lápices, gomas, sacapuntas, botellas de agua, vasos y cucharas. La intérprete utilizaría su I-Pad para escribir y consultar terminología.

3.4.2.3. Instrumento

Con el objetivo de efectuar este estudio, se tuvo que confeccionar primero el cuestionario de expectativas definitivo. Se retomó la misma estructura mixta con la que se elaboró el cuestionario piloto. El contenido y el número de ítems fueron exactamente los mismos. Se tuvieron que modificar algunos nombres de los criterios, porque el usuario estaba confundido o no estaba muy de acuerdo con ellos. Se sustituyó

presentación fluida como criterio influyente en la evaluación de una ISC por *emisión fluida*. El usuario mexicano no entendía perfectamente el concepto, contrario a lo que se pensaba originalmente, y terminaba preguntando su significado. Los otros criterios que se alteraron de nombre fueron *ruido vocal* para una valoración negativa y *ausencia de ruido vocal* para una valoración positiva. Algunos sujetos que cumplimentaron el cuestionario piloto propusieron otro nombre: *ruido bucal* y *ausencia de ruido bucal*. Éstos se añadieron tanto al cuestionario definitorio de expectativas como al de evaluación. Con la entrevista, no se logró establecer la diferencia entre uno y otro.

Para diseñar el cuestionario de evaluación de una ISC aplicado a usuarios, se redactaron dos ítems. El primero abarca una lista de 18 criterios irritantes en una ISC: empleo de términos inadecuados, carácter incompleto de los ejemplos, pausas continuas, mensaje incompleto, falta de fidelidad del mensaje, falta de cohesión lógica, estilo incorrecto, dicción poco clara, estrés vocal, distancia inadecuada con el micrófono, mala direccionalidad del micrófono, volumen inadecuado (o muy alto o muy bajo), ruido con objetos en cabina (plumas, vasos, hojas...), ruido bucal (carrasperas, risas...), entonación monótona, construcciones agramaticales, acento no nativo, voz poco agradable. Este ítem tenía sus casillas con una Escala de Likert con un rango de 6: 1 = no irrita nada, 2 = irrita muy poco, 3 = irrita poco, 4 = irrita algo, 5 = irrita bastante, 6 = irrita muchísimo.

En cambio, el segundo ítem incluye la contraparte alineada, es decir, una lista de 18 criterios que satisfacen al usuario: empleo de términos adecuados, carácter completo de los ejemplos, emisión fluida, mensaje completo, fidelidad del mensaje, cohesión lógica, estilo correcto, dicción clara, ausencia de estrés vocal, distancia con el micrófono adecuada, buena direccionalidad del micrófono, volumen adecuado, ausencia de ruido con objetos en cabina (plumas, vasos, hojas...), ausencia de ruido bucal (carrasperas, risas...), entonación vivaz, buen uso de construcciones gramaticales, acento nativo, voz agradable. Su escala se clasifica así: 1 = no satisface nada, 2 = satisface muy poco, 3 = satisface poco, 4 = satisface algo, 5 = satisface bastante, 6 = satisface muchísimo.

3.4.2.4. Infraestructura

Una vez concluido este cuestionario, se pasó a la prueba final. Esta prueba se dividió en tres partes: la primera correspondiente a la infraestructura, la segunda a la parte operativa y expectativas de la prueba, y la tercera a la evaluación del experimento.

Infraestructuras	
Grupo de control	Grupo manipulado
Integrantes: Ponente A Intérprete A Ingenieros de sonido Grupo A de usuarios. Control	Integrantes: Ponente A Intérprete A Ingenieros de sonido Grupo B de usuarios. Manipulado

Tabla 56: Infraestructura de la prueba de doble ciego

Como puede observarse entre un grupo y otro con respecto a su infraestructura, únicamente está centrada en que el grupo de usuarios es el A y para el grupo manipulado los integrantes son el B. Una vez definidas las infraestructuras, es importante describir la selección del intraparámetro y la fase operativa.

3.4.2.5. Selección del intraparámetro

El protocolo de cabina posee una variedad de intraparámetros dentro de su composición. Con dicha variedad, se tomó la decisión de escoger uno para el estudio experimental. La elección giró alrededor del intraparámetro *ruido en cabina*, el cual se dividió a su vez en otros intraparámetros.

Dentro del *ruido en cabina*, se desprenden varios fenómenos, de los cuales algunos es directamente responsable el intérprete de ISC. De los directamente achacables al intérprete se considera que son fácilmente corregibles por parte de éste una vez que se han detectado los mismos así como su intensidad. Son hábitos que pueden ser individualmente mejorados o eliminados por el intérprete (cf. Collados Aís 1994). En el caso de los factores independientes de la técnica, los fenómenos deben solucionarse desde el exterior del intérprete. Son competencias que para alcanzarse dependen generalmente de la atención, la construcción, o los comportamientos externos. Para clasificarlos, es necesario alinear las disciplinas de ingeniería de acústica y de interpretación alrededor del ruido en cabina.

Protocolo de cabina	
Ruido independiente del intérprete	Ruido dependiente del intérprete
<i>Intraparámetros:</i> Ruido externo Problemas técnicos sonoros	<i>Intraparámetros:</i> Ruidobucal Ruido de fondo Conducta con el micrófono

Tabla 57: Protocolo de cabina con su ruido dependiente e independiente del intérprete

Estos fenómenos se generan bien sea cuando el intérprete de ISC ejerce un tipo de acción sobre sí mismo, sobre otros o sobre algo dentro de la cabina, o cuando terceras personas hacen lo propio fuera de la cabina. Para el primero, proponemos llamarlo *endoejecución del intérprete de ISC*; para el segundo, *exoejecución*. En esta última, el ruido independiente del intérprete de ISC se identifica como *ruido externo* y *problemas técnicos sonoros*. El *ruido eterno* está ligado con aquel ruido que proviene del entorno, mientras que los *problemas técnicos sonoros* describen el ruido técnico que se filtra dentro de la cabina.

En la endoejecución del intérprete de ISC, su ruido dependiente gira alrededor del *ruido bucal*, *ruido nasal*, *ruido de fondo* y *conducta con el micrófono*. El primero puede definirse como aquel ruido emitido por la voz del intérprete (cf. Iglesias Fernández 2011) (carrasperas, estornudos, toses, risas, escupitajos, chasquidos, sibilancias, *popeos*, entre otros) y el segundo, por la nariz (ibid) (constipación, estornudos, roces del papel, sonarse). El ruido nasal, a su vez, participa en la incidencia en el elemento paralingüístico *voz*, ya que crean un intraelemento paralingüístico como el *timbre nasal* (cf. Iglesias Fernández 2011) desde un punto de vista médico (CF 2012). Si las vías respiratorias (las fosas nasales y garganta) se encuentran obstruidas, entonces se acrecentarán tanto el *ruido bucal* como el *ruido nasal* como explican los médicos (Brasó Aznar & Jorro Martínez 2003) y a fuerza de producirlos, un sujeto puede afectar lo paralingüístico como es el caso de la fluidez (Poyatos 1994: 52-53).

En cuanto al *ruido de fondo*, se trata del ruido que producen los intérpretes con objetos en cabina (por ejemplo, vasos, codos, hojas, etc.). La *conducta con el micrófono* se refiere al ruido que se haga con el micrófono, ya sea por distancia o manera de sujetarlo. Si un análisis de los cuatro intraparámetros dependientes del intérprete ha de

hacerse, se encontrará una complejidad derivada de la presencia de otras variables en sí mismos. Si se buscara clasificar todas las variables, se descubriría problemas con la denominación de éstas, pues no existe un amplio repertorios de verbos y sustantivos relacionados con el ruido en algunas lenguas (cf. Poyatos 1994: 94).

Todo esto conduce a fijarse como objetivo específico experimentar con el intraparámetro *ruido de fondo*. De las variables que comprende este intraparámetro, el *ruido con objetos*, que constituye el ruido que emana de la manipulación de material de escritorio, es el más visible y más fácil de ubicar.

Ruido con objetos	
Ruido intrínseco de intérprete de IS	Ruido extrínseco de intérprete de IS
	Documentos de uso de intérprete
Roce de codos Roce de los brazos Roce de las manos en la mesa	Hojas Bolígrafo Lápices
Con objetos de escritorio	Botellas de agua Refrescos Vasos

Tabla 58: Ruido con objetos

Estos tipos de ruido, intrínseco y extrínseco, se originan en el impacto que causa la percepción de cercanía del otro o de lo “otro”, que aquí lo entenderemos como *proxemia* (cf. Hall 1978: 64; Rennert 2008: 206). Generalmente, con la proxemia, se pueden “estudiar las relaciones de proximidad y alejamiento interpersonal y entre objetos durante la interacción, las posturas adoptadas y la existencia o ausencia de contacto físico” (Kiness 2013). Dichas duraciones se presentan en la ISC (cf. Rennert 2008: 205-206), y consideramos que el concepto de *proxemia* es aplicable (ibid), en el sentido que existe una distancia interpersonal (entre concabinos), una distancia entre objeto de mesa o no-intérprete de ISC, la manera de abordar al concabino y a los objetos. Una proximidad muy exagerada con respecto al concabino o al objeto genera ruido. Por supuesto, cabe aclarar que, si pensamos en un intraparámetro mayor alineado con *ruido de fondo*, nos podemos dar cuenta que la proxemia no está alejada de los conceptos *control del micrófono* (jalarlo o pegarle) y *ruido bucal* (hacer *popees* por

estar pegado al micrófono o murmullos por estar alejado de éste) y *ruido nasal* (sonarse cerca del micrófono).

En referencia al ruido intrínseco y extrínseco, puede afirmarse que dependiendo de la proxemia con la que se relacionen estos tipos de ruido y el nivel de la presión sonora con su respectiva forma que alcance el ruido extrínseco, se podrá catalogar como *circundantes, aleatorios, continuos, intermitentes, fluctuantes, impulsivos y de impacto* (cf. Recuero 2000; ECIJG 2011).

3.4.2.6. Fase operativa

Para lograr la experimentación del intraparámetro *ruido de fondo* con su variable *ruido con objetos*, se repitió dos veces la conferencia de una IS y, en ellas, se aplicó el cruzamiento de los instrumentos de expectativas y de evaluación para poder determinar y valorar el impacto del intraparámetro ruido en la evaluación de calidad de un intérprete por parte de un usuario de ISC.

En un primer tiempo, se trabajó con un grupo de control integrado por la ponente, la intérprete, dos ingenieros de sonido y 25 usuarios (6 hombres y 19 mujeres). Se repartió el cuestionario de expectativas a los 25 usuarios, previo a la conferencia. Cuando cumplieron dicho cuestionario, se les entregó el cuestionario de evaluación para evaluar al intérprete simultáneo durante la ISC. Tenían que devolverlo al término de la conferencia, que duró 49 minutos.

En la cabina, se colocó un micrófono de baja calidad en una base sobre la mesa. La cabina tenía fichas bibliográficas para escribir, fotos y textos impresos como material de apoyo, plumas, lápices, gomas, sacapuntas, botellas de agua, vasos y cucharas. En esta conferencia, se esperaba que la intérprete hiciera ruido en cabina con objetos (arrastrar la base del micrófono sobre la mesa, chocar con el vaso, tomar agua, escribir y rayar, chocar con cables y con el material de apoyo, arrugar hojas, zumbarlas, entre otros) y que el usuario de ISC pudiera percibirlo desde sus audífonos. Durante la conferencia, de manera inesperada, hubo ruido ambiental en la sala, puesto que se estaba construyendo un edificio al lado (exoejecución). Tanto la emisión de ruido dentro de la cabina por parte de la intérprete (endoejecución) como su recepción en los oídos del usuario sí tuvieron lugar.

Cuando finalizó la primera conferencia (conferencia A), se tuvo que esperar una hora y media para el arranque de la segunda conferencia (conferencia B) en la misma sala. El grupo manipulado estaba compuesto por los mismos actores de la primera conferencia: ponente, ingenieros de sonido e intérprete. Sólo se cambió al público (8 hombres y 10 mujeres). Se distribuyó el cuestionario de expectativas al usuario y, una vez cumplimentado, se entregó el cuestionario de evaluación para evaluar al intérprete simultáneo durante la ISC.

En esta ocasión, se intervino el intraparámetro *ruido con objetos* con sus respectivas variables (hojas, vaso, pluma, micrófono suspendido). Desaparecieron los vasos, las cucharas, las hojas de material de apoyo, la papelería. Sólo permaneció en la mesa el I-pad de la intérprete. Como la mesa es una caja de resonancia, se colocó un soporte tripié cerca de la mesa sin tocarla. Con el soporte se suspendió un micrófono de óptima calidad: Shure SM58S. Se colocó éste a la altura y a la distancia deseadas por la intérprete. Se realizaron pruebas para la calidad del sonido del micrófono. Se hizo todo esto para reducir la generación de ruido por parte de la intérprete (NRC) y que el usuario lo pudiera percibir lo menos posible. Inició la misma conferencia y duró 56 minutos. Durante el desarrollo del evento, no hubo ruido ambiental de construcción.

Se vaciaron los datos de los cuestionarios de expectativas y de evaluación de la conferencia A, se describieron, se interpretaron y se evaluaron por separado. Posteriormente, se llevó a cabo el análisis comparativo entre los resultados de las expectativas y de la evaluación. La misma metodología se empleó con los instrumentos de la conferencia B. Al final se hizo el análisis comparativo de los resultados de ambas conferencias.

3.4.3. Validación

Ésta se realizó con la metodología del análisis. Se procedió tal como se había planteado dicha metodología en el cuestionario piloto y en la entrevista semiestructurada.

4. Resultados y discusión

4.1. Instrumento piloto

4.1.1. Presentación de datos

Se decidió fijar el impacto del ruido en el usuario de ISC en este cuestionario piloto, por lo que se adicionaron las tres últimas casillas porcentuales de cada criterio dentro de dicho instrumento. Las respectivas casillas tienen una Escala de Likert al grado de intensidad 4 (algo), 5 (bastante) y 6 (muchísimo) y, sobre todo, sirven para determinar la existencia de una influencia, una irritación y una satisfacción de un criterio en la evaluación de una ISC por parte de usuarios. En la suma, aparece el porcentaje total de sujetos que cumplieron las tres casillas, el porcentaje de hombres con respecto a la muestra (% H), el porcentaje de mujeres con respecto a la muestra (% M), el porcentaje de hombres relacionado con el total de hombres dentro de la muestra (Pop H%) y el porcentaje de mujeres relacionado con el total de mujeres en la muestra (Pop M%). Esto se debió a que surgió un interés por observar si hombres y mujeres compartían la misma perspectiva sobre el ruido.

De la primera tabla correspondiente al instrumento piloto, se recabó información sobre la influencia de ciertos criterios de ISC en el usuario para valorar positiva o negativamente la labor del intérprete (porcentaje total de sujetos). En la Tabla 58, se agruparon los criterios en orden de aparición en el instrumento piloto. Éstos son once.

Cuestionario piloto
Criterios que influyen en una ISC
<p><i>Los criterios con su porcentaje total y desglosado:</i></p> <ul style="list-style-type: none">• Presentación fluida: 96,75% (H = 32,24%; M = 64,51%; Pop H = 90,09%; Pop M = 100%).• Terminología correcta: 96,75% (H = 32,24%; M = 64,51%; Pop H = 90,09%; Pop M = 100%).• Dicción clara: 100% (H = 35,47%; M = 64,51%; Pop H = 100%; Pop M = 100%).• Mensaje correcto: 100% (H = 35,47%; M = 64,51%; Pop H = 100%; Pop M = 100%).• Cohesión lógica: 93,53% (H = 32,24%; M = 61,27%; Pop H = 90,09%;

Pop M = 95%).

- Estilo apropiado: 90,03% (H = 25,79%; M = 64,5%; Pop H = 72,72%; Pop M = 100%).
- Mensaje completo: 97,13% (H = 35,86%; M = 61,27%; Pop H = 100%; Pop M = 95%).
- Entonación meliódica: 67,72% (H = 16,12%; M = 51,6%; Pop H = 45,45%; Pop M = 80%).
- Gramaticalidad aceptable: 83,86% (H = 25,8%; M = 58,04%; Pop H = 72,72%; Pop M = 65%).
- Acento no nativo = 41,92% (H = 12,9%; M = 29,02%; Pop H = 36,36%; Pop M = 45%).
- Voz agradable: 70,95% (H = 25,79%; M = 45,14%; Pop H = 72,72%; Pop M = 70%).

Tabla 59: Criterios que influyen en una ISC

A fin de mejor ilustrar estos primeros resultados, se optó por realizar un gráfico de barras que agrupara sólo el porcentaje total de sujetos. Se excluyó el uso del gráfico circular por los altos niveles de porcentaje obtenidos. También se descartó el uso de gráficos de líneas, puesto que no se trataba de la progresión de un intérprete a lo largo de una conferencia, sino del resultado de un cúmulo de experiencias. El gráfico de barra permitió recabar discretamente datos cuantitativos.

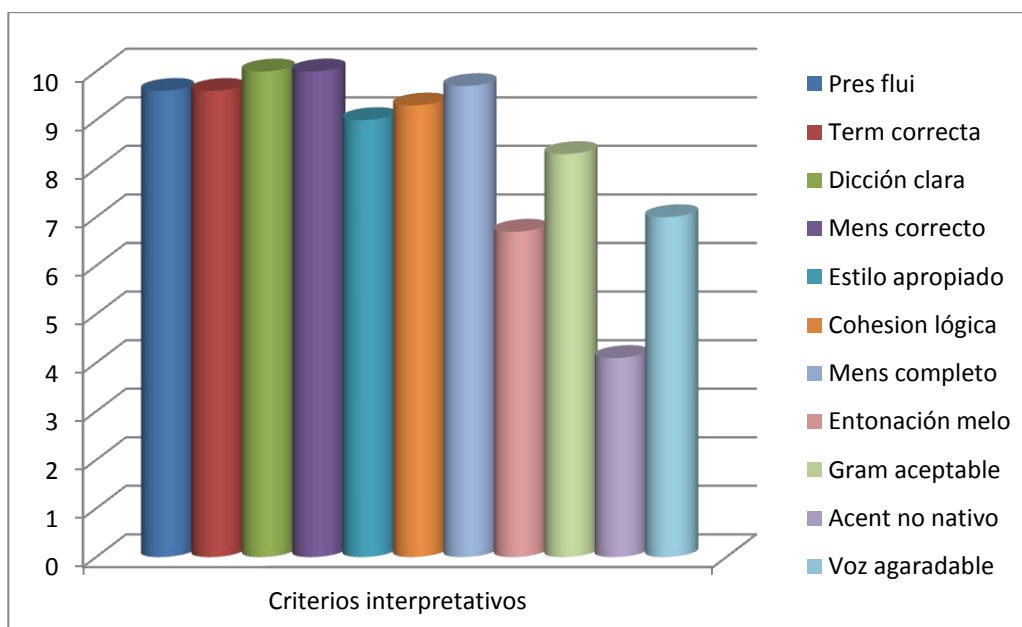


Gráfico 1: La influencia de criterios en una ISC según los usuarios dentro de un cuestionario piloto

Tal como puede verse en el Gráfico 1, por orden de aparición de porcentajes más elevados, la dicción clara como criterio influyente en una ISC, ocupa el primer lugar con 100%, seguida por un mensaje correcto en segundo lugar con el mismo porcentaje. En cuanto al mensaje completo, éste se coloca con 97,13% en el tercer lugar. Con un porcentaje diferente, 96,75%, presentación fluida y terminología correcta se posicionan en el cuarto y quinto lugar. Después, les siguen cohesión lógica en sexto lugar con 93,53% y estilo apropiado en séptimo lugar con 90,03%. Más adelante, aparecen los porcentajes inferiores a estos siete primeros lugares: gramaticalidad aceptable, octavo lugar con 83,86%; voz agradable, noveno lugar con 70,95%; entonación melodiosa, décimo lugar con 67,72%; y acento nativo, onceavo lugar con 41,92%.

Con el fin de recabar información contextualizadora, las respuestas para el segundo ítem (*¿Ha usted experimentado irritación al escuchar a un intérprete de simultánea de conferencia? Si/No/Otro*) y para el tercero (*En caso de que le haya irritado y/o resultado molesta la escucha de la interpretación simultánea de conferencia, ¿qué le ha irritado?*) arrojaron 27 tipos de irritación. Reunimos en una tabla por orden de aparición los tipos de irritación. Sólo un criterio de los señalados como irritante fue considerado no irritante por otros. Se colocaron el porcentaje total de sujetos que señalaron la irritación o no, el porcentaje de hombres con respecto a la muestra (% H), el porcentaje de mujeres con respecto a la muestra (% M), el porcentaje de hombres relacionado con el total de hombres dentro de la muestra (Pop H%) y el porcentaje de mujeres relacionado con el total de mujeres dentro de la muestra (Pop M%).

Cuestionario piloto
Criterios irritantes y no irritantes en una ISC
<p><i>Los criterios con su porcentaje total y desglosado:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Tartamudeo: 12,9% (M = 12,9%; Pop M = 20%) como irritante VS 19,35% (H = 3,22%; M = 16,12%; Pop H = 9,09%; Pop M = 25%) como no irritante. • Timbre de voz: 6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%). • Volumen alto/bajo: 22,58% (H = 6,45%; M = 16,12%; Pop H = 18,18%; Pop M = 25%).

- Voz monótona: 19,35% (H = 3,22%; M = 16,12%; Pop H = 9,09%; Pop M = 25%).
- Ideas incompletas: 32,25% (H = 12,9%; M = 19,35%; Pop H = 36,36%; Pop M = 30%).
- Contrasentidos: 16,12% (H = 6,45%; M = 9,67%; Pop H = 18,18%; Pop M = 15%).
- Sin sentidos: 9,67% (H = 6,45%; M = 3,22%; Pop H = 18,18%; Pop M = 5%).
- Estructuras gramaticales: 6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Pausas _continuas: 45,16% (H = 16,12%; M = 29,03%; Pop H = 45,45%; Pop M = 45%).
- Carácter incompleto de los ejemplos = 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Respiración: 32,25% (H = 12,9%; M = 19,35%; Pop H = 36,36%; Pop M = 30%).
- Ruidos en cabina: 38,7% (H = 12,9%; M = 25,8%; Pop H = 36,36%; Pop M = 40%).
- Muletillas: 9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%).
- Voz desagradable: 12,9% (M = 12,9%; Pop M = 20%).
- Nerviosismo en la voz: 9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%).
- Términos incorrectos: 16,12% (H = 6,45%; M = 9,67%; Pop H = 18,18%; Pop M = 15%).
- Falta de cohesión: 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Entonación falsa: 9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%).
- Ruidos nasales: 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Espacios en blanco: 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Ansiosos: 6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%).
- Falta de profesionalismo: 3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Trabajo global deficiente: 3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Ruidos en cabina (no soportan los ruidos en cabina) porque va asociado a falta de profesionalismo: 6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%, Pop M = 5%).
- Puntualidad: 3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Silencios: 3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Dudoso: 6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).

- Mensaje incompleto: 6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%).

Tabla 60: Irritantes en una ISC propuestos por el usuario

La Tabla 60 arroja que, la clasificación más alta alcanzada por un irritante propuesto directamente por el mismo usuario de ISC, es pausas continuas con 45,16%. Posteriormente, ruidos en cabina ostenta el segundo lugar con 38,7%; ideas incompletas, el tercer lugar con 32,25%; y respiración, el cuarto lugar con 32,25%. Después, vienen otros irritantes que pueden considerarse fuertes en una ISC según el usuario: volumen/alto o bajo con 22,58% (quinto lugar), voz monótona con 19,35% (sexto); contrasentidos y términos incorrectos con 16,12% (séptimo y octavo); y tartamudeo y voz desagradable con 12,9% (noveno y décimo lugar).

Para poder dimensionar visualmente los irritantes más fuertes, se tomó la decisión de reagruparlos en orden de aparición de la Tabla 60 en un nuevo gráfico. Sólo se contempló el porcentaje total de sujetos que señalaron los irritantes.

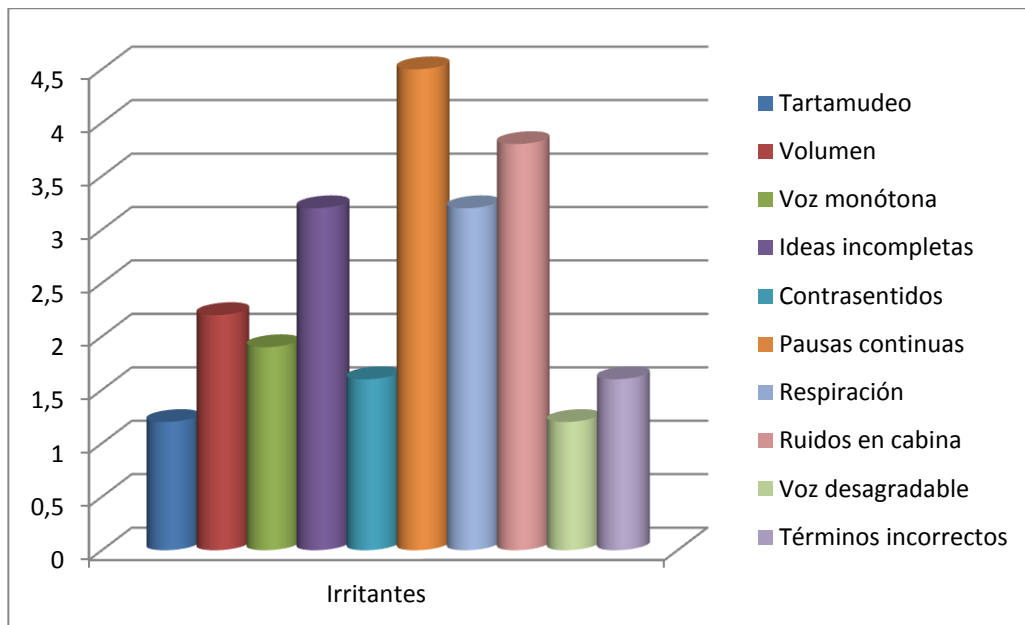


Gráfico 2: Los irritantes en una ISC propuestos por los mismos usuarios dentro de un cuestionario piloto

Por lo que respecta a los irritantes propuestos por el usuario de ISC que se ubican en la parte baja de la clasificación, aparecen, por un lado, con 9,67%, sin sentidos (onceavo lugar), muletillas (doceavo lugar), nerviosismo en la voz (decimotercer lugar), entonación falsa (decimocuarto) y, por otro, con 6,45%, timbre de voz (decimoquinto lugar), estructuras gramaticales (decimosexto), ansiosos

(decimoséptimo), ruidos en cabina asociado con falta de profesionalismo (decimooctavo), dudoso (decimonoveno), mensaje incompleto (vigésimo lugar).

El porcentaje más bajo como irritante (3,22%) es ocupado por los siguientes criterios: carácter incompleto de los ejemplos (vigésimoprimer lugar), falta de cohesión (vigésimosegundo), ruidos nasales (vigésimotercero), espacios en blanco (vigésimocuarto), falta de profesionalismo (vigésimoquinto), trabajo global deficiente (vigésimosexto), puntualidad (vigésimoséptimo) y silencios (vigésimooctavo).

Si bien se consiguió que el usuario propusiera irritantes en una ISC y que de ellos, surgiera un porcentaje relacionado con la irritabilidad, también se obtuvo la frecuencia con la que se presentan dichos irritantes en la Tabla 61. A diferencia de la Tabla 59 en la que se sumaron las tres últimas casillas para revelar el porcentaje de criterios influyentes, en la Tabla 61 se trató de determinar específicamente la frecuencia con la que se genera cada irritante propuesto por el usuario.

Cuando un criterio se repite en una casilla de frecuencia distinta, lleva un número. Por ejemplo, si tartamudeo se encuentra en dos casillas diferentes de frecuencia importante, entonces habrá dos secciones para dicho criterio: Tartamudeo 1 y Tartamudeo 2. Dentro de cada criterio, se vaciaron el porcentaje de hombres con respecto a la muestra (% H) que indicaron la frecuencia, el porcentaje de mujeres con respecto a la muestra (% M), el porcentaje de hombres relacionado con el total de hombres dentro de la muestra (Pop H%) y el porcentaje de mujeres relacionado con el total mujeres dentro de la muestra (Pop M%). Además de dichos porcentajes, se pone la frecuencia con la que se genera.

Cuestionario piloto
Frecuencia de irritantes en una ISC según usuario
<p><i>Los criterios con su frecuencia:</i></p> <ul style="list-style-type: none">• Tartamudeo 1: Poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).• Tartamudeo 2: Alguna vez/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).• Volumen alto/bajo 1: Alguna vez/6,45% (H = 6,45%; Pop H = 18,18%).• Volumen alto/bajo 2: Bastante frecuente/12,9% (M = 12,9%; Pop M = 20%).

- Voz monótona 1: Nunca/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Voz monótona 2: Muy poco frecuente/ 6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Voz monótona 3: Poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Voz monótona 4: Alguna vez/9,67% (M = 3,22%; Pop M = 15%).
- Voz monótona 5: Bastante frecuente/16,12% (H = 3,22%; M = 12,9%; Pop H = 9,09%; Pop M = 20%).
- Voz monótona 6: Muy frecuente/ 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Ideas incompletas 1: Nunca/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Ideas incompletas 2: Muy poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Ideas incompletas 3: Poco frecuente/12,9% (H = 9,67%; M = 3,22%; Pop H = 27,27%; Pop M = 5%).
- Ideas incompletas 4: Alguna vez/9,67% (H = 9,67%; Pop H = 27,27%).
- Ideas incompletas 5: Bastante frecuente/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%).
- Ideas incompletas 6: Muy frecuente/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%).
- Sin sentidos 1: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Sin sentidos 2: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Sin sentidos 3: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Contrasentidos 1: Alguna vez/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Contrasentidos 2: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Contrasentidos 3: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Términos inadecuados: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Rapidez excesiva: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Pausas continuas 1: Muy poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Pausas continuas 2: Alguna vez/32,35% (H = 16,12%; M = 16,12%; Pop H = 45,45%; Pop M = 25%).
- Pausas continuas 3: Bastante frecuente/12,9% (M = 12,9%; Pop M = 20%).
- Pausas continuas 4: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).

- Pronunciación: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Respiración 1: Alguna vez/19,35% (M = 19,35%; Pop M = 30%).
- Respiración 2: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Respiración 3: Muy frecuente/32,25% (H = 12,9%; M = 19,35%; Pop H = 36,36%; Pop M = 30%).
- Estrés vocal 1: Poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Estrés vocal 2: Alguna vez/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Ruidos en cabina 1: Nunca/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Ruidos en cabina 2: Poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Ruidos en cabina 3: Alguna vez/12,9% (H = 12,9%; Pop H = 36,36%).
- Ruidos en cabina 4: Bastante frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Ruidos en cabina 5: Muy frecuente/19,35% (M = 19,35%; Pop M = 30%).
- Dicción: Alguna vez/12,9% (H = 9,67%; M = 3,22%; Pop H = 27,27%; Pop M = 5%).
- Cohesión 1: Poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Cohesión 2: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Acento no nativo 1: Nunca/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Acento no nativo 2: Muy poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Timbre de voz: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Gramaticalidad 1: Bastante frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Gramaticalidad 2: Muy frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Voz desagradable: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Entonación falsa 1: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Entonación falsa 2: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Muletillas: Bastante frecuente/9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%).
- Intérprete improvisado: Bastante frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Ruido nasal: Bastante frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Puntualidad: Bastante frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).

- Silencios: Bastante frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Dudoso/a: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Espacios en blanco: Alguna vez/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).

Tabla 61: Frecuencia de los irritantes en una ISC propuestos por el usuario

Retomamos la información de la Tabla 61 y la agrupamos en un gráfico. Sólo seleccionamos tres frecuencias (alguna vez, bastante frecuente y muy frecuente) con las que se desarrollan estos irritantes. Dichas frecuencias determinan una frecuencia importante. Sólo aparecen aquellos criterios cuyos porcentajes son significativos.

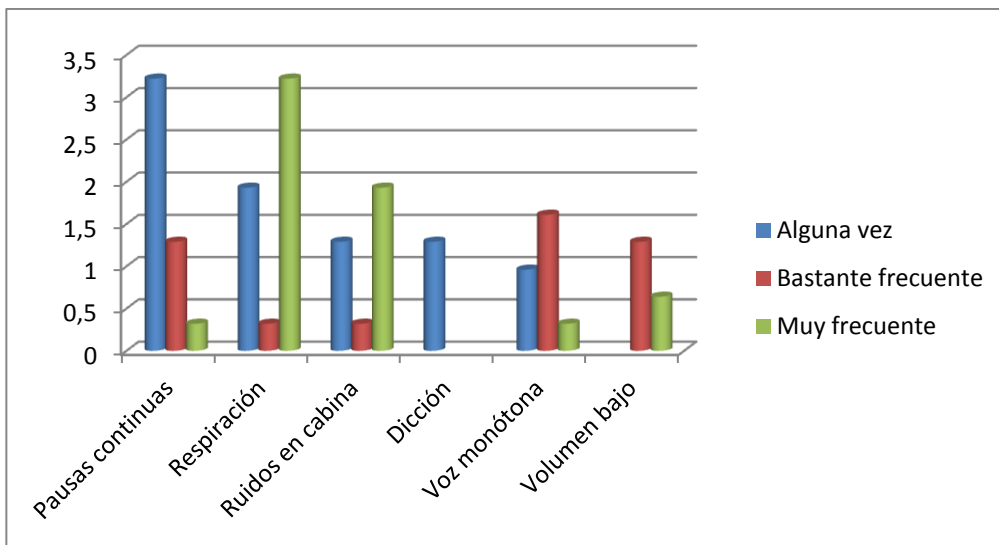


Gráfico 3: La frecuencia de los irritantes en una ISC según los usuarios dentro de un cuestionario piloto

Tal como puede verse en el Gráfico 3, pausas continuas se genera alguna vez en primer lugar y dicción en cuarto. Por su parte, voz monótona y volumen bajo llegan al primer y tercer sitio de bastante frecuente, y respiración, al primer sitio de muy frecuente. Ruidos en cabina ocupa la segunda plaza de muy frecuente.

Después de agrupar los irritantes propuestos por el usuario dentro de una tabla, decidimos hacer lo mismo para los irritantes propuestos por el cuestionador. Se sumaron las tres últimas casillas para determinar una irritación.

Cuestionario piloto
Criterios irritantes en una ISC propuestos por el cuestionador
<i>Los criterios con su porcentaje total y desglosado:</i>

- Empleo de términos inadecuados: 68,41% (H = 25,79%; M = 42,62%; Pop H = 72,72%; Pop M = 80%).
- Carácter incompleto de los ejemplos o su omisión: 70,95% (H = 29,02%; M = 41,92%; Pop H = 81,81%; Pop M = 65%).
- Pausas continuas: 80,63% (H = 22,57%; M = 58,05%; Pop H = 63,03%; Pop M = 90%).
- Mensaje incompleto: 92,76% (H = 35,47%; M = 57,29%; Pop H = 90,09%; Pop M = 100%).
- Falta de fidelidad del mensaje: 92,76% (H = 35,47%; M = 57,29%; Pop H = 90,09%; Pop M = 100%).
- Falta de cohesión lógica: 92,76% (H = 35,47%; M = 57,29%; Pop H = 90,09%; Pop M = 100%).
- Estilo incorrecto: 74,18% (H = 19,34%; M = 54,82%; Pop H = 54,54%; Pop M = 85%).
- Dicción poco clara: 92,76% (H = 35,47%; M = 57,29%; Pop H = 90,09%; Pop M = 100%).
- Estrés vocal: 80,63% (H = 22,57%; M = 58,05%; Pop H = 63,03%; Pop M = 90%).
- Distancia inadecuada con el micrófono = 77,41% (H = 25,79%; M = 51,59%; Pop H = 72,72%; Pop M = 80%).
- Mala direccionalidad del micrófono: 77,41% (H = 22,56%; M = 54,82%; Pop H = 63,63%; Pop M = 85%).
- Volumen inadecuado (o muy alto o muy bajo): 96,76% (H = 32,25%; M = 64,51%; Pop H = 90,09%; Pop M = 100%).
- Ruido con objetos: 96,76% (H = 32,25%; M = 64,51%; Pop H = 90,09%; Pop M = 100%).
- Ruido vocal (risas, carrasperas...): 100% (H = 35,49%; M = 64,51%; Pop H = 100%; Pop M = 100%).
- Entonación monótona: 87,08% (H = 25,79%; M = 61,29%; Pop H = 72,72%; Pop M = 95%).
- Construcciones agramaticales: 83,86% (H = 22,57%; M = 61,28%; Pop H = 63,63%; Pop M = 95%).
- Acento no nativo: 35,47% (H = 9,67%; M = 25,79%; Pop H = 27,27%; Pop M = 45%).
- Voz poco agradable: 64,5% (H = 16,12%; M = 48,37%; Pop H = 45,45%; Pop M = 75%).

Tabla 62: Irritantes en una ISC propuestos por el cuestionador

Tal como refleja la Tabla 62, ruido vocal con un porcentaje de 100%, ocupa el primer lugar de irritantes en ISC propuestos por el cuestionador, de acuerdo con los usuarios que cumplimentaron. Después, con 96,76%, encontramos volumen inadecuado (segundo lugar) y ruido con objetos (tercero). Más adelante, con 92,76%, porcentaje ligeramente bajo al anterior, mensaje incompleto se sitúa en cuarto lugar; falta de fidelidad del mensaje, quinto lugar; falta de cohesión lógica, sexto lugar; y dicción poco clara, séptimo.

El octavo lugar pertenece a entonación monótona con 87,08%, mientras que el noveno, a construcciones agramaticales con 83,63%. Por el contrario, pausas continuas y estrés vocal se colocan en la décima y onceava posición con 80,63%.

A continuación, el gráfico 4 agrupa en orden de importancia los diez irritantes mencionado previamente. Pueden considerarse como los más fuertes.

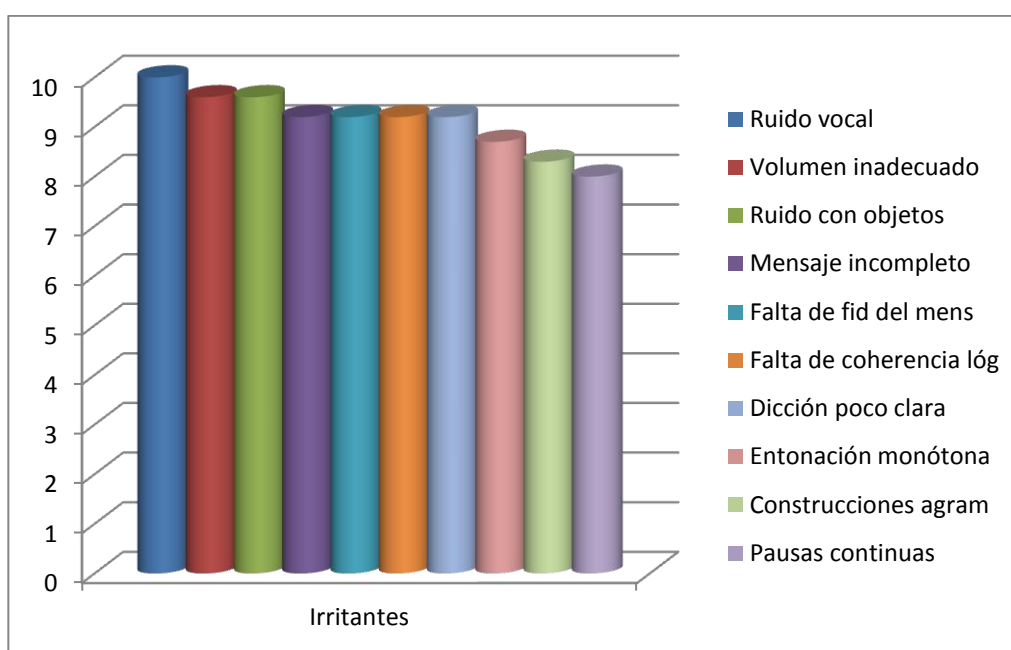


Gráfico 4: Los irritantes más fuertes en una ISC propuestos por el cuestionador y cumplimentados por el usuario

En posiciones más bajas, surgen distancia inadecuada con el micrófono (doceava posición) y mala direccionalidad del micrófono (decimotercera) con 77,41%, estilo incorrecto (decimocuarta) con 74,18%, carácter incompleto de los ejemplos (decimoquinta) con 70,95%, empleo de términos inadecuados (decimosexta) con 68,41%, voz poco agradable (decimoséptima) con 64,5%, acento no nativo (decimooctavo) con 35,47%.

Tal como se hizo en la Tabla 61, se procedió a vaciar la información de la frecuencia en una nueva tabla. Se introdujo el irritante propuesto por el cuestionador, se introdujo su frecuencia con su porcentaje, el porcentaje de hombres con respecto a la muestra (% H) que indicaron la frecuencia, el porcentaje de mujeres con respecto a la muestra (% M), el porcentaje de hombres relacionado con el total de hombres dentro de la muestra (Pop H%) y el porcentaje de mujeres relacionado con el total mujeres dentro de la muestra (Pop M%). En caso de que se repitiera el irritante en una casilla importante de frecuencia del cuestionario piloto (alguna vez, bastante frecuente y muy frecuente), se optó por registrar al irritante con un número. Por ejemplo, si pausas continuas se encuentra en dos casillas diferentes de frecuencia importante, entonces habrá dos secciones para dicho criterio: Pausas continuas 1 y Pausas continuas 2.

Cuestionario piloto
Frecuencia de irritantes en una ISC propuestos por el cuestionador
<p><i>Los criterios con su frecuencia:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Términos inadecuados 1: Poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%). • Términos inadecuados 2: Alguna vez/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%). • Términos inadecuados 3: Bastante frecuente/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%). • Términos inadecuados 4: Muy frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%). • Mensaje incompleto 1: Nunca/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%). • Mensaje incompleto 2: Poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%). • Mensaje incompleto 3: Alguna vez/ 12,9% (H = 3,22%; M = 9,67%; Pop H = 9,09%; Pop M = 15%). • Dicción poco clara 1: Nunca/ 9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%). • Dicción poco clara 2: Bastante frecuente/12,9% (H = 3,22%; M = 9,67%; Pop H = 9,09%; Pop M = 15%). • Volumen inadecuado 1: Poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%). • Volumen inadecuado 2: Alguna vez/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%).

- Volumen inadecuado 3: Bastante frecuente/12,9% (M = 12,9%; Pop M = 20%).
- Volumen inadecuado 4: Muy frecuente/ 6,45% (H = 3,22%/M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Ruido con objetos 1: Poco frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Ruido con objetos 2: Alguna vez/16,12% (H = 6,45%; M = 9,67%; Pop H = 18,18%; Pop M = 15%).
- Ruido con objetos 3: Bastante frecuente/19,37% (H = 3,22%; M = 16,12%; Pop H = 9,09%; Pop M = 25%).
- Ruido con objetos 4: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Ruido vocal 1: Nunca/6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%).
- Ruido vocal 2: Poco frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Ruido vocal 3: Alguna vez/12,9% (H = 6,45%; M = 6,45%; Pop H = 18,18%; Pop M = 10%).
- Ruido vocal 4: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Pausas continuas 1: Poco frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Pausas continuas 2: Alguna vez/19,35% (H = 9,67%; M = 9,67%; Pop H = 27,27%; Pop M = 15%).
- Pausas continuas 3: Bastante frecuente/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%).
- Pausas continuas 4: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Carácter incompleto de los ejemplos 1: Alguna vez/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Carácter incompleto de los ejemplos 2: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Entonación monótona 1: Nunca/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Entonación monótona 2: Poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Entonación monótona 3: Alguna vez/6,45% (H = 6,45%; Pop H = 18,18%).
- Entonación monótona 4: Bastante frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Mala direccionalidad del micrófono 1: Nunca/3,22% (H = 3,22%; Pop H =

9,09%).

- Mala direccionalidad del micrófono 2: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Distancia con el micrófono 1: Alguna vez/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Distancia con el micrófono 2: Bastante frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Estrés vocal 1: Poco frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Estrés vocal 2: Alguna vez/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Estrés vocal 3: Bastante frecuente/12,9% (H = 9,67%; M = 3,22%; Pop H = 27,27%; Pop M = 5%).
- Voz poco agradable 1: Poco frecuente/6,45% (H = 6,45%; Pop H = 18,18%).
- Voz poco agradable 2: Alguna vez/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Voz poco agradable 3: Bastante frecuente/16,12% (H = 9,67%; M = 6,45%; Pop H = 27,27%; Pop M = 10%).
- Voz poco agradable 4: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Acento no nativo 1: Nunca/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Acento no nativo 2: Muy poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Acento no nativo 3: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Acento no nativo 4: Muy frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Falta de cohesión lógica 1: Nunca/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Falta de cohesión lógica 2: Muy poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Falta de cohesión lógica 3: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Falta de cohesión lógica 4: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Construcciones agramaticales 1: Alguna vez/6,45% (H = 6,45%; Pop H = 18,18%).
- Construcciones agramaticales 2: Bastante frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).

- Estilo: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).

Tabla 63: Frecuencia de irritantes en una ISC sugeridos por el cuestionador

Recolectamos los datos de la Tabla 63 y los vaciamos en un nuevo gráfico. Nuevamente, colocamos sólo las frecuencias importantes (alguna vez y bastante frecuente) con las que se desarrollan estos irritantes y sólo los criterios cuyo porcentaje es significativo. Dichas frecuencias determinan una frecuencia importante. En esta ocasión, no consideramos la casilla de muy frecuente, puesto que no había porcentajes significativos.

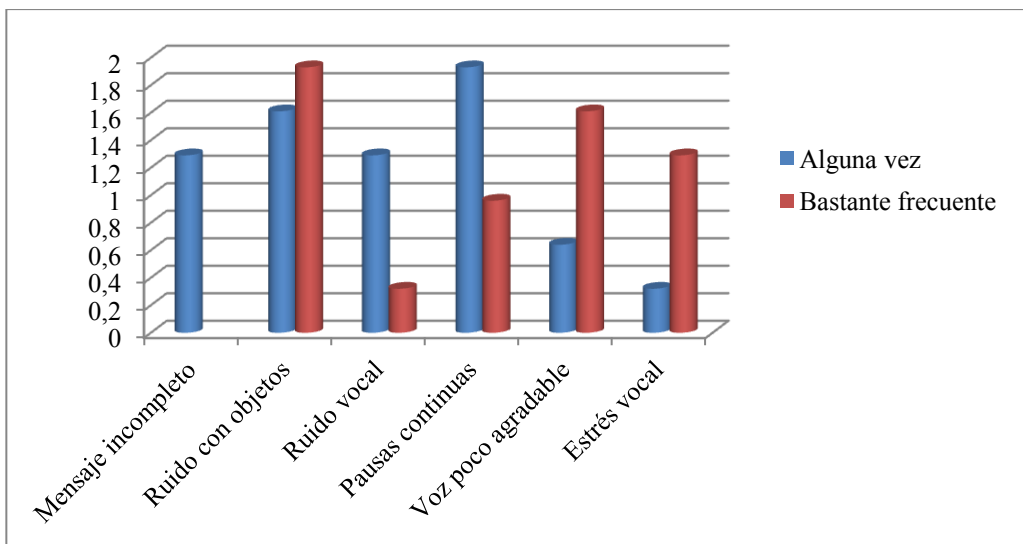


Gráfico 5: La frecuencia de los irritantes más fuertes en una ISC propuestos por el cuestionador y cumplimentados por el usuario

Posteriormente, juntamos en una tabla por orden de aparición los tipos de satisfacción presentados por el usuario. Se colocaron el porcentaje total de sujetos que señalaron la satisfacción o no, el porcentaje de hombres con respecto a la muestra (% H), el porcentaje de mujeres con respecto a la muestra (% M), el porcentaje de hombres relacionado con el total de hombres dentro de la muestra (Pop H%) y el porcentaje de mujeres relacionado con el total de mujeres dentro de la muestra (Pop M%).

Cuestionario piloto	
Satisfacciones en una ISC introducidas por el usuario	

Los criterios con su porcentaje total y desglosado:

- Ideas completas: 35,45% (H = 9,67%; M = 25,8%; Pop H = 27,27%; Pop M = 40%) como satisfactorio VS 6,45 (M = 6,45%; Pop M = 10%) como no satisfactorio VS 3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%) como otros.
- Pausas en el momento adecuado: 6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%) como satisfactorio VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.
- Fluidez: 19,35% (H = 9,67%; M = 9,67%; Pop H = 27,27%; Pop M = 15%) como satisfactorio VS 9,67% (H = 9,67%; Pop H = 27,27%) como no satisfactorio.
- Volumen adecuado: 19,35% (M = 19,35%; Pop M = 35%) como satisfactorio VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.
- Buena entonación: 38,7% (H = 16,12%; M = 22,54%; Pop H = 45,45%; Pop M = 35%) VS 6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%) como no satisfactorio.
- Buen manejo de la lengua: 6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%) como satisfactorio VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.
- Buena pronunciación: 6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%) como satisfactor VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.
- Claridad con la que se habla: 6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%) como satisfactor VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 3,22%) como no satisfactor.
- Voz agradable (tranquila, serena y tranquila): 19,35% (H = 9,67%; M = 9,67%; Pop H = 27,27%; Pop M = 15%) como satisfactor VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.
- Términos adecuados = 29,03% (H = 22,58%; M = 6,45%; Pop H = 63,63%; Pop M = 10%) como satisfactorio VS 6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%) como no satisfactorio.
- Ausencia de ruido en cabina: 19,35% (H = 12,9%; M = 6,45%; Pop H = 36,36%; Pop M = 10%) como satisfactorio VS 3,22 (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.
- Ausencia de ruido vocal: 12,9% (H = 6,45%; M = 6,45%; Pop H = 18,18%; Pop M = 5%) como satisfactorio.
- Cohesión: 3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%) como satisfactorio VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.
- Seguridad: 9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%) como satisfactorio VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.
- Buena dicción: 6,45% (H = 6,45%; Pop H = 18,18%) como satisfactorio VS 3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%) como no satisfactorio.

- Estilo: 6,45% (H = 6,45%; Pop H = 6,45%) como satisfactorio VS 3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%) como no satisfactorio.
- Gramaticalidad: 6,45% (H = 6,45%; Pop H = 9,09%) como satisfactorio VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.
- Ritmo: 6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%) como satisfactorio VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.
- Ausencia de espacios en blanco: 9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%) como satisfactorio VS 6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%) como no satisfactorio.
- Mensaje completo: 35,45% (H = 12,9%; M = 22,57%; Pop H = 36,36%; Pop M = 35%) como satisfactorio.
- Buena adaptación: 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como satisfactorio VS 3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%) como no satisfactorio.

Tabla 64: Satisfacciones en una ISC introducidas por el usuario

A diferencia de los irritantes en las tablas anteriores, los criterios satisfactorios presentan su propia clasificación. Buena entonación alcanza el primer lugar con 38,7%; mensaje completo e ideas completas, segundo y tercer lugar con 35,45%; y términos adecuados, cuarto lugar con 29,03%.

Mientras tanto, con 19,35%, encontramos a fluidez (quinta posición), volumen adecuado (sexta), voz agradable (séptima) y ausencia de ruido en cabina (octava). Con respecto al ruido, la ausencia de ruido vocal obtiene un lugar de 12,9%, lo cual la posiciona en la novena plaza.

Más adelante con 9,67%, vienen el criterio extralingüístico de seguridad (décimo lugar) y el criterio lingüístico de ausencia de espacios en blanco (onceavo lugar). En la parte más baja de la clasificación, surgen, por una parte, con 6,45% pausas en el momento adecuado (doceavo lugar), buen manejo de la lengua (decimotercer lugar), buena pronunciación (decimocuarto), claridad con la que se habla (decimoquinto), buena dicción (decimosexto), estilo (decimoséptimo), gramaticalidad (decimoctavo), ritmo (decimonoveno) y, por otra parte, con 3,22% con cohesión (vigésimo) y buena adaptación (vigesimal).

Se optó por reunir la información recolectada de la Tabla 64 para vaciarla en un nuevo gráfico. Se llevó a cabo dicho vaciado para obtener un mejor panorama de la clasificación. El gráfico agrupa sólo los diez primeros lugares de satisfacciones que ha experimentado el usuario en una ISC. Dichas satisfacciones se presentan en orden de

clasificación descendente, es decir, de primero a décimo lugar. La falta de satisfacción no se contempla dentro del gráfico.

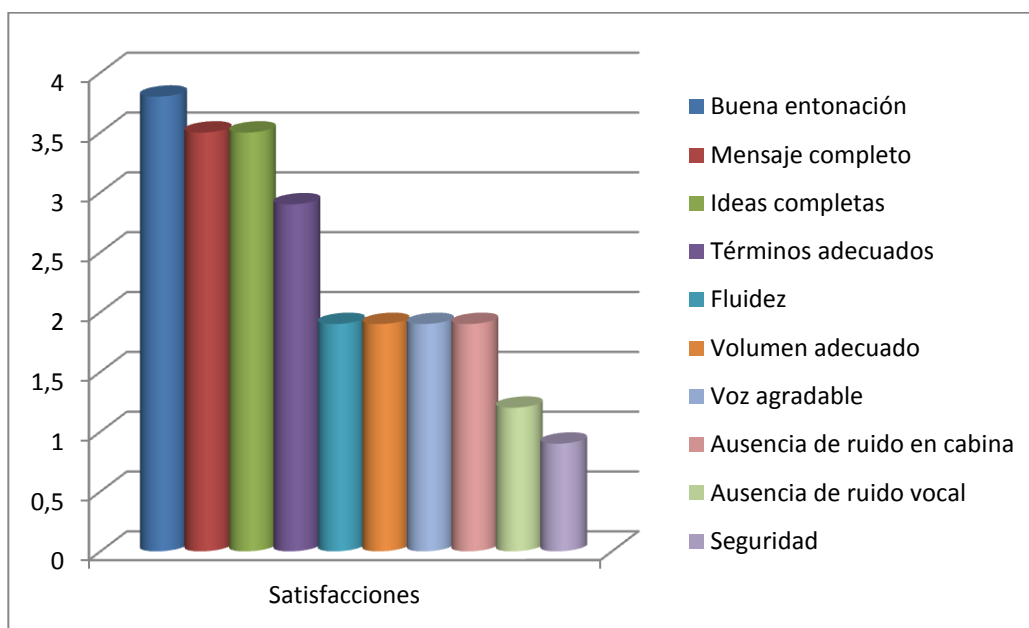


Gráfico 6: Las satisfacciones más fuertes en una ISC propuestas por el usuario

En la Tabla 65, se vació la información de la frecuencia de las satisfacciones expuestas por el usuario. Se procedió de la misma forma en que se elaboraron las Tablas 61 y 63. En caso de que se repitiera alguna satisfacción en una casilla importante de frecuencia del cuestionario piloto (alguna vez, bastante frecuente y muy frecuente), decidimos registrar la satisfacción con un número.

Cuestionario piloto	
Frecuencia de las satisfacciones en una ISC según usuario	
<i>Los criterios con su frecuencia:</i>	
•	Ideas correctas 1: Alguna vez/9,67% (H = 9,67%; Pop H = 27,27%).
•	Ideas correctas 2: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
•	Pausas en el momento adecuado: Alguna vez/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
•	Fluidez 1: Muy poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
•	Fluidez 2: Alguna vez/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).

- Fluidez 3: Bastante frecuente/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%).
- Volumen adecuado 1: Alguna vez/16,12% (M = 16,12%; Pop M = 25%).
- Volumen adecuado 2: Bastante frecuente/12,9% (H = 9,67%; M = 3,22%; Pop H = 27,27%; Pop M = 5%).
- Buena entonación 1: Alguna vez/12,9% (H = 3,22%; M = 9,67%; Pop H = 9,09%; Pop M = 15%).
- Buena entonación 2: Bastante frecuente/6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%).
- Voz agradable 1: Alguna vez/9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%).
- Voz agradable 2: Bastante frecuente/22,58% (H = 6,45%; M = 16,12%; Pop H = 18,18%; Pop M = 5%).
- Voz agradable 3: Muy frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Mensaje completo 1: Poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Mensaje completo 2: Alguna vez/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%).
- Mensaje completo 3: Bastante frecuente/16,12% (M = 16,12%; Pop M = 25%).
- Mensaje completo 4: Muy frecuente/6,45% (H = 6,45%; Pop H = 18,18%).
- Seguridad: Bastante frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Buen manejo de la lengua 1: Alguna vez/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Buen manejo de la lengua 2: Muy frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Buena adaptación: Bastante frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Ausencia de ruido vocal 1: Poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Ausencia de ruido vocal 2: Bastante frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Ausencia de ruido vocal 3: Muy frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Ausencia de ruido en cabina 1: Alguna vez/12,9% (H = 3,22%; M = 9,67%; Pop H = 9,09%; Pop M = 15%).
- Ausencia de ruido en cabina 2: Bastante frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Ausencia de ruido en cabina 3: Muy frecuente/9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%).

= 15%).

- Términos adecuados 1: Alguna vez/12,9% (H= 3,22%; M = 9,67%; Pop H = 9,09%; Pop M = 15%).
- Términos adecuados 2: Bastante frecuente/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%).
- Términos adecuados 3: Muy frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Dicción clara 1: Poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Dicción clara 2: Bastante frecuente/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%).
- Dicción clara 3: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Estilo 1: Poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Estilo 2: Bastante frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Cohesión lógica 1: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Cohesión lógica 2: Muy frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Acento nativo: Muy poco frecuente/6,45% (H = 6,45%; Pop H = 18,18%).
- Gramaticalidad: Muy frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Buena pronunciación: Alguna vez/6,45% (H = 6,45%; Pop H = 18,18%).
- Claridad con la que se habla 1: Poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Claridad con la que se habla 2: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Claridad con la que se habla 3: Bastante frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Ritmo: Alguna vez/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).

Tabla 65: Frecuencia de las satisfacciones en una ISC según usuario

Nuevamente, se optó por la inclusión de un gráfico, con el fin de obtener una mejor perspectiva de las satisfacciones frecuentes. Al vaciar los datos en un nuevo gráfico (Gráfico 7), sólo pusimos las frecuencias importantes (alguna vez y bastante frecuente) con las que se desarrollan estas satisfacciones y sólo los criterios cuyo porcentajes resultaron realmente significativos. Estas dos frecuencias determinan una frecuencia importante. Una vez más, no consideramos la casilla en la que la satisfacción

se obtenía de manera muy frecuente, puesto que no había porcentajes significativos para su inclusión.

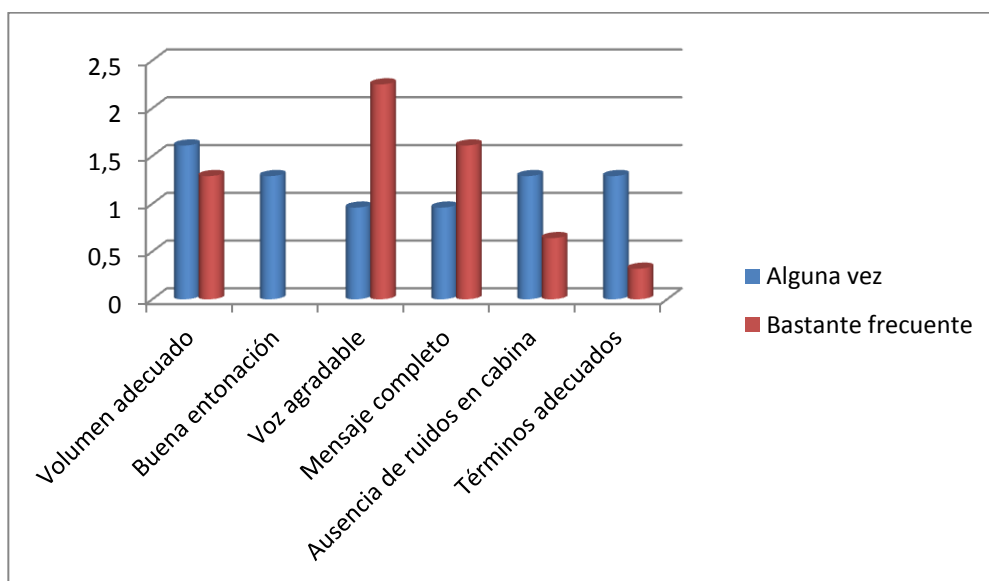


Gráfico 7: Frecuencia de las satisfacciones en una ISC según usuario

Posteriormente, decidimos comparar las satisfacciones expuestas por el usuario con aquellas introducidas por el cuestionador. Estas últimas se agrupan en la Tabla 66. Se procedió de la misma forma en la que se hicieron las Tablas 62 y 64 (porcentaje global, porcentaje de género y porcentaje de la población por género).

Cuestionario piloto	
Satisfacciones en una ISC presentadas por el cuestionador	
<i>Los criterios con su porcentaje total y desglosado:</i>	
•	Empleo de términos adecuados: 93,53% (H = 35,49%; M = 58,05%; Pop H = 100%; Pop M = 90%).
•	Carácter completo de los ejemplos o su omisión: 90,31% (H = 32,24%; M = 58,05%; Pop H = 90,09%; Pop M = 90%).
•	Presentación fluida: 96,76% (H = 35,49%; M = 61,27%; Pop H = 100%; Pop M = 95%).
•	Mensaje completo: 100% (H = 35,49%; M = 64,51%; Pop H = 100%; Pop M = 100%).
•	Fidelidad del mensaje: 100% (H = 35,49%; M = 64,51%; Pop H = 100%; Pop M = 95%).
•	Cohesión lógica: 96,76% (H = 32,25%; M = 64,51%; Pop H = 90,09%; Pop M = 95%).

<p>Pop M = 100%).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estilo correcto: 87,08% (H = 32,25%; M = 54,82%; Pop H = 90,09%; Pop M = 85%). • Dicción clara: 100% (H = 35,49%; M = 64,51%; Pop H = 100%; Pop M = 100%). • Ausencia de estrés vocal: 87,08% (H = 22,57%; M = 58,05%; Pop H = 63,63%; Pop M = 90%). • Distancia adecuada con el micrófono = 90,31% (H = 25,79%; M = 64,51%; Pop H = 63,63%; Pop M = 100%). • Buena direccionalidad del micrófono = 93,53% (H = 29,01%; M = 64,51%; Pop H = 81,82%; Pop M = 100%). • Volumen adecuado: 100% (H = 35,49%; M = 64,51%; Pop H = 100%; Pop M = 100%). • Ausencia de ruido con objetos en cabina: 96,76% (H = 32,25%; M = 64,51%; Pop H = 90,09%; Pop M = 100%). • Ausencia de ruido vocal (risas, carrasperas...): 96,76% (H = 32,25%; M = 64,51%; Pop H = 90,09%; Pop M = 100%). • Entonación vivaz: 90,31% (H = 25,79%; M = 64,51%; Pop H = 63,63%; Pop M = 100%). • Buen uso de estructuras gramaticales: 100% (H = 35,49; M = 64,51; Pop H = 100%; Pop M = 100%). • Acento nativo: 80,66% (H = 32,25%; M = 48,38%; Pop H = 90,09%; Pop M = 75%). • Voz agradable: 87,08% (H = 22,57%; M = 64,51%; Pop H = 63,63%; Pop M = 100%).

Tabla 66: Satisfacciones presentadas por el cuestionador

La Tabla 66 muestra en primer lugar de criterios satisfactorios propuestos por el cuestionador a mensaje completo con 100%. Con este mismo porcentaje, le siguen fidelidad del mensaje (segundo lugar), dicción clara (tercer lugar), volumen adecuado (cuarto) y buen uso de estructuras gramaticales (quinto). Con un porcentaje más cercano, 96,76%, se colocan presentación fluida (sexto lugar), cohesión lógica (séptimo), ausencia de ruido con objetos en cabina (octavo) y ausencia de ruido vocal (noveno). Todavía, con un porcentaje elevado, 93,53%, surgen empleo de términos adecuados (décima posición) y buena direccionalidad con el micrófono (onceava).

Posteriormente, con 90,31% aparecen carácter completo de los ejemplos o su omisión (doceavo lugar), distancia adecuada con el micrófono (decimotercer),

entonación vivaz (decimocuarto) y con 87,08%, estilo correcto (decimoquinto), ausencia de estrés vocal (decimosexto) y voz agradable (decimoséptimo). El acento nativo se posiciona en decimoctavo lugar con 80,66%. Por último, de las satisfacciones sugeridas por el cuestionador, colocamos las diez primeras que, a juicio del usuario, son las más influyentes en una ISC.

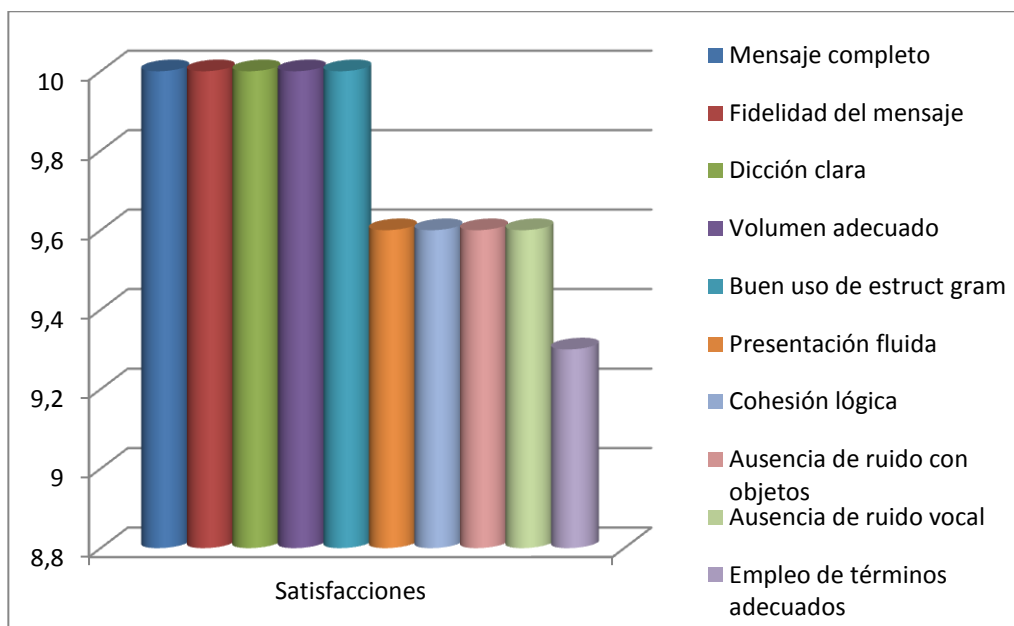


Gráfico 8: Las satisfacciones más fuertes en una ISC propuestas por el cuestionador y cumplimentadas por el usuario

En la Tabla 67, se plasmó la información de la frecuencia de las satisfacciones introducidas por el cuestionador y cumplimentadas por el usuario. Se respetó el mismo procedimiento que en las Tablas 61, 63 y 65. En caso de que se repitiera alguna satisfacción en una casilla importante de frecuencia del cuestionario piloto (alguna vez, bastante frecuente y muy frecuente), agregamos a la satisfacción un número.

Cuestionario piloto
Criterios que influyen en una ISC
<p><i>Los criterios con su porcentaje total y desglosado:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Presentación fluida 1: Muy poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop H = Pop M = 5%). • Presentación fluida 2: Alguna vez/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%). • Presentación fluida 3: Bastante frecuente/12,9% (H = 3,22%; M = 9,67%; Pop H = 9,09%; Pop M = 15%).

- Mensaje completo 1: Alguna vez/9,67% (H = 3,22%; M = 6,45%; Pop H = 9,09%; Pop M = 10%).
- Mensaje completo 2: Bastante frecuente/9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%).
- Fidelidad del mensaje 1: Bastante frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Fidelidad del mensaje 2: Muy frecuente/12,9% (H = 9,67%; M = 3,22%; Pop H = 27,27%; Pop M = 5%).
- Volumen adecuado 1: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Volumen adecuado 2: Bastante frecuente/12,9% (M = 12,9%; Pop M = 20%).
- Volumen adecuado 3: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Empleo de términos adecuados 1: Alguna vez/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Empleo de términos adecuados 2: Bastante frecuente/6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%).
- Estructuras gramaticales: Muy frecuente/12,9% (H = 6,45%; M = 6,45%; Pop H = 18,18%; Pop M = 10%).
- Ausencia de ruido con objetos 1: Poco frecuente/6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%).
- Ausencia de ruido con objetos 2: Bastante frecuente/12,9% (M = 12,9%; Pop M = 20%).
- Voz agradable 1: Poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Voz agradable 2: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Voz agradable 3: Bastante frecuente/6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%).
- Voz agradable 4: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Buena entonación 1: Poco frecuente/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Buena entonación 2: Alguna vez/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Buena entonación 3: Bastante frecuente/9,67% (M = 9,67%; Pop M = 15%).
- Dicción clara 1: Poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Dicción clara 2: Alguna vez/6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%).
- Dicción clara 3: Bastante frecuente/16,12% (H = 6,45%; M = 9,67%; Pop H = 18,18%; Pop M = 15%).

- Dicción clara 4: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Estilo correcto 1: Poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Estilo correcto 2: Alguna vez/6,45% (H = 3,22%; M = 3,22%; Pop H = 9,09%; Pop M = 5%).
- Cohesión 1: Poco frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Cohesión 2: Alguna vez/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Acento nativo 1: Poco frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).
- Acento nativo 2: Bastante frecuente/3,22% (H = 3,22%; Pop H = 9,09%).
- Ausencia de estrés vocal 1: Alguna vez/6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%).
- Ausencia de estrés vocal 2: Bastante frecuente/6,45% (M = 6,45%; Pop M = 10%).
- Ausencia de estrés vocal 3: Muy frecuente/3,22% (M = 3,22%; Pop M = 5%).

Tabla 67: Las frecuencias de las satisfacciones en una ISC sugeridas por el cuestionador

Los datos de la Tabla 67 se vertieron en otro gráfico, con el fin de obtener el último panorama de las satisfacciones frecuentes. Colocamos los datos en un nuevo gráfico (Gráfico 9), sólo fijamos las frecuencias importantes (alguna vez, bastante frecuente y muy frecuente) con las que se desarrollan estas satisfacciones y sólo los criterios cuyos porcentajes eran realmente significativos.

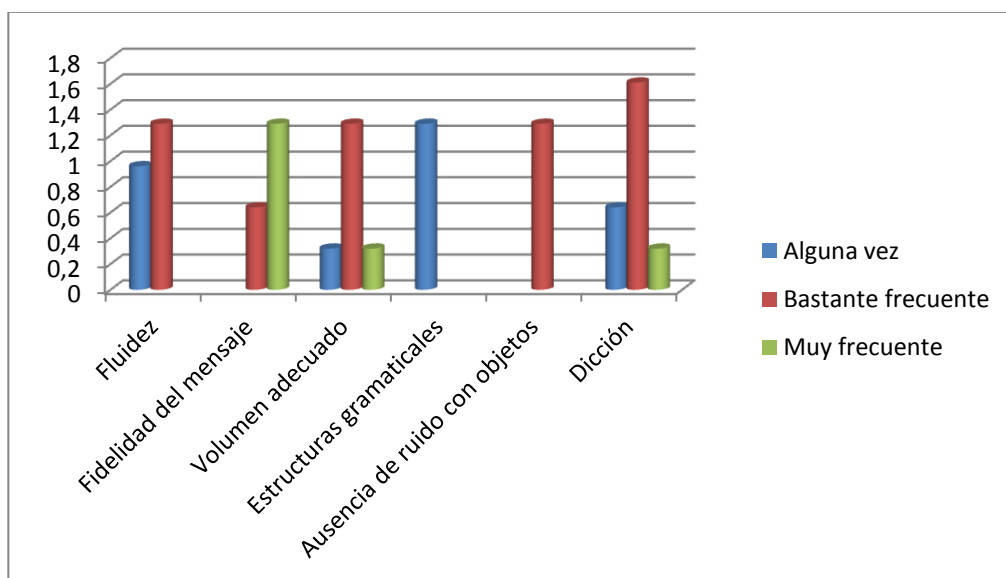


Gráfico 9: Frecuencia de las satisfacciones en una ISC propuestas por el cuestionador

4.1.2. Análisis de los resultados pilotos

4.1.2.1. Fluidez

Dicho parámetro paralingüístico forma parte de la forma. En este cuestionario piloto, su derivado, *presentación fluida*, llegó a causar problemas. Como se había comentado anteriormente, el usuario preguntaba su designación en este contexto antes de cumplimentar el cuestionario. Algunos sujetos pensaban que el criterio se refería a un buen ejercicio global de la interpretación.

En la primera parte del cuestionario, la presentación fluida o fluidez se volvió el cuarto parámetro general y el segundo parámetro paralingüístico que influyen en una ISC. Arriba de la fluidez, aparece como primer lugar general un parámetro vecino: la dicción. Si bien la fluidez se encuentra por encima de varios parámetros lingüísticos como la terminología correcta y la cohesión lógica (quinto y sexto lugar), está también por debajo de algunos de éstos como el mensaje correcto y mensaje completo (segundo y tercer lugar).

El carácter negativo de fluidez, pausas continuas, es un irritante propuesto por el mismo usuario, que se ubica en el primer lugar. Asimismo, el usuario menciona otros irritantes de menor peso, de los cuales se sabe que están estrictamente ligados a las pausas continuas: el tartamudeo, las muletillas y el silencio. Los tres tipos de pausa, se caracterizan por su naturaleza de intraparámetro y conforman a un parámetro mayor, en este caso, pausas continuas. Si se sumaran dichos irritantes a pausas continuas, este último tendría un porcentaje más importante de irritación del que ya tiene. Sin embargo, hubo también un número superior de sujetos que afirmaron que el tartamudeo no los irritaba. Esto impide que se agregue su porcentaje al de pausas continuas.

Después de pausas continuas, siguen de muy cerca un irritante de diferente naturaleza comunicativa, el intraparámetro extralingüístico *ruidos en cabina* (segunda posición). Mientras tanto, el carácter positivo de la fluidez, como elemento satisfactorio, se encuentra en el quinto lugar de las preferencias del usuario. Detrás de él, viene en octavo lugar ausencia de ruidos en cabina y en noveno lugar ausencia de ruido vocal.

A diferencia de este primer contraste, dentro de los irritantes y los criterios satisfactorios propuestos por el cuestionador, encontramos ruido vocal (primer sitio), ruido con objetos (tercer lugar) y pausas continuas (décimo lugar) contra presentación

fluida (sexto), ausencia de ruido con objetos (octavo) y ausencia de ruido vocal (noveno). Si desde un principio las pausas continuas y presentación fluida son mencionadas por el mismo usuario como irritante y satisfactor, y luego vuelven aparecer en los criterios propuestos por el cuestionador, entonces son un verdadero irritante y satisfactor para el usuario que siempre los tiene en mente. Sin embargo, en los criterios irritantes propuestos por el cuestionador, las pausas continuas resultan ser un irritante intermedio, mientras que en el caso de los criterios satisfactorios, la presentación fluida ocupa las primeras posiciones, lo cual sugiere cierto alivio para los oídos del usuario.

Si entre ambos contrastes, tanto el valor positivo de la fluidez como el negativo parecen estar muy cerca de los lugares que albergan a los componentes del ruido, entonces puede suponerse que existe una relación de cierto tipo entre el ruido y la fluidez. Si observamos la frecuencia con la que aparecen los irritantes propuestos por el usuario, nos daremos cuenta de lo siguiente: pausas continuas son el primer lugar de irritantes que se presentan alguna vez contra el ruido en cabina que tiene el segundo lugar del más frecuente. En cambio, en la frecuencia con la que suceden los irritantes propuestos por el cuestionador, tanto ruido con objetos como pausas continuas empatan en primer lugar, nada más que el primer irritante en la casilla de bastante frecuente y el segundo, en alguna vez. Ambos criterios poseen el mismo porcentaje de importancia.

Si pensamos en lo mencionado anteriormente y en la naturaleza interruptora del ruido, podemos suponer que, cada vez que se genere un ruido con objeto en la cabina y que el usuario lo pueda percibir, existe la posibilidad, aunque no siempre, de que haya una afectación sobre la fluidez. Tal vez la probable fluidez de la producción vocal del intérprete pueda llegar a verse enmascarada por algún ruido con objeto que emane de la cabina. En esa situación, por más esfuerzo que realice el intérprete por hablar con fluidez, el usuario puede terminar por confundir la cuestión del ruido con la de las pausas y evaluaría negativamente dicha fluidez. Sólo cabe recordar que no todos los tipos de ruido con objeto son iguales y, dependiendo del momento y de otras circunstancias, pueden o no ser sinónimos de pausas.

Contrariamente a los irritantes, en la frecuencia con la que surgen los criterios satisfactorios propuestos por el usuario, la ausencia del ruido de cabina alcanza su porcentaje más alto en la casilla de algunas veces (tercer lugar), mientras que en el caso de presentación fluida, ésta brilla por su ausencia en los tres casillas más importantes de frecuencia (alguna vez, bastante frecuente y muy frecuente). En el caso de los criterios

satisfactorios propuestos por el cuestionador, el usuario tomó más conciencia de lo que le satisfizo y, tanto la presencia fluida como la ausencia de ruido con objetos alcanzan su porcentaje más alto en la casilla de bastante frecuente. Ambos porcentajes se emparejan.

Estos últimos resultados pueden manifestar que, generalmente presentación fluida y ausencia de ruido, juntas, satisfacen al usuario. Sin embargo, cabe aclarar que, el hecho que el intérprete no haga ruido con objetos, no garantiza una fluidez global de una ISC. Pueden suscitarse pausas del intérprete de ISC sin presencia de ruido con objetos. Tampoco una fluidez global está exenta de ruido con objetos, pues este tipo de ruido no sólo enmascara, sino también puede superponerse a la señal y a la emisión de la producción oral del intérprete. Esto significa que, al mismo tiempo que el usuario escucha lo que dice el intérprete y cómo lo dice, puede escuchar ruido que se cuele y que no corte palabras, segmentos, oraciones, contenido, intención y mensaje. Lejos de interrumpir, ese ruido se convierte en distractor.

Con respecto al género poblacional, existe una observación que dar. Cabe destacar que la población femenina se muestra más sensible a las pausas continuas, mientras que la población masculina parece sentirse más aliviada con la presentación fluida.

4.1.2.2. Terminología

La terminología es un parámetro lingüístico que forma parte del contenido. Su derivado de los criterios que influyen en una ISC, *terminología correcta*, ocupa el quinto lugar global y el segundo lugar de los parámetros lingüísticos. Arriba de este parámetro, se encuentran presentación fluida (cuarta posición) y mensaje completo (tercera posición). Por el contrario, cohesión lógica y estilo apropiado se sitúan inmediatamente debajo de terminología correcta (sexta y séptima posición).

Por lo que respecta a los irritantes propuestos por el usuario, términos inadecuados bajan a la octava posición, mientras que el ruido en cabina sube a la segunda posición. Si esta clasificación se contrasta con los resultados de los irritantes propuestos por el cuestionador, se observa que, por una parte, el usuario siente más irritación por ruido vocal (primer lugar) y ruido con objetos (tercer lugar) y, por otra, la irritación por empleo de términos inadecuados baja a la decimosexta posición. Cabe

agregar que la población femenina parece irritarse más con los términos inadecuados que la población masculina.

Asimismo, empleo de términos inadecuados carece de un porcentaje significativo en las casillas de frecuencia (alguna vez, bastante frecuente, muy frecuente), tanto de los irritantes propuestos por el usuario como de los irritantes propuestos por el cuestionador. En cambio, ruido en cabina sí figura dentro de las frecuencias más importantes de los irritantes propuestos por el usuario. Se trata del segundo irritante que se produce muy frecuentemente. También, dentro de la frecuencia de los irritantes propuestos por el cuestionador, ruido con objetos se posiciona en los lugares más altos: segundo lugar para alguna vez y primer lugar para bastante frecuente.

El hecho que, con frecuencia, el usuario se irrite menos con el empleo de términos inadecuados que con el ruido, particularmente, ruido con objetos, puede resaltar la naturaleza globalizante de este último. Como fenómeno, el ruido, que tiene diferentes formas y tiempos, puede, tanto enmascarar totalmente, es decir, hacer desaparecer del radar auditivo del usuario, lexemas o secuencias enteras de lexemas producidos por el intérprete, como enmascarar parcialmente, es decir, alterar sonidos de un lexema al grado que un usuario pueda percibir un lexema distinto con otra designación y sentido diferente. Si el usuario no escucha el término empleado por el intérprete, lo puede acusar de omisión. Sin embargo, si escucha un término diferente, lo puede acusar de desconocer la terminología necesaria para el evento. En pocas palabras, con el ruido, pueden destruirse términos pronunciados por el intérprete o crearse nuevos que afectan negativamente la producción y recepción de términos.

También cabe decir que, con un enmascaramiento parcial, puede suscitarse que el usuario perciba correctamente pronunciados los términos, pero que éstos estén envueltos en ruido, lo cual obliga al usuario a realizar un esfuerzo mayor de concentración para comprender su designación y su sentido. Esto último, con una larga exposición, termina por cansar e irritar al usuario. Aunado a este tipo de exposición, también puede haber un ruido súbito que distrae de la comprensión exacta de un término bien pronunciado. Si el usuario se distrae, no puede asegurar que el intérprete haya empleado el término adecuado en el momento.

A diferencia del ruido, el empleo de términos inadecuados no puede afectar el ruido. Si bien, de principio a fin, se observa una supremacía del ruido sobre el empleo inadecuado de términos, también es cierto que, entre las satisfacciones propuestas por

el usuario y aquellas propuestas por el cuestionador, emerge una clara diferencia. En las satisfacciones propuestas por el usuario, términos adecuados logran alcanzar una cuarta plaza; ausencia de ruidos en cabina, octava; y ausencia de ruido vocal, novena. Por el contrario, en las satisfacciones propuestas por el cuestionador, las únicas que mantienen una regularidad son ausencia de ruido con objetos (octavo sitio) y ausencia de ruido vocal (novena ubicación). El empleo de términos adecuados baja seis peldaños para posicionarse en décimo lugar. La población masculina parece sentirse más satisfecha con este criterio que la femenina.

Dentro de las casillas más importantes de frecuencia, en alguna vez, términos adecuados como satisfacciones propuestas por el usuario, empatan con ausencia de ruido muy cercano a la primera posición. Sin embargo, esto no sucede en las casillas más importantes para las satisfacciones propuestas por el cuestionador. Empleo de términos adecuados no posee un porcentaje significativo en ninguna casilla de frecuencia importante (alguna vez, bastante frecuente, muy frecuente). Ocurre que la ausencia de ruido en cabina está más presente en la casilla de alguna vez como tercer criterio satisfactorio y, sobre todo, casi alcanza el primer lugar de los criterios satisfactorios bastante frecuentes. Entonces, esto puede sugerir que el usuario prefiere primero una señal limpia, o sea, libre de cualquier ruido, que una escucha global de términos bien empleados.

4.1.2.3. Dicción

En calidad de parámetro paralingüístico y, por ende, de la forma, la dicción clara se coloca en el primer lugar de los criterios que influyen en una ISC, con el porcentaje más alto al que se pueda aspirar (100%). Con el mismo porcentaje, surge mensaje correcto (segundo lugar) y con un porcentaje ligeramente distinto, mensaje completo (tercer lugar).

Cuando pedimos al usuario que nos citara el tipo de irritación, nunca mencionó dicción. Pese a esta falta de mención en este ítem, el usuario sí lo presentó en el ítem de casillas de frecuencia y nos brindó su registro. En alguna vez, la dicción empató con el tercer lugar ruido en cabina; en bastante frecuente, permanece el empate con ruido en cabina, pero en quinto lugar; en muy frecuente, desaparece por completo mientras que ruido en cabina culmina con su frecuencia más alta detrás del primer lugar, en este

caso, respiración. Más adelante, cuando se le entregó la hoja con el listado de irritantes, el usuario lo ubicó inmediatamente. Los resultados arrojaron que dicción poco clara abarca la séptima posición en contraste con ruido vocal (primer lugar) y ruido con objetos (tercer lugar). La población femenina se irrita más con este criterio que la masculina. Sin embargo, dicción no cuenta con un porcentaje significativo dentro de una frecuencia importante (alguna vez, bastante frecuente, muy frecuente), y el ruido con objetos aparece muy frecuentemente en el primer lugar.

Si bien, dicción está asociada a ruido vocal, porque ciertos sonidos producidos inesperadamente por la boca tienden a afectar la producción sonora de los lexemas – producción de sibilancias, popeos, chasquidos, entre otros – también es cierto que otros tipos de ruido pueden llegar a hacer lo mismo. Como se analizó anteriormente en el criterio *terminología*, ruido con objetos puede enmascarar parcialmente los lexemas y, si llega a suceder esto, se altera negativamente la dicción. Además en las casillas de frecuencia, se observa que, alguna vez, hay ruido con objetos y dicción poco clara. Si el intérprete no produce ruido vocal, pero con otro tipo de ruido logra afectar la dicción que percibe el usuario, entonces, este primero puede ser juzgado injustamente por una dicción fantasma.

En el caso de las satisfacciones propuestas por el usuario, surge un problema conceptual. El usuario se siente satisfecho con la claridad con la que se habla (decimoquinto lugar) y buena dicción (decimosexto lugar). Si bien la claridad con la que se habla puede referirse a la coherencia, a un mensaje correcto, y a la fidelidad de éste, también puede referirse a una buena dicción y a una ausencia de ruido vocal. Al no estar del todo clara su designación, no se puede sumar el porcentaje a uno o a otro.

Al lado de dichas satisfacciones, la ausencia de ruido en cabina consigue el octavo lugar y la ausencia de ruido vocal en noveno. Ya en las satisfacciones propuestas por el cuestionador, la ausencia de ruido se divide en ausencia de ruido con objetos (octava plaza) y ausencia de ruido vocal (novena plaza). Sin embargo, dicción clara escala varios peldaños para instalarse en la tercera posición. Tanto a los hombres como a las mujeres, este irritante parece aliviarlos por igual.

Dentro de la frecuencia de las satisfacciones propuestas por el usuario, la buena dicción no alcanza un porcentaje significativo dentro de las casillas de importancia. Por el contrario, algunas veces, la ausencia de ruido está cerca de empatar al primer lugar (volumen adecuado). En contraste, dentro de la frecuencia de las satisfacciones propuestas por el cuestionador, es bastante frecuente que la dicción clara culmine en lo

más alto de la cúspide y que ausencia de ruido con objetos permanezca un poco atrás empatada con otros criterios. Esto quiere decir que el usuario prefiere primero los lexemas bien delimitados y correctamente pronunciados a la ausencia de ruido con objetos.

4.1.2.4. Mensaje

El parámetro lingüístico como criterio influyente en una ISC, se subdivide en dos: mensaje correcto y mensaje completo. El primero ocupa el segundo lugar; el segundo, el tercero. Tal división se amplía dentro de los criterios irritantes propuestos por el usuario. En ellos, resulta que el mensaje se compone de ideas incompletas, mensaje incompleto, sin sentidos, contrasentidos, carácter incompleto de los ejemplos y espacios en blanco.

Parece ser que la diferencia entre ideas incompletas y mensaje incompleto, radica en la percepción de comprensión que tiene el usuario. Mensaje incompleto puede referirse a una falta de comprensión global, mientras que ideas incompletas pueden vincularse a una variada segmentación del discurso meta y a una falta de comprensión en ciertos puntos de dicho discurso por parte del usuario. A dicha segmentación, puede añadirse una más puntual. Se trata de carácter incompleto de los ejemplos.

Ideas incompletas se ubican en la tercera posición; mensaje incompleto, en la vigésima; y el carácter incompleto de los ejemplos, en la vigésimoprimera. Mientras tanto, sin sentidos, que está más apegado al sentido de carácter incorrecto del mensaje, alcanza el onceavo lugar de irritantes propuestos por el usuario, lo que lo hace ver como un irritante intermedio entre los criterios vinculados con el mensaje.

Espacios en blanco está en los peldaños más inferiores (vigésimocuarta posición). Al considerarlo sinónimo de omisión – bien sea voluntaria o involuntaria – el concepto termina siendo vago, muy ambigüo. No se sabe a qué otro criterio de mensaje corresponde. Puede tratarse de una omisión general del mensaje, una omisión particular del mensaje o la omisión de algunos ejemplos. Ante tal ambigüedad, no puede contemplarse la posibilidad de sumar su porcentaje de irritación a alguno de los criterios de mensaje para ayudarles a escalar algunos peldaños.

El posicionamiento de estos criterios puede interpretarse de la siguiente forma: a este usuario no le importa enterarse de todo el contenido de la conferencia, pero sí le

irrita no comprender los contenidos clave del discurso del ponente. Puede dispensarse de conocer los ejemplos citados por el orador, cuando éstos sólo sirvan para rellenar y no ilustrar.

Si, a primera vista, comparamos ruidos en cabina con ideas incompletas, podemos darnos cuenta de que, como irritantes, se encuentran muy parejos en posicionamiento. Ruidos en cabina se localizan en segundo lugar de irritantes; ideas incompletas, en tercer lugar. Dicha situación sugiere que el ruido más molesto para el usuario es aquel que interrumpe la comprensión de ciertas ideas y de las partes más importantes del discurso meta. En lo que se refiere a la frecuencia con la que aparece el ruido, ruido en cabina es el segundo irritante que se genera muy frecuentemente, contrariamente a cualquier criterio negativo del mensaje. Ninguno figura dentro de las frecuencias importantes.

Sin embargo, al observar los irritantes propuestos por el cuestionador, observamos que mensaje incompleto como irritante afecta aparentemente más a la mujer que al hombre. Mensaje completo se desplaza drásticamente a los primeros lugares (cuarto lugar). Ocupa la tercera posición en alguna vez, detrás del ruido con objeto que se pone como primer criterio muy frecuente y tercer irritante más importante. Esto puede significar que, la mayoría de las veces que se genera un ruido con objetos, éste irrita muchísimo y existe la posibilidad que, una de las causas de dicha irritación esté asociada a la falta de comprensión del mensaje global por parte del usuario. Si el ruido con objetos puede desaparecer, modificar o englobar la información de un término, tal como vimos anteriormente (véase 4.1.2.2. Terminología), entonces podemos esperar que el mismo ruido haga lo mismo con la información general (mensaje) de la ponencia.

En lo que concierne a ruido vocal, éste ostenta el primer sitio de irritantes propuestos por el cuestionador y, sobre todo, empata en frecuencia (alguna vez) con mensaje incompleto. Recordemos que, la interpretación se realiza por un medio sonoro, dentro del cual los sonidos pronunciados por la voz, por una parte, forman lexemas que adquieren un sentido junto a otros lexemas en cadenas para crear un contenido informativo único (mensaje) y, por otra, presentan una cubierta paralingüística y extralingüística con la que se arropa dicho contenido (*package*). Cabe destacar que, el oído humano capta más rápido las frecuencias altas, y la mayoría de los tipos de ruido producido por la voz (chasquidos, popeos, entre otros) o de ciertos objetos, están comprendidos en estas frecuencias. Aunado a esto, si estos sonidos son constantes y el

usuario está expuesto a ellos, pueden a la larga producir un daño auditivo. Antes de captar el mensaje, el oído se concentra más en este tipo de sonidos, por lo que sólo capta una parte del mensaje. Si a todo esto agregamos los resultados obtenidos con la frecuencia con la que aparecen, entonces podemos pensar, sin ser una verdad absoluta, que de vez en cuando, la producción de ruido vocal llega a irritar mucho porque no permite al intérprete la entrega del mensaje completo al usuario.

Los demás criterios del mensaje parecen no desplazarse mucho. Falta de fidelidad del mensaje se ubica en quinto y carácter incompleto de los ejemplos en decimoquinto. Pero ninguno posee porcentaje significativo de frecuencia importante. Incluso, no se cita a fidelidad del mensaje en ninguna frecuencia. Dichos criterios parecen afectar negativamente más a la población femenina que a la masculina.

Si el ruido muy frecuente puede hacer que el mensaje global luzca incompleto y a falta de mensaje, no hay manera de poder juzgar la fidelidad de éste. Si el mensaje global no se ha cumplimentado, también no será fácil para el usuario saber si el intérprete de ISC presentó algún ejemplo.

En el terreno de las satisfacciones propuestas por el usuario, encontramos que el valor positivo del mensaje se divide en mensaje completo (segundo sitio), ideas completas (tercer sitio), ausencia de ruido en cabina (octavo), ausencia de ruido vocal (novenos), ausencia de espacios en blanco (onceavo) y claridad con la que se habla (quince). A diferencia de la irritación, creemos que, para el usuario, es más satisfactorio recibir y comprender el mensaje global del discurso meta que recibir y comprender sus secciones clave. Pero, cabe decir que dicha brecha es mínima.

Con ausencia de espacios en blanco, no sabemos, a ciencia cierta, si el usuario se siente satisfecho con la globalidad o con las parcialidades del contenido informativo. Lo mismo sucede en el caso concreto de la claridad con la que se habla. Ésta se refiere a una señal sonora nítida. Sin embargo, una señal sonora nítida se divide en mensaje y *package*, entonces, no podemos saber si el usuario hace referencia a una satisfacción por mensaje nítido o por *package* nítido.

En la lista de satisfacciones propuestas por el cuestionador, el usuario respondió que para él, mensaje completo se coloca en el primer puesto; fidelidad del mensaje, en segundo; ausencia de ruido en cabina, en octavo; ausencia de ruido vocal, en noveno; carácter completo de los ejemplos o su omisión, decimosegundo. Sólo mensaje completo satisface por igual a hombres y mujeres. Con los demás criterios, la población masculina se siente más satisfecha.

Si nos adentramos en la frecuencia con la que surgen, el usuario sitúa a fidelidad del mensaje, mensaje completo y ausencia de ruido con objetos en frecuencias importantes. Fidelidad del mensaje se vuelve el satisfactor más frecuente mientras que ausencia de ruido con objetos alcanza su pico más alto en bastante frecuente, detrás del satisfactor más importante dicción. Mensaje completo no consigue un porcentaje significativo dentro de las frecuencias importantes.

4.1.2.5. Estilo

Cuando hablamos de estilo apropiado, éste se coloca en la séptima posición global de los criterios que influyen en una ISC y en la quinta de parámetros lingüísticos. Terminología correcta (quinto sitio) y cohesión lógica (sexto sitio) van delante de estilo apropiado. Mientras tanto, gramaticalidad aceptable y voz agradable bajan al octavo y noveno sitio.

Dentro de los irritantes propuestos por el usuario, no contamos con la presencia de estilo incorrecto. Tampoco posee éste un porcentaje significativo dentro de las frecuencias importantes. Por su parte, ruido en cabina irrita en una posición muy alta, de hecho la segunda. Tiene una frecuencia muy importante, es el segundo irritante en manifestarse muy frecuentemente.

A diferencia de esta situación, en irritantes propuestos por el cuestionador, el estilo incorrecto sí participa. Alcanza el decimocuarto lugar contra el primer lugar de ruido vocal y el tercer lugar de ruido con objetos. El estilo incorrecto irrita más a la población femenina que a la masculina.

Si el ruido irrita más y muy frecuentemente, es porque el usuario puede llegar a no comprender el mensaje que percibe ante una presencia ruidosa continua o un surgimiento repentino en una sección clave para el discurso meta. Si no se puede percibir un mensaje completo y correcto, mucho menos un estilo del discurso que un intérprete debe brindar. Entre más presentes y molestas estén las señales no verbales del *package* del intérprete, menos se podrá percibir con claridad la presencia de un estilo.

Cuando se trata de las satisfacciones presentadas por el usuario, estilo se pone en la decimoséptima plaza, mientras que la ausencia de ruido en cabina octava plaza. Estilo no aparece en las casillas de frecuencia importante. Con respecto a las satisfacciones propuestas por el cuestionador, estilo correcto sube a la decimoquinta

posición y muestra que la población masculina se siente más satisfecha. En el caso de la ausencia de ruido, ésta se mantiene en la misma posición, es decir, ausencia de ruido con objetos, octava, y ausencia de ruido vocal, novena. En las casillas de frecuencia importante, vuelve estilo a no tener un porcentaje significativo dentro de las frecuencias importantes. Tanto en las primeras frecuencias como en las segundas, ausencia de ruido desempeña un papel importante. Para las primeras, ausencia de ruido en cabina ocupa alguna vez el tercer lugar de satisfacciones; para las segundas, ausencia de ruido con objetos es bastante frecuente como una de las segundas satisfacciones.

Una limpieza continua de la señal por parte del intérprete, puede no garantizar una entrega de estilo satisfactorio. Sólo puede pensarse que, entre más se reduzca la presencia y la molestia de la señal no verbal del *package*, más podrá el usuario esperar percibir el estilo.

4.1.2.6. Cohesión

De la lista de criterios que influyen en una ISC, cohesión lógica aborda la sexta posición global y la cuarta posición lingüística. La cohesión lógica se observa después de la terminología correcta (quinta posición) y presentación fluida (sexta) y antes de estilo apropiado (séptimo lugar) y gramaticalidad aceptable (octavo).

Dentro de la lista de los irritantes propuestos por el usuario, falta de cohesión llega a la vigesimasegunda posición contra ruidos en cabina en segundo lugar. Dentro de la frecuencia con la que se genera falta de cohesión, esta última no se presenta entre las más importantes. El ruido en cabina es el segundo irritante más frecuente. En cambio, de los irritantes propuestos por el cuestionador, el usuario coloca a falta de cohesión lógica en sexto lugar, y la población femenina siente más irritación por dicha falta. Por esta clasificación, podemos pensar que el usuario se irrita con facilidad si la hilación de las ideas no se vuelve la idónea. Sin embargo, la frecuencia con la que se produce falta de cohesión, nos dice otra situación. Su porcentaje no entra en un rango de frecuencia importante. Por su parte, ruido con objetos y ruido vocal consiguen plazas importantes (tercera y primera). Ruido con objetos se desarrolla bastante frecuente en primera posición y, alguna vez, ruido vocal se presenta casi en tercera posición.

Al estar sin porcentaje significativo dentro de las frecuencias importantes, la falta de cohesión lógica parece no quedar afectada negativamente por el ruido. Es cierto

que el ruido puede desaparecer un conector que pronuncia el intérprete de ISC, pero no significa que el ruido se va a presentar cada vez que el intérprete disponga de un conector. El ruido no puede controlarse y puede suscitarse en cualquier momento.

Cuando pedimos al usuario que nos escribiera sus propias satisfacciones, cohesión encontró la vigésima posición. La frecuencia con la que se suscita abarca las casillas de importancia (alguna vez, bastante frecuente, muy frecuente) con un porcentaje nada significativo. Por su parte, la ausencia de ruido en cabina se ubica en octavo sitio. Se trata del tercer satisfactor en generarse alguna vez.

Al contrastar estas satisfacciones con la lista de satisfacciones sugeridas por el cuestionador, destacamos que, en esta última lista, cohesión lógica sigue afectando más a la mujer y logra un mejor posicionamiento (séptimo sitio). Pero, no presenta un porcentaje significativo dentro de las tres casillas importantes de frecuencia. En cuanto a ausencia de ruido con objetos y ausencia de ruido vocal, éstas no consiguen desplazamiento (octavo y noveno lugar). Sólo ausencia de ruido con objetos obtiene una frecuencia importante. Después de dicción (primer lugar), ausencia de ruido con objetos es bastante frecuente.

Con estos datos, puede llegarse a una conclusión momentánea. Con la desaparición, reducción o inexistencia del ruido con objetos, no puede pensarse que el usuario espere una mejor cohesión lógica por parte del intérprete de ISC.

4.1.2.7. Entonación

Dicho parámetro paralingüístico tiene como valor positivo la entonación melodiosa. Esta última consigue un penúltimo lugar (décimo) global con respecto a los criterios que influyen en una ISC. También puede localizarse en la cuarta posición paralingüística. Por un lado, la gramática aceptable (octavo lugar) y la voz agradable (noveno) la rebasan y, por otro, deja al último a acento nativo (onceavo sitio en la clasificación general).

El usuario mencionó varios tipos de entonación como irritantes: voz monótona y entonación falsa. El primer irritante se coloca en la sexta posición contra el segundo en la decimocuarta posición. Sólo voz monótona cuenta con una frecuencia importante. Se trata del primer irritante en emerger con bastante frecuencia. Contrariamente a esto,

ruido en cabina alcanza la segunda posición y es el segundo criterio que se produce con mucha frecuencia.

Como puede verse, el usuario tiende a confundir el criterio de la voz con el de la entonación. Además de esta situación, no parece quedar claro la designación y sentido de entonación falsa. No sabemos a ciencia cierta si el uso de este irritante se deba a una posible exageración de la manera de entonar del intérprete, o bien, a una falta de calco de la entonación del discurso origen. Si el usuario se referiera a esto, entonces significaría que no toleraría que un discurso monótono origen se transformara en un discurso vivaz meta.

De los datos obtenidos de los irritantes introducidos por el cuestionador, podemos ver que, entonación monótona afecta más a la población femenina que a la masculina. Ostenta la octava posición. Pero no tiene porcentaje significativo dentro de las frecuencias importantes. Contrariamente a dicho posicionamiento, ruido vocal y ruido con objetos se encuentran en primer y tercer sitio. Ruido con objetos se efectúa con bastante frecuencia.

Si bien, para el usuario el ruido irrita más que la entonación monótona, este hecho no significa que cuando hay ruido, hay entonación monótona. Parece no haber ninguna relación entre los dos.

En el caso de las satisfacciones experimentadas por el usuario, surge buena entonación. Ésta puede significar que la entonación es agradable o que respeta la entonación origen, es decir, no se modifica. Buena entonación consigue la primera ubicación y, contradictoriamente, ausencia de ruido en cabina y ausencia de ruido vocal bajan a la octava y novena ubicación. Por lo que respecta a su frecuencia, buena entonación surge alguna vez detrás del primer lugar, en este caso volumen adecuado, y delante del tercer lugar, ausencia de ruido en cabina.

Sin embargo, cuando abordamos las satisfacciones introducidas por el cuestionador, resulta que entonación vivaz cae al decimocuarto sitio. Ésta sigue afectando más a la población femenina que a la masculina. Ésta no tiene porcentaje significativo de frecuencia importante. En cambio, ausencia de ruido vocal y ausencia de ruido con objetos se ubican en el noveno y octavo sitio. Ausencia de ruido con objetos sí cuenta con frecuencia importante. Se trata de una de las satisfacciones que se genera con bastante frecuencia, detrás de dicción que está en primer lugar de dicha frecuencia.

Si se analizan estos resultados, puede llegarse a una conclusión. Tal vez, la ausencia de ruido no impacta de ninguna forma a entonación vivaz.

4.1.2.8. Gramaticalidad

Ésta es el parámetro lingüístico del cual se deriva la gramaticalidad aceptable. En este cuestionario piloto, la gramaticalidad aceptable se queda en el octavo lugar general de los criterios que influyen en una ISC. También ostenta la sexta plaza lingüística. Si bien la voz agradable (novena plaza) y la entonación melodiosa (décima) se ponen atrás de la gramaticalidad, cohesión lógica (sexta) y estilo apropiado (séptima) se colocan al frente.

En la lista de irritantes presentados por el usuario, estructuras gramaticales aparece en decimosexta posición sin frecuencia importante; ruido en cabina, en segunda con frecuencia importante (segundo criterio muy frecuente). En comparación con la lista de irritantes elaborada por el cuestionador, construcciones agramaticales escala varios peldaños. Se ubica en la novena posición, irrita más a la población femenina que a la masculina y no posee porcentaje significativo de frecuencia importante, todo lo contrario al ruido con objetos y ruido vocal que se situan en tercera y primera posición. Ruido con objetos se vuelve el primer irritante que se efectúa con bastante frecuencia; ruido vocal, el cuarto en generarse alguna vez. Al observar dichos datos, podemos pensar que si se origina alguna vez un ruido vocal o con bastante frecuencia un ruido con objetos, tal vez la estructura gramatical no se vea afectada.

Cuando se consulta la lista de las satisfacciones presentadas por el usuario, gramaticalidad alcanza decimoctavo sitio y no dispone de un porcentaje significativo de frecuencia importante. Además, buen manejo de la lengua, sin frecuencia importante, aparece como otro irritante (decimotercer lugar) vinculado a la gramaticalidad. Sin embargo, al estar ligado también a terminología, no se pudo sumar su porcentaje de irritación a la gramaticalidad para resaltar la importancia de esta última.

La ausencia de ruido en cabina, en octavo lugar, es el tercer criterio que aparece alguna vez. La ausencia de ruido vocal, noveno sitio, no dispone de una frecuencia importante. En el caso concreto de las satisfacciones enumeradas por el cuestionador, estructuras gramaticales están en quinta posición con una frecuencia importante. Tanto la población masculina como la femenina se sienten satisfechas con ellas. Dentro de los

criterios satisfactorios que surgen alguna vez, estructuras gramaticales ocupan el primer lugar. Por su parte, ausencia de ruido con objetos, alcanza el octavo sitio de satisfactores y, en las satisfacciones que se catalogan como bastante frecuentes, está detrás de dicción (primer lugar). Todo lo anterior puede significar que, con ausencia de ruido de objetos, el usuario no espera que el intérprete de ISC produzca mejores estructuras gramaticales.

4.1.2.9. Acento

El acento nativo, como parámetro extralingüístico, se clasifica en el último lugar general de los criterios que influyen en una ISC. Arriba de él, se encuentran voz agradable y entonación melodiosa (novena y décima plaza).

Con respecto a los irritantes que se pidieron al usuario para citarlos, acento no nativo no encuentra cabida. No tiene frecuencia. Tampoco con las satisfacciones sugeridas por el usuario, acento nativo es mencionado y carece de frecuencia importante. Sin embargo, buena pronunciación sí tiene mención y se coloca en decimocuarta posición. El problema que se suscita con buena pronunciación es que puede también estar asociada a dicción. Por lo tanto, no puede sumar su porcentaje de irritación a acento no nativo. Tampoco buena pronunciación cuenta con frecuencia importante.

A diferencia de acento nativo y no nativo, ruido en cabina, ausencia de ruido en cabina y ausencia de ruido vocal sí figuran dentro de los irritantes y las satisfacciones (segundo lugar para el primero, octavo para el segundo, noveno para el tercero). Ruido en cabina se produce muy frecuentemente (segundo criterio), mientras que ausencia de ruido en cabina se considera el tercer criterio en surgir alguna vez.

Cuando nos referimos a los irritantes y a los satisfactores propuestos por el cuestionador, tanto acento no nativo como acento nativo ocupan la misma posición, en este caso la última (decimooctava). A la mujer le irrita el acento no nativo, mientras que al hombre le satisface el acento nativo. Ninguno de los criterios posee un porcentaje significativo de frecuencia importante. En cambio ruido vocal, ruido con objetos, ausencia de ruido con objetos y ausencia de ruido vocal se ubican en posiciones importantes. Los dos primeros alcanzan la cúspide (primer lugar para ruido vocal y tercero para ruido con objetos), los otros dos se acercan a la parte intermedia de la

clasificación (octavo sitio para ausencia de ruido con objetos y noveno para ausencia de ruido vocal). Ruido con objetos es el primer irritante en generarse bastante frecuente. Detrás del dicción (primer sitio), la ausencia de ruido con objetos es también bastante frecuente.

Al analizar los datos anteriores, podemos pensar que para el usuario, tanto el ruido con objetos como la ausencia del mismo no afectan el acento.

4.1.2.10. Voz

La voz pertenece a los criterios paralingüísticos. El atributo positivo de la voz, *voz agradable*, se ubica en la novena posición general de los criterios que influyen en una ISC. Después le siguen entonación melodiosa en la décima posición y acento nativo en la onceava. Por el contrario, estilo apropiado y gramaticalidad aceptable se colocan en la séptima y la octava.

El usuario presenta dos tipos de voz como irritantes: voz desagradable y timbre de voz. El primero se coloca en la décima posición y, el segundo, en decimoquinta posición. Los dos están relacionados.

Por lo que respecta a los irritantes propuestos por el cuestionador, voz poco agradable irrita más a la población femenina que a la población masculina. Ésta se coloca abajo hasta la decimoséptima posición, casi la última. Si no es un criterio que irrita mucho, aparece con mucha frecuencia. De hecho, es el segundo criterio más frecuente detrás de ruido con objetos.

En pocas palabras, siempre que haya ruido con objetos, el usuario puede considerar la voz del intérprete poco agradable. Tal vez ruido con objetos continuo enmascare parte de la voz del intérprete de ISC, y el usuario llegue a confundirla con éste. El usuario no podrá realmente saber si la voz es en realidad agradable.

Después, en la situación de satisfacciones experimentadas por el usuario, voz agradable se localiza en la séptima posición. Se trata del primer irritante que aparece con bastante frecuencia. Pero, en las satisfacciones enumeradas por el cuestionador, no sólo voz agradable baja diez posiciones (decimoséptima), sino también no posee un porcentaje significativo de frecuencia importante. Sigue satisfaciendo más a la población femenina.

En el caso de ausencia de ruido en cabina y ausencia de ruido vocal dentro de las satisfacciones presentadas por el usuario, se colocan en octava y novena posición, y ausencia de ruido con objetos y aquella de ruido vocal dentro de las satisfacciones enlistadas por el cuestionador, se localizan en octavo y noveno sitio. Ausencia de ruido en cabina llega a ser el tercer satisfactor en emerger alguna vez, y ausencia de ruido con objetos está entre los segundos satisfactores que surgen con bastante frecuencia.

La falta de porcentaje significativo de frecuencia importante para voz agradable junto con la situación diametralmente opuesta de ruido con objetos, sugiere que una producción libre de ruido con objetos por parte del intérprete, no debe considerarse como sinónimo de voz agradable. El usuario parece no esperar que el intérprete tenga una voz agradable cuando ruido con objetos no se presenta ante sus oídos.

4.1.2.11. Ruido

Se trata de un criterio extralingüístico de ISC. Si en un principio, no se propuso al ruido como criterio que influye en una interpretación, el propio usuario lo tiene siempre en la mente y aclara en su lista de irritantes que, el ruido ocupa un lugar muy importante dentro de la irritación. En dicha lista, figuran ruidos en cabina en segundo lugar. Dicho ruido se da con mucha frecuencia. De hecho, se trata del segundo criterio más frecuente.

Asimismo, el usuario manifiesta que otros tipos de ruido lo irritan. Encontramos ruidos en cabina asociados con falta de profesionalismo, ruido nasal y respiración. El primer tipo de ruido se ubica en la decimoctava posición y no se origina con frecuencia. Este tipo de ruido da a entender que de los tipos de ruido que emergen de la cabina, algunos afectan a la profesionalidad y otros no. No queda claro cuáles son los que afectan y si ruidos nasales y respiración pueden formar parte de esa categoría.

Ruido nasal obtiene una posición más baja (vigésimotercera), mientras que respiración logra estar cerca de la cima en la cuarta posición. Sólo respiración se hace presente con mucha frecuencia (primer criterio muy frecuente) y se produce también alguna vez detrás de pausas continuas (primer criterio algo frecuente).

La presencia de respiración puede sugerir una afectación negativa en la fluidez. Bocanadas de aire en un micrófono por cansancio o por problemas respiratorios pueden interrumpir en ciertos momentos parte de la producción lingüística y reflejar un

discurso meta pausado. Sin embargo, si la respiración se presenta muy frecuentemente y las pausas algunas veces, eso quiere decir que no todas las respiraciones van a provocar pausas.

Por otra parte, cabe destacar que, ruido nasal puede nacer a partir de un tipo de respiración. Sin embargo, su porcentaje de irritación no puede sumarse al de respiración, puesto que no toda respiración produce ruido nasal, también puede crear ruido vocal. Cabe aclarar que no todos los tipos de ruido vocal son de respiración. Tanto uno como otro surgen de la cabina, entonces se consideran ruidos en cabina. Cabe aclarar que aparte de estos tipos de ruido, está ruido con objetos, pero el usuario no lo cita en un primer instante.

Cuando el cuestionador opta por enlistar algunos irritantes, el usuario coloca a ruido vocal en primer sitio y ruido con objetos en tercero. Ruido con objetos es el primer irritante que se desarrolla con bastante frecuencia; ruido vocal, el cuarto en generarse alguna vez. En esta parte, el usuario dio una observación por escrito sobre el término *ruido vocal*. Hizo hincapié en cambiarlo por *ruido bucal*. Ambos tipos de ruido irritan más a la población femenina.

Cuando se analizan los datos de la lista de satisfacciones propuestas por el usuario, aparecen dos relacionadas con el ruido: ausencia de ruido en cabina (octava plaza) y ausencia de ruido vocal (novena plaza). Cabe aclarar que esta última forma parte de la primera y no posee porcentaje significativo de frecuencia importante, mientras que ruido en cabina sí la posee. Es casi la primera satisfacción en darse alguna vez. El usuario no se remite inmediatamente a ausencia de ruido con objetos hasta la siguiente lista, aquella propuesta por el cuestionador. Parece confundir la categoría de ruido de cabina con la subcategoría de ruido con objetos y considerar aparte ruido vocal, cuando los dos emanan de la cabina.

En la lista del cuestionador, ausencia de ruido con objetos está en octavo lugar y ausencia de ruido vocal no cambia de posición (novena). Ambas ausencias satisfacen más a la mujer. Ausencia de ruido con objetos es casi la primera satisfacción en realizarse con bastante frecuencia.

4.1.2.12. Volumen

El volumen puede considerarse como criterio extralingüístico pues existe una asociación entre micrófono y volumen propio de voz: volumen de audio producido por el intérprete y percibido por el usuario. Este último puede alterar el volumen percibido bajándolo o subiéndolo con el botón o tecla de los *bodypacks*.

Si bien no introducimos el volumen como criterio influyente en una ISC, el usuario lo hace en su lista de irritantes. Volumen alto o bajo consigue el quinto lugar de irritantes, pero sólo volumen bajo obtiene una frecuencia importante. Se desarrolla con bastante frecuencia detrás de voz monótona que se mantiene en primer lugar de dicha frecuencia. Ruido en cabina está arriba de volumen en irritación (segundo lugar) y en frecuencia (segundo criterio muy frecuente).

En esta sección, parece que, si se da un volumen alto o bajo, existe la posibilidad de percibir más ruido en cabina. Pero, cuando el usuario escucha un volumen bajo, puede esperar que la entonación del intérprete sea monótona. Esta primera conclusión no queda refrendada en la lista de irritantes esbozada por el cuestionador.

Más adelante, en dicha lista, volumen inadecuado perturba más a la población femenina. Sube hasta la segunda posición, detrás de ruido vocal (primera posición) y delante de ruido con objetos (tercera). Si ruido con objetos llega a la cúpide de un desarrollo muy frecuente, no podemos decir lo mismo de volumen inadecuado. Éste no cumple con un porcentaje significativo de frecuencia importante. Esto significa que el usuario no ha experimentado siempre un volumen inadecuado que afecte ruido vocal y ruido con objetos.

Para la sección de satisfacciones experimentadas por el usuario, volumen adecuado se presenta en la sexta posición. Se genera alguna vez como el primer criterio de satisfacción. Mientras tanto, ausencia de ruido en cabina y ausencia de ruido vocal se colocan en octavo y noveno lugar. Cuando observamos las satisfacciones que se producen alguna vez, volumen está en primer lugar y, ausencia de ruido en cabina empatada con buena entonación en segundo lugar.

Dentro de la lista de las satisfacciones presentadas por el cuestionador, volumen adecuado es satisfactorio tanto para la población masculina como la femenina. Sube a la cuarta posición. Se trata de una satisfacción bastante frecuente detrás de dicción, pero empatada con ausencia de ruido con objetos. Tal vez el usuario piensa que, con bastante frecuencia, el ruido con objetos se percibe menos con un volumen adecuado, y este

último puede permitir escuchar una mejor dicción. Si la dicción es buena, hay menos riesgos que de ésta se desprendan algunos tipos de ruido vocal.

4.1.2.13. Direccionalidad del micrófono

Este criterio extralingüístico no desfila dentro de los criterios influyentes en una ISC. Tampoco tiene lugar en los irritantes y las satisfacciones que introduce el usuario. Sin embargo, en los irritantes propuestos por el cuestionador, toma el valor negativo y, como mala direccionalidad del micrófono, afecta más a la mujer, se coloca en la decimotercera posición y no consigue instaurarse dentro de las frecuencias importantes (alguna vez, bastante frecuente y muy frecuente). Si ruido con objetos (tercero) y ruido vocal (primero) están situados muy lejos de mala direccionalidad del micrófono, y éste no cuenta con frecuencia en la primera lista de irritantes, entonces puede hacernos pensar que para el usuario, mala direccionalidad del micrófono no afecta al ruido.

Asimismo, dentro de las satisfacciones señaladas por el cuestionador, buena direccionalidad del micrófono sigue afectando más a la mujer y se queda en la onceava posición. Tampoco hay un porcentaje significativo de frecuencia importante para dicha satisfacción. Tal falta de porcentaje ante la bastante frecuencia de ruido con objetos puede darnos a entender que para el usuario, no existe ninguna relación entre la ausencia de ruido y la buena direccionalidad del micrófono.

4.1.2.14. Distancia con el micrófono

No se hace alusión a este criterio extralingüístico dentro los criterios influyentes en una ISC. Tampoco el usuario hace referencia a éste en los irritantes y las satisfacciones. Sin embargo, el cuestionador lo propone como irritante y aparece como distancia inadecuada con el micrófono. Irrita más a la población femenina. El usuario lo coloca en doceavo sitio, pero no le atribuye un porcentaje significativo de frecuencia importante. Ruido con objetos sí alcanza una frecuencia importante, de hecho el primer irritante muy frecuente. Con respecto a su nivel de irritabilidad, llega al tercer lugar, mientras ruido vocal se ubica en primer lugar.

Cuando el cuestionador pone a distancia adecuada con el micrófono en la lista de satisfacciones en ISC, ésta afecta más a la mujer. Dicha distancia queda localizada en el onceavo sitio. No tiene porcentaje significativo de frecuencia importante; todo lo contrario de ausencia de ruido con objetos que es bastante frecuente, empatada en segundo lugar detrás de dicción. La posición de satisfacción de ausencia de ruido con objetos es octava. Tal vez el usuario no espere tampoco una relación entre la ausencia de ruido y una buena distancia con el micrófono.

4.1.2.15. Estrés vocal

Si bien este criterio paralingüístico no tiene participación en los criterios influyentes en una ISC, sí la tiene dentro de los irritantes sugeridos por el usuario. Ahí, se dividen en nerviosismo en la voz (decimotercer lugar de irritación), ansiosos (decimoséptimo lugar) y dudosos (decimonovena posición). Los dos primeros podrían sumarse perfectamente, pues representan el estrés vocal. Dudoso no puede sumarse a los demás, puesto que también se le puede considerar sinónimo de vacilación y, por lo tanto, un tipo de pausa.

Cuando se pidió al usuario que determinara la frecuencia con la que se desarrollan, se decidió considerar nerviosismo en la voz y ansiosos en un solo conjunto, puesto que se trataba de lo mismo: estrés vocal. Este criterio carece de frecuencia importante. En muy frecuente, el segundo lugar se otorga a ruido en cabina. En cuanto a su nivel de irritación, ruido en cabina se alberga en la segunda posición.

Dentro de la lista de irritantes introducidos por el cuestionador, estrés vocal afecta más a la población femenina y gana la onceava posición. Es el tercer irritante con bastante frecuencia en generarse contra ruido con objetos que se mantiene en el primer lugar de dicha frecuencia. La irritación de este último es octavo sitio, mientras que ruido vocal consigue la novena plaza. Tal vez, con bastante frecuencia, al escuchar ruido con objetos, el usuario confunda éste con estrés vocal. Puede surgir la posibilidad de una generación de ruido con objetos que enmascare la voz del intérprete. En ese fenómeno, el usuario puede percibir erróneamente un estrés vocal que no existe en realidad, sino que se trata de un objeto que produce un determinado ruido parecido al sonido que se refleja en dicho estrés.

Por lo que respecta a las satisfacciones a las que hace alusión el usuario, seguridad adquiere la décima posición, pero no consigue ninguna frecuencia importante. Ausencia de ruido en cabina (octavo sitio) luce como la tercera satisfacción en efectuarse. Ausencia de ruido vocal (noveno sitio) no presenta frecuencia importante. Cuando el cuestionador enlistó satisfacciones, ausencia de estrés vocal afecta más a la población femenina, y el usuario fijó dicha ausencia en decimosexta plaza contra ausencia de ruido con objetos en octava plaza y ausencia de ruido vocal en novena. Sólo ausencia de ruido con objetos logra una frecuencia importante. Viene con bastante frecuencia después de dicción que ostenta la primera plaza. Esto puede sugerir que para el usuario, cuando se libera la producción del intérprete del ruido, no existe garantía alguna que se libere también del estrés vocal.

4.2. Entrevista de contextualización

4.2.1. Presentación e interpretación de datos

Con este instrumento, se pudo obtener una definición del concepto *ruido* en ISC. 4 de 6 ingenieros en el ámbito de las cabinas lo definieron como “todo sonido que estorba, molesta, interfiere o distrae tanto al intérprete como al usuario”. Esta definición respalda el argumento del cuestionario piloto que el ruido en cabina se presenta como irritante para el usuario de ISC. Dentro de la categorización del ruido, 3 sujetos mencionaron salivazos, chasquidos y popeos; 3, respiración y chiflidos de la nariz. La primera categoría está estrechamente ligada al criterio *ruido vocal* dentro del cuestionario piloto. La segunda categoría se relaciona con *ruido nasal*. Este criterio no aparece impreso en el cuestionario piloto. Sin embargo, hubo sujetos que lo mencionaron al cumplimentar el instrumento. Su presencia y frecuencia son mínimas.

Además de estos tipos de ruido, 6 sujetos presentaron el ruido ambiental (la gente que pasa, antenas, ventiladores externos, carros y claxon, mala arquitectura); 2, ruido con cabina; 6, ruido con objetos (hojas, roce con la ropa, lámparas, sillas, movimiento corporal al contactar objetos, plumas, micrófonos, ventiladores); y 6, ruido técnico (*bodypacks*, cableado, *gis*, *delay* o retraso, el que viene de la corriente que no aterriza, micrófono). De todos estos tipos de ruido, los sujetos dieron su opinión sobre los más irritantes para el usuario de ISC y su nivel de irritación. 3 sujetos seleccionaron al ruido *delay* entre *irrita bastante* e *irrita muchísimo*; 3 sujetos optaron por *ruido*

ambiental para irrita muy poco; 2, chasquidos, popeos y salivazos entre irrita algo e irrita bastante; 2, respiración para irrita algo o muchísimo; 2, ruido con cabina para irrita algo; 2, ventilador entre irrita muy poco e irrita algo; 1, lámparas para irrita poco; 1, chiflido para irrita muchísimo; 1, hojas y plumas para irrita muchísimo; y 1, el que viene de una corriente no aterrizada para irrita algo. Como puede verse, los 6 sujetos no estuvieron de acuerdo con el mismo ruido. Pero, en lo que se refiere a lo frecuencia, 2 sujetos creen que el *popeo* y los chasquidos son muy frecuentes; mientras que 3 sujetos consideran al ruido ambiental y a las hojas y plumas como bastante frecuentes. Los demás tipos de ruido son poco o muy poco frecuentes.

Teniendo en cuenta el ruido dependiente de la técnica del intérprete de ISC, los 6 sujetos señalaron los ruidos que surgían de la boca y de la respiración. 4 sujetos juzgaron que la manera de interactuar con el micrófono (pegarse mucho, arrastrarlo, golpear en él) forma parte de la técnica del intérprete, mientras que 1 sujeto opinó que la vestimenta dura, el uso del celular, la manera de teclear sobre la tableta o el ordenador, arrastrar la base del micrófono y hablar alto, también se relaciona con su técnica. Para 3 sujetos, las hojas deben también incluirse en la relación. De todos estos tipos de ruido relacionados con la técnica del intérprete de ISC, 3 sujetos indicaron que el ruido proveniente de la voz y de la respiración afectaba negativamente en el usuario. Tres sujetos explicaron que el ruido con las hojas afectaba negativamente al usuario. Hablando de su nivel de afectación, 4 sujetos creyeron que los salivazos y los chasquidos afectaban algo al usuario; 3 sujetos consideraron el mismo grado de afectación pero con la pluma y las hojas. Un sujeto pensó en el ruido que se generaba al comer papas fritas de una bolsa de plástico, como un elemento que afectaba muchísimo al usuario de ISC. Un sujeto afirmó que la respiración afectaba un poco contra 2 sujetos que subrayaron una afectación total.

Dentro de los tipos de herramientas con las que cuenta un intérprete de ISC, los 6 sujetos afirmaron que las hojas producían ruido. Un sujeto afirmó que las hojas afectaban un poco contra 5 sujetos que declararon que afectaban algo. Ese mismo sujeto opinó que los anillos entre otros accesorios, el teléfono celular y el roce de las manos con la mesa y otros materiales, eran herramientas de trabajo, y su producción de ruido alcanzaba un nivel de poca afectación. Con ese mismo nivel, fue calificada la pluma por 4 sujetos. En cambio, 2 sujetos valoraron a la base del micrófono junto con éste como herramientas del intérprete de ISC y le atribuyeron algún grado de afectación. Estos

mismos sujetos opinaron que las tabletas y los ordenadores se incorporaban también como herramientas y la manera de teclear sobre estos aparatos afectaba muchísimo.

En una categorización más profunda, los sujetos describieron el concepto *ruido de fondo*. Para 2 sujetos, el ruido de fondo podía ser dentro y fuera de la cabina (meseros o servicio, por ejemplo); para 1 sujeto, el ruido de fondo puede ser eléctrico o el eco en bocina. No obstante, 4 de 6 consideraron el *ruido con objetos* (ventilador, sillas, mesa, entre otros) dentro de esta categoría. Dos sujetos catalogaron los comentarios y la música dentro de la cabina como ruido de fondo y les acordaron un nivel de poca afectación. Cuatro sujetos atribuyeron algún grado de afectación a objetos de mano; 2 sujetos, muy poca afectación a voz; 1 sujeto, muy poca afectación a sillas; y 1 sujeto, muy poca afectación a eco en las bocinas.

Pese a que no se llegó a un consenso sobre el contenido del concepto *ruido de fondo*, los 6 sujetos aseguraron que el concepto *ruido ambiental* se refería a todo ruido externo a la cabina. Solamente, 2 sujetos asociaron *ruido de fondo* como sinónimo de *ruido ambiental*. Un sujeto lo comparó con la voz que se filtraba en los audífonos o en el aire, y los 6 sujetos aseguraron que se trataba del ruido producido por las personas atrás de la cabina (pasos o comentarios). Cuatro sujetos hablaron de ruido de carros. Recopilando la información sobre el nivel de afectación de los tipos de ruido ambiental en el usuario de ISC, se obtuvo lo siguiente: 4 sujetos pensaron en una afectación total para el ruido de carros, de entrada y de puertas; 4, muy poca afectación para aire acondicionado y ventiladores; 4, afectación total para ruidos que vienen de una mala arquitectura del lugar; 3, alguna afectación para el ruido de pasos; 3, alguna afectación para gente alrededor; y 1, afectación total para el ruido proveniente de la atención telefónica.

Observando los datos desde el principio de la entrevista, pueden encontrarse inconsistencias en las respuestas de la parte de los sujetos. Esto podría significar que ni siquiera los especialistas en la instalación de cabinas y equipo puedan determinar cuáles tipos de ruido y con qué intensidad impactan negativamente en el usuario de ISC.

4.3. Experimento

4.3.1. Resultados del experimento

Grupo de control	Grupo de control	Grupo de control
Cuestionario de expectativas	Cuestionario de evaluación	Comparativo
<ul style="list-style-type: none"> • Ruido con objetos se posiciona en el quinto lugar de irritantes (84%, 20% H, 60% M, Pop H 100%, Pop M 78,92%), mientras que el primer lugar de irritantes lo ocupa mensaje incompleto (92%, 28% H, 64% M, Pop H 100%, Pop M 84,54%); el segundo, dicción poco clara (92%, 24% H, 68% M, Pop H 100%, Pop M 66,65%); el tercero, volumen (88%, 20% H, 68% M, Pop H 83,32%, Pop M 89,46%); el cuarto lugar, fidelidad del mensaje y falta de coherencia lógica (84%, 24% H, 60% M, Pop H 100%, Pop M 78,93%) • El quinto lugar de aspectos satisfactorios, corresponde a ausencia de ruido con objetos (96%, 24% H, 72% M, Pop H 100%, Pop M 88,41%); cuarto lugar, ausencia de ruido bucal (96%, 24% H, 72% M, Pop H 100%, Pop M 94,72%); tercer lugar, cohesión lógica (96%, 20% H, 76% M, Pop H 83,32%, Pop M 100%); segundo lugar, fidelidad del mensaje (96%, 20% H, 76% M, Pop H 83,33%, Pop M 100%); primer lugar, empleo de términos adecuados, carácter completo de los 	<ul style="list-style-type: none"> • Ruido con objetos está ubicado en la primera posición como irritante (80%, 20% H, 60% M, Pop H 83,32%, Pop M 78,92%); ruido bucal, segunda posición (72%, 8% H, 64% M, Pop H 33,32%, Pop M 84,20%); mensaje incompleto, tercera posición (56%, 16% H, 40% M, Pop H 66,66%, Pop M 52,61%); falta de fidelidad del mensaje, cuarta posición (56%, 14% H, 40% M, Pop H 66,66%, Pop M 52,61%); empleo de términos inadecuados, quinta posición (56%, 16% H, 40% M, Pop H 66,66%, Pop M 52,61%) • Ausencia de ruido con objetos ocupa el último lugar de satisfacción (24%, 12% H, 12% M, Pop H 50%, Pop M 15,78%), le siguen ausencia de ruido bucal (24%, 12% H, 16% M, Pop H 50%, Pop M 21,04%), mensaje completo (48%, 16% H, 32% M, Pop H 66,65%, Pop M 42,08%) empleo de términos adecuados (48%, 12% H, 36% M, Pop H 50%, Pop M 57,90%), carácter completo de los ejemplos (52%, 16% H, 36% M, Pop H 66,66%, Pop M 47,35%), 	<ul style="list-style-type: none"> • Ruido con objetos subió cuatro peldaños como irritante cuando los sujetos están realmente expuestos a una cabina muy ruidosa; los criterios de contenido en esa situación se posicionan justo detrás, cuando sucede lo contrario en las expectativas; en ambos instrumentos, la población masculina es más sensible al ruido • Si bien en las expectativas, ausencia de ruido se encuentra muy bien posicionado como aspecto satisfactorio, en la evaluación, cae drásticamente al fondo de la tabla de los aspectos satisfactorios ; los criterios de contenido como aspectos satisfactorios parecen permanecer en las últimas posiciones junto a ruido con objetos, mientras que en las expectativas, el contenido como aspecto satisfactorio está detrás el criterio

ejemplos, emisión fluida, dicción clara y volumen adecuado (100%, 24 H, 76% M, Pop H 100%, Pop M 100%)		extralingüístico de ruido con objetos; la población masculina prefiere la ausencia del ruido
Grupo manipulado	Grupo manipulado	Grupo manipulado
Cuestionario de expectativas	Cuestionario de evaluación	Comparativo
<ul style="list-style-type: none"> Volumen y entonación monótona están colocados en la primera posición de irritantes (100%, 44,44% H, 55,56% M, Pop H 100%, Pop M 100%); ruido con objetos y ruido bucal, segunda posición (100%, 44,43% H, 55,57% M, Pop H 100%, Pop M 100%); mensaje incompleto, tercera posición (94,44%, 38,88% H, 55,56% M, Pop H 87,50%, Pop M 100%); empleo de términos inadecuados, cuarta posición (94,43%, 38,88% H, 55,55% M, Pop H 87,50%, Pop M 100%); mala direccionalidad del micrófono, quinta posición (88,88%, 33,32% H, 55,56% M, Pop H 70%, Pop M 100%) Ausencia de ruido con objetos y emisión fluida se presentan en el decimo primer lugar (88,88%, 38,88% H, 50% M, Pop H 87,5%, Pop M 90%); distancia con el micrófono adecuada, décimo lugar (94,41%, 38,88% H, 55,55% M, Pop H 87,5%, Pop M 100%), volumen 	<ul style="list-style-type: none"> Ruido con objetos ocupa el último lugar como irritante (0%, 0% H, 0% M, Pop H 0%, Pop M 0%); pausas continuas, primer lugar (61,10%, 16,66% H, 44,44% M, Pop H 37,50%, Pop M 80%); mensaje incompleto, segundo lugar (44,43%, 11,10% H, 33,33% M, Pop H 25%, Pop M 60%); ruido bucal, tercer lugar (33,33%, 16,66% H, 16,66% M, Pop H 37,5%, Pop M 30%); construcciones agramaticales, cuarto lugar (33,32%, 5,55% H, 27,77% M, Pop H 12,5%, Pop M 50%); fidelidad del mensaje, quinto lugar (27,77%, 5,55% H, 22,22% M, Pop H 12,5%, Pop M 40%) Estilo correcto y ausencia de ruido con objetos se sitúan en primer lugar de aspectos satisfactorios (94,43%, 44,44% H, 50% M, Pop H 100%, Pop M 90%); empleo de términos adecuados, octavo lugar (83,32%, 38,88% H, 44,44% M, Pop H 87,5%, Pop M 80%); carácter completo, décimo lugar (77,77%, 38,88% H, 38,88% M, Pop H 87,5%, 	<ul style="list-style-type: none"> En las expectativas, el ruido con objetos como irritante ocupa las primeras plazas, pero, en la evaluación, se encuentra contradictoriamente en el fondo de la tabla y, sobre todo, se sitúa por debajo de los criterios de contenido, situación que no se da en las expectativas; pese a que estos últimos se localicen en los primeros lugares de irritantes en la evaluación, su porcentaje se redujo considerablemente; tanto hombres como mujeres perciben el ruido con objetos de la misma forma En las expectativas, ausencia de ruido como elemento satisfactorio posee una posición de media tabla hacia abajo, mientras que en la evaluación, alcanza el primer lugar de la tabla; la situación se invierte con los criterios de contenido como aspectos

<p>adecuado, noveno lugar (94,43%, 38,88% H, 55,55% M, Pop H 87,5%, Pop M 100%); dicción clara y estilo correcto, octavo lugar (94,43%, 38,88% H, 50% M, Pop H 100%, Pop M 90%); empleo de términos adecuados, séptimo lugar (94,43%, 44,44% H, 50% M, Pop H 50%, Pop M 100%); carácter completo de los ejemplos, sexto lugar (94,43%, 38,88% H, 55,55% M, Pop H 87,5%, Pop M 100%); mensaje completo, quinto lugar (94,43%, 44,44% H, 50% M, Pop H 100%, Pop M 90%); empleo de términos adecuados, cuarto lugar (94,43%, 44,44% H, 50% M, Pop H 90, Pop M 100%); voz agradable, tercer lugar (94,44%, 38,88% H, 55,56% M, Pop H 87,5%, Pop M 100%); estrés vocal, segundo lugar (94,44%, 44,43% H, 50% M, Pop H 100%, Pop M 90%); fidelidad del mensaje, primer lugar (100%, 44,43% H, 55,57% M, Pop H 100%, Pop M 100%)</p>	<p>Pop M 70%); buen uso de las estructuras gramaticales, doceavo lugar (77,76%, 33,32% H, 44,44% M, Pop H 75%, Pop M 80%)</p>	<p>satisfactorios, puesto que se colocan más en una posición de media tabla hacia abajo, con un porcentaje disminuido de satisfacción; los hombres quedan un poco más satisfechos que las mujeres con la ausencia del ruido</p>
---	---	---

Tabla 68: Comparativo entre expectativas y evaluación

Tal como puede observarse en la Tabla 68, entre el cuestionario de expectativas y el de evaluación, la apreciación de los criterios positivos y negativos de evaluación cambia en cierta medida. En el caso del ruido con objetos, se han producido cambios

significativos. Por una parte, en el primer cruzamiento de cuestionarios, el ruido con objetos posee casi el mismo porcentaje, pero no el mismo posicionamiento; por otra, en el segundo cruzamiento, de cuestionarios, las posiciones y los porcentajes se invierten drásticamente. Pero en el caso de la ausencia de ruido con objetos, se invierten los roles. En el primer cruzamiento, este criterio positivo no tiene ni el mismo posicionamiento ni el mismo porcentaje; mientras que en el segundo cruzamiento, se observa que, pese a la gran diferencia a nivel de posicionamiento, los porcentajes tienen una pequeña brecha de diferencia.

4.4. Discusión

Si bien, en el cuestionario piloto de expectativas, la mujer se muestra más sensible al ruido con objetos, en el cruzamiento de los cuestionarios de expectativas y de evaluación en la fase experimental, parece todo lo contrario. Esto podría significar que la percepción de la molestia que causa el ruido es subjetiva, tal como lo recalca Recuero (2000: 373). Prueba de ello, serían las respuestas sobre la irritación dentro de la entrevista de contextualización para los ingenieros de sonido y de audio. No hubo un consenso sobre el tipo de ruido más irritante para el usuario. Sin embargo, este argumento puede quedar en tela de juicio, puesto que en la muestra de cada instrumento, el número de sujetos por género no fue equilibrado. Cabe destacar que en una conferencia, el azar desempeña siempre un factor importante en la selección del número de participantes por género. Sería casi extraño que en una sala se compartiera el mismo número.

En la primera conferencia, fue evidente que, ante una situación real con presencia excesiva de ruido con objetos en la cabina (ruido al teclear con el I-Pad, el arrastre de la base del micrófono, el choque con éste, entre otros tipos de ruido), el usuario calificó negativamente a la intérprete de ISC en los criterios de contenido. Asimismo, el tema de la conferencia (turismo) obligó al usuario a poner atención en ciertos detalles específicos relacionados con el ocio (los sitios de interés para visitar, gastronomía, historia y tradiciones, entre otros). El ruido como distractor pudo hacer perder parte de la información deseada e irritar demasiado al usuario. Tal vez con otro tipo de tema, los resultados relacionados con el ruido con objetos serían diferentes.

En la segunda conferencia, el micrófono suspendido logró aparentemente hacer desaparecer el ruido con objetos sobre la mesa. Por tal motivo, en la evaluación el ruido con objetos dejó de ser irritante. Tal vez, en el momento preciso de la ponencia, como la intérprete no movió su silla ni provocó ruido fuera de la mesa, el micrófono no los captó.

A diferencia de las expectativas en esta segunda conferencia, la desaparición del ruido con objetos gracias al micrófono suspendido, satisfizo realmente. Asimismo, se observa que, los criterios de contenido como aspectos satisfactorios descienden en su posicionamiento, pero también presentan una considerable disminución en su porcentaje de satisfacción. Podría considerarse que la disminución del ruido con objetos favorece parcialmente a los criterios de contenido, puesto que sin ruido, no habría enmascaramiento de la inteligibilidad de la palabra oral, y el usuario estaría más atento a la producción del contenido por parte del intérprete. En las expectativas, el ruido con objetos parece afectar negativamente a otros criterios extralingüísticos como el volumen, la distancia con el micrófono y la direccionalidad del micrófono.

5. Conclusiones

A lo largo de esta investigación, se ha buscado dar forma y contenido al concepto *protocolo de cabina*. Como se detalló en el primer capítulo, la designación en español del concepto como tal no existe. Se trata de una propuesta para la designación inglesa *booth manners*. Se explicó que este concepto inglés concordaba perfectamente con el concepto, porque en ambos se busca retratar los quehaceres de un intérprete de ISC en cabina (cf. Kahane 2000; Tiselius 2010).

En este mismo capítulo, se fijó el objetivo de alinear los integrantes del protocolo de cabina, puesto que los autores de didáctica, profesión, teoría e historia en ISC no se han puesto de acuerdo con la delimitación de la composición del concepto *booth manners*. En el ámbito teórico, Pöchhacker (1999) juzga que el protocolo de cabina se reduce a tipos de ruido como risas, toses y carrasperas; mientras que con la consulta de Kalina (2002), uno puede asociar los integrantes del protocolo de cabina con algunas dimensiones de la calidad del *output* del intérprete en ISC (manera de expresarse ante el público, disciplina, maestría técnica y conducta) y con algunos factores determinantes para el impacto en la calidad de una ISC (factor *preparación* en la etapa *prerrequisitos para el preproceso* y los factores *equipo técnico, posición de la cabina y disponibilidad de los documentos* en la etapa *condiciones del peri-proceso*). Abl-Mikasa (2012) complementa dicho modelo y asocia al protocolo de cabina con habilidades y subhabilidades que un intérprete de ISC debe poseer.

Desde la óptica profesional, los integrantes del protocolo de cabina adquieren diferentes valores dentro de la calidad en ISC. Para Viaggio (1996) quien se contrapone con lo dicho en la entrada *Booth Etiquette* en la página de AIIC (www.aiic.net/glossary), los integrantes del protocolo de cabina se vuelven criterios de profesionalismo clave para el reclutamiento de un intérprete de ISC (puntualidad, presencia constante en la cabina, ayuda con los concabinos, higiene personal, actitud sociable, cabina pivote, conocimiento de los problemas de los demás colegas y pronta obtención de soluciones para éstos). En cambio, Sant'Iago Ribeiro (2004) y Vega Network (2004) aglomeran diferentes integrantes del protocolo de cabina en tres fases de la actividad interpretativa: la primera, anterior a la entrada en cabina (reclutamiento

por teléfono, consulta del contrato, firma, búsqueda de la información, contacto con diferentes actores de la conferencia); la segunda, dentro de la cabina (posicionamiento, relación social y laboral con el concabino y con las herramientas de ISC) y la tercera, la eliminación de ruidos en cabina (por ej. deglutir).

Con el nacimiento de la profesión con aplicación de ISC, las primeras cabinas exigían al intérprete de ISC que realizara tareas muy duras de resistencia física y mental (acostumbrarse a trabajar en un espacio con insonorización, resistir problemas de ruido, enfrentar problemas de visibilidad, soportar temperaturas altas, trabajar con un solo micrófono, cargar un micrófono voluminoso y pasarlo, fungir como equipo de reserva, trabajar dos a tres periodos de media hora y revisar trabajo escrito). Con las cabinas del futuro de Mouzourakis (2000), el protocolo de cabina deja de ser un problema con la ejecución de tareas físicas y mentales, pues el paso de la tecnología hace más fácil su cumplimiento. La composición del protocolo de cabina girará en torno al conocimiento y a la aplicación de soportes electrónicos en cabina con su pronta interacción (*laptops, palms, internet, intranet, head-up-display*, etc.). Sin importar los avances tecnológicos, Jensen (2010) sitúa al trabajo en equipo como el criterio más importante para alcanzar la satisfacción del cliente. Lo intrigante que se detalló en este primer capítulo fue como Jensen describió el criterio *trabajo en equipo* para la valoración de una ISC, pues sus integrantes se asemejan absolutamente a los del protocolo de cabina (permanencia en cabina, cambios de turno, confianza y respeto entre colegas, fijación de los cambios, etc.).

En el área de didáctica en ISC, Van Hoof (1996) habla de los deberes de un intérprete de ISC basándose en el código deontológico de AIIC y, particularmente, de las cualidades que debe poseer éste. Al agrupar los elementos extralingüísticos tanto de los deberes como las cualidades, se pudo deducir el contenido de un protocolo de cabina. Por su parte, se explicó que al detallar exhaustivamente todos los deberes y comportamientos que un intérprete de ISC debe seguir, León (2000) mostró indirectamente los que se relacionaban con la cabina y, así, contribuyó inconscientemente a la comprensión de lo que se requiere para armar un protocolo de cabina.

Taylor-Bouladon (2012) separa el comportamiento en cabina del comportamiento con el micrófono y de las manías en cabina, cuando todos éstos forman parte del protocolo de cabina. No se pueden disociar, ya que representan la esencia misma de la técnica con simultánea y una posible disociación anularía la

utilidad del empleo de la cabina. Se recolectaron, se vaciaron y se analizaron los criterios que conformarían la imagen de un buen intérprete de ISC según Taylor-Bouladon (2012): puntualidad, espíritu de equipo y solidaridad, niveles de sonido, postura, documentos, comportamiento con el micrófono, feedback con el micrófono, números, acento, *les microphages* (monopolización del micrófono), y concabinos y compañeros de equipo. Al estudiarlos y describirlos en este capítulo, se habló de que éstos realmente integraban al protocolo de cabina. Para Taylor-Bouladon, que sí menciona el protocolo de cabina, éste se define como todo lo no permisivo dentro de la cabina: no fumar, no tejer, no pintarse las uñas y portar perfumes.

Al igual que Taylor-Bouladon, Hartley et al. (2003) y Soler Caamaño (2006) separan la técnica de simultánea del protocolo de cabina, cuando el segundo forma parte del primero en lo que respecta al uso de micrófono. Para Hartley et al. (2003), el protocolo cabina debe solamente incluir los intrapárametros *control de ruidos*, *control de ansiedad* y *otros* para medir la evaluación formativa del alumno, mientras que el uso de micrófono cuenta con buena distancia direccionalidad, muy cerca, muy lejos y mala direccionalidad. Para Soler Caamaño (2006), el manejo adecuado/inadecuado de la información, el trabajo en equipo y el uso del micrófono se convierten en indicadores para el criterio TEI (tácticas y estrategias interpretativas) en vez del criterio protocolo de cabina al cual llama ella control de la situación. Ambos criterios son necesarios para la evaluación sumativa (Soler Caamaño 2006). El criterio *control de la situación* comporta una multitud de indicadores: capacidad al factor sorpresa, no inventar, hacerse suyo el discurso, no repetir, actitud física en cabina, ofrecer disculpas por errores, no tirar la toalla, entre otros.

En los manuales, los diferentes autores concuerdan más o menos en la descripción de los tipos de ruido que van a conformar al parámetro *protocolo de cabina* con intrapárametro *ruido en cabina*. Van Hoof (1962) habla de *ruido parasitario* y León (2000) de *ruido externo a la cabina*. Van Hoof (1962) hace alusión al ruido bucal (toses y estornudos) y ruido con objetos (el golpeteo con el lápiz) desde la formación del intérprete de ISC. También propone la eliminación de éstos por medio del empleo de un sistema sonoro (interruptor del micrófono, botón de corte, regulador del volumen de audífonos, botón para seleccionar el canal del orador y el botón de señal).

Durante la formación de los alumnos de ISC y *a posteriori*, León (2000) cree que por su naturaleza repetitiva, debe reunirse el ruido con objetos, el ruido bucal y el ruido nasal tanto en errores accidentales como en errores formales, los cuales en calidad

de distractores, pueden provocar la ininteligibilidad del discurso para el usuario. Por dicha naturaleza, entran en la categoría de tics propuesta por Collados (1994).

Taylor-Bouladon (2012) revela que el ruido no sólo tiene efecto con otros criterios extralingüísticos (puntualidad, mala postura, respiración), sino también lingüísticos (mensaje incompleto, ininteligibilidad de la palabra). Además, metodológicamente hablando, Taylor-Bouladon no consigue colocar el ruido de piso, con objetos, bucal y nasal en una sola categoría. Éstos abundan en las categorías *booth manners*, *postura*, *niveles de sonido* y *comportamiento con el micrófono*. Sin embargo, logra enumerar y dar un forma inteligible a los tipos de ruido con objetos: golpetear sobre la mesa u otro objeto; cuidarse los dedos (seguramente, se refería a las acciones de cortarse, barnizarse, lijarse y pintarse las uñas); coser; tejer; verter agua en un vaso; traer colgando accesorios metálicos ruidosos; arrugar, arrastrar, azotar y zumar el papel; dejar encendidos los celulares, el micrófono y los auriculares.

En el ámbito profesional, con el fin de garantizar las óptimas condiciones laborales de un intérprete de ISC, la Norma ISO 2603 y la Norma 4043 manifiestan soluciones desde el punto de vista técnico (por ej. insonorización de los cables, paredes y otros elementos de la cabina), espacial (por ej. lejos de trabas y pilares), técnico-espacial (por ej. lejos de elevadores, ductos, baños y ventanas) y ergonómico (mesa de trabajo, asiento, perchero, lugar para colocar material) para contrarrestar la circulación de ruidos dentro de la cabina. Por su lado, Sant'Iago Ribeiro (2004) y *Vega Network* (2004), en su búsqueda de una concienciación de la eliminación del ruido en cabina para favorecer la labor del intérprete de ISC, se preocupan en dar una larga lista de ruido con objetos y ruido bucal que otros autores en profesión y didáctica de ISC no han hecho de manera tan extensa. El análisis de la lista abarca incluso categorías de ruido no contemplado: hipos, succionar la comida, eructar, chupar con la lengua, campanillear con el vaso, tintinear (vasos con agua u otros objetos), resonar objetos, hacer clic con objetos, entre otros.

Jensen (2010) retoma el ruido producido por la comida y la bebida y por la computadora. A este ruido agrega los tipos de ruido que puedan surgir del celular y de la cumplimentación de los recibos de honorario dentro de un talonario. A diferencia de Sant'Iago Ribeiro (2004) quien cree que el ruido en cabina afectan directamente a la evaluación de un intérprete de ISC, Jensen tiene la firme convicción de que dichos ruidos afectan negativamente a la relación social y laboral entre concabinos, lo cual impacta negativamente a su vez la calidad del producto final de ISC.

Con la llegada de las nuevas tecnologías en cabina que presenta Mouzourakis (2000), se tiene la intención de mejorar dicho producto. En el análisis de éstas, se llegó a la conclusión de que el ruido mudará de piel: por una parte, algunas acciones físicas corporales sobre el material de trabajo (abordar las hojas, utilizar los dedos para dividir las páginas del diccionario y así obtener una consulta, chocar con objetos al moverse para encontrar material, etc.) desaparecerán; por otra, se originarán nuevos tipos de ruido al interactuar con los soportes electrónicos (ruido electrónico de las computadoras y de las *palms*, ruido por teclear, ruido corporal pues los ordenadores ocupan espacio, ruido de las uñas al chocar con la pantalla táctil).

Todos estos tipos de ruido se muestran diferentes de lo que fue en un principio la profesión de intérprete simultáneo. Por una parte, Baigorri (2000) aclara que se combatió al ruido al insonorizar la alfombra de la cabina y los auriculares y, por otra, da a entender que ruidos externos por el arrastre de los pies del ponente sobre el entarimado y, sobre todo, por la falta de techo de la cabina, se infiltraban en la cabina. También, nos dice implícitamente que con las altas temperaturas y la falta de visibilidad, el intérprete se movía corporalmente lo que originaba ruido y con el pase de un micrófono voluminoso para un concabino, su porte ocasionaba ruido.

Desde un principio, el ruido fue el enemigo del intérprete de ISC para la valoración positiva de su trabajo, pero cabe recordar también que gracias al deseo de combatirlo, nació la técnica de simultánea que se integraría en la modalidad de conferencia. La inclusión de esta breve descripción histórica del ruido con las primeras cabinas de simultánea según Baigorri (2000) no tuvo otros objetivos que los de subrayar la importancia del ruido en la ISC para su pronta inclusión en los estudios de calidad en ISC y, particularmente, de contrastar con lo que se ha dicho sobre el ruido por parte de otros autores (Mouzourakis 2000, Sant'Iago Ribeiro 2004, etc.) para tener en cuenta que algunos ruidos se mantuvieron y otros evolucionaron.

Con el tercer capítulo, se planteó una metodología de un estudio para probar en la práctica de ISC el valor real del impacto del ruido en cabina en la valoración de una ISC por parte del usuario. El estudio observacional se dividió en cuestionario piloto entrevista semiestructurada de contextualización y experimento. Dicha aplicación se debe a que se tiene como finalidad el acercarse a la veracidad de los datos para una interpretación adecuada de la realidad mostrada y evitar así el sesgo. Una vez rectificadas la validez del cuestionario piloto, se redactaron los cuestionarios de expectativas y de evaluación para el estudio experimental. El cruzamiento de los

cuestionarios de la primera sesión de una ISC con el cruzamiento de los cuestionarios de la segunda sesión permitió comprobar que el ruido con objeto merma en realidad la evaluación en la calidad en ISC.

Sin importar el resultado con respecto a las expectativas de este estudio, resulta importante decir que esta investigación podría contribuir en la realización de otros estudios para comprender el fenómeno *ruido* en la interpretación como producto. Por ejemplo, desde la perspectiva de la acústica, se podría estudiar si existen herramientas de audio que facilitarían la eliminación de los tipos de ruido ambiental, objetual, bucal y nasal. También se podría promover la creación de éstas para el ámbito de ISC. De pasar esto, se tendría que hablar de una “nueva cabina del futuro”. Si Mouzourakis (2000) piensa que los soportes electrónicos contribuyen al favorecimiento del contenido para un buen desempeño del intérprete, las herramientas de audio contribuirían también en el favorecimiento de la forma a partir de lo extralingüístico. Además, uno podría estudiar las diferencias entre los perfiles de un ingeniero de audio y de un técnico de sonido para observar qué perfil convendría mejor en una cabina de ISC para auxiliar en la NRC en cabina y en la maximización del desempeño del intérprete en pos de una mejor valoración en la evaluación de un usuario de ISC. Si el intérprete de ISC ya no tuviera que realizar esfuerzos para mejorar por sí solo ciertos deberes (evitar ruido con objetos, evitar ruido bucal y evitar ruido nasal) por contar con la ayuda permanente de un especialista del sonido o de las herramientas, uno podría reflexionar hasta qué punto esto sería válido para el intérprete de ISC. Como se puede ver, el ruido en cabina desde la perspectiva de la interpretación como producto ofrece un abanico de opciones para su estudio.

Bien sea colectivo o individual, el protocolo de cabina, que se asocia con el concepto inglés *booth manners*, puede definirse como los deberes y quehaceres dentro de la cabina, las buenas maneras, prácticas y buenos modales con respecto a los demás (Tiselius 2010: 17-18), que se caracterizan por ser componentes que definen una parte de la calidad. El respeto del protocolo de cabina es un factor importante que influye en una óptima calidad de servicio, lo cual incluso puede facilitar el reclutamiento de un intérprete.

Sin importar las discrepancias e incongruencias con respecto a la jerarquía, la alineación y el contenido, el protocolo de cabina contiene el elemento extralingüístico, *ruido*, que, bien sea causado o no por la técnica del intérprete de ISC (endoejecución y exoejecución), puede alterar algunos elementos extralingüísticos, lingüísticos y

paralingüísticos. Igualmente pueden alterar elementos cinésicos y proxémicos (manera de abordar material), además de ser factor de riesgo en el servicio de interpretación, puesto que puede originar improductividad del intérprete. El ruido en sus múltiples manifestaciones, es bucal, nasal, con objetos, etc., cada uno de las cuales tienen otras variables.

Con el experimento, se observó que, aparentemente, el ruido con objetos afecta no sólo a otros elementos extralingüísticos (volumen, distancia con el micrófono y direccionalidad del micrófono), sino también a algunos elementos lingüísticos (empleo de términos adecuados, carácter completo de los ejemplos, fidelidad del mensaje, buen uso de las estructuras gramaticales). Otros estudios en diferentes ámbitos de ISC deberían hacerse para corroborar o no este argumento.

La finalidad principal para la cual nacieron los aparatos que componen la cabina de ISC, es el aislamiento del ruido para los oídos del intérprete y del usuario. Ambos actores tendrían la oportunidad de comprender bien el discurso, no irritarse y/o cansarse (Baigorri Jalón 2000: 173-279). A pesar de que ahora se prima más el contenido, inicialmente, la forma era el valor más importante.

Collados (1998: 3-4) en un estudio sobre la CNV, retoma el argumento de Poyatos (1985: 41-66) que el habla posee lo lingüístico, lo paralingüístico y lo cinésico, para aplicarlo en la disciplina de la ISC, a lo cual se incluye años más tarde lo proxémico (cf. Jiménez 2002: 101; cf. Rennert 2008: 205-206). En este esquema del habla del intérprete de ISC no figura lo extralingüístico, del cual forma parte el ruido dentro de la CNV.

En estos últimos años, se ha centrado el debate sobre la calidad en la ISC entre la forma y el contenido. Sin embargo, cuando se habla de todo aquello que contribuye a la NRC (micrófono suspendido, aislantes, entre otros), se hace alusión directa a la materia. La visualización de la composición física de una cabina hace replantear la validez de la clásica división *forma-contenido* dentro de la calidad de una ISC, y en la reflexión, cobra sentido la inclusión de la materia como elemento que influye también en la percepción de la calidad.

6. Bibliografía

- Agostini Associati (2008). “Glossary – Definitions of Language industry terms” [en línea]. <<http://www.agostiniassociati.com/translation-glossary.php>> [Consulta: enero 2015]
- Ahrens, B.; Albl-Mikasa, M. y Sasse, C. (2012). *Dolmetschqualität in Praxis, Lehre und Forschung. Festschrift für Sylvia Kalina*. Colonia: Narr Verlag.
- Albl-Mikasa, M. (2012). The importance of being not too earnest: a process- and experience-based model of interpreter competence. En *Dolmetschqualität in Praxis, Lehre und Forschung. Festschrift für Sylvia Kalina*. Barbara Ahrens, Michaela Albl-Mikasa y Claudia Sasse (eds.), 59-92. Colonia: Narr Verlag.
- Anderson, L. (1979). *Simultaneous Interpretation: Contextual and translation Aspects*. Tesis de maestría no publicada. Montreal: Concordia University.
- Arnal Agustín, J; Del Rincón Igea, D.; Latorre Beltrán, A. y Sans Martín, A. (1995). *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Dykinson.
- Arumí Ribas, M. y Domínguez Araújo, L. (2013). Sobre la necesidad de investigar la evaluación en el aula de interpretación: ejemplo de un estudio de caso [en línea]. *Cuadernos de ALDEEU*, vol. 25, 191-214. <aldeeu.org/cuadernos/index.php/CALDEEU/article/viewFile/40/32> [Consulta 3 de julio de 2015]
- Association de Didactique du Français Langue Étrangère (ASDIFLE). (2003). *Dictionnaire de didactique du français : langue étrangère et seconde*. Paris: CLE International.
- Babirecki-Labrum, M. (2003). El uso del “diario personal” en la capacitación para la interpretación simultánea. En *La evaluación de la calidad en interpretación: docencia y profesión. Actas del I Congreso Internacional sobre Evaluación de la Calidad en Interpretación de Conferencias (19 al 21 de abril de 2001)*. Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández Sánchez, Esperanza Macarena Pradas Macías, Concepción Sánchez Adam y Elisabeth Stéveaux (eds), 191-196. Granada: Comares.
- Bacigalupe, L. A. (2011). Calidad en interpretación: de las limitaciones cognitivas a los límites de los mercados. Ponencia. En *El II Congreso Internacional sobre la Calidad en Interpretación (24 al 26 de marzo)*. Almuñécar.
- Baigorri Jalón, J. (2000). *La interpretación de conferencias: el nacimiento de una profesión. De París a Nuremberg*. Granada: Comares.

- Baigorri Jalón, J. (2003). La calidad de la interpretación simultánea en las Naciones Unidas. En *La evaluación de la calidad en interpretación: docencia y profesión. Actas del I Congreso Internacional sobre Evaluación de la Calidad en Interpretación de Conferencias (19 al 21 de abril de 2001)*. Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández Sánchez, Esperanza Macarena Pradas Macías, Concepción Sánchez Adam y Elisabeth Stéveaux (eds), 239-248. Granada: Comares.
- Ballesteros Pérez, A.M.; Saturno Hernández, P.; Ortega Ruiz, P.; Minguez Vallejos, R.; Molina Duran, F.; Martínez Ros, M.T. y Chiva García, F. (1996). *Construcción y validación de una escala de actitudes hacia la atención primaria de salud. Atención Primaria* 18 (4), 168-175.
- Baudier, H. (2009). *Prise de son et mixage*. Tomo 1. París: DIXIT.
- Berber, D. (2008). ICT (Information and Communication Technologies) in Conference Interpreting: a survey of their usage in professional and educational settings. CETRA website.
- Black, M. (2010). Le tabou des excréments, péril sanitaire et écologique [en línea]. *Le Monde Diplomatique* (Francia), 20 de enero. <<http://www.lemonde-diplomatique.fr/2010/01/Black/18707>> [Consulta: 4 de septiembre de 2010]
- Blasco Mayor, M. J. (2005). El reto de formar intérpretes en el siglo XXI [en línea]. *Translational Journal* 9 (1). <<http://accurapid.com/journal/31/interprete2.htm>> [Consulta: 18 de febrero de 2012]
- Brasó Aznar, J.V. y Jorro Martínez, G. (2003). *Manual de alergia clínica*. Madrid: Masson.
- Brémond, J. y Gélédan, A. (2002). *Dictionnaire des Sciences Économiques & Sociales*. Paris: Bélin.
- Buck, V. (2000). An Interview with Panoyatis Mouzourakis [en línea]. <aiic.net/page/121/an-interview-with-panoyatis-mouzourakis/lang/1> [Consulta: 2 de Julio de 2015]
- Bülher, H. (1986). Linguistic (semantic) and extralinguistic (pragmatic) criteria for the evaluation of conference interpretation and interpreters. *Multilingual* 5 (4), 231-235.
- Cattaruzza, L. y Mack, G. (1995). User Surveys in SI: A Means of Learning about Quality and/or Raising Some Reasonable Doubt. En *Topics in Interpreting Research* (51-68), Jorma Tommola (ed.). University of Turku: Center for Translation and interpreting.
- Cestero Mancera, A. M. (2006). La comunicación no verbal y el estudio de la incidencia en fenómenos discursivos como la ironía [en línea].

<http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6074/1/ELUA_20_03.pdf >
[Consulta 2 de febrero de 2014]

- Chmiel, A. (2008). Boothmates forever? – On teamwork in a simultaneous interpreting booth. *Across Languages and Cultures* 9 (2), 261-276.
- Class, B. y Schneider, D. (2014). Design Issues for Technology-Enhanced Professional Development. *Journal of Interactive Learning Research* 25 (2), 161-186.
- Collados Aís, A. (1994). La comunicación no verbal y la didáctica de la interpretación [en línea]. <<http://interpreters.free.fr/reading/paralinguisticinfluenceonmeaning.pdf>> [Consulta 6 de febrero de 2012]
- Collados Aís, A. (1994). La comunicación no verbal y la didáctica de la interpretación. *Text con Text* 9:1, 23-53.
- Collados Aís, A. (1998). *La evaluación de la calidad en interpretación simultánea. La importancia de la comunicación no verbal*. Granada: Comares.
- Collados Aís, A. (2008). Evaluación de la calidad en interpretación simultánea: Contrastes de exposición e inferencias emocionales. Evaluación de la evaluación. En *Efforts and Models in Interpreting and Translation Research: A Tribute to Daniel Gile*. Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández Sánchez y Daniel Gile (eds), 193-215. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Collados Aís, A. y Fernández Sánchez, M. M. (2001). *Manual de interpretación bilateral*. Granada: Comares.
- Collados Aís, A.; Fernández Sánchez, M. M. y Gile, D. (eds) (2008). *Efforts and Models in Interpreting and Translation Research: A Tribute to Daniel Gile*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Collados Aís, A.; Fernández Sánchez, M. M.; Pradas Macías, E. M.; Sánchez Adam, C. y Stéveaux, E. (eds) (2003). *La evaluación de la calidad en interpretación: docencia y profesión. Actas del I Congreso Internacional sobre Evaluación de la Calidad en Interpretación de Conferencias* (19 al 21 de abril de 2001). Granada: Comares.
- Collados Aís, A.; Fernández Sánchez, M. M. y Stéveaux, E. (2001). “Concepto, técnicas y modalidades de interpretación”. En *Manual de interpretación bilateral*. Ángela Collados Aís y María Manuela Fernández Sánchez (coords.), 39-60. Granada: Comares.
- Collados Aís, A.; Pradas Mecías, E. Macarena; Stévaux, E. y García Becerra, O. (eds.) (2007). *La evaluación de calidad en interpretación simultánea: parámetros de incidencia*. Granada: Comares.

- Daró, V. (1994). Non-linguistic factors influencing simultaneous interpreting. En *Bridging the Gap. Empirical Research in Simultaneous Interpretation*. Sylvie Lambert y Barbara Moser-Mercer (eds), 249-271. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- David, G. y Jones, R. (1989). *The Sound Reinforcement Handbook*. 2a ed. Santa Monica (California): Yamaha.
- Déjean Le Féal, K. (1981). L'enseignement des méthodes d'interprétation. En *L'enseignement de l'interprétation et de la traduction : de la théorie à la pratique*. Jean Delisle (ed.), 75-98. Ottawa: Éditions de l'Université d'Ottawa.
- Delisle, J. (ed.) (1981). *L'enseignement de l'interprétation et de la traduction: de la théorie à la pédagogie*. Ottawa: Éditions de l'Université d'Ottawa.
- de Manuel Jerez (coord.), J. (2003a). ¿Cambian las nuevas tecnologías la formación de intérpretes? En *Panorama actual de la investigación en traducción e interpretación*. E. Ortega (ed.) Arjonilla. Granada: Editorial Atrio.
- de Manuel Jerez (coord.), J. (2003b). *Nuevas tecnologías y formación de intérpretes*. Granada: Editorial Atrio.
- Diriker, E. (2004). *De-re-contextualizing simultaneous conference interpreting: interpreters in the ivory tower?* Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Donovan, C. (2006). Trends. – Where is Interpreting heading and how can training courses keep up? Ponencia para el EMCI conference [en línea]. En *The Future of Conference Interpreting: Training, Technology and Research* (30 de junio a 1º de julio). Londres: Universidad de Westminster. <<http://www.emcinterpreting.org/resources/conferences.php>> [Consultado: 8 de noviembre de 2010]
- Drechsel, A. (2005). Zukunftsvisionen des Computereinsatzes beim Dolmetschen. En *MDÜ* 51 (6), 16-21.
- Englund Dimitrova, B. y Hyltenstam, K. (eds.) (2000). *Language Processing and Simultaneous Interpreting: Interdisciplinary Perspectives*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Ericsson, K. Anders (2000). Expertise in interpreting: An expert-performance perspective. *Interpreting* 5 (2), 187-222. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.

- FERMATTA (2009). *La Academia de Música Fermatta*. Panfleto. México: FERMATTA.
- Ferrari, M. (2001). Consecutive simultaneous? *SCIC News* 26, 2-4.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Flores Acuña, E. y Arboleda Goldaracena, J. C. (2012). La interpretación bilateral italiano / español / italiano en el contexto universitario: una propuesta didáctica [en línea]. *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, ISSN-e 1577-6921, enero vol. 22: 1-32. <https://www.um.es/tonosdigital/znum22/secciones/estudio-11-flores_interpretac_bilateral> [Consulta: 24 de enero de 2014]
- Forstner, M. (eds.) (2005). *Am Schnittpunkt von Philologie und Translationswissenschaft*. Berna: Peter Lang.
- Forstner, M. (eds.) (2010). *Am Schnittpunkt von Philologie und Translationswissenschaft*. Berna: Peter Lang.
- Gambier, Y.; Gile, D. y Taylor, C. (eds.) (1997). *Conference interpreting: Current Trends in Research*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Garzone, G. (2002). Quality and Norms in Interpretation. En *Interpreting in the 21st Century*. Giuliana Garzone y Mauricio Viezzi (eds), 107-120. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Garzone, G. (2003). Reliability of Quality Criteria Evaluation in Survey Research. En *Evaluación de la calidad en interpretación de conferencias: investigación*. Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández y Daniel Gile (eds), 23-30. Granada: Comares.
- Garzone, G. y Viezzi, M. (eds.) (2002). *Interpreting in the 21st Century*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Gerver, D. (1974). The effects of noise on the performance of simultaneous interpreters: Accuracy of performance. *Acta Psychologica* 38 (3), junio de 1974: 159-167.
- Gerver, D. y Sinaiko, H.W. (eds) (1978). *Language Interpretation and Communication*. New York: Plenum Press.
- Gile, D. (1991). A communication-oriented analysis of quality in nonliterary translation and interpretation. En *Translation: Theory and Practice. ATA Scholarly Monograph Series V*. Mildred L. Larson (eds), 188-200. Binghamton: SUNY.
- Gile, D. (1999). Norms in Research on Conference Interpreting: A Response to Theo Hermans and Gideon Toury. En *Translation and Norms*. Cristina Schäffner (eds), 98-105. Clevedon: Multilingual Matters.

- Gile, D. (2003). Quality assessment in conference interpreting: Methodological issues. En *La evaluación de la calidad en interpretación: Investigación*. Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández Sánchez y Daniel Gile (eds), 109-123. Granada: Comares.
- Gile, D. (2009). *Basic concepts and models for interpreter and translator training*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Grbić, N. (2008). Constructing interpreting quality [en línea]. En *Interpreting 10:2*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 233-259. <benjamins.com/jbp/series/INTP/10-2/art/04grb.pdf> [Consulta: 5 de enero de 2012]
- Gree, D. (2006). Sobre la utilidad de las cabinas normalizadas para una calidad óptima de la interpretación [en línea]. <aiic.net/page/2543/sobre-la-utilidad-de-las-cabinas-normalizadas-para-una-calidad-optima-de-interpretacion/lang/39> [Consulta: 2 de julio de 2015]
- Hall, Edward T. (1978). *La dimension cachée. Proxémie comparée des cultures*. Paris: Point Essais.
- Hamidi, M. y Pöchhacker, F. (2007). Simultaneous Consecutive Interpreting: A New Technique Put to the Test. *Meta* 52 (2), 276-289.
- Hammond, D. (ed.) (1989). *Coming of Age – Proceedings of the 30th Annual Conference of the ATA*. Medford, NJ: Learned Information Inc.
- Hansen, G.; Chesterman, A. y Gerzymisch-Arbogast, H. (eds.) (2009). *Efforts and Models in Interpreting and Translation Research: A Tribute to Daniel Gile*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Harris, B. (1990). Norms in interpretation. *Target* 2 (1), 115-119.
- Harris, B. (2003). The need for several standards of conference interpretation. En *La evaluación de la calidad en interpretación: docencia y profesión. Actas del I Congreso Internacional sobre Evaluación de la Calidad en Interpretación de Conferencias (19 al 21 de abril de 2001)*. Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández Sánchez, Esperanza Macarena Pradas Macías, Concepción Sánchez Adam y Elisabeth Stéveaux (eds), 3-16. Granada: Comares.
- Hartley, A.; Mason, I.; Peng, G. y Perez, I. (2003). Peer-and Self-Assessment in Conference Interpreter Training [en línea]. <http://74.125.155.132/scholar?q=cache:2QFC2DXfwsJ:scholar.google.com/+booth+manners&hl=es&as_sdt=2000> [Consulta: 14 de agosto de 2010]
- Hebert, J. (1952). *The interpreter's handbook. How to become a conference interpreter*. 2a ed. Georg: Universidad de Ginebra.

- Hoit, J.D. (1995). Influence of body position on breathing and its implications for the evaluation and treatment of speech and voice disorders. *Journal of voice* 9, 341-347.
- Horowitz, V. (2003). Formación en interpretación de conferencias y calidad. En *La evaluación de la calidad en interpretación: docencia y profesión. Actas del I Congreso Internacional sobre Evaluación de la Calidad en Interpretación de Conferencias (19 al 21 de abril de 2001)*. Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández Sánchez, Esperanza Macarena Pradas Macías, Concepción Sánchez Adam y Elisabeth Stéveaux (eds), 101-106. Granada: Comares.
- Iglesias Fernández, E. (2007). “La incidencia del parámetro *agradabilidad de la voz*.” Capítulo 3. En *La evaluación de calidad en interpretación simultánea: parámetros de incidencia*. Ángela Collados Aís, Esperanza Macarena Pradas Macías, Elisabeth Stéveaux y Olalla García Becerra (eds), 37-51. Comares: Granada.
- Iglesias Fernández, Emilia (2007). *La Didáctica de La Interpretación de Conferencias. Teoría y Práctica*. Granada: Comares.
- Iglesias Fernández, Emilia (2011). Stimme. En *Qualitätsparameter beim Simultandolmentschen Interdisziplinäre Perspektiven*. Emilia Iglesias Fernández, Esperanza Macarena Pradas Mecías y Elisabeth Stévaux (eds.), 33-57. Tübingen: Narr Verlag.
- INTERNATIONAL STANDARIZATION ORGANIZATION (1998a). *Cabines fixes d'interprétation simultanée – Caractéristiques générales et équipement*. Norme internationale ISO 2603: 1998 (F) 3a ed. Ginebra: ISO.
- (1998b). *Cabines d'interprétation simultanée transportables – Caractéristiques générales et équipement*. Norme internationale ISO 4043: 1998 (F). 3a ed. Ginebra: ISO.
- Jensen, John B. (2010). The Strategic Partnership in the Conference Interpreting Booth [en línea]. *Flash* 45, revista, abril de 2010: 31-38. <http://www.interpretación.org/assets/pdfs/flash/FLASH_45.pdf> [Consulta: 25 de enero de 2012]
- Jiménez Ivars, M. Amparo (2002). Variedades de interpretación: modalidades y tipos. *Hermēneus. Revista de interpretación y traducción* 4, 95-114. Valladolid: Facultad de Traducción e Interpretación de Soria.
- Jiménez Serrano, O. (2003). La formación de intérpretes profesionales ante las nuevas tecnologías. En *Nuevas tecnologías y formación de intérpretes*. Jesús de Manuel Jerez (coord.), 187-201. Granada: Editorial Atrio.

- Kahane, E. (2000). Thoughts on the Quality of Interpretation [en línea]. <<http://www.aiic.net/ViewPage.cfm/page197.htm>> [Consulta: 8 de agosto de 2012]
- Kalina, S. (2002). Quality in interpreting and its prerequisites. A framework for a comprehensive view. En *Interpreting in the 21st Century*. Giuliana Garzone y Mauricio Viezzi (eds), 121-130. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Kalina, S. (2005). New Technologies in Conference Interpreting [en línea]. En *Am Schnittpunkt von Philologie und Translationswissenschaft*. Martin Forstner (eds), 79-96. Berna: Peter Lang. <<http://books.google.de/books?hl=es&lr=&id=HKAJcgdxdfsC&oi=fnd&pg=PA79&dq=Silvia+kALINA+Booth+manners&ots=RbRWozQAK&sig=lqtT>> [Consulta: 4 de septiembre de 2011]
- Kalina, S. (2007). ‘Microphone off’ – Application of the process model of interpreting to the classroom [en línea]. *Kalbotyra* 57 (3), 111-121. <www.leidykla.vu.lt/fileadmin/kalbotyra_3/57__3_/111-121-psl.pdf> [Consulta: 9 de enero de 2012]
- Kalina, S. (2010). New Technologies in Conference Interpreting [en línea]. En *Am Schnittpunkt von Philologie und Translationswissenschaft*. Martin Forstner (ed.), 79-96. Berna: Peter Lang. <<http://books.google.de/books?hl=es&lr=&id=HKAJcgdxdfsC&oi=fnd&pg=PA79&dq=Silvia+kALINA+Booth+manners&ots=RbRWozQAK&sig=lqtT>> [Consulta: 4 de septiembre de 2011]
- Kiraly, Donald C. (2006). Beyond Social Constructivism: Complexity Theory and Translator Education. *Translation and Interpreting studies* 1.1, 68-86.
- Kohn, K. y Kalina, S. (1996). The Strategic Dimension of Interpreting. *Meta Journal* marzo 41 (1), 118-138.
- Kopczinsky, A. (1994). Quality in conference interpreting: some pragmatic problems. En *Translation Studies: An Interdiscipline*. M. Snell-Hornby y Franza Pöchhacker (eds), 189-198. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Kornakov, P. (2003). Las Reglas de oro de la interpretación simultánea y los aspectos psicolingüísticos de la formación de intérpretes de conferencias. En *La evaluación de la calidad en interpretación: docencia y profesión. Actas del I Congreso Internacional sobre Evaluación de la Calidad en Interpretación de Conferencias (19 al 21 de abril de 2001)*. Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández Sánchez, Esperanza Macarena Pradas Macías, Concepción Sánchez Adam y Elisabeth Stéveaux (eds), 163-172. Granada: Comares.

- Kunihiro, M.; Nishiyama, S. y Kanayama, N. (1969). *Tsuyaku: Eigokawa kara dojitsuyaku made (Interpretación: de la conversación en inglés a la interpretación simultánea)*. Tokio: Nihonhososhuppanyokai.
- Kurz, I. (1989). Conference interpreting-User Expectations. En *Coming of Age – Proceedings of the 30th Annual Conference of the ATA*. Deanna Hammond (ed.), 143-148. Medford, NJ: Learned Information Inc.
- Kurz, I. (1993). Conference interpretation: Expectations of Different User Groups. *The Interpreters' Newsletter* 5, 13-21. [Consulta: 8 de agosto de 2012]
- Kurz, I. (2003). Quality from user perspective. En *La evaluación de la calidad en interpretación: Investigación*. Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández Sánchez y Daniel Gile (eds), 3-22. Granada: Comares.
- Kurz, I y Pöchhacker, F. (1995). Quality in TV Interpreting. *Translatio – Nouvelles de la FIT – FIT Newsletter*, XIV (3-4): 350-358.
- Lambert, S. y Moser-Mercer, B. (1994). *Bridging the Gap. Empirical Research in Simultaneous Interpretation*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- La Real Academia Española de la Lengua (RAE). (1970). *Diccionario de la Real Academia Española*. 19a ed., Madrid: RAE.
- Larousse. (1992). *le Petit Larousse Illustré*. Diccionario. Paris: Larousse.
- Larson, M.L. (ed.) (1991). *Translation: Theory and Practice*. ATA Scholarly Monograph Series V. Binghamton: SUNY.
- León, M. (2000). “4.4. La interpretación simultánea”. *Manual de interpretación y traducción*. Madrid: Luna, pp. 241-269.
- Mackintosh, J. (1995). A Review of Conference Interpretation: Practice and Training. *Target* 7 (1), 14-15.
- Markič, J. (2003). La calidad en la práctica y en la enseñanza de la interpretación de conferencias en Eslovenia. En *La evaluación de la calidad en interpretación: docencia y profesión*. Actas del I Congreso Internacional sobre Evaluación de la Calidad en Interpretación de Conferencias (19 al 21 de abril de 2001). Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández Sánchez, Esperanza Macarena Pradas Macías, Concepción Sánchez Adam y Elisabeth Stéveaux (eds), 87-94. Granada: Comares.
- Marti Velázquez, O. F. (2014). Una propuesta para la inclusión del parámetro protocolo de cabina en la evaluación de la calidad en la interpretación simultánea de conferencia. *Sendebarr*, vol. (25), 287-318.

- Martin, A. y Abril Martí, M.I. (2003). Teaching interpreting: some considerations on assessment. En *La evaluación de la calidad en interpretación: docencia y profesión. Actas del I Congreso Internacional sobre Evaluación de la Calidad en Interpretación de Conferencias (19 al 21 de abril de 2001)*. Ángela Collados Aís, María Manuela Fernández Sánchez, Esperanza Macarena Pradas Macías, Concepción Sánchez Adam y Elisabeth Stéveaux (eds), 197-208. Granada: Comares.
- Miyara, F. (2004). Ruido y la inteligibilidad de la palabra [en línea]. Artículo correspondiente a la conferencia organizada por la Asociación de Logopedia Foniatría y Audiología del Litoral. <<http://www.fceia.unr.edu.ar/acustica/biblio/inteligibilidad.pdf>> [Consulta: 21 de julio de 2012]
- Morelli, Mara (2008). La evaluación y la autoevaluación en la formación de intérpretes [en línea]. <dialnet.unirioja.es>
- Moser, P. (1996). Expectations of Users of Conference Interpretation. *Interpreting*, 1 (2), 145-178.
- Moser-Mercer, B.; Frauenfelder, U.; Casado, B. y Künzli, A. (2000). Searching to define expertise in interpreting. En *Language Processing and Simultaneous Interpreting: Interdisciplinary Perspectives*. Birgitta Englund Dimitrova y Kenneth Hyltenstam (eds.), 107-131. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Moser-Mercer, B. (2003). Remote interpreting: assessment of human factors and performance parameters [en línea]. <aiic.net/page/1125/remote-interpreting-assessment-of-human-factors-and-performance-parameters/lang/1> [Consulta: 2 de Julio de 2015]
- Mouzourakis, P. (2000). Interpretation booths for the Third Millenium [en línea]. <<http://www.aiic.net/ViewPage.cfm/article74>> [Consulta: 5 de septiembre de 2010]
- Namy, C. (1978). Reflections on the Training of Simultaneous Interpreters – A metalinguistic approach. En *Language Interpretation and Communication*. David Gerver y H. Wallace Sinaiko (eds), 25-33. New York: Plenum Press.
- Navarro Zaragoza, N. (2008). La interpretación de conferencias y el protocolo. *Cartaphilus* 4, 99-108.
- Nolan, James (2005). *Interpretation. Techniques and Exercises*. Professional Interpreting in the Real World Series. Diane Teichman (ed.). Houston: Multilingual Matters Ltd.

- Noticias MVS con Carmen Aristeguí*. Presentadora: Carmen Aristeguí. Programa de radio, frecuencia 102.5 FM, MVS, México, 28 de febrero de 2012 a las 7:50 de la mañana.
- Paneth, E. (1957). *An investigation into conference interpreting (with special referente to the training of interpreters)*. Tesis de maestría. Londres: University of London.
- Patton, M.Q. (1987). *How to use qualitative methods in evaluation*. Londres: Sage.
- Pérez-Luzardo Díaz, J.; Iglesias Fernández, E.; Jiménez Yvars, A. y Blasco, M.J. (2005) Presentación y discusión de algunos parámetros de investigación en la evaluación de la calidad en interpretación simultánea [en línea]. En Romana García, M.L. (eds) *II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Madrid, 9-11 de febrero de 2005*. Madrid: AIETI, pp. 1133-1154. ISBN 84-8468-151-3. <http://ww.aieti.eu/pubs/actas/II/AIETI_2_JPLD EIF_AJY_MJB_Pr esentación.pdf> [Consulta: 3 de febrero de 2012 a las 21:34]
- Picken, C. (ed.) (1993). *The Business of Translation and Interpreting. ITI Conference 1*. Londres: Aslib.
- Pöchhacker, F. (1994). *Simultandolmetschen als komplexes Handeln*. Tübingen: Narr.
- Pöchhacker, F. (1999). Teaching Practices in Simultaneous Interpreting [en línea]. <<http://www.openstarts.units.it/dspace/bitstream/10077/2218/1/09Poe chhackerpdf>> [Consulta: 10 de septiembre de 2010]
- Pöchhacker, F. (2001). Quality Assessment in Conference and Community Interpreting. *Meta: Journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal* 46 (2), 410-425.
- Pöchhacker, F. y Schlesinger, M. (eds) (2002). *The interpreting Studies Reader*. Londres: Routledge.
- Poyatos, F. (1985). Nuevas perspectivas del discurso interactivo a través de los estudios de comunicación no verbal. En: *Actas del II Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*. Madrid: AESLA-SEGL-Educación, pp. 41-66.
- Poyatos, F. (1994). "2.2. Control respiratorio" [en línea]. *La comunicación no verbal II: Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Istmo, pp. 52-53. <<http://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=id=J-Z hnhEmGsC&oi=fnd&pg=PA15&dq=interpretaci%C3%B3n+simul%C3%A1nea+y+ruidos+nasales&ots=y3ZZh3JB6&sig=A1O6UaA7Sn>>

3EGyWOct75fgYUVQ#v=onepage&q&f=false> [Consulta: 21 de julio de 2012]

- Pradas Macías, E.M. (2003). *Repercusión del intraparámetro pausas silenciosas en la fluidez: Influencia en las expectativas y en la evaluación de la calidad en interpretación simultánea*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada, Granada.
- Pradas Macías, E.M. (2004). *La fluidez y sus pausas: Enfoque desde la interpretación de conferencias*. Granada: Comares.
- Quicheron, J.B. (1995). La cabine de l'an 2000. Nota no publicada.
- Recuero López, M. (2000). *Ingeniería acústica*. Madrid: Paraninfo.
- Rennert, Sylvi (2008). Visual Input in Simultaneous Interpreting. *Meta: Translators' Journal* 53 (1), 204-217
- Ricaurte Rubio, C.P. y Sánchez Galindo, L.C. (2009). Prevalencia de los síntomas de la voz y factores relacionados en trabajadores de la central de llamadas de Fonosanitas [en línea]. Artículo científico para optar por el título de Especialista en Medicina de trabajo. Bogotá: Universidad del Rosario, pp. 1-30. <<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/1643/1/52269423-2009.pdf>> [Consulta: 13 de julio de 2012 a las 16:00]
- Roditi, E. (1982). *Interpreting: its history in a nutshell*. National Resource Center for Translation and Interpretation paper, Washington, D.C.: Georgetown University.
- Sandrelli, A. (2003). Herramientas informáticas para la formación de intérpretes: *Interpretations y Black Box*. En *Nuevas tecnologías y formación de intérpretes*, Jesús de Manuel Jerez (coord.), 67-112. Granada: Editorial Atrio.
- Sandrelli, A. y de Manuel Jerez, J. (2007). The impact of Information and Communication Technology on Interpreter Training: State-of-the-Art and Future Prospects. *The Interpreter and Translator Trainer* 1 (2), 263-309.
- Sant'Iago Ribeiro, M. (2004). Booth Manners [en línea]. <<http://www.aiic.net/page/article1489>> [Consulta: 5 de febrero 2013 de 2010]
- Sawyer, D. (2004). *Fundamental Aspects of Interpreter Education*. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Schäffner, C. (ed.) (1999). *Translation and Norms*. Clevedon: Multilingual Matters.

- Schjoldager, A. (2002) [1995]. An Exploratory Study of Translational Norms in Simultaneous Interpreting: Methodological reflections. *The Interpreting Studies Reader*. Franz Pöchhacker y Miriam Schlesinger (eds), 65-88. Londres: Routledge.
- Seleskovitch, D. y Lederer, M. (1989). *Pédagogie raisonnée de l'interprétation*. Brussels/Luxembourg: Didier Érudition.
- Shlesinger, M. (1989). Extending the theory of Translation Studies to Interpretation: Norms as a Case in Point. *Target* 1 (1), 111-116.
- Shlesinger, M. (1997) Quality in simultaneous interpreting. En *Conference interpreting: Current Trends in Research*. Yves Gambier, Daniel Gile y Christopher Taylor (eds), 123-132. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Shlesinger, M. (1999). Norms, Strategies and Constraints: How Do We Tell Them Apart? En *Anovar/anosar estudios de traducción e interpretación*. Alberto Álvarez Lugris y Anxo Fernández Ocampo (eds.). Vol. 1, 65-77. Vigo: Servicio de publicaciones da universidade de Vigo.
- Shlesinger, M.; Déjean Le Féal, K.; Kurz, I.; Mack, G.; Cattaruzza, L.; Nilsson, A.L.; Niska, H.; Pöchhacker, F. y Viezzi, M. (1997). Quality in Simultaneous Interpreting. En *Conference interpreting: Current Trends in Research*. Yves Gambier, Daniel Gile y Christopher Taylor (eds), 123-132. Amsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 123-132.
- Serrahima, L. El programa de reconocimiento de voz Dragon Naturally Speaking. *Panace@* 2009, 10 (29), 72-75.
- Simcovich, (1993). The interpreter's audience. En *The Business of Translation and Interpreting. ITI Conference 1*. Catriona Picken (ed), 451-453. Londres: Aslib.
- Soler Caamaño, E. (2006). *La calidad en formación especializada en interpretación: Análisis de los criterios de evaluación de un jurado en un posgrado de interpretación de conferencia médica* [en línea]. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. <<http://www.tesisenrednet/bistream/handle/10803/7584/tesc.pdf?sequence=1>> [Consulta: 31 de diciembre de 2011]
- Sound Check Xpo 2013. Exposición de herramientas electrónicas de sonido para la música, el espectáculo, el cine, la interpretación y las audioguías. México D.F.: World Trade Center.
- Taylor-Bouladon, V. (2007). Spit and Polish. Booth behaviour and microphone manners [en línea]. *Conference Interpreting – Principles and Practice*. Adelaide: Crawford House.

<<http://interpreters.free.fr/simultaneous/etiquette.htm>> [Consulta: 5 de septiembre de 2010]

Taylor-Bouladon, V. (2012). "8. Booth behaviour". *Conference Interpreting – Principles and Practice*. Adelaide: Crawford House.

Tiselius, E. (2010). A sociological perspective on expertise in conference interpreting [en línea]. Estocolmo: Stockholm University Press, pp. 1-24. <[www.2arts.kuleuven.be/info/bestanden-div/Elisabet TISELIUS, A SociologicalPerspective on Expertise in Conference Interpreting.pdf](http://www.2arts.kuleuven.be/info/bestanden-div/Elisabet_TISELIUS,_A_SociologicalPerspective_on_Expertise_in_Conference_Interpreting.pdf)> [Consulta: 8 de enero de 2012]

Torres Díaz, M. G. (2004). *Enseñar y aprender a interpretar: cursos de interpretación de lenguas (español/inglés)*. Málaga: Libros Encasa.

Toury, G. (1985). *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Amsterdam: John Benjamins.

Van Hoof, H. (1962). *Théorie et pratique de l'interprétation*. München: Max Hueber.

Viaggio, Sergio (1996). The Tribulations of a chief interpreter [en línea]. <<http://aiic.net/page/1324/the-tribulations-of-a-chief-interpreter/lang/1>> [Consulta 7 de mayo de 2013]

Will, Martin (2009). *Dolmetschorientierte Terminologearbeit*. Tübingen: Narr.

Recursos electrónicos citados

AIB [Agrupació d'Intèrprets de Barcelona] <<http://www.youtube.com/watch?v=vZXz6bTB3JE>> [Consulta 2 de enero de 2013]

AIIC [Association Internationale d'Interprètes de Conférence]. <aiic.net/glossary/default.cfm?ID=214> [Consulta: 2 de enero de 2012]

AIIC [Association internationale d'Interprètes de Conférence]. <aiic.net/page/1125/remote-interpreting-assessment-of-human-factors-and-performance-parameters/lang/1> [Consulta: 2 de Julio de 2015]

AIIC [Association Internationale d'Interprètes de Conférence]. <aiic.net/ViewPage.cfm/article454> [Consulta: 5 de febrero de 2012]

AIIC [Association Internationale d'Interprètes de Conférence]. <http://www.aiic.net/en/prof/articles/chief_interpreter_view.htm> [Consulta: 5 de febrero de 2012]

- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<<http://www.aiic.net/glossary/default.cfm?ID=214>> [Consulta: 2 de enero de 2012]
- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<aiic.net/page/121/an-interview-with-panoyatis-mouzourakis/lang/1> [Consulta: 2 de Julio de 2015]
- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<<http://www.aiic.net/page/1676>> [Consulta: 29 de agosto de 2010]
- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<<http://www.aiic.net/page/2525>> [Consulta: 29 de agosto de 2010]
- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<aiic.net/page/2543/sobre-la-utilidad-de-las-cabinas-normalizadas-para-una-calidad-optima-de-interpretacion/lang/39> [Consulta: 2 de julio de 2015]
- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<<http://www.aiic.net/ViewPage.cfm/article1171>> [Consulta: 4 de septiembre de 2010]
- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<<http://www.aiic.net/ViewPage.cfm/article1636>> [Consulta: 4 de septiembre de 2010]
- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<<http://www.aiic.net/ViewPage.cfm/page588.htm>> [Consulta: 29 de agosto de 2010]
- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<<http://www.aiic.net/ViewPage.cfm/page591.htm>> [Consulta: 29 de agosto de 2010]
- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<<http://www.brasil.aiic.net/ViewPage.cfm/page588.htm>> [Consulta: 19 de agosto de 2012]
- AIIC [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<<http://www.brasil.aiic.net/ViewPage.cfm/page591.htm>> [Consulta: 19 de agosto de 2012]
- AIICUSA [*Association Internationale d'Interprètes de Conférence*].
<<http://www.youtube.com/watch?v=BsEtbEm8gps>> [Consulta: 24 de febrero de 2013]
- CFA [*Centro de Fonatría y Audiología*].
<<http://www.centrodefonatria.com/informacion/enfervoz.htm>> [Consulta: 5 de septiembre de 2010]

- CoMAAIPE [*Colegio Mexicano de Alergia, Asma e Inmunología Pediátrica*].
<<http://www.compedia.org.mx/archivos/normas/rinitis.pdf>>
[Consulta: 5 de septiembre de 2010]
- Comaudi. Sitio. <<http://www.comaudi.com>> [Consulta: 22 de febrero de 2013]
- ECI [*European Commission's interpreters*].
<<http://www.youtube.com/watch?v=IDiet9Q-rS0>> [Consulta: 24 de febrero de 2013].
- ECIJG [*Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito*]
<<http://copernico.escuelaing.edu.co/lpinilla/www/protocols/HYSI/PROTOCOLO%20DE%20RUIDO1.pdf>> [Consulta: 12 de marzo de 2013]
- Entrevista de trabajo.org. <<http://www.entrevistadetrabajo.org>> [Consulta: 18 de agosto de 2012]
- Guelbenzu, C. Grabando, grabando [en línea]. Artículo en: *Bootheando* [Blog].
<<http://www.bootheando.com/?s=grabadora>>, publicado el 7 de mayo de 2009 en *Calidad, formación, interpretación simultánea*. [Consulta: 12 de septiembre de 2011]
- Guelbenzu, C. Mi equipo de grabación [en línea]. Artículo en: *Bootheando* [Blog]. <<http://www.bootheando.com/?s=grabadora>>, publicado el 2 de septiembre de 2009 en *Calidad, formación, interpretación consecutiva, interpretación simultánea, sonido, tecnologías*. [Consulta: 12 de septiembre de 2011]
- Guelbenzu, C. Tecnologías para intérpretes [en línea]. Artículo en: *Bootheando* [Blog]. <<http://www.bootheando.com/?s=grabadora>>, publicado el 20 de marzo de 2012 en *Calidad, formación, interpretación consecutiva, interpretación simultánea, intérprete, tecnologías, terminología, traducción*. [Consulta: 15 de julio de 2012]
- Guelbenzu, C. Intérprete móvil o móvil intérprete [en línea]. Artículo en: *Bootheando* [Blog].
<<http://www.bootheando.com/2008/10/02/intinterprete-movil-o-movil-interprete/>>, publicado el 2 de octubre de 2008 en *Tecnologías*. [Consulta: 16 de septiembre de 2011]
- Johana, M. Presentación y redacción [en línea]. Artículo publicado el 3 de abril de 2008 en: *Metodología de la investigación* [Foro].
<<http://www.metodologiadelainvestigacion.forumcommunity.net/?t=14325405>> [Consulta: 9 de octubre de 2010]
- Interpretación* [en línea]. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.
<www.uji.es/~alo58157/interpretacion.htm> [Consulta: 5 de febrero de 2012]

Kiness. <<http://www.clublenguajenoverbal.com/?p=317>> [Consulta: 12 de abril de 2013]

MedlinePlus enciclopedia médica [en línea] <<http://www.inmupharma.com.co/alergias.htm>> [Consulta: 5 de septiembre de 2010]

MedlinePlus enciclopedia médica [en línea] <<http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/allergy.html>> [Consulta: 5 de septiembre de 2010]

MedlinePlus enciclopedia médica [en línea] <<http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000812.htm>> [Consulta: 5 de septiembre de 2010]

MedlinePlus enciclopedia médica [en línea] <<http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000813.htm>> [Consulta: 5 de septiembre de 2010]

OpenstarTs [Archivo institucional] [en línea]. Trieste: Universidad de Trieste. <<http://www.openstarts.units.it/dspace/bistream/10077/2474/1/07.pdf>> [Consulta: 9 de enero de 2012]

Para que estés bien [en línea]. <<http://www.paraqueestebien.com.mx/sintomas/alergias/alergia15.htm>> [Consulta: 5 de septiembre de 2010]

Protocolo Foreign Affairs & Lifestyle [en línea]. <<http://www.protocolo.com.mx/internacional/el-protocolo-en-el-siglo-xxi/>> [Consulta: 8 de enero de 2012]. *Secretaría de Relaciones Exteriores*. <www.sre.gob.mx> [Consulta: 8 de enero de 2012]

Protocolo.org Protocolo y Etiqueta [en línea]. <www.protocolo.org> [Consulta: 10 de enero de 2012]

Todo lo que necesita saber acerca de la salud, la tecnología, las finanzas RSS feed [en línea]. <www.healtharticles.download.com/2011/08/¿Cómo-reducir-o-eliminar-la-sibilancia-de-un-micrófono-vocal/>, publicado el 19 de agosto de 2011 [Consulta: 3 de febrero de 2012]

Translational Journal [en línea]. <<http://accurapid.com/journal/31interpret2.htm>> [Consulta: 18 de febrero de 2012]

Anexo 1: Cuestionario piloto de expectativas de calidad en ISC

Cuestionario de expectativas aplicado a usuarios de interpretación simultánea de conferencias

Estamos realizando un estudio sobre la calidad en interpretación simultánea de conferencias. De antemano, le agradeceríamos su tiempo y su colaboración para completar la realización de este trabajo.

Guión:

Imagínese usted asistiendo a un evento de conferencias en calidad de miembro del público. Dicho evento contaría con el servicio de interpretación simultánea (cabina, audífonos, micrófonos, el intérprete simultáneo, receptores o *bodypacks*, etcétera), porque usted no hablaría ni entendería la lengua del ponente. Por un momento, en su mente, sólo piense en lo siguiente: ¿Qué esperaría de un buen intérprete simultáneo de conferencias?

A continuación, lea detenidamente los contenidos del cuestionario y llénelos según su propio criterio.

1. Dentro de una escala del 1 al 6 (1: muy poco/6: mucho) ¿cómo le influirían los siguientes aspectos de la interpretación en la evaluación favorable de una interpretación simultánea?

1= no influye nada	2= influye muy poco	3= influye poco	4= influye algo	5= influye bastante	6= influye muchísimo
--------------------	---------------------	-----------------	-----------------	---------------------	----------------------

Criterios	1-6
Presentación fluida	
Terminología correcta	
Dicción clara	
Mensaje correcto	
Estilo apropiado	
Cohesión lógica	
Mensaje completo	
Entonación melodiosa	
Gramaticalidad aceptable	
Acento no nativo	
Voz agradable	

2. ¿Ha usted experimentado irritación al escuchar a una interpretación simultánea?:
Sí/No/Otro

3. En caso de que le haya irritado /o resultado molesta la escucha de la interpretación simultánea, ¿qué le ha irritado?:

4. Estos aspecto molestos, ¿con qué frecuencia han ocurrido?:

Frecuencia

Aspecto irritante	(1) nunca	(2) muy poco frecuente	(3) poco frecuente	(4) alguna vez	(5) bastante frecuente	(6) muy frecuente

5. En una escala del 1 al 6 (1: muy poco/6: mucho), valore qué aspectos de los que se mencionan a continuación le han irritado más.

1= no irrita nada	2= irrita muy poco	3= irrita poco	4= irrita algo	5= irrita bastante	6= irrita muchísimo
-------------------	--------------------	----------------	----------------	--------------------	---------------------

Aspectos que le han irritado	1-6
Empleo de términos inadecuados	
Carácter incompleto de los ejemplos o su omisión	
Pausas continuas	
Mensaje incompleto	
Falta de cohesión lógica	
Estilo incorrecto	
Dicción poco clara	
Estrés vocal	
Distancia inadecuada con el micrófono	
Mala direccionalidad del micrófono	
Volumen inadecuado (o muy alto o muy bajo)	
Ruido con objetos en cabina	
Ruido vocal (risas, carrasperas...)	
Entonación monótona	
Construcciones agramaticales	
Acento no nativo	
Voz poco agradable	

6. De estos aspectos, ¿cuál/cuáles le han irritado más? ¿Cuáles ha encontrado con más frecuencia?:

Aspecto irritante	Frecuencia					
	(1) nunca	(2) muy poco frecuente	(3) poco frecuente	(4) algunas veces	(5) bastante frecuente	(6) muy frecuente

7. ¿Ha encontrado satisfacción al escuchar una IS?: Sí/no/otro

8. En caso de que le haya satisfecho /o resultado satisfactoria la escucha de una interpretación simultánea, ¿qué aspectos le han satisfecho más?:

9. ¿Con qué frecuencia ha encontrado usted esta satisfacción?:

Frecuencia

Aspecto satisfactorio	(1) nunca	(2) muy poco frecuente	(3) poco frecuente	(4) alguna vez	(5) bastante frecuente	(6) muy frecuente

10. En una escala del 1 al 6 (1: muy poco/6: mucho), valore qué aspectos de la interpretación simultánea que se presentan a continuación le han satisfecho más.

1= no satisface nada	2= satisface muy poco	3= satisface poco	4= satisface algo	5= satisface bastante	6= satisface muchísimo
----------------------------	--------------------------	----------------------	----------------------	--------------------------	---------------------------

Aspecto que le satisfizo	1-6
Empleo de términos adecuados	
Carácter completo de los ejemplos	
Emisión fluida	
Mensaje completo	
Fidelidad del mensaje	
Cohesión lógica	
Estilo correcto	
Dicción clara	
Ausencia de estrés vocal	
Distancia con el micrófono adecuada	
Buena direccionalidad del micrófono	
Volumen adecuado	
Ausencia de ruido con objetos en cabina	
Ausencia de ruido vocal (risas, carrasperas...)	
Entonación vivaz	
Buen uso de las estructuras gramaticales	
Acento nativo	
Voz agradable	

11. De estos aspectos, ¿cuál/cuáles le han satisfecho más? ¿Cuáles ha encontrado con más frecuencia?:

Aspecto satisfactorio	Frecuencia					
	(1) nunca	(2) muy poco frecuente	(3) poco frecuente	(4) alguna vez	(5) bastante frecuente	(6) muy frecuente

¡Muchas gracias por su colaboración!

Anexo 2: Entrevista semiestructurada de contextualización

Entrevista de contextualización aplicada a técnicos de sonido para interpretación simultánea de conferencias

Estamos realizando un estudio sobre la calidad en interpretación simultánea de conferencias. De antemano, le agradeceríamos su tiempo y su colaboración para completar la realización de este trabajo.

Guión:

Imagínese usted asistiendo a un evento de conferencias en calidad de técnico de sonido. Dicho evento contará con el servicio de interpretación simultánea (cabina, audífonos, micrófonos, el intérprete simultáneo, receptores o *bodypacks*, etcétera), y usted instalará el equipo y auxiliará al intérprete para hacer el milagro tecnológico en el que se pueda enlazar al ponente con el intérprete y éste con el público que no habla ni entiende la lengua del ponente. Usted estará escuchando la interpretación para tratar de resolver cualquier detalle técnico. Por un momento, en su mente, sólo piense en lo siguiente: ¿Qué cree usted que podría percibir de la interpretación que al público no le agradara?

A continuación, escuche detenidamente los contenidos de la entrevista y respóndalos según su propio criterio.

1. En un contexto de interpretación simultánea de conferencias, ¿qué entiende por *ruido*?

2. ¿Podría describir cuáles ruidos conoce?

3. De todos esos ruidos que usted citó, ¿cuáles cree que irritan al usuario de interpretación simultánea de conferencias?

4. Dentro de una escala de 6 (1 = no irrita nada/6 = irrita muchísimo), ¿cómo calificar en grado y en intensidad los ruidos que irritan al usuario de interpretación simultánea de conferencias?

(1 = no irrita nada, 2 = irrita muy poco, 3 = irrita muy poco, 4 = irrita algo, 5 = irrita bastante, 6 = irrita muchísimo)

Cuarto ítem

Ruidos como irritantes		1-6
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		

5. ¿Con qué frecuencia se han aparecido estos ruidos?

(1 = nunca, 2 = muy poco frecuente, 3 = poco frecuente, 4 = alguna vez, 5 = bastante frecuente, 6 = muy frecuente).

Quinto ítem						
Tipo	1	2	3	4	5	6

6. De todos los ruidos, ¿cuáles cree usted que sean los que dependan de la técnica del intérprete simultáneo de conferencias?

7. De los ruidos dependientes de la técnica del intérprete, ¿cuáles cree usted que sean los que afecten negativamente en el usuario?

8. Dentro de una escala de 6 (1 = no afecta nada/6 = afecta muchísimo), ¿cómo calificar en grado y en intensidad los ruidos dependientes de la técnica del intérprete que afectan negativamente en el usuario de interpretación simultánea de conferencias?

(1 = nunca afecta, 2 = afecta muy poco, 3 = afecta poco, 4 = afecta algo, 5 = afecta bastante, 6 = afecta muchísimo).

Octavo ítem

Ruidos dependientes de la técnica del intérprete que afecten al usuario		1-6
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		

9. De todos los ruidos, ¿cuáles crees que sean los que correspondan a las herramientas del intérprete simultáneo de conferencias?

10. Dentro de una escala de 6 (1 = no afecta nada/6 = afecta muchísimo), ¿cómo calificar en grado y en intensidad los ruidos de las herramientas del intérprete que afectan negativamente al usuario de interpretación simultánea de conferencias?

(1 = nunca afecta, 2 = afecta muy poco, 3 = afecta poco, 4 = afecta algo, 5 = afecta bastante, 6 = afecta muchísimo).

Décimo ítem

Ruidos de las herramientas del intérprete que afecten al usuario		1-6
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		

11. De todos los ruidos, ¿cuáles crees que sean ruidos de fondo?

12. ¿Cómo calificar en grado y en intensidad los ruidos de fondo que afectan negativamente en el usuario de interpretación simultánea de conferencias?

(1 = nunca afecta, 2 = afecta muy poco, 3 = afecta poco, 4 = afecta algo, 5 = afecta bastante, 6 = afecta muchísimo).

Décimo segundo ítem

Ruidos de fondo que afectan al usuario		1-6
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		

13. De todos los ruidos, ¿cuáles cree usted que sean los ruidos ambientales?

14. ¿Cómo calificar en grado y en intensidad los ruidos ambientales que afectan negativamente en el usuario de interpretación simultánea de conferencias?

(1 = nunca afecta, 2 = afecta muy poco, 3 = afecta poco, 4 = afecta algo, 5 = afecta bastante, 6 = afecta muchísimo).

Décimo cuarto ítem

Ruidos ambientales que afectan al usuario		1-6
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		

¡Muchas gracias por su colaboración!

NOTAS

1. En los artículos de *Health Articles* (www.healtharticles.download.com), se establece que el micrófono puede ocasionar problemas de sibilancias y ceceos en un individuo que normalmente no los genera.
2. Los artículos de *AIIC* (<http://aiic.net/ViewPage.cfm/article1171>; <http://aiic.net/ViewPage.cfm/article1636>) revelan que el ruido externo puede entrar en la cabina si no se tiene cuidado y que el micrófono es sensible a cualquier cosa que esté detrás de él. Además, los artículos pugnan abiertamente por una comunicación sin ruido. Esto sugiere que se pueda entender lo que el otro dice sin presencia de ruido.
3. Se toman como referencia los mismos argumentos de la nota 2 según *AIIC* (<http://aiic.net/ViewPage.cfm/article1171>; <http://aiic.net/ViewPage.cfm/article1636>).
4. Se toman como referencia los mismos argumentos de la nota 2 según *AIIC* (<http://aiic.net/ViewPage.cfm/article1171>; <http://aiic.net/ViewPage.cfm/article1636>).
5. El Centro de Fonatría (<http://www.centrodefonatria.com/informacion/enfervoz.htm>) explica que el timbre nasal y el ruido impactan en la voz.
6. Los siguientes sitios de *internet* (<http://www.inmupharma.com.co/alergias.htm>; <http://www.paraqueestebien.com.mx/sintomas/alergias/alergia15.htm>) tratan los temas de las alergias y en ellos se corroboran y se explican los problemas de alergia por olor a lo que están sujetos individuos sensibles. En el caso de un intérprete alérgico, esto puede aplicar.
7. La enciclopedia de *MedlinePlus* (<http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/allergy.html>; <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000812.htm>; <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000813.htm>) corrobora y explica los problemas de nariz y garganta que pueda tener un intérprete.
8. La enciclopedia de *MedlinePlus* y los otros sitios de *internet* (<http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/allergy.html>; <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000812.htm>; <http://www.compedia.org.mx/archivos/normas/rinitis.pdf>; <http://www.inmupharma.com.co/alergias.htm>) corroboran y explican los problemas de nariz y garganta que pueda tener un intérprete.
9. El *AIIC Technical & Health Comité* (www.aiic.net/ViewPage.cfm/article454) explica técnicamente a los técnicos cómo ayudar a los intérpretes.

10. En su conferencia (http://www.aiic.net/en/prof/articles/chief_interpreter_view.htm), Sergio Viaggio afirma que el reclutador debe estar al tanto de los *booth manners* y decide detallarlos de manera colectiva y de manera individual.
11. En su conferencia (http://aiic.net/en/prof/articles/chief_interpreter_view.htm) Sergio Viaggio define la actitud sociable como un estado de discreción y reserva.
12. Sant'Iago Ribeiro en *AIIC* (<http://www.aiic.net/ViewPage.cfm/article1171>) define las fases de los *booth manners*.
13. *Vega Network* (<http://www.aiic.net/page/1676>) no coincide con el orden y el tipo de fase del protocolo de cabina que propone Sant'Iago Ribeiro (2004).
14. Es el mismo argumento de la nota 13 para *Vega Network* (<http://aiic.net/page/2525>).
15. Es el mismo argumento de la nota 13 para *Vega Network* (<http://aiic.net/page/2525>).
16. *Vega Network* (<http://aiic.net/page/2525>) define la cabina de ISC como un espacio confinado.
17. *Vega Network* (<http://www.aiic.net/page/1676>; <http://aiic.net/page/2525>) establece que el intérprete de menor experiencia debe informarlo al intérprete con mayor experiencia.
18. *Vega Network* (<http://www.aiic.net/page/1676>; <http://aiic.net/page/2525>) establece que tanto el intérprete de menor experiencia como el de mayor experiencia deben investigar la logística y la parte técnica y afinar detalles juntos.
19. *Vega Network* (<http://www.aiic.net/page/1676>; <http://aiic.net/page/2525>) explica que tanto el intérprete activo como el pasivo deben alcanzar un consenso dentro de la cabina antes de interpretar.
20. *Vega Network* (<http://www.aiic.net/page/1676>; <http://aiic.net/page/2525>) prohíbe que fumen en cabina.
21. Sant'Iago Ribeiro en *AIIC* (<http://www.aiic.net/ViewPage.cfm/article1171>) esgrime el argumento que debe prevalecer el trabajo en equipo y que ningún intérprete está exento de participar por su cuenta, sugiere implícitamente que la desintegración permite aceptar encargos incumplibles e incompatibles con el primero que debe realizar.
22. Mouzourakis en *AIIC* (<http://www.aiic.net/ViewPage.cfm/article74>) presenta la cabina del futuro, detalla sus nuevos componentes y nuevas tareas para el protocolo de cabina.
23. Se trata de la misma nota 22 de *AIIC* (<http://www.aiic.net/ViewPage.cfm/article74>).

24. Jensen en la revista del Colegio Mexicano de Intérpretes de Conferencias (http://www.interpretación.org/assets/pdfs/flash/FLASH_45.pdf) explica la importancia del trabajo en equipo dentro de la cabina, así como sus limitantes y alcances.
25. Tal como se establece en las metodologías de investigación (www.metodologiadelainvestigacion.forumcommunity.net), las preguntas cerradas pueden ser tricotómicas, es decir, con tres posibilidades de respuesta.
26. Tal como se explica en el sitio (<http://www.entrevistadetrabajo.org>), el instrumento de la entrevista debe permitir obtener una gran cantidad de información por parte del entrevistado.